

#### Repositorio Digital Institucional

# "José María Rosa"

Universidad Nacional de Lanús Secretaría Académica Dirección de Biblioteca y Servicios de Información Documental

Juan Godoy

El ideario de FORJA a través de sus publicaciones periódicas (1935-1945)

Tesis presentada para la obtención del título de Maestría en Metodología de la Investigación Científica del Departamento de Humanidades y Artes

#### Director de Tesis

Aritz Recalde

https://doi.org/10.18294/rdi.2017.173990

El presente documento integra el Repositorio Digital Institucional "José María Rosa" de la Biblioteca "Rodolfo Puiggrós" de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

This document is part of the Institutional Digital Repository "José María Rosa" of the Library "Rodolfo Puiggrós" of the University National of Lanús (UNLa)

#### Cita sugerida

Godoy, J. (2016). *El ideario de FORJA a través de sus publicaciones periódicas (1935-1945)* (Tesis de Maestría). Universidad Nacional de Lanús. Recuperada de <a href="http://www.repositoriojmr.unla.edu.ar/descarga/Tesis/MAMIC/Godoy\_J\_Ideario\_2016.pdf">http://www.repositoriojmr.unla.edu.ar/descarga/Tesis/MAMIC/Godoy\_J\_Ideario\_2016.pdf</a>

#### Condiciones de uso

www.repositoriojmr.unla.edu.ar/condicionesdeuso

UNACIONAL DE LANGE

www.unla.edu.ar www.repositoriojmr.unla.edu.ar repositoriojmr@unla.edu.ar

### Universidad Nacional de Lanús

### Departamento de Humanidades y Artes

# Maestría en Metodología de la Investigación Científica



Tesis: "El ideario de FORJA a través de sus publicaciones periódicas (1935-1945)"

Alumno: Lic. Juan Godoy

Director de tesis: Dr. Aritz Recalde

## Índice

INTRODUCCIÓN	Y	ASPECTOS	METODOLÓGICOS	DE	LA
INVESTIGACIÓN.	•••••	•••••	•••••	• • • • • • • • • • • • • • • • • • • •	6
PRIMERA PARTE					
1- La historiogra	afía ha	bla sobre la Fue	erza de Orientación Radic	al de la J	oven
Argentina (F	ORJA)	. Estado del arte		••••••	23
2- La construcc	ión de	e una epistemo	logía de la periferia. M	larco teó	rico-
metodológico	I (Cat	egorías de anális	is)	•••••	44
3- La prensa en	los paí	ses semi-colonial	les. Marco teórico-metodo	lógico II.	53
SEGUNDA PAR	TE				
4- Las bases del	forjisn	no. Surgimiento	y ocaso del yrigoyenismo		
4.1- Desde el radi	calismo	o yrigoyenista			65
5- Un resplandor	en la o	scuridad de la de	écada infame. Acerca del 1	nacimient	to de
FORJA	•••••	•••••	••••••	•••••	109
TERCERA PART	ГE				
6- Se abren los ta	alleres	de FORJA. Ace	erca del ideario forjista a	través d	e sus
publicaciones per	iódicas			••••••	122
6.1 FORJA a lo la	rgo de	la Argentina		•••••	132
6.2 Las publicacio	nes	•••••		•••••	135

7- Las publicaciones. Diferentes momentos, temáticas, situación financiera y
suerte137
CUARTA PARTE
8- El ideario forjista en sus publicaciones periódicas176
8.1- La posición nacional-latinoamericana, crece desde el pie
8.1.1 La cuestión nacional y social177
8.1.2 Política, nación y pueblo
8.1.3 El ideario latinoamericano185
8.2- Denuncias sobre la "década infame"
8.2.1 Fraude electoral y soberanía popular. Hombres de palabra y acción186
8.2.2 Imperialismo Británico
8.2.3 Estructura económica dependiente200
A) Monopolios y expoliación económica206
B) Ferrocarriles207
C) Coordinación de Transportes217
D) Electricidad219
E) Endeudamiento221
F) El saqueo del interior224

8.3 Entre la colonización económica y cultural225
A) Colonización pedagógica230
B) La política del pasado. Acerca del revisionismo histórico235
C) El papel de las universidades245
D) Medios de Comunicación254
8.4 Militancia – divulgación256
8.5 Unidad Latinoamericana258
8.6 Recursos naturales y soberanía nacional267
A) Neutralismo
B) Industrialización274
C) La ruptura con el anti-militarismo abstracto276
8.7 Acerca de la Revolución de junio del 43278
8.7.1
Nacionalismo283
8.7.2 Yrigoyenismo y Peronismo
A) Yrigoyenismo287
B) Peronismo293

9- A modo de conclusión	298
Bibliografía	310
Apéndice documental	336
Guía de Entrevista	337
Entrevistas	342
- Entrevista a Juan Carlos Jara	343
- Entrevista a Elías Quinteros	353
- Entrevista a Germán Ibáñez	362
- Entrevista a Juan Francisco Martínez Peria	375
- Entrevista Maximiliano Pedranzini	389
- Entrevista a Francisco Pestanha	402
- Entrevista a Aritz Recalde	411

"Un folleto, una hojita como ésta, algunos discursos callejeros, son nuestros medios frente a las toneladas de papel impreso, y el estruendo de las voces bien pagadas. Y sin embargo, se nos oye, se nos acompaña, se nos alienta. Marchamos". (Argentinidad)

"El pueblo está en la raíz de lo nacional. Es lo menos bárbaro, en el sentido que daban los antiguos a la palabra. Es menos foráneo, menos perturbado, por la generalización de lo particular de otros. Está en lo particular suyo, y de ahí salen sus generalizaciones. Razona de sí para afuera, y no de afuera para sí. Por eso acierta siempre en las cosas grandes de la Patria (...) En lo grande no se han equivocado nunca ni el pueblo de la emancipación, ni el de los caudillos federales, ni el de Yrigoyen. Los doctorcitos son los que se equivocan. Por eso, no venimos a enseñar nada. Venimos a suscitar lo que cada uno lleva adentro que es lo que venimos haciendo desde hace muchos años. No somos maestros de nada (...) Ahora queremos ayudar a que ese descubrimiento de la verdad de cada uno se haga de todos. Cuando ello haya ocurrido habrá dejado de ser LA VÍSPERA. Será el día". (La Víspera)

"Pretender contrarrestar con una hoja la monstruosidad hecha en el país por intereses extranjeros, parece absurda pretensión. No obstante, hemos de cumplir la tarea de llamar a la conciencia argentina y movilizar su capacidad para la lucha. El edificio enorme que hemos de derribar tiene sus grietas; por ellas se filtrará la verdad. Este periódico es una más. Un día empujará ese edificio anti-argentino y entonces tendremos política y cultura nacional, al servicio del pueblo argentino, y una verdadera democracia". (Comentarios Forjistas)

"La Argentina es una nación ficticia, una nación nominal. Gozamos apariencia de nación hasta donde esa apariencia no perjudica los intereses de Inglaterra (...) Tenemos un escudo, una bandera y hasta una Constitución, pero nuestra voluntad política, nuestra conducta financiera, nuestra organización social, nuestra ruta económica y hasta la interpretación de nuestra historia nos es dictada solapadamente desde Londres". (Señales)

### Introducción y aspectos metodológicos de la investigación

#### Justificación del tema

La presente investigación analiza la producción de la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA). Venimos trabajando con la temática referida a FORJA como parte de una beca de investigación, que me fuera otorgada por la Comisión de Investigación Científica de la Provincia de Buenos Aires (CIC)<sup>1</sup>. Mi proyecto de investigación se radicó en el Centro de Estudios Históricos de la Universidad Nacional de Lanús. Así pues, la temática general que tratamos aquí, la agrupación llamada Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), no es nueva para nosotros.

Durante la formulación del proyecto y de la investigación concreta, fui elaborando avances parciales en diversos artículos, ponencias, conferencias. Como parte la extensa investigación, escribí el libro "La FORJA del nacionalismo popular. La construcción de una posición nacional en la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina".<sup>2</sup> En la obra mencionada trabajamos principalmente con archivos

<sup>1</sup> Se trató de dos becas obtenidas consecutivamente, ambas radicadas en la UNLa, una denominada Beca de Estudio de dos años de duración; y la segunda llamada de perfeccionamiento, también de dos

años de duración.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> Godoy, Juan. (2015). *La FORJA del nacionalismo popular. La construcción de una posición nacional en "Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina" (FORJA)*. Buenos Aires: Punto de Encuentro. Varios de los artículos, ponencias, conferencias, etc. son citadas en la bibliografía final.

documentales<sup>3</sup>, con los Cuadernos de FORJA reeditados por la UNLa, afiches, volantes y conferencias, entre otras.

Profundizando la investigación archivística, dimos cuenta de la existencia de un copioso material de "publicaciones periódicas" producidas por la agrupación a lo largo de los años, a los cuáles no le habíamos dado el suficiente y debido tratamiento. Observamos que estas publicaciones son prácticamente inhallables y tienen ciertas particularidades en sí mismas y no han tenido, salvo algunas referencias menores, un abordaje especial por parte de la historiografía.

Vamos a realizar un trabajo de rastreo, "casi arqueológico" podríamos decir, consistente en conseguir el material, ordenarlo y analizarlo minuciosamente.

Resultado de la investigación anterior (y de apuntes, reconstrucción, y profundización en la investigación), empezamos a bosquejar lo que sería nuestro tema de investigación que estamos presentando: "El ideario de FORJA a través de sus publicaciones periódicas (1935-1945)". Tal cual adelantamos, el tema es novedoso para la crítica historiográfica. Esas publicaciones periódicas entonces pensamos merecen un tratamiento especial.

Nuestra investigación es relevante atendiendo que muchos de los temas debatidos por FORJA son actuales. Los conceptos y los análisis económicos, políticos y culturales elaborados por los forjistas fueron importantes y conforman una arquitectura

Histórico del Banco de la Provincia de Buenos Aires, como asimismo la *Colección Julio César Avanza*. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

7

<sup>&</sup>lt;sup>3</sup> Un detalle de las temáticas abordadas en el libro se presenta en el estado del arte, bajo el título "la historiografía habla sobre FORJA". Los archivos que referimos son básicamente tres: el principal (por cantidad de material), es el *Fondo Darío Alessandro (FDA)*, Archivos y Colecciones Particulares, Biblioteca Nacional de la República Argentina. Pero también el *Fondo Arturo Jauretche*. Archivo

teórica y política original. En nuestro trabajo le damos un lugar importante a la palabra de FORJA, es la intención también hacer hablar a los forjistas, rescatar la impronta de su palabra.

Las publicaciones forjistas se proponen intervenir activamente en la disputa económica, cultural y política de su tiempo. Las publicaciones son testimonio de esos años en dos sentidos. Por un lado, muestran la relación de la agrupación con su contexto y expresan los cambios constantes de composición, rupturas, incorporaciones del espacio. Por intermedio de las publicaciones se puede conocer su relación con el radicalismo, el nacionalismo, con el nacimiento del peronismo, etc. En segundo lugar, los estudios y notas de opinión de FORJA, permiten tener una pauta de los objetivos y acciones concretas de los gobiernos y actores políticos y sociales de la etapa.

Asimismo, nuestro tema es relevante partiendo de la idea que la Argentina en los años de vida del forjismo, se desenvuelve como un país que tiene una independencia formal, pero una situación real de dependencia del imperialismo británico, lo que en la literatura política se ha denominado como una semi-colonia.

Es en este tipo de países, donde la dominación ya no se asegura principalmente por la fuerza como en las colonias, sino más bien lo central en la dominación es la cultura, y más específicamente la colonización pedagógica, que la lucha en el plano ideológico se vuelve central.

A partir de esta idea, se abren dos posibilidades: una que las publicaciones periódicas, parte de los aparatos culturales de colonización pedagógica, sean parte de ésta, la justifican y/o invisibilizan; y la otra, que las publicaciones critiquen el orden de dominación económico y cultural. Es partiendo desde aquí que hacemos el análisis de

las publicaciones periódicas forjistas. Adelantando que las mismas se encuentran

claramente posicionadas en el segundo grupo.

La publicaciones periódicas forjistas son testimonio de esos años en dos

sentidos: primero en relación a la agrupación, a los cambios en la misma, ya sea a nivel

ideológico, de composición, rupturas, incorporaciones, como de la relación con el

radicalismo, el nacionalismo, el nacimiento del peronismo, etc. En segundo lugar, en

relación a esos oscuros años que atravesó nuestro país, a través de las mismas los

forjistas le "toman el pulso", siguen de cerca a los gobiernos que llevan adelante los

destinos de la nación en ese periodo.

Pensamos también en la relevancia y pertinencia de nuestro tema en tanto el

análisis de las publicaciones forjistas nos permiten observar la articulación entre la

superestructura cultural de colonización pedagógica y la estructura económica

dependiente del imperialismo, desarrollada para el saqueo del país semi-colonial.

Así, a partir del reconocimiento de la Argentina como un país semi-colonial,

integrante de la Patria Latinoamericana, nuestra indagación nos permite observar cómo

es el papel de la prensa con un ideario nacional en los países semi-coloniales. Cómo

actúan esa superestructura silenciando esas "voces nacionales", y amplificando las que

justifican el orden dependiente.

Aspectos metodológicos

Del problema de investigación

9

De esta forma, surge como problema de investigación<sup>4</sup>, ¿cuáles son las particularidades del ideario de la agrupación a través de sus publicaciones periódicas, entre los años 1935 y 1945 en relación a los aspectos económico, político y cultural?. Asimismo nos preguntamos: ¿Qué especificidades tienen estas publicaciones periódicas?, y ¿Qué nociones introducen para pensar la realidad económica, política y cultural de los años treinta?

El recorte temporal será los años 1935 y 1945, coincidiendo con la creación y disolución de FORJA.

Específicamente, dentro del concepto del concepto de "IDEARIO" incluimos las siguientes variables e indicadores de modo de construir el mismo:

- Economía: estructura económica argentina, funcionamiento de los ferrocarriles y servicios públicos. Rol de los bancos y la deuda externa.
- Política (interna y externa): inserción de Argentina en el mundo y relación con
   Latinoamérica y Europa. Vinculación del país con las guerras mundiales y
   formas de construcción partidaria en los años 30.
- Cultura: el rol del intelectual, de las universidades, el revisionismo histórico y fenómeno de dependencia cultural (la colonización pedagógica).

(Ynoub, 2014).

<sup>&</sup>lt;sup>4</sup> Resaltamos que el problema de investigación es parte de un proceso en el cual se va desde una idea inicial (en general "vagas"), hasta la formulación de un problema de investigación. Se pasa de lo abstracto a lo concreto (Valles, 1999). En este sentido, todo tema puede llegar, a través de un proceso, a convertirse en un problema de investigación (Marradi, et. al., 2007). La problematización se realiza a partir del conocimiento acumulado en relación al tema (Briones, 1996). Las preguntas surgen de experiencias y/o conocimientos teóricos del investigador (Sautu, 2005). Por último, destacamos a Roxana Ynoub quien sostiene que el problema de investigación científico surge en el marco de una investigación científica, y nos otorga el desarrollo argumental de nuestro proceso de investigación

En cada caso, vamos a reconstruir las condiciones políticas, económicas, ideológicas y culturales del contexto. Dicha contextualización es necesaria para entender los conceptos y sus interlocutores y nos permitirá abordar críticamente el ideario de FORJA y su relación con las ideas de la época (fundamentalmente el radicalismo de donde emerge).

#### Objetivos Principales

- Examinar el ideario de FORJA a través de sus publicaciones periódicas, entre los años 1935 y 1945.
- 2. Identificar y describir la emergencia de la FORJA, la producción de sus publicaciones periódicas, en vinculación con las condiciones políticas, económicas, ideológicas y culturales entre los años 1935 y 1945, y la interacción de éstas con los acontecimientos.
- 3. Describir las trayectorias individuales de los miembros de las publicaciones periódicas forjistas, en relación a los diferentes colectivos y marcos ideológicos que se desenvolvían en la Argentina entre los años 1935 y 1945.

#### Objetivos Particulares:

- Acopiar y organizar históricamente el corpus teórico de las publicaciones periódicas de FORJA en torno a su ideario entre los años 1935-1945.
- 2. Sistematizar y analizar el estado de la cuestión acerca del sistema hegemónico de creencias culturales que orienta los debates políticos en el período señalado (1935-1945), en torno a la forma de experimentar la relación entre cultura y política, nación y cultura, en correlación a las emergencias, tensiones y disputas acaecidas en el campo político argentino, y su relación con las publicaciones periódicas de FORJA.
- Sistematizar tópicos recurrentes, tensiones y debates suscitados en las publicaciones periódicas de FORJA en torno del concepto de nacionalismo en el plano político, económico y cultural.

#### **Hipótesis**

Vamos a trabajar con dos hipótesis<sup>5</sup> que recorren nuestra indagación:

- 1 La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), creó a través de sus publicaciones periódicas un ideario que sienta las bases de un pensamiento nacional, latinoamericano, anti-imperialista, democrático de contenido popular.
- 2 La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), encontró a través de sus publicaciones periódicas una forma exitosa de difusión de su ideario en el sustrato profundo de la patria, al mismo tiempo que en personajes con poder de influencia en la vida política argentina, de modo de llevar al triunfo su ideario.

<sup>5</sup> La hipótesis es una respuesta anticipada y estimativa a nuestro problema de investigación. Puede ser corroborada o descartada. Nos orienta en la investigación. En este caso, siguiendo la caracterización de Roxana Ynoub, se trata de hipótesis interpretativas, las mismas Este tipo de hipótesis refiere a un esquema hermenéutico o interpretativo, es decir pretenden avanzar en la interpretación de lo que estoy indagando. Busca establecer el significado, el sentido en relación al asunto de investigación. En este caso la interpretación llega a establecer un "nuevo sentido", vinculado al contexto social, histórico, etc. del objeto de estudio. (Ynoub, S.F.)

#### Fuentes documentales: "publicaciones periódicas"

A lo largo de esa década del treinta, FORJA desarrolló un cúmulo de ideas que fueron conformando y consolidando un "corpus teórico" que delinea un ideario político. Nos referimos por "IDEARIO" a un conjunto de aportes teóricos y de conceptos económicos, culturales y políticos que los miembros de FORJA construyen y transmiten en sus obras, exposiciones públicas y publicaciones periódicas. Nosotros hacemos énfasis en estas últimas. De esta forma, esquemáticamente dividimos el "ideario" a partir de la conformación de categorías económicas, culturales y políticas.

Una de las principales formas de construcción y difusión de este ideario, los forjistas lo desarrollaron a través de la creación de publicaciones periódicas. El ideario presente en las éstas no es un conocimiento producido en forma ordenada, sistemática, como un esquema cerrado, pues no es un conocimiento que tenga pretensión académica. No obstante, en estas publicaciones se pueden encontrar las ideas forjistas en todo su vigor y es por ello que le vamos a otorgar un tratamiento profundo y sistemático. Es decir, nosotros como investigadores le vamos a dar el orden y la sistematicidad al mismo a partir de nuestra re/construcción teórica.

En total, vamos a trabajar con trece publicaciones periódicas que detallamos a continuación (en orden alfabético):

- Argentinidad (Buenos Aires)
- Argentinidad (Gualeguaychú)

- Comentarios forjistas
- El Mentor
- FORJA (Bahía Blanca)
- FORJA. Boletín de la Fuerza Radical de la Joven Argentina (Buenos Aires)
- FORJANDO. Publicación de la agrupación forjista de Rojas (Rojas)
- FORJANDO. La voz forjista de Lincoln (Lincoln)
- La Gota de Agua. Semanario de orientación nacional (Buenos Aires)
- La Víspera. Semanario de orientación nacional (Mar del Plata)
- Reconquista (Buenos Aires)
- Señales (económicas, financieras y sociales). Luego llamado Señales, le habla al pueblo en su propio idioma.
- Señales Argentinas (Mar del Plata)

Tal cual se observa, FORJA tenía representación en varias ciudades y provincias de la Argentina a las cuales llegaba principalmente con sus estas publicaciones.

Cabe llamar la atención que no todas estas publicaciones dependen directamente de FORJA, pero las incluimos porque en sus páginas escriben varios de sus miembros y tienen vínculos estrechos con la agrupación que serán detallados en cada caso.

#### Metodología de tratamiento de la información

La elaboración de nuestra tesis es fundamentalmente de análisis cualitativo, trabajando como objeto de estudio con las fuentes originales, es decir, las trece publicaciones (directa o indirectamente relacionadas con FORJA), que detallamos anteriormente.

De esta forma, la elaboración de nuestra tesis incluye:

- Relevamiento del estado de la cuestión en la materia.
- Desarrollo de categorías de análisis.
- Reconstrucción historiográfica del contexto de surgimiento de las publicaciones.
- Análisis cualitativo de fuentes documentales originales del corpus de trece publicaciones.
- Descripción y análisis de archivos documentales, fundamentalmente el del forjista Darío Alessandro disponible en la Biblioteca Nacional de nuestro país.
- Realización de entrevistas en profundidad semi-estructuradas (cara a cara)<sup>6</sup>.

aspectos centrales y secundarios que pretendemos abordar, pero nos deja la libertad de profundizar en algún aspecto de nuestro interés. (Archenti, Piovani y Marradi, 2007)

<sup>&</sup>lt;sup>6</sup> Las entrevistas que realizamos son semi-estructuradas ya que la información que procuramos recabar es de índole profunda, pero precisa, por lo cual sostenemos la pertinencia en tener una guía de entrevista (la cual se adjunta en el apéndice documental de nuestra investigación), de modo de no perder "el hilo" de la información que nos sea útil como podría pasar en una entrevista abierta, y tampoco perder información profunda si hiciéramos una cerrada. La guía de preguntas contiene los

En relación al último punto, y como indicamos al comienzo, nuestro tema específico no ha corrido la suerte de ser estudiado profundamente por la crítica historiográfica, más bien ha sido sub-estudiado. De esta forma consideramos pertinente incluir para la elaboración del trabajo un conjunto de *entrevistas en profundidad semi-estructurada, personal (cara a cara)* 7, según la clasificación de las entrevistas que hacen Fideli y Marradi y que es retomada por Archenti, Piovani y el mismo Marradi (2007), con informantes claves, ya sea investigadores del tema específico o de la temática general que puedan aportar ideas en torno a la cuestión en estudio, y aportar/nos nuevas perspectivas de análisis, la puesta en tensión de las propias.

Con relación a esto último, sostenemos que al ser un tema que venimos trabajando hace ya varios años, encontrándonos inmersos en el mismo, lo cual puede tener el aspecto positivo de la profundización del estudio en cuestión, pero al mismo tiempo y paradójicamente puede dar lugar a cierta cerrazón en un conjunto de ideas que fuimos desarrollando a lo largo de los años. Es por ello también que las entrevistas nos pueden permitir flexibilizar algunas de nuestras ideas, y aportar nuevas miradas sobre la cuestión a nuestro entendimiento (o bien reforzar algunas que tenemos).

Nuestra labor incluyó un recorte de la información, categorización y posterior análisis. Realizamos una tarea heurística y a la vez hermenéutica. En relación a esta última, la abordamos en su acepción clásica de exégesis de textos, a la búsqueda de

-

<sup>&</sup>lt;sup>7</sup> Las entrevistas que realizamos son semi-estructuradas ya que la información que procuramos recabar es de índole profunda, pero precisa, por lo cual sostenemos la pertinencia en tener una guía de entrevista (la cual se adjunta en el apéndice documental de nuestra investigación), de modo de no perder "el hilo" de la información que nos sea útil como podría pasar en una entrevista abierta, y tampoco perder información profunda si hiciéramos una cerrada. La guía de preguntas contiene los aspectos centrales y secundarios que pretendemos abordar, pero nos deja la libertad de profundizar en algún aspecto de nuestro interés. (Archenti, Piovani y Marradi, 2007)

sentido. Los textos por si solos no dicen nada, necesitan interpretación<sup>8</sup>, "hacerlos hablar". Al respecto Esther Díaz afirma que "los acontecimientos no son opacos, se brindan a la interpretación. En realidad, los estados de cosas se convierten en acontecimientos (adquieren sentido) al ser pensados, valorados, interpretados. La hermenéutica es la búsqueda de sentido". (Díaz, 2010: 79)

En el estado de la cuestión, retomamos las indagaciones previas en relación al forjismo. Además, examinamos la bibliografía emparentada con las polémicas y operaciones de la crítica historiográfica relacionada con las ideas en la Argentina entre los años 1935-1945.

En el plano crítico-descriptivo, la investigación se dirigirá a analizar las estrategias desplegadas en los escritos de FORJA a través de sus publicaciones periódicas, y a examinar esas estrategias a la luz de las configuraciones del proyecto general de este colectivo intelectual.

### Marco teórico. Conceptos fundamentales<sup>9</sup>

Resaltamos que trabajamos asimismo con modelos metodológicos de la investigación histórica vinculados a la sociología de la cultura y del campo intelectual y político argentino. Abordamos el análisis crítico de las publicaciones periódicas a partir

<sup>&</sup>lt;sup>8</sup> No obstante debemos llamar la atención que en la heurística, la recopilación y ordenamiento de los datos, ya hay un recorte e interpretación. Depende de la "mano que recorta".

<sup>&</sup>lt;sup>9</sup> Los desarrollamos profundamente en la primera parte, apartado 2.

de la construcción de categorías de trabajo en relación al aspecto económico, político y cultural del ideario de FORJA.

En la parte primera, en los apartados 2 y 3 retomamos, entre otras, las categorías de Fermín Chávez acerca de la *epistemología de la periferia*, de Alcira Argumedo en relación a las *matrices de conocimiento*, de Juan José Hernández Arregui, en su concepto de *nacionalismo*, los aportes del mismo y de Arturo Jauretche, Scalabrini Ortíz, Ramón Doll en torno a la cuestión del *papel del periodismo*.

En el marco historiográfico nos remitiremos particularmente a los aportes de Norberto Galasso, José María Rosa, Jorge Abelardo Ramos, entre otros. De esta forma, nos basaremos en la historiografía revisionista de diferentes vertientes<sup>10</sup>. No obstante, cabe destacar en este punto que no buscamos, en la contextualización histórica grandes novedades, innovaciones, u originalidad, pues la intención es solamente contextualizar correcta y profundamente nuestro tema para su mejor comprensión.

#### Estructura de la tesis y adelanto

La tesis consta de cuatro partes y un apéndice documental. Una primera en la cual se examina el estado del arte en torno a nuestra temática. Se describe qué se dijo sobre la misma y se aborda la cuestión del marco teórico-metodológico. Se desarrollan categorías de análisis que nos permiten indagar y enmarcar el ideario forjista, como

<sup>10</sup> Fundamentalmente nos referimos al revisionismo histórico de la corriente federal-provinciana o de izquierda nacional, y al de cuño nacional-rosista-peronista.

\_

también el rol jugado por la prensa en los países semi-coloniales como la Argentina del 30.

En la segunda parte, se hace una análisis de las bases del forjismo, fundamentalmente el yrigoyenismo, movimiento del cual FORJA se considera heredero en sus mejores ideales; también en esta segunda parte examinamos en el nacimiento de la agrupación en plena década infame.

La tercera parte de nuestra investigación podemos considerarla conjuntamente con la cuarta como la medular. En esta sección se analiza las características especiales del ideario forjista en sus publicaciones, al mismo tiempo que los avatares de cada una de las mismas.

En la cuarta y última parte, a partir de la construcción de categorías de análisis, se indaga profundamente en el ideario forjista que se observa reflejado en sus publicaciones periódicas. De esta forma, analizamos allí la posición nacional-latinoamericana de la agrupación, las distintas denuncias sobre la década infame (el fraude, el accionar del imperialismo británico, la estructura económica dependiente — los monopolios, transportes, electricidad, endeudamiento, el interior provinciano-). También analizamos los entrecruzamientos entre la economía y la cultura. En esta última la colonización pedagógica, el revisionismo histórico, el papel de las universidades, los medios de comunicación, las formas de difusión de la militancia forjista. En este apartado también reflexionamos acerca de las ideas de FORJA en relación a la unidad latinoamericana, los recursos naturales, la soberanía nacional, el neutralismo, la industrialización, el anti-militarismo. Por último, indagamos en la relación con los acontecimientos que se abren a partir de junio de 1943, y sus vínculos con el nacionalismo, yrigoyenismo y peronismo.

Luego de estos cuatro apartados llegamos a las conclusiones, que permiten sintetizar virtuosamente el análisis de nuestro problema de investigación, objetivos y observar si se aceptan o rechazan la hipótesis. Asimismo nos permite "iluminar" nuevos problemas de investigación para futuras investigaciones.

Al final adjuntamos un apéndice documental con la guía de entrevistas realizadas en la investigación.

Como se verá en el desarrollo de nuestra tesis: el ideario que FORJA construye en sus publicaciones periódicas aparece fuerte y claramente una crítica a la injerencia de las potencias en la política (imperialismo), la economía (dependencia) y la cultura (colonización pedagógica).

Construye un ideario nacional con énfasis en la matriz económica, que reivindica la defensa del país a partir de la administración de los recursos naturales, servicios, y/o la energía. Es de las "pocas voces" que en la época se pronuncia por la industrialización. Realiza también una crítica a los monopolios económicos, y hace una denuncia de los mecanismos imperialistas como por ejemplo el transporte, y profundiza críticamente el abordaje de las relaciones desiguales entre la ciudad-puerto y las provincias interiores.

En términos culturales, avanza en la conformación de un corpus de ideas que describe el poder interno y externo que se ejerce por intermedio de la prensa o las universidades. Se adelantan conceptos sobre el periodismo de base popular y antimonopólica sumamente actuales. Al mismo tiempo construye un revisionismo histórico que busca recuperar las acciones de los actores políticos subalternos.

Asimismo en términos políticos hace una propuesta latinoamericanista, como paso posterior a la afirmación nacional. Realiza un análisis de las democracias iberoamericanas, por fuera de la crítica liberal de la época. Se anticipan a los debates actuales sobre el "populismo", como crítica oficial a las democracias sociales iberoamericanas. En relación al mismo también avanzan en la consideración de la necesidad de construir un gran frente nacional.

Por último destacamos que el forjismo se distancia de la matriz de la cual nace, el yrigoyenismo y al mismo tiempo anticipa e influye en las principales ideas desarrolladas por el peronismo, el forjismo revela una vocación política democrática, con proyección social que se anticipa a la agenda peronista.

### PRIMERA PARTE

# 1.- La historiografía habla sobre la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA). Estado del arte.

La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA) surge y se desenvuelve en la década infame. José Luis Torres ideo término para referirse al periodo comprendido entre los años 1932 y 1943 (Torres, 1973). Abarca los gobiernos de Agustín P. Justo, Roberto M. Ortíz, y Ramón S. Castillo<sup>11</sup>. Es una década caracterizada por la fuerte entrega de la economía argentina al imperialismo británico, el mantenimiento y profundización de la Argentina semi-colonial, el fraude electoral, la corrupción, la represión sobre los sectores trabajadores, suicidios, el silenciamiento a los "voces disidentes", etc.

La década infame termina con la Revolución del 4 de junio de 1943, gobiernos (se suceden tres hasta 1946: Arturo F. Rawson, Pedro P. Ramírez, y Edelmiro J. Farrel), que tienen en su seno distintas perspectivas ideológicas que se van a ir saldando, y en los cuales comienza a crecer la figura de Juan Perón. Este último protagonizó la gestación de una nueva corriente política que refundó el sistema de partidos del siglo XX. FORJA no fue ajena a este proceso, que los indujo a su disolución.

FORJA nace un 29 de junio de 1935 y se desintegra con el advenimiento del peronismo, poco después del 17 de octubre de 1945, el 15 de diciembre de ese mismo

fue quién la nombró así, al mismo tiempo que sostenemos que allí comienza la entrega desembozada al imperialismo británico, y el fraude electoral, dos características centrales de la infamia de esos años.

23

<sup>&</sup>lt;sup>11</sup> No obstante, cabe resaltar que otros autores hablan de la década infame a partir del golpe contra Hipólito Yrigoyen, es decir incluyen también la dictadura de José F. Uriburu. Si bien hay medidas de entrega, represión, como fusilamientos, etc. Consideramos más acertado seguir la línea de Torres que fue quién la pambré ací, al mismo tiempo que sectonomos que allí comienza la entrega desembozada al

año. La agrupación convive con todos estos gobiernos y su historia está estrechamente relacionada con los cambios que operan en la Argentina en ese periodo.

Podemos situar la relación de FORJA con los gobiernos de estos años en dos grandes grupos:

- Relación con los gobiernos de la década infame;
- Relación con la revolución de junio.

Con los primeros, la relación es de un fuerte enfrentamiento. FORJA constituye una de las más importantes oposiciones e impugnación de la década infame. Mientras con los segundos, la relación no va a ser de enfrentamiento, tampoco exenta de tensiones. En realidad, la agrupación vira su posición y apoya a estos gobiernos en tanto dan por termina la década ignominiosa, pero no es un "apoyo ciego", sino al contrario, es un "apoyo crítico" que apunta a influir en las acciones políticas de los hombres que ocupan puestos de relevancia en el gobierno.

FORJA no aparece en los manuales escolares, no se estudia en las currículas de los colegios secundarios, y en el nivel superior no ha corrido mejor suerte, no obstante su aparición en algunos casos, sobre todo en los últimos años y ligado en gran parte a la reivindicación de la figura de Arturo Jauretche. Si hacemos un recorrido rápido por los libros de historia, sociología, y disciplinas afines argentinas nos encontramos con escasos abordajes acerca de nuestra temática.

La cuestión FORJA entonces no tuvo en líneas generales una presencia importante en nuestra historiografía. Su tratamiento la mayor parte de las veces fue

ignorado por la historiografía tradicional-liberal<sup>12</sup>, aunque con la propagación del revisionismo histórico en la década del 60 al calor de los procesos de descolonización de los denominados países del Tercer Mundo, la nacionalización y "peronización" de los sectores medios aparecen algunos trabajos que abordan el tema.

Con la larga noche comenzada con la última dictadura cívico-militar-religiosa instaurada el 24 de marzo de 1976, y profundizada en muchos aspectos por las políticas neoliberales, también se tejen sombras sobre la revisión de la historia. No obstante algunos historiadores, investigadores, etc. hicieron vastos esfuerzos para posicionarse en contra del pregonado "fin de la historia", y que experiencias como las de FORJA no quedaran en el olvido. Así, en gran medida los tratamientos del forjismo están enmarcados en este contexto, y son en general, sumamente reivindicatorios (aunque con críticas).

En este breve apartado entonces pretendemos dar cuenta de los diferentes abordajes que tuvo la agrupación FORJA a lo largo de estos más de cincuenta años desde su creación y cuarenta de su desaparición. Tratamos aquí, al no haber mucho acervo bibliográfico del tema, desde los tratamientos más importantes hasta los más breves (como referencias colaterales dentro de otro trabajo).

FORJA fue analizada mayormente como parte de otras obras, sobre todo a partir del examen de la figura de Arturo Jauretche, y en menor medida de Scalabrini Ortíz. No fueron entonces, salvo alguna excepción que daremos cuenta en este apartado, tratamientos como un tema en sí. Ahora bien es claro que los que investigaron a la agrupación, salvo algún caso, en general lo hicieron desde una ponderación positiva de

\_

<sup>&</sup>lt;sup>12</sup> Más bien tuvo algunos abordajes breves y colaterales, sumamente críticos, y distorsionados. Damos cuenta de los mismos, críticamente, en nuestro trabajo.

su accionar desde su nacimiento a mediados de la década del 30 hasta su autodisolución a mediados de la del 40. Comencemos, ahora sí, a recorrer qué se ha dicho de nuestro tema. Vale resaltar que es un estudio de interpretación y análisis, y según la caracterización de Andrés Mombrú combinado<sup>13</sup>. (Mombrú, 2010)

El primer estudio profundo lo realiza un pensador nacional estrechamente ligado a una posición nacional-popular, aunque desde un marxismo latinoamericano, a saber: Juan José Hernández Arregui<sup>14</sup>. En este caso, Hernández Arregui incorpora a uno de sus libros más importantes y difundidos: *la formación de la conciencia nacional*, un capítulo sobre FORJA. En este trabajo Hernández Arregui desarrolla la noción de *conciencia nacional*, desde su perspectiva ésta es la lucha del pueblo argentino por la liberación nacional. Entre los movimientos que han contribuido a la formación de la conciencia nacional aparece como un ápice "durante el periodo posterior a 1930, de movimientos ideológicos como FORJA, cuya reivindicación histórica, fundada en documentos de primera mano, se verifica en este libro." (Hernández Arregui, 2004: 22)

Según el autor un estudio combinado es aquel que no sólo procura reflexionar teóricamente (investigación teórica), acerca de un tema, ya sea para rastrear algún concepto, establecer similitudes y diferencias entre autores, entre corrientes de ideas, etc., y que se valen en general de documentos escritos. Sino que también tiene un trabajo de campo (en nuestro caso a través del instrumento de recolección: entrevistas semi-estructuradas), y esta tarea desarrollada en el campo se convierte no ya en dato, sino en una evidencia para reflexionar teóricamente sobre la validez o no de ciertos conceptos teóricos, para de ese modo poder mejorar el alcance y veracidad de una teoría. El grado de detalle, es decir la aproximación más certera al estado de cosas, dependerá del tratamiento y análisis de los datos. (Mombrú, 2010)

<sup>&</sup>lt;sup>14</sup> Para un abordaje de la figura de Juan José Hernández Arregui véase Galasso, Norberto. (1986). *J.J. Hernández Arregui: del peronismo al socialismo*. Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional. Asimismo Piñeiro Iñíguez, Carlos. (2007). *Hernández Arregui. Intelectual peronista. Pensar el nacionalismo popular desde el marxismo*. Buenos Aires: Siglo XXI (editora Iberoamericana).

En este sentido, el autor luego de un análisis pormenorizado del surgimiento de la oligarquía argentina, aborda la historia de la izquierda en nuestro país (fundamentalmente el Partido Socialista y el Partido Comunista), y en otro capítulo el nacionalismo que denomina como oligárquico, para luego de pasar por la historia de FORJA, llegar al peronismo.

Es por ello que Hernández Arregui sostiene que su escrito es "la crítica – inspirada en un profundo amor al país y fe en el destino racional de la humanidad-contra la izquierda argentina sin conciencia nacional y el nacionalismo de derecha, con conciencia nacional pero sin amor al pueblo". (Hernández Arregui, 2004: 22) FORJA es en cierto sentido, al menos desde su perspectiva, uno de los primeros acercamientos a la conjunción de las cuestiones nacional y social. No obstante, cabe resaltar que no utilizan un esquema marxista de análisis (lo cual está presente en la crítica de Arregui a la agrupación), como veremos más adelante.

Este pensador considera que el nacionalismo no es un término unívoco, sino que puede tener diferentes significados, por lo cual hay que aclararlo y delimitarlo precisamente (Hernández Arregui, 2004b). De esta forma, Hernández Arregui diferencia el nacionalismo de los *países desarrollados* y opresores del *nacionalismo de los países del "Tercer Mundo"*, ya sean coloniales o semi-coloniales. Lo que hace el autor de nacionalismo y liberación es abordar la cuestión desde la *perspectiva de los países oprimidos*. Así define un nacionalismo de los países opresores y un nacionalismo de los países oprimidos, al mismo tiempo que diferencia dentro de estos últimos a un nacionalismo reaccionario de un nacionalismo revolucionario 15.

<sup>&</sup>lt;sup>15</sup> Cabe resaltar, como veremos, que con esta categoría de nacionalismo es con la que trabajaremos para el abordaje del ideario forjista.

¿A qué se refiere con cada uno?... Veamos. El nacionalismo de los países desarrollados lo define como aquel que constreñido por sus fronteras nacionales, avanza por sobre las mismas, avasallando otros países. Típico de los países colonialistas e imperialistas. Mientras que el nacionalismo de los países oprimidos, es el nacionalismo que se defiende ante el avance del otro, plantea las reivindicaciones nacionales contra el opresor, y la cuestión del desarrollo como forma de obtener plena soberanía. Típico de los movimientos nacionales-populares de América Latina.

Con respecto a la segunda diferenciación que hicimos referencia, consideramos que no es casual que el autor la realice, y es más tiene plena vinculación con la cuestión FORJA. Pues, en la década del 30 en nuestro país, se desarrolla un nacionalismo reaccionario que claramente Arregui quiere diferenciar del nacionalismo de FORJA (vale agregar, como veremos, que la agrupación también procuró diferenciarse de ese nacionalismo).

Hernández Arregui considera entonces que hay que analizar qué sector social es el que proclama o lleva adelante el nacionalismo en los países oprimidos, si se trata de los sectores dominantes, es un nacionalismo reaccionario, si en cambio quien pregona el nacionalismo son las masas populares, es un nacionalismo popular y/o revolucionario.

El autor también se preocupa por precisar que este último nacionalismo al que hacemos referencia no se ciñe a los límites de las "patrias chicas", sino que es un nacionalismo que va "más allá" de éstas, y avanza en la reconstrucción de una totalidad más grande, a saber: la *Gran Nación Latinoamericana*.

Así FORJA, desde la perspectiva de Hernández Arregui, se diferencia de la izquierda tradicional, y al mismo tiempo del nacionalismo aristocratizante. Por último,

resaltamos los rasgos tipificadores 16 de la agrupación que describe el autor (que serán retomados a lo largo del trabajo). Sostiene al respecto que el ideario de FORJA implicaba: "1°) Un retorno a la doctrina nacionalista aunque vacilante de Yrigoyen, filiada, en el orden de las conexiones históricas, a las antiguas tradiciones federalistas del país anteriores a 1852. 2°) Retoma en su contenido originario los postulados ideológicos de la Reforma universitaria de 1918. 3°) Su pensamiento no muestra influencias europeas. Es enteramente argentino por su enraizamiento con el doctrinarismo de Yrigoyen, e hispanoamericano bajo la influencia de Manuel Ugarte y Raúl Haya de la Torre y el aprismo peruano. 4°) Sostiene la tesis de la revolución hispanoamericana en general y argentina en particular asentada en las masas populares. 5°) Es un movimiento ideológico de la clase media universitaria de Buenos Aires, en sus capas menos acomodadas, con posteriores ramificaciones en el interior del país. 6°) En su posición anti-imperialista enfrentada tanto a Gran Bretaña como a Estados unidos en un doble enfoque nacional y latinoamericano". (Hernández Arregui, 2004: 224)

Tiempo más tarde del tratamiento de Hernández Arregui aparece un trabajo que trata exclusivamente a FORJA. Este es el único trabajo de un autor (además del realizado por nosotros, que referimos poco más adelante en este apartado), con una profunda investigación histórica que trata toda la historia del forjismo, y es integralmente dedicado a la agrupación (al menos trabajo de una envergadura importante referimos). Estamos hablando del trabajo de Miguel Ángel Scenna: FORJA, una aventura Argentina. En éste el autor hace una detallada y pormenorizada historia de

<sup>&</sup>lt;sup>16</sup> Estos rasgos tipificados que realiza Hernández Arregui son utilizados como punto de partida de muchos de los trabajos sobre FORJA. El trabajo mismo de Arregui, al ser el primer puntal es retomado en varias ocasiones por diferentes autores.

la agrupación desde sus comienzos hasta el 15 de diciembre de 1945 cuando decide desintegrarse, descubriendo materiales nunca tratados hasta entonces.

Scenna trabaja con varios archivos, y con testimonios de primera mano de forjistas, asimismo con varias publicaciones forjistas. En orden cronológico trata diversos temas que dan lugar a un profundo estudio. Aborda entre otros, el surgimiento de FORJA, las denuncias que realiza como por ejemplo al Pacto Roca-Runciman, las formas de difusión, su relación con la Segunda Guerra Mundial, el revisionismo histórico, la universidad, la revolución del 4 de junio, la relación con Perón, la disolución, etc. También, a partir de aseverar que los forjistas más importantes son Arturo Jauretche y Scalabrini Ortíz (aunque este último sin afiliarse hasta varios años después del nacimiento de la agrupación), escribe una semblanza de cada uno de ellos.

Este abordaje realiza una síntesis entre una mirada descriptiva y analítica, es una reivindicación fuerte del accionar forjista y del papel cumplido por la agrupación durante la década infame. Al mismo tiempo que tiene una importante contextualización histórica de los años en los que FORJA actúa. Scenna también realiza un trabajo en la Revista Todo es Historia (Scenna, 1970), acerca de la agrupación, en el que la aborda en términos similares al libro reseñado, y claramente de mucho menor envergadura.

En línea con el trabajo de Hernández Arregui, encontramos los muy valiosos y documentados trabajos de Norberto Galasso que si bien son acerca de las figuras de Arturo Jauretche y Scalabrini Ortíz, abordan profundamente la cuestión de FORJA. El primer caso enfocándose fundamentalmente en la figura del Linqueño, y en el segundo, haciendo énfasis en el escritor de "El Hombre que está solo y espera". En ambos trabajos los pensadores aparecen como puntales centrales en el desarrollo de un

pensamiento nacional-latinoamericano, que piense la realidad nacional a partir de categorías de pensamiento propias.

En el primer caso, el autor hace un profundo abordaje bibliográfico (a nuestro entender el más importante hasta el momento), de la figura de Arturo Jauretche, desde su nacimiento en Lincoln, hasta su muerte el 25 de mayo de 1974. Galasso, a partir de una reconstrucción del contexto histórico de la vida del personaje, y de la consulta de varios archivos y entrevistas con actores importantes en relación al tema, hace una reconstrucción pormenorizada de la vida política de Jauretche.

Es por este enfoque profundo que al llegar al periodo 1935-1945 en la vida de Arturo Jauretche, el autor realiza un estudio pormenorizado de la historia de FORJA, prestando atención a los aspectos que están más relacionados con la figura biografiada. Aborda entonces los antecedentes de FORJA, la fundación, influencias, ideas, disputas, y sobre todo la palabra de FORJA a través de la pluma de Jauretche.

En el segundo caso, el de Scalabrini Ortíz, la forma de abordar la figura que realiza Norberto Galasso es similar a la que referimos en torno a Jauretche. Contextualiza los años de la vida del autor de Política Británica en el Río de la Plata, el periodo que va desde su nacimiento en 1898 al 30 de mayo de 1959, fecha de su fallecimiento.

Al igual que con Jauretche, además de hacer una profunda labor investigativa a partir de archivos documentales, publicaciones periódicas, entrevistas, etc. en tanto el accionar e ideario político de Scalabrini Ortíz, cuando llegue al periodo forjista, aborda la historia de la agrupación haciendo foco en el biografiado.

De esta forma, da cuenta de los antecedentes de FORJA, y en ese sentido destaca la tarea de Scalabrini en el periódico *Señales*, el surgimiento de la agrupación, sus disidencias con el radicalismo, la afiliación tardía, los estudios de la segregación de Nuestra América, sus conferencias, la tarea en otras publicaciones como *Reconquista*, las denuncias en tanto el accionar del imperialismo británico en relación a las cuales Galasso considera que Scalabrini es quien "descubre" el accionar del imperialismo británico en nuestro país, en tanto denuncia sistemática y profunda, su especial relación con FORJA a partir de 1943, la vinculación con Perón, etc.

Entre los trabajos más importantes dedicados a FORJA no podemos dejar de nombrar el que realizara un forjista, a saber: *FORJA y la década infame* de Arturo Jauretche. En este estudio el forjista revela importantes documentos de la agrupación, desde la declaración constitutiva, documentos en relación al petróleo, al radicalismo, la Segunda Guerra Mundial, al alvearismo, vinculados a la Revolución del '43, hasta los referidos al 17 de octubre de 1945 y el acta de disolución del 15 de diciembre del mismo año.

En el mismo trabajo, Jauretche hace una breve historia reflexiva de la agrupación, en la cual coincide en la mayor parte con la que realiza Hernández Arregui en "La Formación de la Conciencia Nacional", no obstante alguna disidencia parcial que es señalada por él. Esa historia resulta interesante en tanto tiene la particularidad de ser realizada por uno de los principales actores de la agrupación años más tarde haciendo un balance de la misma.

Diferentes aspectos son puntualizados por Jauretche en el texto: el significado histórico que tuvo FORJA en el contexto de la Década Infame en que el país se desenvolvía como una semi-colonia de Gran Bretaña, la noción de posición nacional

desarrollada por el forjismo, su relación con el yrigoyenismo, el papel del coloniaje económico al mismo tiempo que el cultural, el revisionismo histórico, el método forjista para ver la realidad, la conciencia nacional, las vinculaciones con otros movimientos latinoamericanos como el APRA.

Hace pocos años se dieron a conocer una serie de *escritos inéditos* también de Arturo Jauretche, donde encontramos análisis del forjista que echan luz sobre variados aspectos de la agrupación. Estas reflexiones las hace, sobre todo, en una entrevista que le hiciera Luis Alberto Romero que se reproduce en el libro. Reconoce allí Jauretche algunas influencias del nacionalismo sobre FORJA, pero diferencia claramente el nacionalismo de los que denomina como "primos pobres de la oligarquía", reaccionario, anti-popular, del *nacionalismo popular* llevado adelante por FORJA.

La diferencia la expresa el linqueño en dicho trabajo de esta forma: "es una especie de nacionalismo que he definido paternalista, que quiere una sociedad estanciera, en la cual ellos dominen y pasen los gauchos con apero de plata y digan: "Adiós patroncito. Adiós m'hijo". Pero nada de levantar las clases sociales. Bueno, ese nacionalismo se fue pronto de lo nacional. En cuanto vio que lo nacional empezaba a tener sentido social y popular, se fue... Después vino el nacionalismo de los ideólogos, tipo Bruno Genta, ese que quiere reconstruir la Edad Media". (Jauretche, 2010: 134).

Jorge Abelardo Ramos, desde la corriente historiográfica de la izquierda nacional, también le ha dedicado varias líneas a FORJA en su importante trabajo sobre la historia de nuestro país. Allí Ramos considera que FORJA, en el contexto de la década infame, es uno de los movimientos más progresivos en tanto la lucha por la liberación nacional. Al mismo tiempo los diferencia claramente del nacionalismo oligárquico de los años 30, y a este tipo de nacionalismo del liberalismo pro-británico

representado en la figura de Agustín P. Justo. El nacionalismo de FORJA aparece como una respuesta genuina en un país semi-colonial. Resalta que la agrupación es quien desentraña el papel cumplido por el imperialismo británico en nuestro país.

Considera que su radio de acción principal fue la Ciudad de Buenos Aires, y la Provincia de Buenos Aires, aunque más tarde tienen militantes en otras provincias, pero no logran arraigar profundamente. Destaca asimismo que algunos dirigentes sindicales como del gremio del vidrio, de la carne, etc. eran forjistas, y que estos jóvenes a los que la prensa llama "jóvenes turcos", incorporaron al vocabulario político argentino palabras como por ejemplo cipayo.

Menciona también los puntos de coincidencias con el APRA peruano. Sostiene el autor de "Historia de la Nación Latinoamericana" que "podría decirse que FORJA retomaba la tradición histórica argentina más tenaz, la del nacionalismo democrático en una nueva época. Prolongaba el yrigoyenismo en formas modernas; una parte de la pequeña burguesía retornaba a la revolución nacional. Sin embargo, no logró ganar el apoyo de las masas radicales ni alterar la orientación oligárquica del radicalismo (...) el nacimiento del peronismo será un amargo triunfo de FORJA". (Ramos, 1984: 240-241)

Desde la misma corriente historiográfica, Jorge Enea Spilimbergo, en su trabajo "Nacionalismo oligárquico-Nacionalismo revolucionario", considera el nacionalismo defensivo, agrarista del radicalismo yrigoyenista, con antecedes federales, de donde sale el grupo de FORJA, argumenta Spilimbergo: "el nacionalismo de Yrigoyen es esencialmente democrático: entronca con el federalismo del siglo XIX, expresa a las masas pobres del interior, a la nueva pequeña burguesía de origen inmigratorio, y hasta cierto punto, los intereses de la clase trabajadora". (Spilimbergo, 1958: 25)

Asimismo desglosa la noción de nacionalismo (en forma similar a la vista por Hernández Arregui), diferenciando el nacionalismo expansionista, de los países opresores, del nacionalismo revolucionario de los países oprimidos, ya sea coloniales o semi-coloniales, entre los que estaría FORJA. De todas formas, debemos destacar que al igual que Juan José Hernández Arregui sostiene que en el nacionalismo de los países oprimidos también puede surgir un nacionalismo reaccionario u oligárquico como el de los años 30.

En junio de 1976 Orlando Florencio Calgaro publicó un breve trabajo en Rosario con el sello La Ventana: "FORJA: cuarenta años después". Allí el autor realiza un recorrido por las principales ideas de la agrupación, y las enriquece con anécdotas personales con Arturo Jauretche, al mismo tiempo que realiza un esbozo biográfico de Homero Manzi. Considera el autor que FORJA procuró superar la división entre izquierda y derecha, rompiendo con la mentalidad colonizada a favor de los imperialismos, "quizá también en ello encontraremos el mérito mayor de FORJA, aún corriendo la contradictoria suerte de los precursores, en tanto en cuanto nos propuso pensar al país desde el país mismo". (Calgaro, 1976: 18) En el ensayo Calgaro también reproduce algunos documentos de FORJA.

El historiador Fermín Chávez también le ha dedicado algunas páginas a la agrupación. Lo hace en su libro "La conciencia nacional. Historia de su eclipse y recuperación". Allí ubica a FORJA, al igual que Hernández Arregui, como un momento importante de desarrollo de la conciencia nacional en los años 30. Chávez considera que FORJA cumple un papel importante en la tarea de descolonización pedagógica, y en la conformación de una *epistemología de la periferia*, mirar la realidad nacional con ojos nacionales. Sostiene que en su labor de denuncia el tono de FORJA es fuerte, y esto "es

necesario: es el tono de la emancipación (...) Es un idioma de guerra y no hay nada que hacerle". (Chávez, 2012: 274) El forjismo en sus palabras encarna la necesidad de una "nueva emancipación".

Otro trabajo, en este caso desde la historia de las ideas, es el que Cristian Buchrucker da a conocer hacia finales de los años 80, a saber: "Nacionalismo y peronismo". Allí Buchrucker aborda la historia del nacionalismo en la Argentina en sus diversas vertientes ideológicas en sus aspectos políticos, económicos, culturales, etc. En algunos casos tiene un fuerte trabajo a partir de publicaciones periódicas de las diferentes agrupaciones, no así en el caso de FORJA. Analiza principalmente los nacionalismos a partir de la década del '20, no obstante hace referencia a las primeras expresiones hacia finales del siglo XIX.

Distingue Buchrucker tres tipos de nacionalismo: el *nacionalismo uriburista*, el que denomina *restaurador*, y el *nacionalismo populista*. El nacimiento del nacionalismo lo ubica en el año 1927, a partir de la aparición de la publicación periódica "La Nueva República". Se trata del primer nacionalismo que mencionamos, el uriburista, que está estrechamente relacionado al golpe de 1930 contra Yrigoyen. Se vincula además a "La Nueva República" a otras publicaciones como "La Fronda", la revista "Criterio", a los Cursos de Cultura Católica, a grupos para-policiales nacionalistas de derecha como la "Liga Republicana", la "Legión de Mayo", y la "Liga Patriótica Argentina". Su posicionamiento es fuertemente anti-liberal, y opuesto al capital extranjero. Encuentra como figuras más resonantes a Lugones, Ibarguren, Sánchez Sorondo, etc.

El segundo nacionalismo, el *restaurador* el autor lo define como tradicionalista, aristocrático, nostálgico del orden colonial, y de la época de Juan Manuel de Rosas, cabe resaltar en relación a este último la reivindicación es en tanto el *orden*. Estos

nacionalistas, en la visión del autor, se posicionan fuertemente contra lo popular, también contra el capital extranjero y las maquinarias. Encuentra como figuras más resonantes a Juan P. Ramos, J. Meinville, Manuel Fresco, etc.

Por último, el nacionalismo que nos interesa aquí, el de FORJA, al cual como dijimos el autor caracteriza como *populista*<sup>17</sup>. Entre las características que encuentra en la prédica forjista se encuentra el latinoamericanismo, la posición anti-imperialista, contra el capital extranjero, en este caso y muy a diferencia de los demás aparecen las masas populares como un puntal para construir la patria que se encuentra en el futuro (no es por lo tanto nostálgico de un pasado), también resalta Buchrucker que éste es un nacionalismo democrático, la fuente de poder reposa en el pueblo, la presencia de la cuestión social en su discurso, el anti-corporativismo, el mirar los problemas argentinos con óptica argentina, etc.

En fin, para Cristian Buchrucker "el nacionalismo populista surgía de una mentalidad muy diferente: con una orientación optimista hacia el futuro, sus adherentes destacaban las tendencias emancipadoras del mundo contemporáneo y exigían la instauración de una sociedad justa (...) los populistas se sintieron seguros de que tarde o temprano las multitudes argentinas habrían de realizar su programa". (Buchrucker, 1987: 274)

Asimismo aborda este autor algunos precursores del forjismo, entre los que señala a Manuel Ugarte, por la cuestión del posicionamiento a favor de la reconstrucción de la Patria Grande; Baldrich, en relación a la cuestión petrolera; Manuel

-

<sup>&</sup>lt;sup>17</sup> Nosotros ponemos reparos en relación al adjetivo populista en tanto (aunque no sea el caso de este autor), la connotación negativa que ha tenido en la historiografía argentina. No obstante, tenemos que resaltar la tarea de reivindicación y valorización que realizó en los últimos años Ernesto Laclau. Véase: Laclau, Ernesto. (2005). *La Razón Populista*. Buenos Aires: FCE.

Ortíz Pereyra, de quien Arturo Jauretche toma varios elementos para desarrollar su prosa, como asimismo los "aforismos sin sentido" de Ortíz Pereyra aparecen como las zonceras en Jauretche; también al pedagogo Saúl Taborda, en relación a su participación en la Reforma del '18, y de la interpretación democrática de la tradición Iberoamericana; a José Luis Torres en tanto impugnador de la Década Infame.

En el año 2005, al cumplirse los 70 años del nacimiento de FORJA, salió el primer volumen de una obra que se completó con la aparición de dos volúmenes más en el año 2007. Se trata de "FORJA: 70 años de pensamiento nacional". En estos tomos escriben varios autores: Delia María García, Francisco José Pestanha, Eduardo Rosa, Ernesto Ríos, y Pablo José Hernández (éste solo en el segundo tomo). Todos los volúmenes abordan el itinerario de FORJA y de algunos forjistas en particular a través de los años en los que se desarrolló como agrupación, como asimismo en los gobiernos de Perón, y en los años de la Resistencia Peronista. La aparición siguió el orden cronológico.

En este trabajo, FORJA es abordado desde diferentes perspectivas y echando luz sobre diferentes asuntos. Si nos referimos al tomo de mayor interés en relación a nuestro trabajo: el tomo Nº 1 observamos textos que abordan a FORJA y la conciencia nacional en los años de la década infame, otro en relación a la Revolución de 1943 a través de un conjunto de cartas de y hacia Francisco Capelli, uno referido estrictamente al semanario forjista de Mar del Plata: La Víspera, y otro con un balance general del accionar de FORJA. Estos volúmenes dan a conocer numerosos documentos del archivo de un forjista: Francisco José Capelli, de quien también se realiza un esbozo biográfico. A nuestro interés son de destacar los trabajos de Francisco Pestanha y Delia María García.

Hay importantes estudios en torno al forjismo en Bahía Blanca, sobre todo en relación a la incorporación de los forjistas al gobierno de Domingo Mercante durante el primer gobierno de Juan Domingo Perón, una vez desintegrado FORJA, desarrollados por José Marcilese. Estos trabajos son "Rupturas y continuidades en torno a la conformación de la dirigencia peronista bahiense" (2001), "El aporte radical a la conformación del peronismo bahiense (1945-1947)" (2001b), "La gobernación de Mercante, el forjismo y su influencia en la evolución de Bahía Blanca" (2005).

Con respecto al primero aborda los fenómenos que desencadenaron en la formación del peronismo bahiense, estableciendo como periodo de análisis los años que van de la revolución de junio de 1943 a las elecciones municipales de Bahía Blanca del año 1948. Toma el autor desde publicaciones periódicas de diferentes perspectivas ideológicas, como así también y fundamentalmente, fuentes orales.

El grupo de Bahía Blanca, conformado entre otros por Miguel López Francés, José Cafasso, José Aralda, Julio Cesar Avanza, Antonio Tridenti, Roberto Volpe, es considerado por el autor como uno de los más relevantes del forjismo, no tanto por su número, sino más bien por su homogeneidad en la formación intelectual y su fuerte cohesión.

Destaca también cómo fue decisivo en la conformación del grupo la experiencia en la Universidad de La Plata, donde entablan relación con Gabriel Del Mazo y Arturo Jauretche, ese grupo donde tienen un rol principal Miguel López Francés y José Aralda servirá como transmisor de las ideas forjistas en Bahía Blanca.

El segundo trabajo maneja una perspectiva de análisis similar, pero en este caso el periodo abordado es más acotado, se desarrolla desde 1945 a 1947, por lo cual las

referencias a FORJA antes de su desintegración son menores que en el anterior, y mayores las referencias a los forjistas en la gobernación bonaerense posteriormente a su disolución como agrupación el 15 de diciembre de 1945.

Por último, el tercer trabajo mencionado también maneja una perspectiva de análisis similar, siguiendo los itinerarios individuales de los forjistas en la Gobernación de Domingo Mercante en la Provincia de Buenos Aires. Resalta allí el autor que Bahía Blanca era la principal ciudad del interior de la Provincia de Buenos Aires, se desarrollaba como un muy importante enclave comercial y productivo. No es casual entonces que los forjistas destinaran grandes esfuerzos en la constitución de este núcleo, y que finalmente se desenvolviera como uno de los principales de la agrupación.

Otro trabajo que cabe mencionar es el desarrollado por Paula Salerno como parte del quinto tomo de la compilación de Claudio Panella acerca de la gestión de Domingo Mercante en la provincia de Buenos Aires durante el primer gobierno de Juan Perón. La autora aborda la figura del forjista Julio César Avanza, y argumenta que el mismo "insistió en la importancia de honrar lo autóctono y devolverle su jerarquía a lo argentino, a lo propio del alma nacional. El Estado debía, para él, cumplir una misión cultural encaminada a propiciar el afianzamiento de la tradición (...) Avanza subrayaba como indispensable inculcar el amor patrio, fomentar la cultura nacional y promover la búsqueda de un molde cultural que permitiera "atesorar y mantener en su virginal significado el alma de un pueblo y sus modos expresivos". (Salerno, 2011: 115)

En el importante trabajo de Piñeiro Iñíguez sobre la formación de Juan Domingo Perón, titulado: "Perón. La construcción de un ideario", el autor aborda, entre las numerosas influencias en el ideario peronista, la de FORJA, estableciendo numerosos puntos de contacto entre el forjismo y el nacimiento del peronismo. FORJA, como una

agrupación nacionalista-popular, diferenciándola del nacionalismo oligárquico, termina influyendo y confluyendo en el peronismo, movimiento que termina rebasando al forjismo.

Rescatamos asimismo, además de los trabajos referidos en "FORJA: 70 años de pensamiento nacional", otra importante investigación de Delia María García acerca del núcleo marplatense de FORJA, y del periódico La Víspera "FORJA en la conformación del peronismo. El caso Mar del Plata". Allí la autora, en la misma perspectiva de análisis de los otros trabajos, examina detalladamente el accionar del grupo forjista de Mar del Plata, considerando a éste uno de los más importantes de la agrupación. Hace énfasis García en la publicación que sacaban los forjistas marplatenses a partir de diciembre de 1944, en los albores del peronismo, con una importante tirada, a saber: La Víspera.

Rescatamos otro trabajo de Aritz Recalde del año 2012 en tanto trata de la relación de FORJA con el periodismo, bajo el título de "Los cuadernos de FORJA y el periodismo". Como el nombre bien lo indica trata especialmente los 13 cuadernos de la agrupación, y sus apreciaciones en relación al periodismo.

También destacamos el trabajo de Pablo Adrián Vázquez titulado "Arturo Jauretche y la comunicación política moderna (FORJA 1935-1945". En dicho trabajo, el autor indaga en las características particulares de la comunicación política de FORJA, haciendo hincapié en la figura de Arturo Jauretche.

Allí Vázquez considera que el forjismo inaugura a partir del relato gauchesco de Jauretche sobre el levantamiento de Paso de los Libres (un antecedente en la producción político-cultural de FORJA), conjuntamente con otros escritos, y las cartas de Mr.

Pickwick<sup>18</sup> "un estilo de comunicación único" (Vázquez, 2009: 37), que es un estilo de comunicación política moderna que llega a ser muy efectiva en la transmisión de las ideas políticas forjistas.

Para finalizar, con el estado del arte, resaltamos un trabajo nuestro (Godoy, 2015), donde examinamos el contexto de surgimiento de la agrupación, sus antecedentes, e influencias. Asimismo analizamos a FORJA como un cimiento del nacionalismo popular en la Argentina, que se expresa tanto en el aspecto económico, político y cultural.

Abordando cuestiones como la relación entre Nación y Pueblo, el vínculo con el marxismo, la unidad latinoamericana, la posición neutral en la Segunda Guerra Mundial, la denuncia del imperialismo británico en nuestro país, su política visible e invisible, la denuncia del Pacto Roca Runciman y leyes como la Coordinación de Transportes o la creación del Banco Central, el papel de los ferrocarriles, el análisis de la situación de las Islas Malvinas, el endeudamiento externo, los recursos naturales como el petróleo, la necesidad de la ruptura del orden semi-colonial, la relación con la universidad, y con el revisionismo histórico, entre otras aristas que indagamos.

Consideramos allí también que FORJA surge de dos grandes vertientes, de las cuales se alejará conforme vayan pasando los años, a saber: el yrigoyenismo y el nacionalismo. Por último, consideramos a la agrupación como un eje entre el movimiento nacional yrigoyenista y el movimiento nacional peronista, sobre el cual influye tanto de forma indirecta como directa, llegando a su desintegración.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>18</sup> Mr. Pickwick es un personaje ficticio creado por el ingenio de Arturo Jauretche en una publicación forjista que veremos más adelante.

Como se observa, e indicamos al comienzo, nuestro tema general no ha tenido muchos abordajes especiales, y el tema específico propiamente dicho: *el ideario de FORJA a través de sus publicaciones periódicas*, no ha sido prácticamente tratado por la historiografía. Es por ello que consideramos pertinente llevar adelante esta investigación, de modo de poder iluminar la historia de esta importante agrupación desde una perspectiva que consideramos novedosa.

### 2.- La construcción de una epistemología de la periferia. Marco Teórico-Metodológico I (categorías de análisis).

FORJA a lo largo de su historia fue construyendo un conjunto de ideas que sostenemos configuran un ideario sumamente interesante para el abordaje de los años en los que la agrupación tuvo su accionar, como asimismo para el abordaje del presente de nuestro país. Esto último se debe fundamentalmente a dos cuestiones: a la profundidad de los análisis forjistas, y a que los problemas en mayor o menor medida continúan siendo similares para nuestro país. Sobre todo el retroceso que significó la oleada neoliberal que azotó al Continente Latinoamericano en general y a la Argentina en particular, es que las ideas de FORJA siguen plenamente vigentes. Aquí contemplamos categorías de análisis que usamos para el abordaje del ideario forjista.

Nos interesa en este apartado, avanzar en el planteo que el forjismo conformó un movimiento profundamente original y nacional, dando lugar a que su corpus de ideas conforme una matriz de pensamiento latinoamericano y nacional, de modo de enmarcar más precisamente el ideario. Estas matrices a las que referimos son "formas de reelaboración y sistematización conceptual de determinados modos de percibir el mundo, de idearios y aspiraciones que tienen raigambre en procesos históricos y se alimentan de sustratos culturales que exceden los marcos estrictamente científicos o intelectuales". (Argumedo, 2002: 81)

Una forma de mirar las problemáticas nacionales a partir de categorías propias.

A lo largo del trabajo, a partir de las categorías que abordemos en relación a las

publicaciones periódicas de FORJA, esta noción de la construcción de una epistemología propia, de la periferia quedará de manifiesto, pero avancemos ahora con respecto a precisar a qué nos referimos con esta idea, "ese mirar desde el espacio social e histórico de las masas populares latinoamericanas, fundamenta una filosofía y un conocimiento que necesariamente piensa la historia y el devenir humano "también desde la esclavitud y la servidumbre". Un lugar epistemológico que lleva a evaluar críticamente las corrientes ideológicas del Norte". (Ibídem, 136) Se pone en cuestión también así la universalidad del conocimiento, en este sentido Esther Díaz manifiesta que "la ciencia decadente sería la contracara de la ciencia alegre que se asume con una perspectiva humana, histórica, oponiéndose a la ciencia moderna autoproclamada universal y verdadera". (Díaz, 2010: 25)

En primer lugar es central para comprender esta noción, de donde partimos. Lo hacemos a partir de las consideraciones de Jorge Abelardo Ramos quien considera que la Argentina es parte de una Gran Nación inconclusa, pues en sus palabras: "somos un país porque no pudimos integrar una nación, y fuimos argentinos porque fracasamos en ser americanos, aquí se encierra todo nuestro drama y la clave de la revolución que vendrá". (Ramos, 1986: 15) Entonces nuestra perspectiva de análisis, y como veremos la de los forjistas también, es que la Argentina es un país semi-colonial. Pero ¿qué entendemos por país semi-colonial?... Veamos.

Los países semi-coloniales son aquellos que tienen una independencia formal, pues tienen su bandera, su himno, sus fechas patrias, etc., pero la situación real, por dependencia del imperialismo, extranjerización de su economía, de su aparato productivo, imposición de una cultura extranjera por sobre la nacional, etc. es de no poseer plena soberanía. No son colonias propiamente dichas, no existen Fuerzas

Armadas extranjeras ocupando el territorio, pero éstas no son necesarias (aunque por momentos pueda haber injerencia armada), pues la dominación se asegura de otra forma: fundamentalmente mediante la *colonización pedagógica*.

Siguiendo con Ramos, decimos que "en la medida que la "colonización pedagógica" no se ha realizado (...), sólo predomina en la colonia el interés económico fundado en la garantía de las armas. Pero en las semi-colonias, que gozan de un "status" político independiente decorado por la ficción jurídica, aquella colonización pedagógica se revela esencial, pues no dispone de otra manera de asegurar la perpetuación del dominio imperialista". (Ramos, 1961: 15)

Esta colonización pedagógica se manifiesta a través de diferentes órganos como el aparato educativo, el relato oficial-liberal de nuestro pasado, la prensa, etc. De allí la necesidad de revisar los patrones sobre los que se pretende asiente nuestra cultura oficial, que distan de ser nacionales.

Arturo Jauretche profundiza estas ideas de Ramos, y considera que fruto de esta colonización pedagógica surge una *intelligentzia* (no inteligencia), que está conformada por individuos que se autodefinen como intelectuales, e identifican valores universales con cultura, despreciando cualquier otra manifestación cultural, incorporan esos valores como absolutos, y no como relativos en tanto puedan contribuir al desarrollo de nuestra cultura. Se trató más bien, en términos jauretcheanos, de trasplantar el árbol más que abonar el árbol que ya existía aquí.

Esta colonización pedagógica penetró todo el tejido social a partir de la dicotomía esbozada por Domingo Faustino Sarmiento en "El Facundo", a saber: civilización y barbarie, José María Rosa manifiesta al respecto que "el gobernar es

poblar de Alberdi corrió en paralelo al educar al soberano de Sarmiento. Ambas síntesis complementáronse admirablemente: poblar fue despoblar de criollos y repoblar de europeos: educar, ascender a virtudes las modalidades foráneas y bajar a vicios las autóctonas". (Rosa, 1967: 160)

De esta forma, una vez liberados del yugo español, de la dominación colonial, caímos rápidamente en un tipo de dominación semi-colonial, pero ahora quien nos domina no es España sino Gran Bretaña que pretende que seamos la Granja, abastecedora de materias primas baratas para su proceso de industrialización. Es a partir de este esquema de *civilización y barbarie* que se incorporan las ideas, mientras todo lo civilizado es lo ajeno y lo bárbaro lo local, en nuestro país *civilizar consistió en desnacionalizar*. Jauretche llama zoncera<sup>19</sup> a esa dicotomía.

Los países opresores, conjuntamente con las elites locales, sus satélites parte de los sectores medios, la *intelligentizia*, buscan reforzar la conciencia falsa de lo propio, que lo ajeno aparezca como lo propio, y de esta forma desarticular las fuerzas defensivas que pugnan por avanzar en la senda de la liberación nacional en los países dependientes.

Juan José Hernández Arregui avanza en el planteo, y sostiene que "el colonizado deviene extranjero en sus maneras de sentir y pensar, y de este modo, aunque vive en el país, permanece extraño a su realidad profunda (y en nuestros países) "toda lucha por la liberación contiene en su seno la emancipación cultural (...) la existencia de una cultura nacional de liberación, sólo puede concebirse como militancia política (así) la

-

<sup>&</sup>lt;sup>19</sup> Jauretche define a las zonceras como "principios introducidos en nuestra formación intelectual (y en dosis para adultos) con la apariencia de axiomas, para impedirnos pensar las cosas del país por la aplicación del buen sentido". (Jauretche, 2004: 12). Existen zonceras políticas, económicas, culturales, etc.

cultura de la liberación apunta a la construcción de la Patria Grande". (Hernández Arregui, 1973: 25-27)

Consideramos entonces la necesidad de un pensamiento que *no sea calco y copia* de ideas, conceptos realizados en otros tiempos y/o realidades. Se trata de posicionarnos *desde y para Nuestra América*, en este sentido, ya el cubano José Martí había afirmado: "la universidad europea debe ceder a la universidad americana. La historia de América, de los incas hasta acá, ha de enseñarse al dedillo, aunque no se enseñe la de los arcontes de Grecia. Nuestra Grecia es preferible a la Grecia que no es nuestra". (Martí, 2005, 12)

De todas formas no se trata de negar los aportes que puedan surgir del extranjero, pues lo que hace que una idea sea nacional o no lo sea no es el lugar geográfico desde el cual nace, sino más bien su correspondencia con las necesidades nacionales. (Cooke, 2011)

Se trata de construir un *pensar en nacional*, problemática de los países coloniales y/o semi-coloniales, ya que llamamos la atención que en los países plenamente soberanos la "posición natural", es el pensar en nacional, pero en los primeros las ideas y los proyectos nacionales surgen a partir de la ruptura con el aparato cultural de colonización pedagógica. (Galasso, 2008)

En este sentido es que argumentamos que FORJA viene a hacer importantes aportes a la construcción de, como la llamó Fermín Chávez, una *epistemología de la periferia*, acerca de la cual dicho autor sostiene (reproducimos extensamente por la precisión de la cita, y lo medular en la argumentación) que "la exportación de ideología desde el centro hacia la periferia no constituye un hecho nuevo en la historia de la

humanidad. Lo que sí es un hecho nuevo es la toma de conciencia por los pueblos periféricos del significado de la ideología que ha recibido, o sigue recibiendo, de los sistemas centrales de poder (es necesario) formular, orgánica y metódicamente, una redefinición de conceptos referentes a todo nuestro proceso cultural en función de autoconciencia y liberación (...) todo lo dicho apunta a fundamentar la necesidad de una aproximación conceptual en torno a un nuevo eje cultural que no sea la ideología de la dependencia, en sus distintos matices, puesto que hoy el sistema central de poder exporta hacia la periferia no un ingrediente único (...)Desentrañar las ideologías de los sistemas centrales, en cuanto ellas representan fuerzas e instrumentos de dominación, es una de las tareas primordiales de los trabajadores de la cultura en las regiones de la periferia. Pero la realización cabal de esta tarea presupone, a su vez la construcción de un instrumento adecuado; necesitamos pues, de una nueva ciencia del pensar, esto es, una epistemología propia". (Chávez, 2012 -1977-: 35, 39, 41 y 168)<sup>20</sup>

Una construcción desde los países del Tercer Mundo y/o semi-coloniales. En este mismo sentido Juan Perón afirma que "los argentinos tenemos una larga experiencia en esto de importar ideologías, ya sea en forma total o parcial. Es contra esta actitud que ha debido enfrentarse permanentemente nuestra conciencia". (Perón, 2006: 17)

Asimismo, avanzando en el planteo, consideramos que los forjistas, y Jauretche principalmente pusieron en tela de juicio en tanto la colonización pedagógica, la

\_

<sup>&</sup>lt;sup>20</sup> Cabe resaltar que Fermín Chávez a buscar la clave para la comprensión de la cultura nacional, ajena el iluminismo, encontrará "otra llave" en el historicismo. Fermín Chávez lo trata especialmente en "Historicismo e iluminismo en la cultura argentina" del año 1977. Incluido en Chávez, Fermín. (2012). *Epistemología de la periferia*. Buenos Aires: EDUNLa. Otro trabajo más reciente en relación al historicismo es: Jaramillo, Ana. (2012). *El historicismo, de Nápoles al Río de la Plata*. Buenos Aires: EDUNLa.

falsificación, fundamentalmente la falsificación de la historia, y asimismo también Saúl Taborda que, como veremos, encuentra puntos de contacto con el pensamiento forjista, argumenta que esta falsificación se da en diferentes campos, la expoliación económica va de la mano de la colonización pedagógica, así "desde hace un siglo arrastramos una vida falsificada. Falsificada es nuestra política que manejan mesnadas que desconocen y bastardean el principio esencial de la autodeterminación de los pueblos, falsificada es nuestra ciencia que prefiere el rigor de la disciplina filosófica, la técnica mera y simple puesta al servicio de la ganancia profesional, tanto más profícua cuanto menos se sabe responsable; falsificado es nuestro arte y nuestro pensamiento que no se nutren de la continuidad espiritual impresa en el idioma sino que se concretan a ser sombras chinescas de otros pueblos que labran con amoroso tesón las canteras de sus viejas culturas, falsificados nuestros hábitos y nuestras costumbres, antaño, sobrios y fuertes, estregados, hoy, por un falso refinamiento que multiplica las necesidades civilizadas en procura del consumo por la ganancia que supone; falsificado es nuestro concepto del trabajo que no es ya función del hombre al servicio de la comunidad sino sacrificio impuesto por el afán de lucro que lo explota y lo degrada, falsificada es nuestra economía que ya no es la economía de monopolio de la metrópoli española, pero que es el feudalismo capitalista que maneja a su arbitrio y voluntad el fondo económico de que se forman los elementos vitales de las comunidades; falsificado es nuestro sistema institucional a cuya sombra de manzanillo nuestra vocación federalista y comunal languidece afrentada por la limosna de la pañota que le arroja al poder central enriquecido con el empobrecimiento de las provincias, pero empobrecido el mismo por su total carencia de la comprensión de nuestro destino". (Taborda, 1994:23-24).

Esta colonización pedagógica apunta fundamentalmente a los sectores medios, y éstos, constituidos en *intelligentzia* son los principales difusores de la ideología de la oligarquía. Hernández Arregui considera que cuando la disolución del Imperio español, comienza una gran presencia en la cultura argentina, de las culturas francesas y británicas. Las clases dominantes se distancian cada vez más del pueblo que se "aferra al suelo" y es creador de la cultura nacional.

Esta mirada sobre la cultura propia no se da en forma nostálgica acerca de un pasado idílico, sino más bien es creación continua y búsqueda de los puntales donde asentar un pensamiento propio que nos distinga como comunidad autónoma, "toda cultura se inspira en el pueblo y en su ámbito geográfico y espiritual. Invertir el proceso genético, como lo ha hecho (...) la intelectualidad más visible de Buenos Aires, es adulterar el país". (Hernández Arregui, 2004: 44)

En relación a esta penetración de la colonización pedagógica principalmente en los sectores medios es que Arturo Jauretche sostiene que "la instrumentación cultural se encarga que el país se venga zonzo (...) de aquí que suele suceder que los que andan con libros no entiendan los intereses del país y sólo los entiendan los que leen alpargatas en lugar de libros. Éstos saben poco pero llevan la ventaja de no saber lo que enseñan los colonizadores. Y no saber, cuando saber es tontería, es sabiduría". (Citado en Galasso, 2005: 407) No es una posición contra el saber, sino contra la conformación de una mentalidad colonizada.

Por último, ponemos en consideración los criterios valorativos en relación a las ciencias sociales que nos trae el pensamiento de Esther Díaz, afirmando "'Las ciencias sociales comparten con las naturales un dispositivo político-cultural en el que se expresan ejercicios de poder (...) de lo dicho se desprende sin dificultad la comprensión

de las luchas de poder que se enmascaran detrás del amor a la verdad, la neutralidad ética y el mandato de que las disciplinas sociales se sometan a las naturales". (Díaz, 2010: 158-159)

Y estos criterios valorativos de las ciencias sociales, estableciendo su relación con el pensamiento nacional que en este caso expresa el forjismo, coincidimos con lo expuesto por Alcira Argumedo, quien asevera que "las ciencias humanas tienen criterios para medir la relevancia (...) sin desconocer tales criterios, creemos posible incluir otras variables para evaluar esa relevancia. Si millones de hombres y mujeres durante generaciones las sintieron como propias, ordenaron sus vidas alrededor de ellas y demasiadas veces encontraron la muerte al defenderlas, esas ideas son altamente relevantes para nosotros, sin importar el nivel de sistematización y rigurosidad expositiva que hayan alcanzado" (Argumedo, 2002: 10)

# 3- La prensa en los países semi-coloniales. Marco teórico metodológico II.

Realizadas algunas consideraciones sobre la superestructura cultural de colonización pedagógica avanzamos ahora sobre uno de los componentes fundamentales de aquella, a saber: el *papel de la prensa en los países semi-coloniales*, en tanto nuestro trabajo, si bien no aborda la cuestión desde la perspectiva periodística, sino más bien de las ideas que expresa el forjismo en sus publicaciones periódicas, que sostenemos constituyen un corpus articulado de un ideario nacional, es necesario hacer algunas breves apreciaciones al respecto para encuadrar nuestro análisis.

Nos interesan pues las ideas, más allá del formato en que estén expresadas, nuestro trabajo es sobre las ideas de FORJA, y no sobre periodismo desde ya. Hacemos énfasis en las publicaciones periódicas en tanto su penetración en diferentes sectores de la población, y sobre todo en diferentes regiones del país, fundamentalmente en la Provincia de Buenos Aires, y en personajes que influyen en la vida política nacional. En fin, en relación a su posibilidad de difusión.

En este sentido, si bien a lo largo del trabajo también veremos qué dicen los forjistas acerca del papel de la prensa en nuestro país, hacemos estas consideraciones en tanto el periodismo en los países semi-coloniales. Para el desarrollo de estas ideas tomaremos autores anclados en la tradición del pensamiento nacional-popular, en tanto

vinculación (en el campo de las ideas al menos), al pensamiento forjista, incluso algunos de los mismos son forjistas<sup>21</sup>.

Para comenzar tomamos a Arturo Jauretche quien afirma que la libertad de prensa no existe, más bien es libertad de empresa (Jauretche, 2004), es decir libertad de publicar lo que la línea editorial marcada por el dueño del medio de comunicación pretenda. Así "en una nación semicolonial como la Argentina, las publicaciones periodísticas se encuentran siempre centralizas en grandes órganos de prensa que son los que se encargan de difundir los hechos que suceden el país y construyen la noticia en sintonía con los intereses que representan". (Entrevista Maximiliano Pedranzini)

En los países semi-coloniales esta cuestión se profundiza en tanto la presencia de grandes empresas extranjeras con sus propios intereses. De ahí que la prensa oficial y hegemónica en este tipo de países responda a intereses que no son los nacionales. En ese sentido, Elías Quinteros afirma que "en los países semi-coloniales, la generalidad del periodismo justifica el orden de las cosas: un orden que no beneficia a las mayorías, sino a minorías de adentro y afuera". (Entrevista Elías Quinteros)

Afirma Jauretche: "si allí (en los países imperiales) produce esos efectos, éstos se multiplican en los países periféricos en los que hay grandes intereses económicos extranacionales (...) prestigiando la política y el pensamiento que les conviene" (Jauretche, 2004: 168) Hernández Arregui en la misma línea manifiesta que "no pueden hablar de libertad aquellos que dependen de diarios, revistas, cátedras, pagadas directa o indirectamente por el colonialismo, y por ende, controlados por la censura oficial". (Hernández Arregui, 1973: 162)

2

<sup>&</sup>lt;sup>21</sup> Cabe resaltar, de todas formas, que no son necesariamente ideas expresadas por FORJA, sino por los forjistas luego de la disolución de la agrupación.

Es importante señalar el "juego" de "luces y sombras" que realiza la Gran Prensa en tanto sus intereses. Es decir, según su propia conveniencia echará luces sobre los personajes que fortalezcan sus posiciones y sombras sobre los cuales no lo hagan (incluso puede sobre diferentes aspectos de un mismo personaje resaltando algunos y/u ocultando otros). De ahí que cuando se silencia a algún personaje, el público lo desconoce, y ese desconocimiento es falta de público, al fin y al cabo se convierte en un círculo vicioso. (Jauretche, 2008) Al respecto de este "juego", y en relación con FORJA, Aritz Recalde argumenta que "los miembros de la FORJA sostenían que el periodismo del país aplicaba un tratamiento diferenciado a los actores políticos, con el objetivo de favorecer a los representantes de la oligarquía en desmedro de los sectores populares". (Recalde, 2012)

Ramón Doll<sup>22</sup> ha indagado profundamente el papel del periodismo en los países semi-coloniales. Crítico severo de los mecanismos utilizados por el mismo, pone en

<sup>&</sup>lt;sup>22</sup> Una breve reseña de Ramón Doll. Nació en La Plata el 12 de septiembre de 1896. Abogado y escritor. Primeramente simpatizante del anarquismo, tiempo después comienza su militancia política en el socialismo (brevemente pasa por el Socialismo Independiente, escisión por derecha del viejo partido socialista, para regresar a este último poco más tarde). Dedica gran parte de su vida a la crítica literaria. En ese aspecto no le tembló el pulso para realizar críticas a personalidades muy importantes del mundo literario. Aborda el problema de la intelligentzia en nuestro país, y pretende avanzar en la creación de ideas propias, nacionales, no importar acríticamente éstas de otras realidades. Para los años 1934-1935 Doll se aleja del Partido Socialista. Colabora en el periódico proto-forjista (que analizaremos) Señales. Luego de esta experiencia escribe en Nuevo Orden, y para los años 40 considera Galasso comienza a virar hacia posiciones más conservadoras, bajo los principios de orden, jerarquía y autoridad. Dice Galasso "ese vuelco al nacionalismo oligárquico marca una ruptura en la vida y la obra de Ramón Doll, como si se tratara de un salto mortal que hunde a su pensamiento creador en las tinieblas" (Galasso, 1989: 122). Escribe en periódicos germanófilos (1941-1943). Integra el Consejo Superior del Nacionalismo Argentino. Con la Revolución del 43 ocupa el Ministerio de Hacienda en Tucumán, es Interventor de la Universidad de Cuyo, y Fiscal de la Provincia de Buenos Aires. Adhiere por entonces a la Alianza Libertadora Nacionalista. Hacia el final de sus días participa en el Instituto Juan M. de Rosas. Vive varios años aislado, en el ostracismo, hasta que el 14 de febrero de 1970 fallece. Norberto Galasso, en la biografía de Ramón Doll que nos sirve de guía para esta reconstrucción, establece una relación entre el pensamiento de Doll y el forjismo, nos dice: "mientas Jauretche (y aún Scalabrini, no obstante su desconfianza hacia el radicalismo), enfrentan la presión reaccionaria de esos años sombríos, junto a un reducido grupo de yrigoyenistas en el sótano de FORJA, Doll se aísla y justamente ahora que su

cuestión la mentada libertad de prensa, nos dice que "El periodista a sueldo no tiene opinión propia, no puede tenerla en un diario grande (...) Pero no se hable en este aspecto del asunto de libertad de pensar y de coincidencia de ideales y miras. Hay un patrón que manda y un empleado que obedece. Y es lo justo que el patrón mande y el periodista obedezca. Pero no es justo que el patrón respecto a su empleado se coloque en esta cómoda situación: en sus derechos de patrón se afirma con una mano en todas las prerrogativas de propietario y dueño de empresa, pero cuando se trata de los deberes y obligaciones, entonces empuña en la otra mano la libertad intelectual". (Doll, 1939: 28) La libertad de prensa aparece como la libertad de publicar lo que el dueño del diario o la imprenta quiere que se publique. A eso está limitada la libertad de prensa.

Cabe llamar la atención, en este punto, que Ramón Doll se está refiriendo especialmente a la Gran Prensa, a las poderosas empresas de comunicación. Esta prensa grande no tiene conciencia nacional, no se posiciona de acuerdo a los intereses nacionales. Doll ubica la cuestión en términos históricos, pues "lisa y llanamente, que las clases dirigentes argentinas después del 53 fueron educadas de acuerdo con una aberrante interpretación de la escuela liberal, esto es, que debían servir primero a la libertad y después a la Nación; en consecuencia, ellos mismos, los Paz y los Mitre, directores y propietarios de diarios antiguos, extendidos e influyentes en el país, entre la libertad para una prensa chantajista y dañina y la salud pública, prefieren la libertad, aun cuando esa prensa haya lesionado sus propios interés". (Doll, 1939: 17)

n

Es decir, Doll pone de relevancia la extensión de la doctrina liberal acaecida después de la Batalla de Caseros que da por finalizada la experiencia nacional del rosismo, y es el ingreso de la Argentina liberal a la dependencia, profundizada más aún a partir de la Batalla de Pavón, y el ascenso de Bartolomé mitre a la Presidencia de la Nación.

La publicación de falsedades, la propagación del miedo, la desinformación, etc., no pasan desapercibidos para Ramón Doll, por eso argumenta que si un gran diario "difama, si publica hechos falsos a sabiendas causando pánico a la población, si incita a la revuelta, el dueño de la imprenta tiene que estar sometido a las represiones que dicta el sentido común contra los malhechores de la sociedad. Está abusando antisocialmente de su propiedad". (Doll, 1939: 32-33) La prensa aparece como un conglomerado de los intereses dominantes, como el cuarto poder, es por ello que hay que contrabalancearlo.

En relación al periódico proto-forjista que abordaremos más adelante, a saber: Señales, para mostrar la posibilidad de "otro tipo" de periodismo, dice "la campaña que "Señales" está realizando contra el peligro pavoroso que entraña para la nacionalidad la influencia de los curiales defensores del capital extranjero, es la más valiente, la más argentina que hemos visto en nuestra vida periodística". (Doll, 1939: 51)

Los sectores más penetrados por los medios de comunicación como forma de colonización pedagógica son los sectores medios, en tanto consumidores principales de bienes culturales. Es por ello que Scalabrini Ortíz reclama una virginidad en el pensamiento "Todo lo que nos rodea es falso o irreal. Es falsa la historia que nos enseñaron. Falsas las creencias económicas con que nos imbuyeron. Falsas las

perspectivas mundiales que nos presentan y las disyuntivas políticas que nos ofrecen". (Scalabrini Ortíz, 2001: 7)

Para no dar lugar a equívocos, destacamos que la de Scalabrini no es una postura anti-científica, sino que es desembarazarse de lo que nos han penetrado, se nos han hecho carne, las ideas de la clase dominante. La enseñanza fue, en tanto anti-nacional y por consiguiente anti-popular, una enseñanza contra nosotros mismos, contra nuestros intereses.

Se trata de desconfiar, de "estar en guardia" con respecto a la palabra de la prensa, preguntarse por la finalidad, por el interés que persiguen (Jauretche, 2011). Pues la Prensa convirtió "en traidores a la patria a los que la habían redimido de las viejas coyunturas a que ellos sirven; presentaron como tiranos a los libertadores, y no hubo basura del rincón o de retrete que no se arrojaran sobre los hombres, sobre las ideas y sobre la fe de pueblo argentino (...) Ellos le hacen fama y la buena reputación a los que son dóciles con los avisadores, y el silencio, o la mala fama, a los que luchan por el país". (Jauretche, 2007: 192-196) Así por ejemplo llaman demagogia al amor al pueblo, libre empresa, a la penetración extranjera de la economía, jueces a los sicarios, policías a los matones, virtud a la entrega al extranjero, etc.

Teniendo en cuenta esta superestructura cultural de colonización pedagógica que hacíamos referencia anteriormente, damos cuenta que FORJA va a tener muchas dificultades para propagar su ideario, pues tanto desde la perspectiva ideológica de izquierda como de derecha van a negar a la agrupación. Arturo Jauretche consigna unas 4 mil conferencias dadas a lo largo de los poco más de 10 años de vida de la agrupación (un promedio de poco más de una por día), de las cuales menos del 3 % de ellas tuvieron algún tipo de mención en la prensa (Jauretche, 1976), y los libros de personajes

forjistas tampoco corrieron mejor suerte. FORJA así aparece *como una "agrupación maldita"*. No maldita como mala, sino por su ocultamiento por parte del aparato cultural por pregonar ideas nacionales, populares y anti-imperialistas.

Darío Alessandro, años más tarde, refiere a la cuestión: "sin prensa, sin publicidad, sin nada (...) la fuerza política, el forjismo, es la que más actos hizo. Lo que hacíamos era colgar un cartel que decía: "Hoy FORJA hablará aquí", sin micrófono (hasta los 7-8 años), a voz en cuello digamos, y hablábamos a la gente, tratábamos de juntar a la gente". <sup>23</sup> (Entrevista a Darío Alessandro. Archivo BAPRO)

Avanzando, observamos que en Scalabrini Ortíz el periodismo aparece como esclavo del capital, en esa época fundamentalmente británico (Scalabrini Ortíz, 2001), parte de la política invisible del imperialismo con nuestro país. Sumado a esto afirma el escritor que "en un país empobrecido los grandes diarios son órganos de dominio colonialista. Orientan la opinión hacia la entrega al extranjero de los controles de su economía". (Scalabrini Ortíz, 2007: 354) Lo que se vende como información objetiva y neutral, en realidad es una visión parcial que da cuenta de los intereses que los medios representan, solo muestra la parte de la realidad a ellos interesa.

La Prensa aparece como un documento historiográfico, más que como algo anecdótico. Se oculta bajo un lenguaje ascético, logra hacerlo con éxito hasta la aparición del pueblo, de ayer y de hoy, en que se pierde en un lenguaje que no puede ocultar la subjetividad presente en sus opiniones. Estas últimas se enmarcan en la dicotomía civilización y barbarie. La barbarie o el atraso de los pueblos semi-coloniales

\_

<sup>&</sup>lt;sup>23</sup> En la misma entrevista Alessandro narra que "nosotros teníamos una especie de colegio de oradores, en que los más viejos, los más experimentados (...) hacían una crítica de lo que se había dicho (tenía FORJA también) un tenor italiano que nos enseñaba a impostar la voz". (Entrevista Darío Alessandro, Archivo BAPRO)

son presentados como un rasgo de atavismo, intrínseco al país por sus características, no como un resultado de un sistema político-económico planificado para la expoliación por parte de una nación que la oprime. La Prensa como instrumento de las potencias imperiales apunta al impedimento de la construcción de una conciencia nacional.

El periodismo no es cualquier método, sino que es el arma más temible, "es quizás la más eficaz de las armas modernas que las naciones eventualmente poderosas han utilizado para dominar pacíficamente a los países débiles. Es un arma insidiosa que penetra hasta la intimidad del cuerpo nacional y sofoca casi en germen los balbuceos de todo conato de oposición". (Scalabrini Ortíz, 2007: 354) En este sentido también destaca Scalabrini la opulencia de los diarios argentinos, principalmente La Prensa y La Nación, que contrasta con el bajo nivel de vida de la inmensa mayoría de la clase trabajadora argentina, al mismo tiempo que con el escaso desarrollo de la nación. Esta opulencia los hace "olvidar" los intereses nacionales.

En la misma línea de pensamiento, Hernández Arregui suma a la argumentación que "en los países coloniales las grandes palabras deben entenderse al revés. Es la "democracia" y la "libertad" de la oligarquía, que a través de La Nación pone ante sí, en el mencionado editorial, la imagen de la "patria grande" contra las "patrias chicas." Es la patria de Caseros. Y sobre todo de Pavón. Que ganó Mitre". (Hernández Arregui, 2004: 119) Esto se manifiesta por ejemplo cuando llaman "civilizador" a un Rivadavia o a un Mitre, y bárbaros a los caudillos populares.

Este periodismo está supeditado a factores económicos extranjeros, y disemina por todo el tejido social sus ideas que influyen a la opinión pública (Scalabrini Ortíz, 2008). Existe un conjunto pequeño de agencias periodísticas internacionales que son las que distribuyen entre los órganos de prensa la información en forma vedada e

interesada, "el 90 % de las noticias políticas, financieras, artísticas, historietas para niños y adultos, son acaparadas por diez agencias noticiosas de ilimitado poder difusor, a las que deben sumarse las estadísticas y estudios especializados, no siempre falsos, pero incompletos y dirigidos a desfigurar la realidad". (Hernández Arregui, 1973c: 12) Llama la atención asimismo Scalabrini Ortíz (2008), que todos los poderes republicanos están sometidos a diferentes formas de control y fiscalización, con la excepción de la prensa.

La Prensa actúa como intermediario entre el imperialismo y la opinión pública. Difunde ideas contrarias a los intereses populares, apunta a despistar a la opinión pública, a desconcertarla y agotar sus fuerzas defensivas, "las metrópolis que centralizan y controlan mundialmente los medios de difusión cultural masiva apuntan con especial e insistente coordinación a esta congelación mental de las capas intelectuales de los países atrasados". (Hernández Arregui, 2004: 140).

El periodismo semi-colonial marca en forma abierta o difusa tendencias ideológicas-políticas, al tiempo que reparten prestigio, cierto status social, de conocimiento, etc. Son parte de quienes definen pertenencia, en términos de Hernández Arregui, a un "círculo" ya sea literario, científico, artístico, político, etc. Una suerte de pertenencia a una "cultura de elite". Estos círculos al mismo tiempo ejercen presión sobre los miembros del grupo en tanto sus definiciones, producciones, discursos, prácticas sociales, etc. (Hernández Arregui, 1973b)

La propaganda cumple, más aún en la actualidad un mecanismo de reforzamiento de la dominación, el autor de ¿Qué es el ser nacional? lo manifiesta categóricamente cuando sostiene que "de estas invasiones mentales del imperialismo, de esta idiotización pedagógica concentrada que las grandes usinas psicológicas

manipulan a fin de inducir a los habitantes de las metrópolis al optimismo más trivial y a las colonias, a mirar lo propio con ojos extranjeros. O sea, con un optimismo importado (...) la decadencia cultural adopta en las colonias moldes prestados". (Hernández Arregui, 1973c: 13) Hay un entrelazamiento entre la radio, la TV, los avisos comerciales, etc. En estos "productos culturales" la Argentina aparece como "parte" de Europa, y no como lo que realmente es parte de Latinoamérica.

Esta Prensa, parte del aparato cultural del imperialismo, con su propaganda apunta especialmente a los sectores medios, son uno de sus objetivos primordiales, "esta clase, muy sugestionable y formada en el sistema de costumbres y valorizaciones de la burguesía, es fácilmente orientada por los grupos interesados en modificar una situación política dada. La técnica utilizada es siempre la exaltación de la moral, la necesidad de restaurar los cimientos del orden amenazados, la familia, la religión, la propiedad". (Hernández Arregui, 1973b: 246)

Estos sectores medios, piensan que son independientes políticamente, pero en realidad se mueven bajo los valores particulares de los sectores dominantes. Estos sectores medios actúan, al ser dependientes del aparato cultural, como polea de transmisión de los valores de la oligarquía. Esta última aprovecha la supuesta independencia ideológica de aquella y difunde su pensamiento como un acto de creación libre.

Estas grandes usinas periodísticas odian todo lo popular, lo odiaron en el pasado y lo siguen odiando en el presente. Escribieron el pasado donde silenciaron y/o tergiversaron lo acontecido, le imprimieron la óptica de la ciudad-puerto, pero se escondieron bajo los ropajes del único relato verídico, y continúan escribiendo hoy bajo

ese desprecio a todo proyecto que avance en la senda de la liberación nacional y el ascenso social de los sectores desposeídos.

Es por todo lo expuesto que Hernández Arregui argumenta que "la crítica a la cultura de la oligarquía no es ociosa. Es una de las armas que deterioran su preponderancia política, y el paso previo para una reforma de la educación, encaminada a desvanecer la imagen de una Argentina agropecuaria, inducida de la escuela, a varias generaciones de argentinos" (Hernández Arregui, 1973: 25)

El ideario de FORJA expresado en sus publicaciones periódicas es una manifestación genuina del accionar de un periodismo nacional-latinoamericano, popular, democrático y anti-imperialista en un país semi-colonial como la Argentina. FORJA, a través de su ideario expresado (entre otras formas), en sus publicaciones periódicas va a apuntar a romper el orden de dominación dependiente, única forma para el desarrollo pleno y exitoso de un ideario nacional.

### **SEGUNDA PARTE**

## 4- Las bases del forjismo. Surgimiento y ocaso del yrigoyenismo

#### 4.1- Desde el radicalismo yrigoyenista

En el presente apartado no es nuestra intención realizar una pormenorizada historia del radicalismo, sino más bien revisar sucintamente los acontecimientos y características principales del primer movimiento nacional del siglo XX. La revisión es realizada pensando en nuestro tema de estudio, de modo de comprenderlo más profundamente. No pretendemos así originalidad, ni un abordaje profundo en el tema expuesto.

Consideramos necesario este apartado en tanto el forjismo, como su nombre bien lo indica, surge de las entrañas del radicalismo yrigoyenista, y en contraposición al sector alvearista (o galerita) del mismo movimiento. Es así que, como observaremos estas dos vertientes del gran movimiento nacional están presentes desde su surgimiento<sup>24</sup>.

De esta forma, identificar y diferenciar sus características centrales es de suma relevancia para entender el surgimiento, accionar y desintegración de FORJA. ¿En qué sentido FORJA estrecha vínculos con el yrigoyenismo y se enfrenta al alvearismo?, ¿Cuáles son las temáticas en las que el forjismo de diferencia del yrigoyenismo, y cuáles en las que coincide?

65

<sup>&</sup>lt;sup>24</sup> Más adelante realizamos un apartado que trata de las ideas en torno al radicalismo yrigoyenista que expresan las publicaciones periódicas forjistas.

- La Revolución del Parque. Otra vez porteños y provincianos. Dos vertientes, un partido.

Luego de la derrota del mitrismo en el año 80<sup>25</sup>, y de la experiencia nacional bajo administración de Julio Argentino Roca, con quien las provincias hacen su entrada a la escena nacional<sup>26</sup>. El "zorro", ante la imposibilidad constitucional de la re-elección, decide dejar en el poder a su concuñado Miguel Juárez Celman.

Este último lleva de vice-presidente al proto-industrialista Carlos Pellegrini, y si bien había tenido un rol importante en la conformación de la Liga de Gobernadores que sustenta el Gobierno de Roca, carecía de una fuerte "base social" propia. Su gobierno es la manifestación de la pretensión de alejamiento (en mayor o menor medida), en relación a tener mayores márgenes de autonomía para imponer su política, de su antecesor y principal figura política del momento.

Los principales puestos de su gobierno serán ocupados por cordobeses que le responden directamente, mientras que los roquistas aparecen en segundo plano. La

-

<sup>&</sup>lt;sup>25</sup> Roca derrota al mitrismo en las Batallas de Puente Alsina y Los Corrales, donde quedan tendidos tres mil cadáveres. El roquismo triunfante nacionaliza la renta de la aduana y el puerto, dando por terminada la guerra civil de muchos años.

Muy brevemente: en la base social del roquismo aparece en Mendoza el líder de la Revolución de los Colorados del 66, Olascoaga, también F. Civit, padre de Emilio que durante el Gobierno de Roca quiere nacionalizar los ferrocarriles, en San Luis otro Jefe de los Colorados, Carlos J. Rodríguez, y federales como los hermanos Saa. En las demás provincias el panorama es similar, lo apoyan sectores vinculados al federalismo y también el ejército, expresión de la desintegración de la vieja sociedad argentina, de los sectores populares de las provincias, antimitristas. (Terzaga, 1976) Roca en el poder además de la nacionalización de la renta aduanera y el puerto, dicta la Ley 1420 de educación laica, obligatoria, y gratuita, establece la unidad monetaria, crea el Registro Civil, fija soberanía en la Patagonia, crea la Doctrina Drago por el ataque imperialista a Venezuela, sanciona el Código Minero, propone (a partir del Informe Bialet Massé), la jornada de ocho horas, el salario mínimo, descanso semanal, etc., dicta el servicio militar obligatorio, y hace la ley de residencia (una medida reaccionaria). (Galasso, 2011)

administración de Juárez Celman finalmente logra distanciarse significativamente de su concuñado, Norberto Galasso sostiene "los cuatro años de gobierno de Juárez, se caracterizan por un acentuado desplazamiento a favor del imperialismo. Solo en algunas áreas continúa y profundiza la política de su antecesor". (Galasso, 2011: 13) En este sentido, por ejemplo, privatiza ramales de ferrocarriles, como el virtuoso Ferrocarril Oeste, bajo el argumento que "el estado es mal administrador".

El 2 de febrero de 1890 se realizan elecciones, la Unión Cívica, sin inscriptos, finalmente se abstiene, dando lugar al triunfo amplio del oficialismo. Ese mismo año estalla la crisis internacional que repercute en la Argentina fuertemente, sobre todo porque tiene una economía altamente dependiente. El nivel de vida se pauperiza. Se deteriora fuertemente el salario real en aproximadamente un 54 % (Rapoport, 2010).

Comienza así una creciente conflictividad social, y se hacen fuertes los socialistas y anarquistas. Aparece una oposición cada vez mayor al gobierno de Juárez Celman: desde obreros, empleados, artesanos empobrecidos, productores agropecuarios, comerciantes, hasta especuladores, bolsistas, sectores católicos, y sectores medios sin acceso al poder. (Galasso, 2011)

En este contexto, y bajo el recuerdo de la derrota mitrista del 80, que lo había dejado fuera del poder, y con la posibilidad que el sucesor de Juárez Celman sea Ramón Cárcano (otro provinciano), estalla la revolución del '90, conocida como la "Revolución del Parque".

En las reuniones previas al estallido se observa el carácter contradictorio que va a tener el levantamiento. En el acto de Jardín Florida participa de lleno la oligarquía, entre otros, Martínez de Hoz, Anchorena, Luis Mitre, Ayerza, Manuel Ocampo, Bunge, Gainza, Elizalde, Alvear, etc. En la conformación de la Unión Cívica están la tradición, la banca, la universidad, clubes sociales, el clero, propietarios, bolsistas, comerciantes, etc. Las figuras centrales son Leandro N. Alem (bajo quien recae la jefatura), y nada menos que Bartolomé Mitre.

En la Unión Cívica confluyen, por un lado, acaudillados por Mitre: viejos unitarios, estancieros, hombres de letras, abogados y médicos reconocidos, son europeizantes; y por el otro lado, siguiendo a Alem, alsinistas, federales, el bajo pueblo de Buenos Aires, apoyan también Aristóbulo del Valle, y Bernardo de Irigoyen. En el acto en el Frontón de Buenos Aires (Córdoba, entre Libertad y Cerrito), hablan varias personalidades, pero un orador sobresale, se trata de Leandro N. Alem, así "surge el apóstol que encandilará más de un lustro a la juventud argentina". (Rosa, 1979: 258)

Dos tendencias existen en la Unión Cívica desde su nacimiento que se separarán poco más tarde. Gálvez las retrata magistralmente: "ya existían en el Parque. Y aun antes, al fundarse la Unión Cívica. De un lado están los mitristas. Son los viejos unitarios o sus descendientes, y pertenecen a la sociedad distinguida. Poco pueblo y poca clase media, pero magnífico estado mayor: los grandes jurisconsultos, los médicos famosos, los hombres de letras de más prestigio. Poseen estancias, van bien vestidos, leen en francés, la legalidad, y, por esto, muchos de ellos no han tomado parte en la Revolución de Julio. Del otro lado está Alem. Los hombres de esta tendencia que muy pronto empiezan a ser llamados "radicales (...), provienen del Alsinismo en su mayor parte. Los más viejos han figurado en el Gobierno de Rosas. Otros fueron partidarios de Avellaneda. Pero, sobre todo, el partido cuenta con una juventud numerosa, políticamente virgen hasta su adhesión a la Unión Cívica; y con el pueblo, con casi todo el pueblo bajo de Buenos Aires, que admira frenéticamente la oratoria

jacobina del viejo caudillo de Balvanera. Los mitristas dicen que los radicales forman la democracia de los compadrones". (Gálvez, 1951: 61) Otras figuras importantes como Aristóbulo del Valle y Bernardo de Irigoyen figuran en las filas de estos últimos.

Este es el movimiento que estalla el 26 de julio de 1890, que termina con la renuncia de Juárez Celman y la asunción del entonces Vice-Presidente Carlos Pellegrini (del grupo roquista). La historiografía liberal analiza este movimiento como un levantamiento contra el autoritarismo y por la democracia, un movimiento anti-oligárquico, tesis que rápidamente queda descartada al observar los actores sociales que participan de la misma.

Más allá de la corrupción y/o de las entregas y giro a favor del imperialismo que se manifiesta en el gobierno de Juárez Celman, en el '90 se vuelven a enfrentar la oligarquía porteña (mitrismo), con el interior provinciano (autonomismo). Galasso sostiene que también se avizora el surgimiento de un nuevo movimiento nacional: el radicalismo yrigoyenista. (Galasso, 2011)

Jorge Abelardo Ramos sentencia "la contrarrevolución del 90 fue la réplica oligárquica, con sus inevitables aliados "de izquierda", a la Revolución del 80 realizada por el nacionalismo democrático y la nueva generación (...) La "Unión Democrática" del 90 estaba formada por banqueros, agiotistas, terratenientes, comerciantes, importadores, jóvenes asesores de empresas extranjeras, hombres de club y abogados modestos como Leandro Alem (...) como la historia es esclava de la política (aunque los historiadores lo nieguen), no es por simple accidente que una "revolución" financiada por la Bolsa de Comercio, los ganaderos y la banca haya sido presentada, sobre todo durante la "década infame", como un heroico asalto a los bastiones de la oligarquía y el Unicato". (Ramos, 1973: 235-236)

Como Jefe Militar de la revolución del 90 se conviene en el General Manuel J. Campos. De triunfar la revolución la presidencia provisional recaería en Leandro Alem. Mientras, Hipólito Yrigoyen hace sus primeros pasos en lo que luego marcaría largos años su vida política, la conspiración. Se compromete a lograr el apoyo del cuerpo de bomberos, ya que tenía amistad con algunos oficiales. Pero sin mucha experiencia aun en esas lides, revela a la totalidad el plan revolucionario, por lo que dos horas más tarde, el jefe de policía (Coronel Capdevilla), se entera del levamiento en ciernes. (Rosa, 1979)

A las 4 de la mañana del 26 de julio, estalla la revolución. Los soldados afines a "La Causa" se ponen una escarapela rosa, verde y blanca para diferenciarse de los adherentes a "El Régimen". Ya en el Parque aparecen las luego míticas boinas blancas. La Revolución es derrotada. El 29 del mismo mes se firma la capitulación con el desarme, y la amnistía para los militares y civiles comprometidos en la Revolución.

Una frase se escucha retumbar en Buenos Aires: "La revolución está vencida, pero el gobierno ha muerto". (cit. en Rosa, 1979: 288) Efectivamente, Juárez Celman queda muy debilitado luego de la revolución, en un comienzo se niega a presentar la renuncia, pero días más tarde da cuenta que no cuenta con apoyo, y decide dar un paso al costado (6 de agosto).

#### - Pellegrini Presidente, crece el poder de Roca

Carlos Pellegrini, ligado al zorro Julio A. Roca, debe asumir la Presidencia porque ocupa la vice-presidencia. Pellegrini quiere asumir la presidencia, lo desea, no obstante como parte del gobierno sabe bien de la profunda crisis económica que

atraviesa la Argentina. No quiere asumir con esa "pesada carga" sobre sus espaldas. Sabe que los banqueros quieren tranquilidad.

Así, los reúne en su casa de la calle Florida. Considera que necesita entre ocho y diez millones de pesos para pagar la deuda con Londres (las arcas nacionales están vacías), se lo comunica al grupo de banqueros. Los amenaza, mejor perder algo ahora que todo a posteriori.

Los banqueros se reúnen en una habitación contigua, al rato la resolución... dieciséis millones han sido juntados (Rosa, 1979). Pellegrini es el nuevo Presidente de la Argentina. José María Rosa anota que "contrastaba con la alegría general las puertas entornadas y crespones que Alem puso al local de la Unión Cívica (Florida entre Cuyo y Cangallo), en señal de duelo. No quería participar del triunfo de otros, que entendía derrota suya. Había comprendido la verdad de la revolución que creyó haber dirigido, cuando supo que Pellegrini sería presidente, y Roca volvía a manejar la política desde el ministerio del interior". (Rosa, 1979: 297)

En el gabinete aparece Roca como Ministro del Interior, dos hombres ligados al mitrismo como Eduardo Costa (Relaciones Exteriores), y José María Gutiérrez (Instrucción Pública), también aparece Vicente Fidel López, proto-industrialista y enfrentado políticamente con Mitre, con quien Pellegrini había defendido los aranceles aduaneros en 1876 durante la Presidencia de Avellaneda, contra la posición librecambista de Norberto de la Riestra.

Es Vicente Fidel López quien diseña un plan de corte proteccionista. Pretende aumentar los aranceles de alcoholes, y azúcar, fijar impuestos a los productos importados, como así también a las ganancias de las empresas extranjeras, y los

depósitos de bancos extranjeros, anular el contrato de Obras Sanitarias rubricado durante el juarismo. No obstante en el marco externo se continúa la política de tomar deuda para pagar deuda. (Rosa, 1979).

Estas medidas en línea del proteccionismo económico provocan disgusto en Londres, así en 1891 se produce la amenaza de una intervención conjunta entre Gran Bretaña y Estados Unidos, el gerente del Banco de Londres en Buenos Aires sostiene que "la intervención conjunta (Inglaterra y Estados unidos) en la Argentina (...) puede establecer un buen gobierno allí". (Cit. Ibídem, 1979: 308).

- El fortalecimiento de las bases para la revolución y el nuevo Presidente agrietan el partido.

Por entonces Alem emprende una gira por el interior argentino de modo de ampliar las bases de sustentación del movimiento que lidera. Así pasa por las provincias de Santa Fe, Córdoba, Entre Ríos, Santiago del Estero, Mendoza, Salta, San Luis y San Juan, Rosa afirma que "la gira mostró que un sentimiento nacional se mantenía latente, pero firme, en el interior del país". (Ibídem: 323)

Hacia 1891 la Unión Cívica, ante la intención de algunos sectores de llevar como candidato a Presidente a Bartolomé Mitre, se divide en Unión Cívica Nacional, liderada por Mitre; y la Unión Cívica Radical, liderada por Alem. Los primeros levantan la candidatura de su líder, y los segundos la de Bernardo Irigoyen.

Las elecciones del 10 de abril se celebran bajo estado de sitio (que continuó hasta el 8 de julio). A la presidencia llega finalmente en 1892 Luis Sáenz Peña, el Vice-Presidente es José Evaristo Uriburu, un hombre de Roca. En el Gabinete aparece Manuel Quintana como Ministro del Interior, hombre ligado a la oligarquía y a las

empresas extranjeras; Tomás de Anchorena en relaciones exteriores; Juan José Romero en Hacienda (había gestionado con Roca); un hombre del interior como Calixto de la Torre en Instrucción Pública; y Benjamín Victorica en el ministerio de Guerra, que había sido Presidente de la Corte.

Romero busca un acuerdo en relación a la deuda externa que no sea contraer nuevos empréstitos para pagar los viejos. Gran Bretaña vuelve a amenazar con la intervención en defensa de sus acreedores. Finalmente se hace un arreglo con una quita importante de intereses. (*Ibídem*, 1979)

## - Más conspiraciones radicales y el final de Alem

El radicalismo, con el crecimiento de la figura de Hipólito Yrigoyen, sigue en una posición intransigente que brega por los comicios libres. Organiza consecuentemente una fuerza para otra revolución con la intención de "ocupar varias provincias, en cuyo caso, Del Valle, como principal figura del Gabinete de Sáenz Peña, presionaría para la intervención y la realización de elecciones libres en las mismas". (Galasso, 2013: 33)

Un año más tarde estalla otro levantamiento, HipólitoYrigoyen acampa en Temperley con un ejército popular de 3 mil personas. Los mitristas mientras tienen 1500 hombres en Pereyra, cerca de La Plata. Martín Yrigoyen es el Jefe Militar de la Revolución. Esta vez dirigido por Hipólito Yrigoyen (Alem no participa de la misma), que logra ser sofocada.

Derrotada la revolución, Alem (esta vez sin la participación de Yrigoyen), procura continuarla comenzando nuevamente desde Rosario, pero también es vencido. La Revolución del 93, organizada y llevada adelante por Hipólito Yrigoyen, dice Gálvez, "no ha sido derrotada. Su fin no era el poder, sino echar abajo un régimen que ellos, los revolucionarios, juzgaban inmoral". (Gálvez, 1951: 76)

En 1894 los desterrados y exiliados por la revolución pueden volver al país, y los detenidos (entre ellos Alem), recuperan la libertad. El 22 de enero de 1895 renuncia a la Presidencia Luis Sáenz Peña, y asumiendo la Primera Magistratura José Evaristo Uriburu, con él "volvió a recobrar Roca una influencia decisiva" (Rosa, 1979: 389), afirma José María Rosa.

Hacia 1896, desplazado de la conducción del partido, enfrentado con su sobrino, endeudado, con problemas amorosos, deprimido, derrotado decide Leandro N. Alem quitarse la vida de un disparo.

Uriburu en la presidencia forma su gabinete con Benjamín Zorrilla como Ministro del Interior, había sido gobernador de Salta y ocupado el mismo cargo con Avellaneda; Amancio Alcorta como Ministro de Relaciones Exteriores, había sido ministro con Juárez Celman y Sáenz Peña; completaban el gabinete Juan José Romero como Ministro de Hacienda; Antonio Bermejo, cercano a Mitre, en Instrucción pública; y Eudoro Balsa como Ministro de Guerra, cercano a Roca. (Rosa, 1977)

La presidencia de Uriburu está marcada por el conflicto limítrofe con la República de Chile. Por entonces Roca está ávido de volver a ejercer la Primera Magistratura, ante la pregunta de un periodista acerca de sus deseos al abandonar su primera presidencia, Roca indicó "volver a serlo". (Ibídem, 1977)

- Roca nuevamente al poder. El radicalismo crece por lo bajo.

En las elecciones para el periodo 1898-1904 se alza nuevamente la candidatura de Julio Argentino Roca. El candidato del Partido Autonomista Nacional se definía entre Roca y Pellegrini, pero éste último rechaza la posibilidad, y luego también se rehúsa ocupar la vice-presidencia ofrecida por Roca, por lo que "el zorro" termina eligiendo a Quirno Costa, cercano a Mitre.

Hipólito Yrigoyen se niega a cualquier acuerdo con el mitrismo (el proyecto de "las paralelas" que otorgaba Buenos Aires a los mitristas y la nación al radicalismo (Bernardo de Irigoyen preside el Comité Nacional del radicalismo, mientras Hipólito Yrigoyen lo hace en el de la Provincia), es rechazado por Yrigoyen<sup>27</sup>), y se lanza a la construcción de un gran movimiento nacional, y a la insurrección.

Finalmente Roca forma el gabinete para su segundo periodo presidencial lo forma con Felipe Yofre en el Ministerio del Interior, hombre de su confianza; José María Rosa en Hacienda, fundador del Banco Nación y presidente del mismo; Amancio Alcorta en Relaciones Exteriores, había sido ministro de Sáenz Peña, Uriburu y Juárez Celman; como Ministro de Instrucción Pública aparece Osvaldo Magnasco, hombre del federalismo consecuente, denuncia el papel de las tarifas de los ferrocarriles británicos como impedimento al desarrollo industrial; completan el gabinete Emilio Frers en Agricultura, ligado al mitrismo; Luis María Campos en Guerra y Martín Rivadavia en Marina. (*Ibídem*, 1977)

\_

<sup>&</sup>lt;sup>27</sup> Luego del fuerte debate en la Convención de la Unión Cívica Radical, y ante las injurias pronunciadas por Lisandro de la Torre contra Yrigoyen, se llega a un duelo donde Yrigoyen lastima el mentón de Lisandro de la Torre. Yrigoyen finalmente disuelve (temporariamente) su organización antes de acordar con el mitrismo.

El radicalismo, por lo bajo, cada día crece más. Se observa en 1903, el 26 de julio, en el aniversario de la Revolución del Parque una manifestación de más de 50 mil personas.

En su segundo gobierno Roca va apaciguando su componente nacional. Eduardo Wilde, Ministro de aquel, considera que el roquismo se ha "mitrificado". (Acerbi, 1999) De todas formas continúan en su gobierno algunas políticas en línea nacional<sup>28</sup>. Jauretche sintetiza magistralmente la cuestión: "los políticos provincianos se aporteñaron rápidamente a la vez que se afincaban como estancieros de la provincia de Buenos Aires. Juárez Celman estanciero dejará pronto de ser el "burrito cordobés", como Roca y Avellaneda han dejado de ser tucumanos" (Jauretche, 1967: 72) y agrega "el roquismo, como tentativa de grandeza nacional, se desintegra en las pampas vencido por los títulos de propiedad que adquieren sus primates, ahora estancieros de la Provincia de Buenos Aires". (Jauretche, 2004: 237)

-

<sup>&</sup>lt;sup>28</sup> Algunas de las medidas son: en política exterior soluciona un conflicto fronterizo con Chile, cuando Gran Bretaña y Alemania atacan Venezuela por el cobro de una deuda, el Ministro Drago interviene y sienta una posición contra el cobro compulsivo de las deudas (sentando un precedente a nivel global); en educación aparece Osvaldo Magnasco con un proyecto que tiene como finalidad reemplazar la enseñanza enciclopedista, universalista por otra ligada a la realidad nacional, teniendo en cuenta las peculiaridades regionales, y con aspectos técnicos-industriales destinados al desarrollo nacional; Magnasco, como así también el ministro Civit denuncian la política de tarifas de los ferrocarriles que impide el desarrollo nacional (también se construye un ferrocarril ajeno a la lógica británica, de Rosario al Sur de Bahía Blanca –Punta Alta-), también se encarga a Juan Bialet Massé un informe sobre la situación de la clase trabajadora en el país, y el mismo describe la situación de miseria, la necesidad de la jornada laboral de 8 horas, el descanso semanal, el salario mínimo, la protección de niños y mujeres en el trabajo, la responsabilidad patronal en accidentes de trabajo, etc. En base al informe Joaquín V. González, inicia la elaboración del proyecto del "Código de trabajo", para cuya preparación convoca a intelectuales socialistas como Manuel Ugarte, Augusto Bunge, José Ingenieros, Enrique del Valle Iberlucea, entre otros, el proyecto recibe críticas de todo el ala política, desde el conservadurismo hasta socialistas y anarquistas, y no llega a sancionarse; asimismo Carlos Pellegrini propone el reparto de ganancias entre trabajadores y empresarios; en 1901 bajo el impulso de Pablo Ricchieri se dicta la Ley de Servicio Militar Obligatorio. (Galasso, 2011)

Como resultado de esta "política mitrificada", Norberto Galasso afirma que "lo que ocurre es que el roquismo se desintegra, desde sus bases, cuando la mayor parte de las peonadas federales del interior que lo apoyaron en el 80 se van con Yrigoyen, junto con los compadritos del suburbio porteño de filiación dorreguista-alsinista, para confluir con las clases medias del Litoral donde se ha asentado la mayoría de la inmigración, en campos y ciudades". (Galasso, 2011: 55)

Roca le indica al General Ricchieri que se acerque a Yrigoyen, consejo que Ricchieri acepta y realiza. Corría la voz que el Gringo Pellegrini sería candidato para la presidencia en 1904, pero Roca finalmente desestimó la candidatura del mismo, según José María Rosa, por considerarlo un candidato "Muy fuerte", por lo que crece la candidatura de Manuel Quintana. Pellegrini, en un acto de desagravio en el Café París, dijo "el partido al que pertenecimos ha desaparecido, sustituyéndole una sola cabeza que piensa, una voluntad que resuelve, una voz que ordena, un elector que elige". (cit. en Rosa, 1977: 97)

- Manuel Quintana: la oligarquía al poder. La Revolución del 05: el reverso de Caseros y Pavón, y los orígenes federales del yrigoyenismo

En la Capital se vota para elegir diputados, mientras el PAN (con Benito Villanueva), saca cinco diputados, la gente de Pellegrini consigue tres, y el socialismo hace ingresar a Alfredo Palacios a la Cámara Baja. Finalmente para 1904 se impone como presidente un representante de la oligarquía: Manuel Quintana<sup>29</sup>, se impone con

\_

<sup>&</sup>lt;sup>29</sup> Manuel Quintana tiene como antecesor a Quintana y Riglos quien votó por la continuación del Virrey en 1810. Su padre participó de la insurrección de Los Libres del Sur contra el Gobierno de Juan Manuel de Rosas, mientras él se opuso en 1974 a la candidatura de Nicolás Avellaneda, y en 1876, como abogado de un Banco Británico amenaza con bombardear Rosario (Santa Fe estaba bajo la administración de Servando Bayo), por una intervención del gobierno en un Banco británico. (Galasso, 2011)

240 electores, lo acompaña en la fórmula Figueroa Alcorta. Los radicales siguen con la abstención.

En el Gabinete de Quintana aparecen como Ministro del Interior Rafael Castillo, catamarqueño, había sido diputado nacional; Carlos Rodríguez Larreta en Relaciones Exteriores; en Hacienda José Antonio Terry; en Justicia e Instrucción Pública aparece un hombre ligado a Roca: Joaquín V. González; en Obras Públicas Adolfo Orma; mientras en Agricultura lo hace el salteño Damián Torino, había sido diputado nacional; en Guerra Enrique Godoy, que había sido gobernador de San Juan; y en el Ministerio de Marina, un porteño: Juan A. Martín.

Yrigoyen, como sabemos, seguía organizando un movimiento insurreccional. Esta vez la organización buscará llegar y hacerse fuerte en el interior del país. Así, en 1905 estalla la insurrección, la misma tiene ramificaciones en Santa Fe, Córdoba, Mendoza, etc. Para la Revolución de 1905 Yrigoyen pensaba que una vez controladas Córdoba, Rosario, Mendoza y Buenos Aires, todo el ejército se plegaría a la misma. (Rosa, 1977). No obstante su importante presencia la revolución logra ser derrotada.

Lo que sucede es que si bien la revolución se hace fuerte y triunfa en varias regiones: Córdoba, Mendoza, Bahía Blanca y Rosario, no logra triunfar en el principal bastión: Buenos Aires. José María Rosa refiere como una de las causas principales del fracaso que el entonces Jefe de Policía Rosendo Fraga se entera la noche anterior del estallido, así prevenido del mismo, puede hacerlo fracasar. (*ibídem*)

Ricardo Caballero, quien militó largos años en el radicalismo y conoció personalmente a Yrigoyen durante treinta años, evoca a través de sus recuerdos la

historia minuciosa de la Revolución Radical de 1905<sup>30</sup>. Caballero actúa desde los cimientos de la organización de la insurrección, a partir de la cual Hipólito Yrigoyen emerge como jefe indiscutido de la Unión Cívica Radical.

Al respecto de las finalidades del levantamiento de 1905 Caballero sostiene que "no fue, como lo calificara la prensa en aquellos días, un motín de cuartel, ni estuvo enderezado a apoderarse del gobierno para usufructuar sus ventajas. Por el contrario, fue un movimiento de reparación nacional destinado a terminar con las conculcaciones políticas y sociales, que el régimen liberal y laico había realizado en nuestra patria". (Caballero, 1951: 9) Si llegara a hacerse del gobierno, debería por un breve lapso ejercerlo a través de una junta civil que organice comicios libres de fraude.

Para 1904 la revolución ya está lista para estallar (septiembre), pero finalmente es aplazada para el siguiente año. Pablo Richieri, Ministro de Guerra durante la segunda Presidencia de Julio Argentino Roca (1898-1904), observa movimientos en las fuerzas armadas destinados a un levantamiento, de modo que comienza a trasladar a quienes suponía comprometidos con la revolución a guarniciones militares del interior argentino. No obstante, esta estrategia para debilitar el movimiento, termina siendo contraproducente para el gobierno, pues contribuye a propagar el espíritu revolucionario por todo el país. (*ibídem*)

-

<sup>&</sup>lt;sup>30</sup> Cuenta el autor que Yrigoyen le dijo una vez que si consideraba útil escribiera, después de su muerte, los recuerdos. Caballero cumplió y publicó su trabajo después de fallecido el líder radical. Caballero fue presentado a Hipólito Yrigoyen por Federico Marín, hijo de Alejandro Marín. Este último, había luchado en el bando patriota cuando la Vuelta de Obligado, también participó de Pavón del lado de la Confederación (ahí se negó al retiro de Urquiza), se sublevó en Basualdo contra la Guerra del Paraguay, estuvo desterrado en Uruguay y Brasil. En Uruguay luchó con Timoteo Aparicio (del Partido Blanco). Luego de Pavón estuvo del bando jordanista.

Los revolucionarios del 05, procuran la identificación del movimiento con la nacionalidad y la lucha contra "El Régimen" extranjerizante. Dice Gálvez que "El Régimen, según Yrigoyen, es la usurpación de la soberanía –que en los estados democráticos corresponde al pueblo- por un grupo de hombres, por una oligarquía". (Gálvez, 1951: 127) La Unión Cívica Radical no es un partido "sino un movimiento, una unión realizada "para fines generales y comunes", de modo que en ella las creencias diversas no sólo caben sino que le dan su verdadera significación" (Ibídem: 129) Este movimiento "se confunde" con la Nación misma. Ricardo Caballero demuestra además los antecedentes federales y rosistas del yrigoyenismo en general, y de la revolución de 1905 en particular.

Así observa que: cuando la sublevación en la Provincia de Córdoba que estalla en el Regimiento 8 de Línea, el Comandante de la misma, Daniel Fernández arenga a las tropas "soldados: vamos a realizar una cruzada trascendental para la argentinidad, próxima a morir, que es el reverso de Caseros y Pavón". (Caballero, 1951: 39). Los sublevados son mayormente viejas familias provenientes de la tradición federal cordobesa.

En el Sur de Santa Fe lo apoyan Alfredo Brown Arnold, Miguel Rivero y Hornos. El primero, estanciero él, es hijo de un coronel que había estado con Juan Manuel de Rosas, mientras que el segundo también provenía del federalismo, en este caso es perteneciente a la familia entrerriana Rivero, que era federal. También es nieto del general gaucho Manuel Hornos. Asimismo apoya el movimiento Emilio Arias, que había sido parte de los ejércitos federales con Rosas (con ochenta años, participa con sus hijos y sobrinos).

En Rosario aparece Enrique Larrazábal, de una familia de filiación federal. También está con "La Causa" desde Santa Fe, Juan Carlos González, un subcomisario, que era nieto de Vicente González, jefe rosista conocido como Carancho del Monte, y el nieto de Estanislao López. Asimismo se hace fuerte con el apoyo de los descendientes de Francisco Candiotti.

En Entre Ríos suma elementos del jordanismo, como Miguel Laurencena y Francisco Fernández (también roquistas, cercanos al Gobernador Eduardo Racedo). Apoya el yrigoyenismo naciente el sanjuanino Solitario Silva, de férrea tradición federal, había luchado con "El Chacho" Peñaloza, Felipe Varela, Puebla, Nicolás Llanos y Santos Guayama.

En Córdoba aparecen federales como Pedro Molina, Bustos, Cevallos, Elpidio González (hijo de Domingo González, que había participado desde Córdoba del levantamiento del Chacho Peñaloza en 1863), Olmos, Luque y Ferreira. Asimismo apoya Fabriciano Martínez, de familia adherente al Restaurador. En la Provincia de San Luis adhieren los Saa, como sabemos, de filiación federal.

Resalta también el autor al Club General San Martín, donde perduran los sobrevivientes del Partido Federal. En la Provincia de Buenos Aires, apoyan Senillosa, Ocampo, y Demarchi que habían estado con Rosas.

José María Rosa refiere a las raíces del radicalismo en general, "el vuelco fue masivo, no sólo de las clases populares y los viejos pobladores de tradición federal, sino de los jóvenes estudiantes e intelectuales no contaminados con el mercantilismo porteño". (Rosa, 1979: 323)

A pesar que la revolución fracasa, la misma "demuestra: que constituyen ya una fuerza nacional, que expresa a los sectores populares con raigambre federal y autonomista y además prueba que han logrado ascendiente sobre sectores de las Fuerzas Armadas. Ahora, es el momento de sostener una contundente abstención electoral y continuar presionando sobre el régimen hasta arrancarle elecciones sin fraude". (Galasso, 2013: 45) El radicalismo mantiene entonces por largos años una férrea abstención.

- Fallecimiento de Quintana. Figueroa Alcorta a la Presidencia y la intransigencia yrigoyenista.

Al otro año de la insurrección fallece Manuel Quintana, dejando vacante la Primera Magistratura que es ocupada por su vice-presidente, Figueroa Alcorta. Proveniente del sector que responde a Juárez Celman, con la oposición del roquismo, Figueroa Alcorta procura sumar la adhesión de Yrigoyen. Se reúne dos veces con él (1907-1908), "se propone comprometer al radicalismo en su gobierno pero estos intentos de disuadir su abstención y su intransigencia otorgándole espacios de poder, resultan infructuosos" (Galasso, 2013: 49) Por el otro lado, Julio A. Roca le ofrece deponer a Figueroa Alcorta y erigirlo en Presidente, propuesta que también es rechazada por Don Hipólito.

Vale recordar que Julio Argentino Roca, le indica a su Ministro de Guerra que el hombre a seguir ahora es Hipólito Yrigoyen. Hizo caso Richieri y envió por intermedio de Ricardo Caballero y otros radicales (cita de memoria el autor): que el general dijo "que estaba al tanto de la forma en que desarrollaba su acción pública la Unión Cívica Radical bajo la eminente dirección del doctor Yrigoyen; que prosiguiéndola con la misma clarividencia, abrigaba la convicción de que se llegaría por la paz a la

conquista de las reformas legales destinadas a asegurar la libre manifestación de la soberanía popular (...) manifiesten al Doctor Yrigoyen que estaré a su lado para tan noble empresa en cualquier circunstancia en que se pretenda perturbar su acción; que desde este momento me considero soldado de la revolución, si ella fuera decretada, o de la acción pacífica si ésta fuera la orientación definitiva de la Unión Cívica Radical" (Caballero, 1951: 149)

Figueroa Alcorta arreciado por la oposición en el Congreso que se niega a aprobar el presupuesto, e intenta iniciarle juicio político, lo clausura a principios de 1908. El 1° de mayo de 1909 durante la conmemoración organizada por la FORA, Ramón Falcón reprime la manifestación dejando ocho muertos. En línea con el dictado de la Ley de Residencia, siguiendo con las leyes represivas, en 1910 se sanciona la Ley de Defensa Social. En las elecciones de marzo de 1910, se impone la fórmula de la Unión Nacional, Roque Sáenz Peña-Victorino de la Plaza, que vence a la Unión Cívica.

## - Los contrastes centenarios.

En 1910 se festeja el Centenario todavía con Alcorta como Presidente, la Argentina semi-colonial está exultante y festeja, quiere demostrar supuesto "éxito" de un modelo económico que solo exporta materias primas e importa productos manufacturados, un país con una economía dependiente del imperialismo británico que se venía FORJAndo desde los tiempos de la Presidencia de Bartolomé Mitre (1862-1868), donde se anudan los lazos de sumisión a Gran Bretaña.

No obstante esta imagen, la realidad era otra. Esa Argentina desarrollada a partir del modelo Civilización y Barbarie, donde civilizado era todo lo extranjero y bárbaro todo lo propio, ese desenvolvimiento como una nación "blanca y europea" era "exitosa"

para unos pocos, la disfrutaba sólo la oligarquía porteña que se daba una vida de lujos y placeres a partir de la apropiación de la renta agraria diferencial, mientras que el pueblo argentino estaba sumido en la más cruda miseria. El informe Bialet Massé es muestra de la situación de la clase trabajadora argentina.

Para el desarrollo de este modelo dependiente el imperialismo llega a través de sus "inversiones", pero éstas no son aisladas, sino se constituyen a partir de la lógica de afianzar el saqueo del país semi-colonial. La inversión extranjera entonces avanza en el desarrollo del sistema de transporte, fundamentalmente ferroviario, como asimismo en obras de infra-estructura como puertos, servicios básicos, financieros, y en establecer bases tecnológicas, como maquinarias agrícolas para el desarrollo del modelo agroexportador.

En fin, el imperialismo financia de esta forma, dice Rapoport (2010), consolidando la inserción de Argentina al mercado internacional de trabajo como un país semi-colonial, dependiente. Es el sometimiento de la Argentina. Se fue conformando un país sumamente desigual, dicho autor toma como un indicador (de la desigualdad), la vivienda, así mientas la oligarquía tienen *palacetes* a imagen y semejanza de los europeos, el pueblo vive en casillas de chapa, cartón, bolsas, etc. Una parte pequeña de la riqueza se filtraba a algunos centros urbanos como Buenos Aires y Rosario, posibilitando el surgimiento de algunos sectores medios.

## - La intransigencia yrigoyenista y el voto.

Sáenz Peña, ahora Presidente, había sido en su juventud alsinista, y luego estuvo con Roca y Juárez Celman. Tiene la intención de abrir el "juego democrático". Efectivamente Roque Sáenz Peña termina por medio de una ley del año 1912

proclamando el voto universal (en realidad solo para los hombres), secreto y obligatorio. La posición intransigente de Yrigoyen rinde sus frutos. El radicalismo ha crecido enormemente, y "El Régimen" tiene que ceder.

Roque Sáenz Peña arma su gabinete con Indalecio Gómez, amigo personal suyo, como Ministro del Interior; en Relaciones Exteriores Ernesto Bosch; José María Rosa se hace cargo del Ministerio de Hacienda; Ramos Mejía de Obras Públicas; mientras que en Guerra aparece Gregorio Vélez; en Marina Sáenz Valiente; y en Agricultura Eleodoro Lobos.

Ese mismo año estalla el Grito de Alcorta. Fruto de este movimiento nace la Federación Agraria. En Alcorta, sur de Santa Fe, como en toda esa zona agrícola los arrendamientos de los campos son sumamente elevados, lo cual detona (sumado a la mala cosecha de 1911), el levantamiento de los pequeños productores. Son los sectores medios rurales se rebelan contra los terratenientes.

El Grito de Alcorta que reclama por los arrendamientos y por la mejora de la situación de los colonos se expande como "reguero de pólvora" a Córdoba y Buenos Aires, para terminar el 15 de agosto del mismo año en la constitución de la Federación Agraria (FA).

Pero... ¿Cómo era la situación del sindicalismo en nuestro país desde principios de siglo? En 1901 había nacido la Federación Argentina (FOA), de formación anarquista y socialista, siendo mayoría los primeros, por lo cual estos últimos se separan y forman la Unión General de Trabajadores (UGT) dos años más tarde. La UGT, a diferencia de la FOA, considera que la huelga general puede ser declarada cuando existan condiciones para el triunfo, pero rechaza la huelga general con fines violentos.

En 1904<sup>31</sup> el IV Congreso de la FOA cambia su nombre a Federación Obrera Regional Argentina (FORA), y en el V Congreso se decide por el comunismo anárquico. Hacia 1909 la UGT conforma la Confederación Obrera Regional Argentina (CORA), a la cual se suman algunos gremios de la FORA. Hacia 1915 se dividen nuevamente conformándose la FORA del V Congreso (Rosa, 1977)

Por entonces comienzan a realizarse elecciones provinciales con la "nueva ley electoral". El mismo año 1912 se celebra la primera en la Provincia de Santa Fe con el triunfo radical (marzo); en Capital Federal gana la banca de senador (abril); hacia fin del año no logran imponerse en las elecciones a gobernador de Salta (fraude), en Córdoba (posible fraude), ni en Tucumán que pierde a manos de los conservadores.

Ya en marzo del 13 se levanta con el segundo puesto en la Capital; se abstiene en Buenos Aires; en La Rioja y Jujuy (mayo), sin intervención pierden las elecciones con fraude. Al otro año, nuevamente elecciones en capital, donde el radicalismo vuelve a salir en segundo puesto, detrás del socialismo. En agosto de ese año los radicales se alzan en Entre Ríos, y en noviembre de 1915 en Córdoba.

- Yrigoyen en la Presidencia. Su base social.

En 1913 Roque Sáenz Peña debe dejar la Presidencia por problemas de salud, lo sucede su vice-presidente: Victorino de la Plaza. Tres años más tarde, el 2 de abril de 1916, se dan las elecciones nacionales, en las que el yrigoyenismo se impone al Partido Conservador, Demócrata Progresista y Socialista. Tras largos veintiséis años de lucha, llegaba al poder el primer movimiento nacional-popular del siglo XX.

<sup>31</sup> Ese mismo año, la FOA rechaza el proyecto de Código de Trabajo, por considerar que "el proyecto de Ley de Trabajo es un atentado sin precedentes contra las libertades colectivas e individuales". (cit. en Rosa, 1977: 266), y solo favorecerá a los capitalistas.

-

En el Gabinete de Yrigoyen aparece en el Ministerio del Interior, el santiagueño Ramón Gómez, viejo radical; en Relaciones Exteriores Carlos Becú, sumado al radicalismo hace poco tiempo; como ministro de Justicia e Instrucción Pública se desempeña José Salinas, que había estado al frente de la Inspección de Escuelas en la Provincia de Jujuy; del Ministerio de Hacienda se hace cargo Domingo Salaberry; en Obras Públicas, vieja militancia radical, Pablo Torrello; y completan el Gabinete Honorio Pueyrredón en Agricultura, hombre muy cercano a Yrigoyen; Elpidio González en Guerra; y por último, Federico Álvarez de Toledo en Marina. En el discurso de asunción Hipólito Yrigoyen dice "no he venido a castigar ni a perseguir, sino a reparar". (Cit. en Rosa, 1977b: 16)

Al respecto del Gabinete yrigoyenista, Gálvez afirma que "tres de ellos son conocidos en la sociedad porteña. Los restantes vienen de distintas provincias; y fuera de sus correligionarios locales, nadie sabe quiénes son". (Gálvez, 1951: 149) El mismo autor pone de relevancia el ataque, y hasta la risa que provocaban estos nombramientos de Yrigoyen, es que se tenía el prejuicio (muchos aún hoy lo tienen), que sólo tienen la preparación para gobernar las personas de clase alta, o formadas en las academias liberales.

Gálvez escribe palabras profundas el momento del ascenso yrigoyenista: "antes del advenimiento radical, gobernaban las clases distinguidas: los abogados, los médicos, los estancieros, los intelectuales, los "bien nacidos". La clase media estaba alejada del poder, lo mismo que el pueblo, salvo el caso individual de algún joven que, después de señalarse por sus méritos, incorporábase a la sociedad mediante un matrimonio proficuo (...) Esta era la participación del pueblo en la vida política. Se le hacía votar por la fuerza o se le compraba. Los estancieros obligaban a sus peones a

sufragar por aristócratas que representaban ideas opuestas a los intereses de los pobres (...) Con el radicalismo entran en acción la clase media y el pueblo. Los apellidos coloniales son desplazados. Hijos de inmigrantes españoles o italianos van a ocupar los empleos". (Gálvez, 1951: 149)

La base social que le da el sustento al radicalismo yrigoyenista son los sectores medios rurales y urbanos en el Litoral (en mayor medida inmigrantes y sus hijos), en Córdoba los chacareros italianos, en Entre Ríos los chacareros judíos, y en la Provincia de Buenos Aires también lo apoyan los chacareros, como así también viejos autonomistas. En Santa Fe al sur, lo apoyan los integrantes del federalismo, y también sectores ligados al urquicismo.

En otras provincias del interior, le dan sustento los peones, los trabajadores temporales del campo, los pequeños propietarios, los desocupados y sub-ocupados, en fin los sectores excluidos de la Argentina semi-colonial. En Mendoza aparece el caudillo Lencinas, en San Juan los Candiotti, y en Tucumán Bascary.

En las grandes ciudades le dan su apoyo los inmigrantes, maestros, pequeños comerciantes, sectores ligados al empleo público, etc. Asimismo varios sectores del Ejército. (Galasso, 2011) José María Rosa coincide "en el interior algo sobrevivía del espíritu montonero de López Jordán en Entre Ríos, del Chacho o Felipe Varela en el noroeste, de Simón Luengo en Córdoba; pero reducidos a viejas familias al margen de la ola inmigratoria". (Rosa, 1977b: 27)

Leandro Antonio Alén, abuelo de Yrigoyen por la rama materna, había sido un federal que es ahorcado luego de la Batalla de Caseros<sup>32</sup>. En el año 1872 Yrigoyen es nombrado, muy probablemente bajo la influencia de su tío, como Comisario de Policía en el barrio de Balvanera. Cuenta por entonces con 20 años.

Poco tiempo después va ingresando, de la mano de Alem, a la política adscribiendo a la figura de Adolfo Alsina, muy popular en Buenos Aires. Más tarde sigue una escisión del Autonomismo, el Partido Republicano que encuentra como referente a Aristóbulo del Valle. En el año 1878 ingresa como Diputado. Hacia fines del mismo año Del Valle y su grupo se reincorporan al Partido Autonomista (ahora Nacional).

El radicalismo yrigoyenista avanza en la democratización del acceso al aparato del estado, en varias reivindicaciones sociales, en una política internacional altiva por ejemplo sosteniendo una política neutral en la Primera Guerra Mundial, etc. Asimismo, como observamos, tiene una base de sustento popular y garantiza el sufragio libre y sin fraude.

No obstante el yrigoyenismo no avanza significativamente en el rompimiento de la estructura semi-colonial del país, y se mantiene en los límites de un modelo agro-exportador, pues no propone, ni avanza en la industrialización del país agrario. En este sentido tampoco avanza en la depuración de la Corte Suprema de Justicia. Manuel Gálvez considera que "ningún hombre ha sido tan amado y a la vez tan odiado como él. Para unos fue la sinceridad misma; para otros, un mistificador. Hay quienes lo juzgan

\_

<sup>&</sup>lt;sup>32</sup> Los Alén tienen que mantener oculta su filiación rosista (recordemos que cambian el Alén por el Alem), por las represiones posteriores a Caseros, así Hipólito desde niño crece en un ambiente de ocultamiento, el cual según su biógrafo deja huellas durante su vida, y en su accionar político. (Gálvez, 1951)

sentimental y hay quienes le acusan de inhumana frialdad. Este lo ve malo, aquél lo ve bondadoso. No hay acto suyo sin interpretaciones antagónicas". (Gálvez, 1951: 5)

En los años de gobierno, Yrigoyen se constituye en el primer Presidente en discutir con obreros y empresarios los convenios de trabajo, casi duplica el salario real, prohíbe desalojos, hace un plan de viviendas baratas, interviene en la comercialización de la cosecha a favor del trabajador, hace un proyecto para crear la Marina Mercante, uno para conformar un Banco Central, etc.

Entre sus políticas medulares está la creación de Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) que queda trunca por el golpe del 30. Afirma José María Rosa "Yrigoyen no podía ser comprendido por los "doctores" de su partido, y si el magnetismo que emanaba se su figura le permitió mantener la solidaridad de algunos (...), la mayor parte de los discípulos dilectos (...), se alejaron ruidosa o silenciosamente. Los "intelectuales" (...), asumieron desde el primer momento una posición adversa al "personalismo"". (Rosa, 1977b: 29)

Mantiene durante toda la Primera Guerra Mundial una política neutral, convoca a un Congreso de Neutrales (el mismo termina fracasando por los pocos países que se suman), y al finalizar se retira de la Liga de Naciones que pretendía dejar afuera a los países vencidos<sup>33</sup>. En materia de política internacional también le condona al Paraguay deuda por la Guerra de la Triple Infamia. Asimismo reconoce la soberanía de Santo Domingo negándose a saludar la bandera yanqui en el puerto, y saludando la dominicana.

<sup>&</sup>lt;sup>33</sup> Es de resaltar que una vez que Alvear es Presidente (1922-1928), solicita al Congreso la adhesión y el pago de las cuotas atrasadas. El congreso votó el pago, pero no la adhesión. La Argentina finalmente ipaga las cuotas de una sociedad a la que no se adhiere! (Rosa, 1977b)

Acerca de la posición internacional de Yrigoyen, Federico Pinedo, como expresión de las familias de la oligarquía argentina, se manifiesta en estos términos "de todos los gobernantes argentinos fue el menos conocedor del mundo exterior en este país donde los mejores espíritus se jactan de poseer una cultura cosmopolita que los ha emancipado de la barbarie indígena y del atraso colonial (...) Yrigoyen representó una neta tendencia regresiva de aislamiento, de exclusivismo nacionalista que por momentos se hizo notoriamente xenófobo". (Cit. en Rosa, 1977b: 36)

Yrigoyen propicia, como decíamos, una conferencia latinoamericana de neutrales. Difícil tarea que no logra realizar. Entre las dificultades se observa que Brasil, Cuba, Panamá y República Dominicana habían roto relaciones con Alemania, por lo que no son invitados. Mientras Bolivia, Perú, Guatemala y Nicaragua condicionaron su participación a la previa aprobación de Estados Unidos, Venezuela y Haití directamente rechazaron la participación. Por su parte la República del Paraguay solo asistiría en caso que los demás estados también lo hagan, Chile pide datos más concretos acerca de la reunión. Los únicos países que adhieren rápida y concienzudamente son México y Colombia.

En 1917 como parte de esta política exterior soberana Yrigoyen tiene un incidente con un Ministro Inglés de apellido Tower, quien se refirió a necesidad de la Argentina de seguir los lineamientos británicos en relación a la política internacional (en referencia a la guerra), cuestión de no irritar a quienes compran los productos argentinos (es decir, los mismos británicos). Ante tamaña intromisión imperialista en la política interna, "el Peludo" Yrigoyen exigió la retracción bajo la amenaza de expulsarlo del país, a lo cual el Ministro Tower adujo que se trató de un mal entendido.

Otra acción que reafirma la política internacional soberana de Yrigoyen se da cuando el traslado de los retos de Amado Nervo a México en un buque argentino, cuando éste pasa por Santo Domingo, que está ocupada por los yanquis, se niega a saludar la bandera de la nación ocupante que flameaba en el puerto. Cuando la noticia corre en Santo Domingo, un puñado de patriotas enarbola la bandera dominicana en las cercanías al puerto, la cual es saludada por el buque argentino. (Rosa, 1977b)

Es importante destacar que como fruto del conflicto bélico mundial, en la Argentina se desarrolla un tenue y breve proceso de industrialización, hay algunos cambios en la estructura pero sin afectar lo esencial del modelo imperante. El país comienza a abastecerse a sí mismo con algunas manufacturas, se incrementa el número de establecimientos industriales, pero es una situación coyuntural, no hay medidas de fondo, de esta forma finalizada la guerra desaparece este incipiente desarrollo. Así a partir del año 18 se vuelve a incrementar la producción agropecuaria para abastecer a los mercados europeos<sup>34</sup>. (Rapoport, 2010)

En este sentido, coincidimos con Galasso quien afirma que si bien se puede calificar a Yrigoyen como un presidente nacional-democrático, no es un líder antiimperialista, pues no avanza en la industrialización, tampoco en nacionalizaciones, en fin "no concreta una real y efectiva destrucción de la dependencia semicolonial". (Galasso, 2013: 93)

En materia universitaria Yrigoyen avanza en el apoyo a la Reforma del año 1918 tiene injerencia en varios países latinoamericanos, pero que finalmente con el pasar de los años va a ser desfigurada en sus reivindicaciones más profundas.

<sup>34</sup> No obstante esta ausencia de un proceso de industrialización logra bajar el desempleo de 18 % en

1916 a 7% en 1920. (Galasso, 2013)

La Reforma del 18 se dirigió a disputar la universidad por parte del "nuevo actor" social con fuerte presencia a partir del ascenso del yrigoyenismo al poder, y también a pocos años de la Revolución Mexicana que se hizo al grito de "abajo los científicos", y la primera guerra mundial (el ingreso al siglo XX según Eric Hobsbawm –2001-). Así, la reforma adquiere rasgos particulares según las características de la región y su Casa de Estudios, de esta forma en Córdoba se tornó anti-católica, y en Buenos Aires anti-liberal. (Recalde, 2007) Por su parte Julián Dércoli sostiene que la Reforma "portaba una mirada latinoamericana que reivindicaba la necesidad de una cultura nacional y de una independencia de los mandatos de las potencias extranjeras" (Dércoli, 2014: 56)

Se reclama contra una camarilla de profesores y autoridades. Los estudiantes organizados exigen: modificación de los exámenes, pues había algunos que incluían varias materias juntas; disminución de los aranceles; contra la deficiencia del carácter científico de la formación; el autogobierno de la universidad; la participación de los estudiantes y graduados en el gobierno; la modernización de la enseñanza; y entre los postulados más interesantes que se dejan ver en las banderas y en el célebre Manifiesto Liminar, está la idea de vincular la universidad a las necesidades del país, y de avanzar en la unidad latinoamericana.

En dicho manifiesto se afirma: "Hombres de una República libre, acabamos de romper la última cadena que, en pleno siglo XX, nos ataba a la antigua dominación monárquica y monástica (...) Creemos no equivocarnos, las resonancias del corazón nos lo advierten: estamos pisando sobre una revolución, estamos viviendo una hora americana (...) Reclama un gobierno estrictamente democrático y sostiene que el demos universitario, la soberanía, el derecho a darse el gobierno propio radica

principalmente en los estudiantes (...) No podemos dejar librada nuestra suerte a la tiranía de una secta religiosa, ni al juego de los intereses egoístas (...) La juventud ya no pide. Exige que se reconozcan el derecho de exteriorizar ese pensamiento propio en los cuerpos universitarios por medio de sus representantes. Está cansada de soportar a los tiranos". (Cit. en Roca, 2006: 27-31)

Yrigoyen apoya fuertemente el movimiento reformista, accede a reclamos y pone a Matienzo (11 de abril) como interventor. Este anuló la supresión del internado que se había hecho y había desencadenado protestas, reformó los estatutos vigentes que establecían el carácter vitalicio de los consejeros, y que el Rector debía ser elegido por los consejeros.

La reforma asigna el gobierno de la universidad a los profesores. Esto permitió renovar los decanos de varias facultades, no obstante los profesores renovadores no logran imponerse, y gana el rector perteneciente al grupo de elite, Antonio Nores, que había ejercido el cargo antes de la intervención. Los estudiantes entonces protestan e Yrigoyen la interviene poniendo a Salinas, Ministro de Instrucción Pública al frente. Los profesores conservadores terminan renunciando.

Finalmente se designa al decano y vice-decano por decreto. La reforma logra la periodicidad de los cargos electivos, se termina con el carácter vitalicio, se garantiza la participación de los profesores en el Consejo Directivo (un tercio), y de los estudiantes en la elección del mismo. Las votaciones son libres. (Del Bello, 2007)

Los reformistas logran el cogobierno de la Universidad, pero no logran cambiar el perfil disciplinario tradicional. Aritz e Iciar Recalde afirman que "en realidad la suerte de la reforma del año 1918 y pese al sentimiento narcisista de la juventud y del

conjunto de sus detractores, estaba ligada estrechamente al programa político detrás del cual tendría apoyatura y respaldo Yrigoyen. Desplazado el primer caudillo popular del siglo XX en nuestro país, la universidad, una pieza más del andamiaje institucional de un Estado semicolonial, caería bajo el prisma conservador que asecharía a la nación". (Recalde, 2007: 54) Se intervienen la Universidad Nacional del Litoral y de Córdoba, modificando estatutos y dando "por tierra" con muchas de las conquistas de la Reforma.

Desvirtuada de sus mejores consignas la reforma del 18 terminará haciendo de la universidad reformista "una isla dentro del país, una institución escindida de los problemas de las masas argentinas, un reducto de elevados ideales, de espaldas a las luchas populares". (Recalde, 2007: 56) En la misma línea Dércoli manifiesta la necesidad de poner de relevancia el breve y escaso impacto en las transformaciones reales de la Reforma, pues "el proceso que había sido iniciado como un cambio radical en la universidad terminó por reproducir el divorcio entre los doctores y el pueblo". (Dércoli, 2014: 59)

Yrigoyen mayormente procura la "neutralidad" de la policía en los conflictos con trabajadores. Algunos ejemplos ilustran al respecto como en el conflicto ferroviario de 1917, luego de dos meses de huelga, Yrigoyen es presionado para que reprima, a lo que responde "los privilegios han concluido en este país y de hoy en más las fuerzas armadas no se moverán sino en la defensa del honor y la integridad de la Nación". (Cit. en Rosa, 1977b: 94) Debemos, de todas formas, subrayar enfáticamente que esa política no es la realizada cuando la Semana Trágica y la represión de la Patagonia.

Hay creciente conflictividad social, en 1917 se desarrollan 138 huelgas, al otro año 196, y en 1919, 397 con el involucramiento de casi 300 mil trabajadores. Antes del

yrigoyenismo la respuesta a la huelga era una fuerte represión, ahora existe un contexto político que se supone avanza en la construcción de un estado que responde diferente a los conflictos.

Muchas veces el estado aparece como árbitro, protegiendo los derechos de los sindicatos y de la huelga. Apoya a la FORA del IX Congreso, que aumenta sus afiliados de 20 a 70 mil. Mientras que la FORA V Congreso, de tendencia anarquista reduce su número y capacidad de movilización. (Díaz, 2010) Gálvez afirma que durante el primer Gobierno de Yrigoyen "por primera vez, en la historia del país, unos obreros han entrado en la Casa de Gobierno en representación de los huelguistas y se han entrevistado con el Presidente, que los ha tratado como a sus iguales". (Gálvez, 1951: 252)

El yrigoyenismo en minoría en el Senado impulsa varios proyectos a favor de la clase trabajadora que naufragan como el salario mínimo, descanso dominical, los convenios colectivos, tribunales para los conflictos del sector rural, control de precios sobre artículos de primera necesidad, etc. Propone también la jornada laboral de 8 hs. que recién logra aprobarla en 1928.

El senado será un obstáculo para la política yrigoyenista, mientras la Cámara de Diputados cambia rápidamente la relación de fuerzas, en la Cámara Alta no lo logra, así para 1920 por ejemplo el radicalismo solo cuenta con 4 senadores, contra 25 conservadores.

Cabe resaltar que otro obstáculo a las políticas de cambio es la Corte Suprema de Justicia. Otro lugar donde se atrincheraba "El Régimen" es en la Provincia de Buenos Aires, en este caso sí Yrigoyen decide la intervención de la misma en 1917 desplazando a Marcelino Ugarte. (Galasso, 2013) Gradualmente va interviniendo otras provincias.

Entre las medidas e iniciativas (algunas truncas) de Yrigoyen para los trabajadores observamos que establece el salario mínimo, aumenta los sueldos más bajos, construye viviendas para obreros, otorga la jubilación a los empleados ferroviarios, reglamenta el trabajo a domicilio, obliga a pagar en moneda nacional los salarios (que, sobre todo, en el sector rural se pagaban en vales), propone la jubilación para los obreros de empresas particulares, reglamenta las ocho horas diarias de trabajo, asimismo realiza contratos colectivos, conciliaciones y arbitrajes en conflictos laborales, fomenta las cooperativas agrícolas, propone un Código de Trabajo. (Gálvez, 1951)

Dos manchas atraviesan el gobierno de Yrigoyen como decíamos: la Semana Trágica y la fuerte: represión en la Patagonia. En el primer caso, todo comienza con un conflicto laboral desatado en la empresa Vasena en el cual interviene la policía y también grupos para-policiales como la Asociación Nacional del Trabajo. En la fábrica predominan los anarquistas de la FORA del V Congreso. El conflicto viene por el reclamo de reducción de jornada laboral de once a ocho horas, aumentos escalonados, vigencia del descanso dominical. ¿Cómo responde la empresa?... Despidiendo a varios delegados sindicales.

El 7 de enero se inicia huelga, y en el ingreso a la fábrica aparecen rompehuelgas, interviene policía con un saldo cuatro obreros muertos. Al otro día, se lanza huelga general, a la que se suma la FORA del IX Congreso. Cuando se realiza el entierro de los muertos el 9 del mismo mes al que asisten veinte mil personas, se desata una fuerte represión dejando muertos entre doce y cincuenta obreros.

Se convoca nuevamente a la huelga general, a la cual se suman la mayoría de los gremios, y se desata una feroz represión sobre los trabajadores. Yrigoyen confía el control de la ciudad al Ejército, comandado por el General Dellepiane, son 30 mil hombres los que se disponen para el operativo. La dirección anarco-comunista se pone a la cabeza. Pretenden la insurrección general por el anarquismo. El gobierno radical intenta de acordar, pero la situación ya está desbordada.

Mientras la violencia se desencadena. Además del Ejército, en la represión participan Grupos derechistas, paramilitares, nucleados por la Asociación Nacional del Trabajo, liderados por Anchorena, Dell Oro Maini, y Carlés, reprimen trabajadores en las calles de Buenos Aires. Como consecuencia de esta feroz represión queda el trágico saldo de entre cuatrocientos y setecientos trabajadores asesinados, dos mil heridos, y veinte mil presos. La idea de la huelga general revolucionaria del anarco-sindicalismo termina fracasando. (Galasso, 2011; Rosa, 1977b; Díaz, 2010)

No se suele remarcar muchas veces, pero la lucha de los trabajadores logró que el Presidente Yrigoyen le imponga a la patronal la reducción de la jornada laboral de 11 a 8 horas, aumentos salariales (entre 20 y 50 %), y que los trabajadores echados sean reincorporados. (Díaz, 2010)

En relación al segundo acontecimiento, la Patagonia Trágica, observamos que los conflictos no terminan con la dura represión de la semana trágica, sino que vuelven a estallar esta vez en los lejanos confines de la Patagonia entre finales de 1920 y 1921. Santa Cruz era gobernada por un gerente de la Sociedad Rural local. En esa provincia funcionaba la Sociedad Obrera que era liderada por un anarquista: Antonio "el gallego" Soto.

Las condiciones de trabajo y de vida de los obreros eran paupérrimas, a lo cual la Sociedad Obrera hace un petitorio para mejorar estas condiciones. Un año esperan los trabajadores para la resolución de la situación acuciante. Luego de la infructuosa espera se larga la huelga. El Gobernador forma grupos patronales y para-policiales como la Liga Patriótica y la Asociación Pro Patria que comienzan la represión.

Yrigoyen decide enviar a Benigno Varela, viejo radical que había participado de la Revolución del 05, a resolver el conflicto. En esta primera mediación se dictamina a favor de los trabajadores. La Sociedad Rural y la Prensa porteña brama de furia contra la mediación. No obstante el compromiso, las patronales incumplen el acuerdo.

Los trabajadores comienzan a organizarse para volver a reclamar, "el conflicto fue tomando un carácter revolucionario. Verdaderos ejércitos de 500 y 700 peones (en total 2000 hombres en todo Santa Cruz) que enarbolan banderas rojas, recorren el interior del territorio". (Rosa, 1977b: 106) Los patrones reclaman al gobierno central para que reprima, ya no con Varela, sino con algún otro militar.

Yrigoyen vuelve a enviar a Varela, pero esta vez la situación será muy diferente a la primera. En esta ocasión Varela se niega a negociar, lanza bandos que dictaminan la pena de muerte, los fusilamientos, etc. La huelga la lideran facón Grande, Alemán Schulze. Mientras Varela no escucha, piensa que son todos comunistas, que son chilenos que quieren Patagonia, etc. Solo ve la represión como solución. Finalmente la realiza en forma feroz sobre los trabajadores dejando el saldo trágico de más de 1500 obreros muertos<sup>35</sup>. (Galasso, 2011; Rosa, 1977b; Díaz, 2010)

99

Una vez en Buenos Aires, Varela es ajusticiado por Kurt Wilkens, un anarquista, por lo cual es condenado a la cárcel. Allí, grupos de derecha infiltran a Millán Temperley, que termina matando a

En ese entonces Santa Cruz era una región altamente desolada, no había casi formas de comunicación, tampoco medios de transporte. Claudio Díaz considera que "el desarrollo de la lucha sería una verdadera proeza sindical. Ningún otro movimiento huelguístico en la historia argentina alcanzaría la dimensión de lo ocurrido en la Patagonia". (Díaz, 2010: 75)

¿Cómo sigue la organización del movimiento obrero en nuestro país? En 1915 se divide la FORA. Se realiza el IX congreso de la Federación en el cual triunfa la rama sindical, pasando a llamarse FORA IX Congreso; y por el otro lado quedan los anarquistas plenos bajo el nombre de FORA V Congreso. Más tarde, en 1921 la FORA procura lograr la unidad, pero el esfuerzo es infructuoso por la oposición de la tendencia anarquista.

Al otro año se crea, en el mismo sentido, la Unión Sindical Argentina (USA), de tendencia más reformista. En el 26 se da forma a la Confederación Obrera Argentina (COA), con la base de la Unión Ferroviaria que no se había integrado a la USA. En 1929, con el impulso de la Federación Obrera Poligráfica Argentina se forma la Confederación General del Trabajo (CGT), que aboga por la independencia política.

Las dos FORA se hacen fuertes de todas formas hacia 1918 en el sector rural. Emprenden una serie de huelgas contra La Forestal (Díaz, 2010), en el norte Santa Fe y también en Chaco. En estas regiones capitales británicos fundamentalmente pero también alemanes tenían una suerte de enclave colonial, con 2 millones de hectáreas, 40 mil obreros, un tren, puerto, barcos, policía, moneda y bandera propia. Pagaba en vales solo válidos en almacenes de la empresa.

Wilkens. A este último lo declara insano, y lo llevan a un manicomio, en el que los anarquistas logran infiltrar a Lucich quien termina matando a Temperley. (Galasso, 2011)

La mayoría de los trabajadores vivía en chozas hacinados, cuando a un peón lo rechazaba el jefe de la fábrica era despedido y desalojado de su vivienda por los capataces y la policía. Las huelgas son ferozmente reprimidas dejando cientos de muertos. Actúa la policía del Ingenio llamada Los Cardenales.

La ganancia de La Forestal era de 100 millones de dólares anuales brutos, mientras pagaban miserias a los trabajadores, y no le daban ninguna asistencia médica. En algunos poblados el 80 % de los fallecidos contaba con menos de 30 años, y el 90 % tenía enfermedades como la tuberculosis y el paludismo.

En la huelga de 1921 cuenta un capataz que los muertos eran apilados, y que le clavaban un cuchillo por si aún estaban con vida. La Forestal finalmente termina con la riqueza del quebracho argentino y "se manda a mudar". Acá solo quedan las penas.

En el Interior del país hay muchos conflictos obreros. Es importante resaltar en este punto, el rol de la Federación Obrera Marítima (FOM). Esta federación era muy relevante, tanto que su apoyo podía definir el éxito o fracaso de una huelga.

Yrigoyen procura avanzar con mejoras para los trabajadores a través de la legislación social. Intenta aprobar una ley de conciliación y arbitraje para los conflictos, de asociaciones profesionales y convenios colectivos, crear juntas arbitrales de trabajo agrícola, defender a la población obrera en territorios nacionales, un código de trabajo, etc. (Rosa, 1977b), pero ninguna llega a "buen puerto", sobre todo por la oposición parlamentaria.

- El giro a la derecha. El gobierno del "galerita" Alvear.

Como sabemos, en estos años no existe posibilidad de re-elección presidencial, por lo que Yrigoyen tiene que buscar un sucesor para el periodo 1922-1928, piensa el caudillo... y se decide por un "radical galerita", expresión de los sectores conservadores del movimiento, Marcelo T. de Alvear, quien no cuenta con una base social propia. No aparece como un personaje que pueda disputarla el liderazgo y la conducción a Yrigoyen.

No obstante, sostiene Galasso, el caudillo se equivocaba, pues apenas Alvear llegue a la casa de gobierno le dará a su gobierno un perfil propio, radical de derecha o conservador, "ese alejamiento de las masas, esas amistades conservadoras, esa frivolidad altanera del "niño bien" serán suficientes para que Marcelo se aleje de él, apenas llegado a la Casa Rosada y le dé a su gobierno un perfil radical de derecha, que bien podría considerarse casi conservador". (Galasso, 2011: 167)

Las otras fórmulas que enfrentan a Alvear, y levantan candidaturas para 1922 son la Concentración Nacional lleva a Norberto Piñero y Rafael Núñez; los demócratas a Carlos Ibarguren y Francisco Correa; mientras que el socialismo lleva a Nicolás Repetto y Antonio de Tomaso.

El ascendiente de Yrigoyen sobre las masas populares será determinante en la elección. Su "elegido" gana las mismas por más de 250 mil votos contra la fórmula Norberto Piñeiro-Rafael Núñez. Los años de la Presidencia de Alvear manifiestan un "giro a la derecha", hacia políticas más ligadas al conservadurismo. Los rasgos plebeyos del radicalismo yrigoyenista se van haciendo a un lado.

Los ministerios son muestra cabal de este cambio en la orientación de la política argentina. Estos "nuevos ministros" son, en mayor o menor medida, personajes ligados

al conservadurismo. El único ministerio que queda a cargo de un yrigoyenista, solo unos años, es el de Obras Públicas, al frente del cual está Eufrasio Loza, luego reemplazado por Roberto Ortíz, abogado de empresas británicas. El Vice-Presidente, Elpidio González, también es hombre de Yrigoyen.

Veamos... El Gabinete que forma Alvear lleva como Ministro del Interior a Nicolás Matienzo; en Relaciones Exteriores Ángel Gallardo, amigo personal de Alvear; del Ministerio de Hacienda se hace cargo Rafael Herrera Vegas, un hacendado de filiación radical; en Justicia e Instrucción Pública aparece Celestino Marcó, había gobernado Entre Ríos; en Guerra un personaje que será determinante en la década del 30, se trata de Agustín P. Justo, liberal probritánico; en Marina Manuel Domenecq García; en el Ministerio de Agricultura, Tomás Le Bretón, cercano a Alvear; en Obras Públicas finalmente está el ex gobernador de Córdoba, cercano a Yrigoyen, Eufrasio Loza. El Gabinete alvearista "fue bien recibido por La Nación, La Prensa, y la opinión conservadora. No tanto por La Época, el diario oficial". (Rosa, 1977b: 182) En fin, del Gabinete de Alvear, sólo uno es yrigoyenista, dos ajenos al partido, y cinco del grupo radical opuesto a Yrigoyen. (Gálvez, 1951)

En los años del alvearismo en el poder, se vuelven a contratar empréstitos, se detiene la Reforma Universitaria iniciándose la Contra-reforma, la política exterior sufre un giro adquiriendo un carácter reaccionario con el ingreso de nuestro país a la Liga de Naciones, se vuelve a dar la espalda a los países latinoamericanos (por ejemplo, no condena la invasión yanqui a Nicaragua), asimismo se derogan de precios máximos para carne, y la ley que creaba Caja de Previsión, se elimina el salario mínimo para los trabajadores del estado, se rebajan las jubilaciones de los trabajadores ferroviarios, se elimina la ley que obligaba a los ingenios a pagar en moneda nacional, volviendo a

hacerlo en vales, se detienen las obras del Ferrocarril estatal Huaytiquina, se aplica una política abiertamente librecambista, etc. (Galasso, 2011)

Se explaya Gálvez sobre el gobierno de Alvear sosteniendo que "la era antipersonalista se define como una reacción contra la obra de Yrigoyen. Vale decir: como una reacción contra el nacionalismo económico y contra el obrerismo y a favor de la clase privilegiada". (Gálvez, 1951: 310)

En el año 1924 la "tensa oposición" entre Yrigoyen y Alvear, se manifiesta en división del partido, por un lado los yrigoyenistas (o personalistas), y por el otro los alvearistas (o anti-personalistas).

La elecciones de 1926 muestran al radicalismo dividido: los yrigoyenistas ganan capital, Buenos Aires y Catamarca; y los anti-personalistas ganan Santa Fe, Entre Ríos (el yrigoyenismo se abstuvo), Santiago, Mendoza, San Juan y Jujuy. En Córdoba, Corrientes, Tucumán y Salta gana el conservadurismo.

En el año 1927 la Cámara Baja trata favorablemente el proyecto de nacionalización y monopolio estatal del petróleo, pero el Senado, adverso siempre a Yrigoyen no lo llega a tratar nunca.

## - La vuelta del caudillo.

En las elecciones de 1928 se enfrentan el yrigoyenismo (personalismo) con "El Peludo" a la cabeza, contra el radicalismo anti-personalismo, bajo la fórmula Melo-Gallo. El pueblo se vuelca masivamente por el caudillo que saca el doble de votos que sus oponentes. El yrigoyenismo gana en todos los distritos, menos en San Juan que levanta la bandera de la abstención.

Cuando se retira Alvear después del traspaso del mando, es abucheado por la multitud que asiste a la vuelta del "Peludo"; y el ahora ex Presidente pretende enfrentarlos personalmente.

En el Gabinete de Yrigoyen para el periodo 1928-1934, encontramos como Ministro del Interior a quien había sido Vice-Presidente de Alvear, hombre cercano a Yrigoyen Elpidio González; en Relaciones Exteriores Horacio Oyhanarte; en Hacienda Enrique Pérez Colman; como Ministro de Justicia e Instrucción Pública Juan de la Campa; en Guerra Luis Dellepiane; y completan el electo gubernamental en Marina Tomás Zulueta; como Ministro de Agricultura Juan B. Fleitas; y en Obras Públicas José B. Ábalos.

En su segundo gobierno Yrigoyen buscará avanzar en el sentido que lo había hecho en el primero, la democratización del acceso al aparato del estado, el mejoramiento del nivel de vida de los sectores medios y populares, una política social activa, no obstante no rompe con el orden semi-colonial, lo que termina (en parte) sellando la suerte del segundo gobierno cuando estalla la crisis mundial. Destacamos, de todas formas, que este segundo periodo está signado por el intento infructuoso de aprobar la Ley de nacionalización de la estructura petrolera, el cual está íntimamente vinculado al primer golpe de estado del siglo XX.

Cabe resaltar que este periodo presidencial de Yrigoyen es corto, son poco menos de dos años, pues gobierna desde el 12 de octubre de 1928 al 6 de septiembre de 1930. En ese tiempo procura disminuir (no romper totalmente) la dependencia de nuestro país que venía avanzando fuertemente desde el gobierno de Mitre en 1862. De esta forma, la "nueva administración" vuelve al camino de no contratar empréstitos,

entabla relaciones con la Unión Soviética, desarrolla ferrocarriles en las provincias ajenos al interés británico, etc. (Galasso, 2011)

Yrigoyen procura en sus gobiernos avanzar en proyectos significativos, pero la mayoría quedan trabados en el parlamento ajeno al partido gobernante. Así procura fijar precios mínimos en las compras de cereales y establecer controles a las compras, el proyecto se aprueba al otro año en Diputados pero no pasa la Cámara Alta (es de resaltar la férrea oposición de la prensa y de los exportadores al proyecto).

El mismo año que asume intenta avanzar en la creación de una Marina Mercante, pero queda guardado en algún cajón del parlamento. Yrigoyen defiende los ferrocarriles del estado, propone la construcción del ferrocarril Rosario de Lerma-Huaytiquina y el Trasandino (los dos con salida al Pacífico), proyecta el ferrocarril Yacuiba en el Litoral y otro Diamante-Curuzú Cuatiá, revisa concesiones incumplidas, y veta una ley aprobada que vendía todos los ferrocarriles nacionales a una empresa privada. (Rosa, 1977b)

El proyecto del petróleo marca a fuego la segunda presidencia de Yrigoyen, un slogan para la campaña presidencial de Yrigoyen era "petróleo para los argentinos". En los discursos parlamentarios los opositores claman contra el proyecto. Repetto dice "si este monopolio se implantase (...) sería un monopolio a la criolla", Araya sostiene "en quienes claman el monopolio sin más propósitos que el proselitismo electoral", mientras el Ministro Mihura argumenta que "el Estado no es buen administrador", el conservador Usanaivaras afirma que "se nos presenta el fantasma de caer en manos extranjeras (...) Abramos las puertas al capital extranjero", Dickman por su parte arguye que "la hiperestesia nacionalista contraria a los intereses nacionales (...)

porque el estado es mal propietario". (Cit. en Rosa, 1977b: 307) En Diputados el proyecto del petróleo se aprueba por 65 votos afirmativos a 55 negativos.

### - El golpe final con "olor a petróleo"

El clima es muy tenso, y llega a ser violenta. En la navidad de 1929 se produce un atentado contra Yrigoyen, al pasar su automóvil una persona le dispara cinco tiros, el atacante es repelido por la custodia que lo termina matando.

A pesar de estas políticas, la cuestión económica comienza a complicarse cada vez más. La crisis de Wall Street repercute fuertemente en la economía argentina dependiente del mercado mundial. El modelo que venía resquebrajándose desde la década del 20, hace eclosión en este momento. (Rapoport, 2010) En las elecciones legislativas del año 30 esto se hace sentir, y el yrigoyenismo no tiene un buen desempeño, pierde gran cantidad de votos con respecto a la realizada menos de dos años antes, "Yrigoyen pierde, una por una, las parroquias de más tradición radical". <sup>36</sup> (Rosa, 1977b: 324)

La oposición al gobierno de Yrigoyen aprovecha la situación. De derecha a izquierda sufre duras críticas, publicaciones de manifiestos, solicitadas, manifestaciones callejeras, etc. El círculo se cierra sobre el caudillo, los rumores de la posibilidad de un golpe de estado se propagan, pero el Presidente no hace caso a los mismos, cuando su Ministro de Guerra, Dellepiane, le avisa del golpe de estado desestima esta posibilidad. Agustín P. Justo conspira desde el ministerio de Guerra, "su despacho se ha convertido"

\_

<sup>&</sup>lt;sup>36</sup> Si bien desde ya no es lo mismo una elección legislativa que una presidencial, el mal desempeño consideramos muestra cierto desgaste del gobierno radical.

en una central telefónica de la política antiradical. Todo converge allí. Militares adictos han formado una logia". (Gálvez, 1951)

El 5 de septiembre Alfredo Palacios desde la Facultad de Derecho pide el alejamiento de Yrigoyen. El 7 de septiembre ingresaban a la Cámara de Senadores nuevos legisladores yrigoyenistas, con éstos allí, se podía llegar a aprobar la Ley del Petróleo, pero un día antes, el 6 de septiembre, las tropas comandadas por José F. Uriburu realizan un golpe de estado. La mayoría de los mandos militares se mantiene leal a Yrigoyen, eso explicará que en los años sucesivos haya reiterados levantamientos cívico-militares a favor del restablecimiento de la soberanía popular. (Galasso, 2013)

#### - Una suerte de Resistencia Radical, muchas veces olvidada.

Varios factores confluyen en la caída de Yrigoyen, además de este "olor a petróleo", la burocratización alrededor del caudillo, que le hace perder contacto con las masas, la crisis internacional que complica la situación económica, pero lo fundamental sostiene Galasso, es el nacionalismo agrario, la no comprensión de la necesidad de la industrialización, y de la ruptura del orden semi-colonial (*Ibídem*). Eso lo comprenderá y pondrá de relevancia el forjismo, para que cuando estén dadas las condiciones políticas, el peronismo lo lleve adelante.

### 5- Un resplandor en la oscuridad de la década infame. Acerca del nacimiento de FORJA

Con el golpe de estado cívico-militar de 1930 contra Hipólito Yrigoyen, una nueva etapa se abre en la Argentina. Es el primer golpe de estado del Siglo XX que va a estar signado por una importante cantidad de golpes a lo largo de poco más de cincuenta años cuando se inicia el último largo periodo democrático.

Retomando la línea argumentativa que dejamos en el anterior apartado, sostenemos que muchas causas podemos encontrar a la caída de Yrigoyen, "pero el factor principal reside en el nacionalismo agrario del radicalismo, incapacitado para comprender la necesidad del desarrollo industrial de la Argentina y por tanto, impotente frente a las dificultades creadas por la crisis económica mundial". (Galasso, 2013: 162)

También destacamos aquí la posibilidad de la nacionalización de toda la estructura petrolera (trabada en el parlamento), que se daba con el ingreso de sanadores sanjuaninos y mendocinos, de ahí que se diga que el golpe del 30 tuvo "olor a petróleo".

Para muestra de la nueva etapa que comienza en la Argentina observamos que si bien el movimiento obrero organizado no se posiciona contra el golpe del 30. No obstante los trabajadores sufren una dura represión. A tan solo 4 días del golpe de estado, un joven Joaquín Penina, es fusilado en Rosario víctima de la ley marcial. Se lo acusa de haber confeccionado un volante contra el Presidente de facto Uriburu. Se fusila también a Severino Di Giovani y Paulino Scarfó en febrero de 1931. Días más tarde, en

Mendoza, otro anarquista, Pedro Iscazatti también sufre un fusilamiento. (Díaz, 2010) En este periodo el número de huelgas disminuye considerablemente a fuerza de represión y fusilamientos.

Si bien asume por medio del golpe José Félix Uriburu, la situación es compleja, pues Agustín P. Justo quiere hacerse de la presidencia. Son los dos sectores al interior del golpismo. Los primeros, los "primos pobres de la oligarquía" como los llama Jauretche, representan al nacionalismo oligárquico, mientras que los segundos a la oligarquía pro-británica.

Finalmente Justo se hace del poder, es por eso que Ramos con razón afirma que estos nacionalistas oligárquicos "se harán "nacionalistas" de un nacionalismo aristocrático y conspirarán con Uriburu, creyendo candorosamente que el anciano general es el hombre del destino (...) El padre, viejo zorro incrédulo y mañoso esperará confiado en su casa hasta que las cosas vengan suavemente a sus manos firmes (...) si los hijos de los senadores se hicieron nacionalistas, comenzaron su carrera haciendo una revolución para otros. Esto último, según se verá, no era un error sino más bien una enfermedad incurable". (Ramos, 1984: 165) En el mismo sentido Juan Carlos Jara nos manifiesta que "luego del frustrado intento de imponer un remedo del fascismo por parte de Uriburu y sus "legiones cívicas" las cosas volverán a la "normalidad" con el gobierno liberal pero no por eso menos fraudulento y anglófilo del general Justo". (Entrevista a Juan C. Jara) Ya estamos en los tiempos que Torres denominó como "Década Infame" 37.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>37</sup> Un interesante panorama de esa década nos da Elías Quinteros: "un cuadro que adquiere un dramatismo mayor cuando pensamos que el país pierde durante su vigencia a Severino di Giovanni, Hipólito Yrigoyen, Carlos Gardel, Lola Mora, Horacio Quiroga, Leopoldo Lugones, Alfonsina Storni, Lisandro de la Torre y Roberto Arlt. Sin duda, estamos ante un escenario contradictorio y desconcertante.

Mientras el yrigoyenismo consecuente está en una posición de abstención. Pero esta abstención no es pasiva, sino más bien es revolucionaria, pues viene realizando levantamientos cívicos-militares. Se trata de militares ligados al yrigoyenismo, y militantes radicales que procuran se vuelva a instaurar y funcionar correctamente la Ley Sáenz Peña.

Son varios los levantamientos que se producen, algunos más importantes, otros de menor grado de relevancia. Poco tiempo después de la asunción de Uriburu se da el primero que fracasa, unos meses más tarde, detona el levantamiento en Córdoba, y en febrero del 31 el General Severo Toranzo es el líder de otro que no llega a producirse (en este levantamiento frustrado es apresado Arturo Jauretche).

En julio detona un levantamiento en el Litoral liderado esta vez por el Coronel Gregorio Pomar, y en agosto estalla otro en Tucumán. Al otro año el Coronel Cattáneo lidera otro levantamiento, y a mediados de ese año se vuelve a insurreccionar el Litoral. (Galasso, 2003)

No obstante, el levantamiento más importante, por organización y extensión, y relación con el nacimiento de FORJA es el que se produce a fines del año 1933 en Paso de los Libres (Corrientes). Decimos que tiene más relación con FORJA, pues allí participan varios de los que van a conformar la agrupación, desde la publicación forjista Argentinidad sostienen: "FORJA nació en aquella jornada. Su constitución formal vino

.

Raúl Scalabrini Ortiz escribe El hombre que está solo y espera. Enrique Santos Discépolo compone Yira yira y Cambalache. Victoria Ocampo funda la revista Sur. David Alfaro Siqueiros pinta Ejercicio plástico, con la colaboración de Antonio Berni, Juan Carlos Castagnino y Lino Spilimbergo. Antonio Berni, por su lado, pinta Desocupados y Manifestación. Lucas Demare filma La guerra gaucha. Carlos Saavedra Lamas obtiene el Premio Nobel de la Paz. Juan Carlos Zabala gana la maratón de Los Ángeles. El Graf Zeppelin llega a Buenos Aires. La marina británica hunde al Graf Spee en el Río de la Plata. Y el fútbol se convierte en una actividad profesional". (Entrevista a Elías Quinteros)

después. Pero el programa radical, único programa radical que tiene el país, de aquella revolución es el programa de FORJA, el programa de aquella revolución no es el patrimonio de un partido político". (Argentinidad, N°2)

En Paso de los Libres están presentes Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortíz (aunque este actúa desde Buenos Aires), Luis Dellepiane, y entre los comandantes están Gregorio Pomar, y los hermanos Bosch, Francisco y Roberto. Jauretche inmortaliza el levantamiento en un poema, el "Paso de los Libres, Relato gaucho de la última revolución radical". (Jauretche, 1992)

Al tiempo de la claudicación alvearista, se conforma un grupo fuertemente antialvearista, se trata del *Movimiento de Continuidad Jurídica*, que seguía el camino del yrigoyenismo intransigente, y pretendía mantener la abstención revolucionaria a rajatabla. Allí estaban Ramírez García, Homero Manzi, Juan B. Fleitas, Ortíz Pereyra, y Garbellini. Actúan principalmente en Capital Federal.

Más tarde, muchos de los van a ser integrantes de FORJA fundan el *grupo de los Radicales Fuertes*, que anteriormente se habían nucleado en la *Agrupación Pro Voto Directo*. A los integrantes del Movimiento de Continuidad Jurídica se le habían sumado Luis Dellepiane, Amable Gutiérrez Diez, Juan Luis Alvarado, Conrado Miguez, Gabriel del Mazo, Juan Molas Terán, entre otros.

Este grupo escribe, antes de la convención en que se va a levantar la abstención <sup>38</sup> revolucionaria bajo el ala del alvearismo, un manifiesto que se titula "Vocación Revolucionaria del Radicalismo". Ese manifiesto es más conocido como "Manifiesto de los radicales Fuertes", y lo escribe Juan Luis Alvarado.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>38</sup> La abstención se levanta finalmente por 98 votos a favor y 49 en contra.

En dicho Manifiesto los forjistas reclaman en la convención dominada por el alvearismo: "1º promover la reconquista de la soberanía económica de la Nación Argentina, y de todas las Naciones Latinoamericanas, mediante la anulación de todos los tratados, contratos, leyes o sentencias, por las cuales se haya dado o reconocido concesiones a empresas mercantiles; 2º promover la reconquista de la soberanía política de la Nación Argentina y de todas las Naciones Latinoamericanas por la anulación absoluta de todas las facultades dadas o reconocidas a todas las instituciones educacionales que no se inspiren en los principios de la revolución americana; 3º abolir todos los privilegios, por la anulación de todas las instituciones organizadas para conservarlos; 4º establecer nuevas instituciones, basadas en la colaboración continental (...); 5º restituir al ejército la integridad de la misión que le asignara San Martín, de defender la soberanía nacional y cumplir los mandatos legítimos conducentes a asegurar la libertad y voluntad del pueblo; 6º reafirmar la abstención". (Vocación Revolucionaria del Radicalismo. Rep. en Scenna, 1983: 48-51)

Este levantamiento de la abstención revolucionaria por parte del radicalismo alvearizado tiene estrecha relación con el Pacto Roca-Runciman, pues los británicos le habían exigido a Justo que el radicalismo esté integrado al "juego" pseudo-democrático.

¿Qué era lo que se había firmado entre la Argentina e Inglaterra el 1º de mayo de 1933, conocido como el Pacto Roca-Runciman? Brevemente, antes de firmar el pacto el Vice-Presidente "Julito" Roca dice que "la Argentina (...) desde el punto de vista económico, es una parte integrante del Imperio británico". (Rosa, 1980b: 69) Otro de los representantes, en este caso Martiniano Leguizamón afirma que "la Argentina se parece a un importante dominio británico". (Ibídem)

Con estos "representantes" del interés argentino solo podía salir un pacto lesivo para nuestro país. Así fue... Se firma el control por parte de los frigoríficos anglo-yanquis del 85% de las exportaciones de carne, mientras que el 15% restante queda para la Argentina, pero no puede tener fin de lucro. Además se rubrica que los británicos exporten libremente sus manufacturas, es decir que la Argentina no le cobre aranceles a la importación británica. (Rapoport, 2012)

Todo para que la Argentina coloque materias primas en Gran Bretaña, dado que por la crisis del 29, y el Pacto de Otawa (1932), Inglaterra compraba menos materias primas a nuestro país y más a sus colonias propiamente dichas: Nueva Zelanda y Australia.

La entrega no termina allí, pues como parte secreta del pacto aparece la creación del Banco Central Mixto, y la Coordinación de Transporte. Los forjistas denuncian profundamente este pacto, sobre todo en uno de sus primeros documentos (fechada el 2 de septiembre de 1935): el *Manifiesto al Pueblo de la República*, llamando al mismo *Estatuto Legal del Coloniaje*.

En dicho Manifiesto sostienen, entre otras cuestiones, que 11 de los 14 accionistas del Banco Central son privados (británicos), así el banco aparece como un apéndice de la economía británica; que la Coordinación de Transportes no coordina nada, sino más bien monopoliza a favor de Gran Bretaña, en tanto la mayoría accionaria (el 75%), está en manos privadas (es decir, británicas).

En fin, en su manifiesto los forjistas sostienen que se demuestra "que ya se ha impuesto a la República una tiranía económica, ejercida en beneficio propio por capitalistas extranjeros a quienes se han dado derechos y bienes de la Nación

Argentina" (...) "ya nada queda en la República que no haya sido dado o comprometido a la dominación fraudulenta de sociedades anónimas de especuladores del exterior, que usan a su arbitrio las potestades inherentes a la Nación Argentina para beneficiarse con el fruto de su trabajo y para aniquilar las fuerzas de su indispensable, urgente y solidario resurgimiento". (Manifiesto al Pueblo de la República, 1935. Rep. en Cuadernos de FORJA, 2012: 407 y 426).

Norberto Galasso considera que en el Manifiesto al Pueblo de la República está "resumida la posición nacional-democrática de FORJA. Aquel nacionalismo agrario de Yrigoyen, ideológicamente ambiguo y nebuloso, alcanza ahora en FORJA un nivel más alto de desarrollo. Así la pequeña burguesía nacionalista, por ahora solo de la ciudad de Buenos Aires, levanta un programa anti-imperialista, anti-oligárquico y latinoamericano, muy similar al aprismo peruano". (Galasso, 2008: 188)

FORJA es una manifestación genuinamente original, no obstante, como es lógico encuentra puntos de contacto e influencias<sup>39</sup> en determinados personajes y movimientos. Contextualizando Quinteros asevera que "F.O.R.J.A. aparece en un contexto americano que reúne magníficamente elementos del indigenismo, el marxismo, el nacionalismo y el latinoamericanismo". (Entrevista Elías Quinteros)

Así observamos la influencia (individual más bien, no como agrupación), de Manuel Ugarte, sobre todo en relación al latinoamericanismo e anti-imperialismo. (Buchrucker, 1987) Podemos considerar, al mismo tiempo, que Manuel Ugarte en tanto

<sup>&</sup>lt;sup>39</sup> Analizamos también las influencias en Godoy, Juan (2015). *La FORJA del nacionalismo popular. La construcción de una posición nacional en la "Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina" (FORJA).* Buenos Aires: Punto de Encuentro, pp. 125-139.

este tópico, establece un puente entre la generación del 900 (a la cual pertence), y el forjismo<sup>40</sup>.

Otro vínculo del forjismo es con Alonso Baldrich (Buchrucker, 1987), en relación al tema petrolero, donde también encuentran una fuerte influencia de Enrique Mosconi (Barbero y Devoto, 1983), y de la política petrolera llevada adelante por Hipólito Yrigoyen.

Galasso también considera una influencia (aunque cabe resaltar también es miembro fundador de FORJA), de Manuel Ortíz Pereyra, a quien menciona como el precursor de la agrupación. (Galasso, 1984) Con el marxismo, la influencia es más bien individual, pues FORJA rechazó el análisis de clase, y buscó la construcción de una posición nacional-latinoamericana, como veremos más adelante.

Buchrucker también menciona al pedagogo Saúl Taborda, en relación a su participación en la Reforma Universitaria del 18. Encontramos también vínculos con José Luis Torres, en vinculación a las denuncias durante la que él llamó e inmortalizó como *Década Infame*. También del nacionalismo más de corte oligárquico, los hermanos Irazusta sobre todo, por sus denuncias acerca del imperialismo británico en la Argentina.

Entre los vínculos latinoamericanos, encontramos sobre todo tres movimientos, a saber: el APRA peruano y la figura de Haya de la Torre con quien se encuentran puntos

Buenos Aires: Edunla.

.

<sup>&</sup>lt;sup>40</sup> En este caso, nos sirve de guía el trabajo de Marcelo Gullo acerca de Haya de la Torre que hace una consideración similar, aunque en relación al movimiento peruano APRA y a su líder: Haya. No obstante cabe resaltar que hay un vínculo mucho más estrecho entre Haya y la Generación del 900, como bien lo remarca Gullo en su trabajo. Gullo, Marcelo. (2013). *Haya de la Torre: la lucha por la Patria Grande.* 

de contacto en varias categorías forjistas<sup>41</sup>; el cardenismo, más que nada por su política petrolera soberana; y por último el MNR boliviano, y la figura de Gualberto Villarroel. Maximiliano Pedranzini también remarca la influencia del pensamiento cubano y el sandinismo "los movimientos latinoamericanos y de raigambre antiimperialista como el aprismo y el sandinismo y las luchas de José Martí por la independencia de Cuba a final del siglo XIX y Julio Mella en los comienzos del XX contra el régimen autoritario en la isla van a influenciar el porvenir de FORJA y nutrirán desde sus experiencias históricas el ideario forjista". (Entrevista a Maximiliano Pedranzini)

Aritz Recalde suma cuáles son los aspectos centrales en los que influyen los movimientos y/o personajes en la agrupación, así asevera que "En el plano social: Ibáñez de Campo en Chile o Cárdenas en México postulan esquemas similares. En el Político: existió una resistencia antinorteamericana en Nicaragua y nacionalizaciones en México. Y en el cultural: el APRA venía cuestionando a los Estados Unidos y a los trust". (Entrevista Aritz Recalde)

\_

<sup>&</sup>lt;sup>41</sup> Existe una relación entre el ideario de FORJA y el APRA peruano, liderado por Víctor Raúl Haya de la Torre. Este último tiene un estrecho vínculo, sobre todo con el forjista Gabriel del Mazo. Véase: Gullo, Marcelo. (2013). Haya de la Torre: la lucha por la Patria Grande. Buenos Aires: Edunla. En relación a esta cuestión, y a la temática latinoamericana (que profundizaremos más adelante), Germán Ibáñez enfatiza en que "FORJA es una fuerza más localista, más argentinista aunque muy abierta al latinoamericanismo (...) Si conoce toda esa experiencia, se solidariza con ella, postula una revolución latinoamericanista, es la más nacional de esas experiencias. Si la comparamos con APRA, FORJA sería comparativamente más argentinista, pero siempre ubicando Argentina en América Latina, y solidarizándose con estas experiencias". (Entrevista Germán Ibáñez) Juan Francisco Martínez Peria también nos comenta al respecto y puntualiza que "el APRA de Haya de la Torre es parecido. Es diferente también, Haya de la Torre es una figura muy particular. El APRA también defiende una política popular, latinoamericanista. Pero en términos de surgimiento del APRA, la figura de Haya de la Torre, es una figura, un liderazgo mucho más fuerte, mucho más personalista, mucho más mesiánico. Y hay una diferencia importante en relación al marxismo. FORJA no se preguntó mucho por el marxismo, no se consideró marxista, no hay una preocupación grande por si el marxismo si, o no. En cambio, Haya de la Torre tiene una preocupación mucho más grande por el marxismo. El se ve a sí mismo como una suerte de superador del marxismo, y el APRA como un movimiento superador del marxismo. Además el APRA y el Perú, tiene un tema indígena más presente". (Entrevista Juan F. Martínez Peria)

Poco tiempo antes, a mediados del año 1935 Arturo Jauretche se junta en dos bares (La Fusta y Los Ranqueles), con varios compañeros entre los que estaban Homero Manzi, Manuel Ortíz Pereyra, Juan B. Fleitas, y les propone formar una agrupación que rescate el ideario del yrigoyenismo ante el alvearismo claudicante.

De esta forma la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), nace el 29 de junio de 1935 a las 17.45 hs. en un sótano de la calle Corrientes 1778, para mudarse al poco tiempo a otro subsuelo de la calle Lavalle 1725. El nombre fue una idea de Arturo Jauretche que se inspiró en una frase de Hipólito Yrigoyen: "todo taller de FORJA parece un mundo que se derrumba".

El acto de fundación queda sellado cuando los muchachos estampan sus firmas en un "libro rojo". Allí están las firmas de Arturo Jauretche, Homero Manzi, Manuel Ortíz Pereyra (uno de los precursores de la agrupación), Juan B. Fleitas (el mismo que había sido Ministro de Yrigoyen), Atilio García Mellid, Gabriel del Mazo, Luis Dellepiane, Jorge del Río, entre otros<sup>42</sup>. La Presidencia de la agrupación le es ofrecida a Jauretche, quien no acepta, por lo que queda como Presidente de la agrupación Luis Dellepiane, acompañado por Gabriel del Mazo.

En el acta que da nacimiento a esta nueva agrupación queda impreso con letras grandes y mayúsculas uno de los lemas centrales de FORJA que la acompaña a lo largo de los diez años de existencia, y es un posicionamiento político: "SOMOS UNA ARGENTINA COLONIAL, QUEREMOS SER UNA ARGENTINA LIBRE".

\_

<sup>&</sup>lt;sup>42</sup> Puede llamar la atención que no esté la firma de Raúl Scalabrini Ortíz, pues el escritor de "El hombre que está solo y espera" es uno de los principales componentes de la agrupación. La cuestión se relaciona en que para ser afiliado a FORJA, primero uno tenía que ser afiliado radical, lo que Scalabrini nunca había hecho, así que si bien participa muy activamente de FORJA no está afiliado hasta que a la mitad de la vida de la agrupación se levante esa cláusula y se afilie. (Galasso, 2008)

En el acta fundacional también quedarán sellados varios de las ideas que serán puntales del ideario forjista: "1.- Que el proceso histórico Argentino en particular y Latinoamericano en general, revelan la existencia de una lucha permanente del pueblo en procura de su Soberanía Popular, para la realización de los fines emancipadores de la Revolución Americana, contra las oligarquías como agentes de los imperialismos en su penetración económica, política y cultural, que se oponen al total cumplimiento de los destinos de América.

- 2.- Que la Unión Cívica Radical ha sido desde su origen la fuerza continuadora de esa lucha por el imperio de la Soberanía popular y la realización de sus fines emancipadores.
- 3. Que el actual recrudecimiento de los obstáculos opuestos al ejercicio de la voluntad popular, corresponde a una mayor agudización de la realidad colonial, económica y cultural del país;

### Declara:

- 1.- Que la tarea de la nueva emancipación sólo puede realizarse por la acción de los pueblos.
- 2.- Que corresponde a la Unión Cívica Radical, ser el instrumento de esa tarea, consumando hasta su totalidad la obra truncada por la desaparición de Hipólito Yrigoyen.
- 3.- Que para ello es necesario en el orden interno del Partido, dotarlo de un estatuto que, estableciendo el voto auténtico y cotizante, asegure la soberanía del pueblo radical, y en orden externo, precisar las causas del endeudamiento argentino al

privilegio de los monopolios extranjeros, proponer las soluciones reivindicadoras y adoptar una táctica y los métodos de lucha adecuados a los obstáculos que se oponen a la realización de los destinos nacionales.

4.- Que es imprescindible luchar dentro del Partido, para que éste recobre la línea de principismo e intransigencia que lo caracterizó desde sus orígenes, única forma de cumplir incorruptiblemente los ideales que le dieron vida y determinan su perduración histórica al servicio de la Nación Argentina.

Dentro de estos conceptos y tales fines, la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina, "F.O.R.J.A.", abre a sus puertas a todos los radicales y particularmente a los jóvenes que aspiren a intervenir en la construcción de la Argentina grande y libre soñada por Hipólito Yrigoyen.

- Por el radicalismo a la soberanía popular.
- Por la soberanía popular a la soberanía nacional.
- Por la soberanía nacional a la emancipación del pueblo argentino" (Declaración 29-6-1935. Fondo Darío Alessandro)

### TERCERA PARTE

## 6- Se abren los talleres de FORJA. Acerca del ideario forjista a través de sus publicaciones periódicas.

La militancia de FORJA es abnegada, es una tarea que demanda las veinticuatro horas del día. Los forjistas emprenden, en medio del clima depresivo de la década infame, su tarea con alegría militante, se sobreponen a todos los obstáculos y dificultades para dar a conocer la *voz forjista*. Los miembros de FORJA no tienen ambición de poder, ni de dinero, quienes ingresaban a la agrupación con estas intenciones se daban cuenta más tarde o más temprano que no era el lugar adecuado a sus pretensiones.

En este esfuerzo diario por dar a conocer sus denuncias, ideas y propuestas para la nación además de dar miles de discursos, editar libros, los 13 "ya míticos" cuadernos, decenas de volantes, pegar afiches, etc., los forjistas buscan otra forma de difusión complementaria que les permita la llegada a mayor cantidad de gente, ya sea diaria o semanalmente, piensan entonces en publicaciones periódicas que salgan todos los días o una vez por semana, o al menos al mes. Por eso, Pedranzini considera que "los aportes de las ideas nacionales tienen su principal usina en las publicaciones de FORJA". (Entrevista Maximiliano Pedranzini)

Es allí que como una estrategia más de difusión de sus denuncias y su ideario nacional los forjistas lanzan "al ruedo" un conjunto de publicaciones periódicas 43, "es

122

<sup>&</sup>lt;sup>43</sup> Darío Alessandro en declaraciones a Norberto Galasso cuenta que durante la Década Infame "Nuevo Orden (que era dirigido por Ernesto Palacio) era el único semanario nacionalista que nosotros leímos porque tenía una posición pro-radical" (Galasso, 114)

importante pensar que FORJA se inserta en ese mundo periodístico con sus propios medios para dar el debate y promover una pedagogía nacional y anti-colonial. FORJA busca jugar el mismo juego pero con otros fines, otros objetivos y otras estrategias". (Entrevista Juan F. Martínez Peria)

En la misma línea, poniendo en consideración, no obstante la carencia de recursos económicos, el éxito en la difusión que le permiten estas publicaciones, y la simpleza del lenguaje, sostiene Quinteros que "a todas luces, la efectividad de esos medios, unos medios que se destacan por su simplicidad y su modestia, evidencia que la ausencia de recursos no es un impedimento para la difusión de un mensaje político si los que pretenden difundir tal mensaje tienen, realmente, la intención de hacerlo (...) Al verlos, advertimos sin dificultad que un conjunto de expresiones puede ser convincente que una pila de libros". (Entrevista Elías Quinteros)

Al mismo tiempo apuntan con las mismas a "romper" con el aislamiento político de una agrupación de sus características en la hostilidad de los años 30. René Orsi le cuenta al historiador Norberto Galasso que un día, ante el silenciamiento que era parte FORJA, Scalabrini Ortíz le escribe en un papel a él para que vaya a ver a Eduardo Mallea, por entonces jefe del suplemento literario del diario La Nación, el comunicado decía que atienda al portador del mismo. Así cuando Orsi le presenta el escrito a Mallea, este último le pregunta en qué anda Scalabrini, y asevera que la Argentina se ha perdido un gran valor literario. Finalmente, días más tarde, sale publicado chiquito en el diario el anuncio de una conferencia de FORJA. (Galasso, 2008)

Al no tener espacio en los grandes medios, las publicaciones aparecen como un vehículo importante en la difusión del ideario más allá del círculo reducido de militantes y sujetos más vinculados a la política argentina. Germán Ibáñez incorpora una temática

central en torno a la cuestión, argumenta que "en los años 30 estamos en un periodo que es (...) una crítica anti-colonialista de la cultura. Eso no solo se aplica a la producción literaria, artística, sino también al periodismo, a la comunicación, y a sus prácticas". (Entrevista Germán Ibáñez)

Cuenta Jauretche en relación al silenciamiento de las acciones y publicaciones de FORJA: "de 4000 conferencias que FORJA dio en 10 años — e invito a constatarlo en las colecciones de los diarios— ni cien tuvieron el favor de la información periodística que no se negaba ni a la izquierda ni a la derecha, por más extremas que fueran. Que jamás un libro o una publicación de FORJA merecieron el comentario periodístico o radial, y que toda la difusión de nuestra acción, hecha en medios precarios, trascendió de manera que pudo considerarse casi milagrosa. Desde luego nuestros hombres jamás tuvieron acceso a la radiotelefonía y eran ignorados por el reportaje, la encuesta, etc.". (Jauretche, 1976: 70)

El mismo autor considera que el éxito tuvo que ver con la aplicación del "buen sentido" del pueblo argentino, ajeno a las trampas de la *intelligentzia* colonialista. A medida que iba pasando el tiempo iba creciendo paulatina y sostenidamente el público en el cual encontraban eco las ideas forjistas. Martínez Peria nos expresa que "Para ellos (FORJA) la cuestión cultural es absolutamente clave, disputar las mitologías culturales, disputar el periodismo era algo absolutamente central. Hay que pensar esos periódicos en esa clave". (Entrevista Juan F. Martínez Peria)

Scenna considera acertadamente que "para difundir ideas, hace falta plata. Y a FORJA le sobraban ideas en proporción directa a su carencia de dinero. La módica suma con que se cotizaban los no muy numerosos afiliados apenas alcanzaba para lo esencial, y a veces ni eso. Los muchachos se rascaban los bolsillos y juntaban

moneditas heroicamente, sacrificando algún café o volviendo a pie a casa, pero a veces había problemas para costear lo imprescindible" (Scenna, 1983: 117)

Las publicaciones pueden servir no solo para analizar más profundamente y desde otra óptica que los medios de comunicación dominantes, sino también dar a conocer sus actos, fragmentos de sus discursos, y por qué no parte de sus cuadernos o de alguna otra publicación.

Resulta necesario ahondar, aunque sea brevemente, en la forma de organización de la agrupación. En relación a la misma, observamos que FORJA divide sus integrantes en la Guardia Forjista, en la cual están los militante que hacen mayores sacrificios, militantes que viven para FORJA; la elite, de más o menos 50 activistas; y los afiliados que se estiman en unos 300. En total la agrupación no llega a tener más de 2000 militantes. (Scenna, 1983)

No es un número masivo, pero tampoco desdeñable, sobre todo considerando que los militantes forjistas son "movedizos", realizan una ardua tarea militante. Saben que el enemigo es poderoso, y que la lucha es desigual, pero la emprenden de todas formas, y lo hacen no desde el escepticismo de la derrota, sino más bien desde el convencimiento de la victoria.

Las publicaciones forjistas son disímiles en varios sentidos, y por diferentes motivos. Algunas de las publicaciones forjistas tienen grandes tiradas, otras son más cortas. Asimismo editan publicaciones con una importante cantidad de hojas, y otras de menor envergadura.

Lo que sí, todas estas publicaciones tienen al menos dos características sobresalientes, a saber: la primera es la profundidad de los análisis e ideas contenidas

allí, los forjistas procuran que los escritos no sean superficiales, sino más bien que tengan un importante contenido, ya sea para analizar el presente o el pasado, lo cual no hace que dejen de lado los escritos coyunturales, "rápidos", del día a día. En segundo lugar, las publicaciones contienen un lenguaje y una forma de transmitir las ideas que resulta novedoso para la época.

Todos los escritos tienen la intención de aportar ideas, sumar voluntades en la lucha por la liberación nacional, en la ruptura del orden semi-colonial. En relación a esto último, y a la búsqueda de la forma más acertada para penetrar el sustrato profundo Francisco Pestanha nos dice que "los de FORJA sentían que eran, junto con algunos otros intelectuales, un grupo minoritario que habría descubierto la situación semi-colonial de la Argentina, pero les costaba mucho transmitirlo a los demás, los demás vivían como una especie de ficción como decía Goldar, la Argentina vivía una gran ficción" (Entrevista F. Pestanha), ahí se hace fuerte la idea de las publicaciones periódicas. En la misma línea de pensamiento afirma Jara que "la noción de que éramos una Argentina colonial (o semicolonial), dependiente económica y diplomáticamente de Gran Bretaña, es obra fundamental de FORJA que la supo, además, difundir a nivel masivo". (Entrevista a Juan C. Jara)

Entre los motivos de lo disímil de las publicaciones encontramos como determinante el factor económico, en el sentido que FORJA hace publicaciones con determinadas características a partir de las posibilidades económicas del momento.

Los forjistas no son una agrupación que maneje importantes cantidades de dinero, como decíamos, por lo cual el ingenio aparece al orden del día al momento de emprender la tarea de realizar alguna publicación. También varía el formato de la

publicación, su extensión y tiraje de acuerdo al territorio en el cual se edita, es decir, no es lo mismo una publicación para Lincoln, que para la Ciudad de Buenos Aires.

En relación a la difusión del forjismo, sostiene Scenna: "ahora bien, esta amplia difusión territorial que aparentemente habría alcanzado el forjismo no debe llamar a engaño. Los hombres de FORJA fueron entusiastas hasta la abnegación, pero siempre demasiado pocos. FORJA fue un movimiento menos que minoritario". (Scenna, 1983: 126) No obstante, nosotros llamamos la atención acerca de dos cuestiones: una, que FORJA a partir del año 1940 comienza un crecimiento, que si bien no hace que deje de ser una agrupación pequeña (no masiva al menos), logra cierta importancia. Esta importancia la ligamos por un lado a que, tienen presencia en gran parte del territorio nacional, y sobre todo en la importante Provincia de Buenos Aires, y por otro a que los militantes forjistas son muy activos, realizan una gran cantidad de iniciativas.

En segundo lugar, logran por lo bajo a través del paso de los años ir haciendo mella con su ideario en algunos sectores de la sociedad, algunos con mucha influencia. En relación a esto último, Iñíguez Piñeiro argumenta que FORJA "no gastaba pólvora en chimangos", teniendo recursos escasos buscaban bien a quién apuntar para que sus ideas puedan lograr el triunfo. (Iñíguez Piñeiro, 2007) Se manifiesta en forma similar Pedranzini considerando que FORJA "era una organización intelectual, cultural y política que no tiene recursos del Estado ni ayuda financiera, más allá de la que ellos mismos podrían disponer. Pero a pesar de las dificultades, salieron a denunciar el régimen fraudulento y la entrega del país; el pacto semicolonial y la injerencia del imperialismo británico. (...) Esas contradicciones generaron la construcción de una herramienta para la defensa de los intereses nacionales, y esa herramienta se llamó FORJA". (Entrevista Maximiliano Pedranzini)

En esta difusión del ideario entonces cumplen un papel fundamental las publicaciones periódicas, ya que permiten llegar a rincones alejados, a personas que por tal o cual motivo no se acercan a la participación política y/o a una charla emprendida por una agrupación, además las publicaciones en papel tienen la particularidad de ser pasadas "de mano en mano", al mismo tiempo que pueden ser enviadas a alguna persona, etc. En este sentido Germán Ibáñez sostiene que la importancia de las publicaciones forjistas es "muy medular porque estamos en un contexto en el cual la posibilidad de llegar con un mensaje material, más allá del público que pudiese escuchar una conferencia, pasaba por las publicaciones impresas". (Entrevista Germán Ibáñez)

Reafirma estas ideas y profundiza en la forma de organización y división de tareas en la agrupación Francisco Pestanha que nos dice "Scalabrini va a lo clásico, va a la literatura política que siempre es de círculo. Scalabrini se obsesiona con la literatura política. Él quiere hacer conferencias y quiere hacer textos de fondo, que son aportes de esclarecimiento para minorías en algún punto. El tipo del pueblo, del llano, no los leía. Scalabrini se había iniciado en los cenáculos vanguardistas. Entonces va a lo clásico, a las conferencias (...) Pero Jauretche es un hombre de mundo, y estaba de acuerdo con Scalabrini, pero piensa en que nosotros tenemos que comunicar de otra forma. Nosotros no podemos dedicarnos a la literatura política que queda en un cenáculo". (Entrevista F. Pestanha) En esta estrategia comunicacional que arma Jauretche aparecen claramente las publicaciones periódicas en vinculación con las filiales forjistas.

También juega aquí el "ingenio" de los hombres de FORJA, pues muchos de sus actos eran realizador luego de los actos de los partidos y figuras con amplia repercusión

y propaganda. Una vez terminado dicho acto, rápidamente los forjistas ocupaban el espacio para decir sus verdades y denuncias, repartir volantes, y vender las publicaciones acaparando así una mayor cantidad de público, que conforme va pasando el tiempo se van acrecentando las personas que se quedan a escuchar a estos jóvenes entusiastas que ponían el acento donde pocos lo hacían, que hablaban en un lenguaje cercano al suyo.

Destacamos la relevancia y preocupación constante de los militantes forjistas por llegar con sus ideas a una mayor cantidad de personas. FORJA se preocupa por pensar formas de expresar su ideario, así Horacio González da una clave cuando argumenta que "se trataba de dar vuelta el mapa de significaciones culturales que resultaba dominante en la Argentina, y para tan ardua tarea los publicistas de FORJA debieron inventar un nuevo lenguaje, quizás lo que podríamos considerar un lenguaje publicísticamente moderno y de vibrante agitación cultural". (Cit. en Vázquez, 2009<sup>44</sup>: 13)

Coincidimos asimismo con Germán Ibáñez que profundiza en algo importante a nuestro entender, nos dice que en FORJA (reproducimos extensamente por la claridad): "la estética era medular. FORJA le prestó mucha atención y trató en el caso de sus impresos, más circunstanciales, más eventuales como puede ser un afiche, tuvieran una claridad conceptual, y una determinada construcción del mensaje muy clara. Buscando palabras que fueran al mismo tiempo comprensibles por la gran mayoría, y que tuvieran un gran impacto, utilizando por ejemplo las cifras en los afiches, y recurriendo a la formulación de slogans o frases que incluso algunas perduraron en el tiempo, y

<sup>&</sup>lt;sup>44</sup> Originalmente en González, Horacio(2006). *Presentación en el Catálogo de la Muestra Documental "FORJA. El comienzo de la política moderna en la Argentina"*. Buenos Aires: Edit. Bib. Nacional.

fueron recuperadas por militantes de otras épocas, como "no queremos ser una Argentina colonial, queremos ser una Argentina libre" y otras que trascendieron a FORJA en la medida que, como relata Galasso en su biografía de Jauretche, en la medida que no era la creación espontánea de alguien, sino el esfuerzo deliberado y meditado, Jauretche era capaz de quedarse buscando la palabra para el volante una noche entera en el sótano de FORJA como si fuera un trabajo literario de mayor envergadura. Eso fue importante, tengamos en cuenta que FORJA tiene una apuesta por la comunicación popular, recuperar el lenguaje del hombre de la calle, y una fórmula más epigramática que no es espontánea sino deliberada". (Entrevista Germán Ibáñez)

Por este motivo también Pestanha manifiesta que "la inducción de Jauretche es a comunicar a través de consignas fuertes y penetrantes, consignas que se autodefinan. Nosotros tenemos conciencia que somos una semi-colonia, cómo lo comunicamos para las mayorías. Jauretche entonces piensa en la consigna, e indujo la forma de publicación de estas pequeñas revistas". (Entrevista F. Pestanha)

En este sentido, Scenna profundiza en las formas de difusión del forjismo, y afirma que "la labor escrita de FORJA se desarrolló en doble cauce: por un lado la hoja militante de lucha, el panfleto, opúsculo o boletín con literatura de guerra, sobre los problemas del día, y por otro lado trabajos de aliento, en forma de folletos o a través de cuadernos, donde se aportaban elementos del fondo para juzgar bajo nuevas luces a la realidad nacional. Los primeros, detenidos muchas veces obligadamente en lo cotidiano, perdían rápidamente actualidad y poco interesaban más allá de los círculos adictos. Los segundos, en cambio, con su permanencia de verdades evidentes,

no se ajaron con el tiempo y constituyeron el más formidable ariete propagandístico de FORJA." (Scenna, 1983: 123)

En la misma línea de argumentación que compartimos, y en relación también a la forma de lograr penetrar con sus ideas Martínez Peria afirma que "FORJA fue pionera y muy original fue en la formas de difusión de las ideas. Aquella agrupación se propuso romper con los moldes de la cultura letrada y las posturas intelectuales y academicistas popularizando sus ideas a través de un nuevo lenguaje más cercano a las masas. Algo que luego está muy presente en el peronismo y en la retórica de Perón". (Entrevista Juan F. Martínez Peria)

Nosotros, a partir de aquí, argumentamos que las publicaciones periódicas de FORJA se encuentran a medio camino en este doble cauce, o conforman una tercera categoría en la cual hay escritos militantes de lucha sobre los temas del día, al mismo tiempo que escritos más profundos sobre la realidad nacional, sobre la historia de nuestro país, la estructura económica, las diferentes formas de lucha según el país desde el cual se la encare, etc. Pestanha manifiesta al respecto que "no se puede imaginar las publicaciones que sean reproducciones de los cuadernos, no te los lee nadie, menos un trabajador, un tipo de a pie". (Entrevista a F. Pestanha)

FORJA en las publicaciones periódicas, en la mayor parte de los casos, no firma con nombres individuales los artículos. Consideramos que esto se debe a que FORJA es un *proyecto colectivo*, y es así que en sus publicaciones se trata de dar cuenta de aquello. El colectivo está por encima de los intereses individuales, de los egos personales, de la disputa "chiquita" e intranscendente. Acá se está discutiendo la nación, las cuestiones fundamentales atinentes a la misma, y la posibilidad de liberarla definitivamente, no luchas individuales por más o menos presencia.

### 6.1 FORJA a lo largo de la Argentina

Cabe destacar que los forjistas encontraron rápida difusión entre círculos estudiantiles, y es a través de forjistas residentes en pueblos del interior del país que logra llegar a rincones de nuestras provincias interiores (fundamentalmente en la provincia de Buenos Aires).

Así, José María Cané con Rodolfo Kelly, Manuel Monge y Carlos Iparraguerre llevaron las ideas forjistas al pueblo que a comienzos de siglo viera nacer a Don Arturo Jauretche, Lincoln, allí también tienen participación en la agrupación los hermanos de Arturo. En Rojas, es Darío Alessandro, junto con sus hermanos Godofredo, Edgardo y Jorge quienes llevan la bandera forjista. En Mercedes, el Doctor Roberto Tamagno dio nacimiento a un pequeño grupo forjista, entre los que estaban Juan Lafranco y Atilio Siri. En La Plata, Gabriel del Mazo, que se desempeñaba como docente en dicha Casa de Altos Estudios, suma a un grupo de estudiantes entre quienes están Miguel López Francés, Rene Orsi, Manuel Abad, Adolfo Ramos, entre otros. En La Plata se va a formar Francisco José Capelli que lleva el ideario forjista a Mar del Plata, formando uno de los grupos más fuertes de FORJA. Allí aparecen Roberto Capelli, Juan Garibotto, Jorge Vedoya, Luciano Corsi, y otros.

Mientras, en el Sur del Conurbano Bonaerense, en Avellaneda, el núcleo que conforman los hermanos Folchi, Marcelinio López, los hermanos Pouso, entre otros, se fortalece de manera tal que se decide la creación de una filial Avellaneda. Mientras

Oscar Correa, uno de los fundadores de FORJA, expandió el ideario hacia el Norte, haciéndolo llegar a la Provincia de Catamarca, y Juan Luis Alvarado por su parte llega con las ideas forjistas a San Juan. En Bahía Blanca se conformó otro de los grupos más importantes de la agrupación. Allí estaban Antonio Tridenti, Julio César Avanza, Roberto Volpe, entre otros.

José Cafasso por su parte fue uno de los líderes del grupo cordobés que se va a hacer fuerte en la Universidad de Córdoba bajo el nombre de UFRA (por las características políticas especiales de la provincia que veremos más adelante). En Tucumán el joven Roque Raúl Aragón pregona el ideario de FORJA. Hacia el Litoral Argentino, vemos que en la Provincia de Entre Ríos aparecen los hermanos Maya, dejando sobre todo la impronta forjista en Gualeguaychú. En Mendoza Orfila y Daniel Calderón dieron luz a las ideas de FORJA, mientras que en Jujuy lo hizo Lorenzo Marcel, en La Rioja Pedro Achino Medina, en Santiago del Estero Enrique Roulier, y en el Sur de nuestra República lo hizo Jorge Piñero. (Scenna, 1983)

Como se puede observar FORJA es un movimiento que tiene ramificaciones en la mayor parte del país. Procura y logra tener presencia nacional. En este sentido, las publicaciones le permiten llegar a todos sus militantes, al mismo tiempo que homogeneizar el discurso de la agrupación en una Argentina extensa y sin las comunicaciones de hoy en día. No obstante esta homogeneización, el forjismo de cada región va también a tener sus particularidades, y a tratar temas cercanos al lugar donde tienen su principal accionar la filial. En vinculación a esta idea Pestanha nos dice que "Jauretche es el que los induce, y después cada publicación adquiere su propia vida de acuerdo al núcleo forjista que lo impulsa, y al compromiso que tiene el grupo (...) todas las filiales mandaban sus periódicos a la sede central". (Entrevista a F. Pestanha)

FORJA a través de los años va logrando, sobre todo a partir de 1940, que sus ideas hagan mella ya sea por lo bajo, como una semilla que crece silenciosamente, al mismo tiempo que con personajes influyentes en la vida política argentina. Influye también en esta mejor repercusión de las ideas forjitas, los cambios que operan en el país.

Entre esos cambios destacamos: las migraciones interiores, el proceso de sustitución de importaciones (aunque tenue, y no fomentado desde los gobiernos anteriores al peronismo, sostenido), el final de la década infame el 4 de junio de 1943, es por eso que "durante el año 44 la lucha de FORJA tuvo dos fines: inyectar su ideario nacional en la revolución despojándola de sus contornos reaccionarios y, a su vez, provocar un alzamiento dentro de la UCR que desplazara al vetusto comando del Comité Nacional alvearista. Aun sin ejercer una acción directa de gobierno es evidente la gran influencia del forjismo en los primeros tiempos heroicos del peronismo, al que entregó temática y banderas, como aquella que enarbolara años atrás en el páramo de la Década infame: soberanía política – independencia económica – justicia social, que pronto el peronismo haría propio como sello definitorio" (Scenna, 1983: 365)

Para ir cerrando este apartado resaltamos que coincidimos con Pablo Vázquez quien considera a la propaganda como "el ejercicio de influenciar, por medio de la palabra, publicaciones y simbología variada, a la opinión y la conducta de las masas (en base a una doctrina o ideología particular), utilizando los medios de comunicación actuales a fin de lograr un triunfo electoral y acceder a un cargo" (Vázquez, 2009: 13). Siguiendo el desarrollo del autor, la comunicación política se adecúa más al

\_

<sup>&</sup>lt;sup>45</sup> No coincidimos con Scenna en que FORJA todavía lucha al interior del radicalismo para esta época. Más bien, la agrupación consideraba que el radicalismo estaba agotado, como profundizaremos detalladamente más adelante en nuestro trabajo.

pensamiento forjista, ya que éstos iban "más allá" de un triunfo electoral o del acceso a algún cargo.

Así, en consonancia, consideramos que lo primordial en FORJA es la difusión de su ideario, llevar al triunfo sus ideas por la vía que sea posible. En este sentido Vázquez afirma que el objetivo de FORJA es el de "influir en la población –de forma horizontal- y de señalar a las autoridades nacionales su corrupción –de abajo hacia arriba- para la toma de conciencia popular sobre la dependencia vivida, se unió a la necesidad de posicionarse dentro del radicalismo como opositores, a la vez de proyectar un pensamiento nacional rico en originalidad". (Vázquez, 2009: 35)

### **6.2** Las publicaciones

FORJA da a luz en su poco más de diez años de vida 13 publicaciones periódicas<sup>46</sup> (Algunas vinculadas directamente a la agrupación y otras no) diferentes que analizaremos detalladamente en este escrito. Resaltamos que algunas de dichas publicaciones no dependen de FORJA pero tienen un estrecho vínculo por lo cual consideramos pertinente incluirlas como referencia. Las publicaciones son (en orden

-

<sup>&</sup>lt;sup>46</sup> Si bien los Cuadernos de FORJA, que constan de 13 números, pueden considerarse también una publicación periódica, los excluimos del análisis en virtud de dos cuestiones: una, que no tienen las mismas características de las demás, están pensadas por los forjistas más como cuadernos de trabajo, doctrinarios, de formación, con un contenido profundo, con un tema y autor por cuaderno. Y en segundo lugar porque ya los hemos tratado profundamente en otro trabajo, y quien desee indagar en los mismos puede remitirse a dicha investigación: Godoy, Juan (2015). *La FORJA del nacionalismo popular. La construcción de una posición nacional en la "Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina" (FORJA).* Buenos Aires: Punto de Encuentro.

alfabético): Argentinidad (Buenos Aires), Argentinidad (Gualeguaychú), Comentarios Forjistas (Buenos Aires), El Mentor (Buenos Aires – no dependía directamente de FORJA, pero escriben varios forjistas), FORJA (Bahía Blanca), FORJA. Boletín de la Fuerza Radical de la Joven Argentina (Buenos Aires), FORJANDO. Publicación de la agrupación forjista de Rojas (Rojas), FORJANDO. La voz forjista de Lincoln (Lincoln), La Gota de Agua. Semanario de orientación nacional (Buenos Aires), La Víspera. Semanario de orientación nacional (Mar del Plata), Reconquista (Buenos Aires -no dependía directamente de la agrupación pero la orienta Scalabrini-), Señales (económicas, financieras y sociales). Luego llamado Señales, le habla al pueblo en su propio idioma (no dependía de FORJA, pero como veremos, está estrechamente vinculada a la agrupación y a su surgimiento), Señales Argentinas (Mar del Plata).

El forjismo en su ideario revela un modo de análisis de la realidad nacional sumamente original, y de ahí un acción política consecuente con los intereses nacionales en tanto intereses populares.

Avancemos, ahora sí, en el análisis de las publicaciones. Las ubicamos en orden cronológico de aparición.

# 7- Las publicaciones. Diferentes momentos, temáticas, situación financiara y suerte.

En este apartado veremos las trece publicaciones periódicas forjistas que luego analizaremos profundamente a partir de categorías que nos permitan dar cuenta del ideario nacional de FORJA.

En el presente entonces hacemos hincapié en el surgimiento de las diferentes publicaciones, su extensión, su éxito y/o fracaso, sus problemas en relación a lo financiero y/o político. Germán Ibáñez indica al respecto que "como muchas veces va a pasar con las publicaciones que llamamos de origen popular, incluso en las décadas posteriores, y hasta la actualidad, suelen encontrarse con obstáculos por cuestiones económicas o de sustentabilidad". (Entrevista Germán Ibáñez)

En fin, damos cuenta de las particularidades y contextualización de cada una de las publicaciones para luego poder lograr tener un dimensionamiento más profundo de las mismas.

#### 1) Señales. Le habla al pueblo en su propio idioma

La publicación periódica *Señales*, si bien no dependía de FORJA y su aparición es anterior a su nacimiento (es la única publicación que tomamos que aparece antes del surgimiento de la agrupación), tenía amplia relación con la agrupación. El subtítulo bien podría ser de una publicación propiamente forjista: "le habla al pueblo en su propio idioma". En sus páginas han desfilado gran cantidad de artículos escritos por forjistas. Muchos de estos artículos tienen importancia en el desarrollo de las ideas de la agrupación. El Director de esta publicación es Enrique Martínez del Castillo.

Señales no tuvo una gran difusión, el aparato cultural como sabemos silencia las voces nacionales, era leído sobre todo por sectores del nacionalismo y la intransigencia radical (Scenna, 1983), las plumas que desfilan por sus páginas son en mayor o menor medida de tendencia nacional, como los forjistas, Arturo Jauretche, Raúl Scalabrini Ortíz, Luciano Catalano, Amable Gutiérrez Diez, Manuel Ortíz Pereyra, o bien otros no forjistas como Manuel Ugarte, Ramón Doll, Ricardo Rojas, etc.

Escriben también en Señales exiliados peruanos apristas como Antenor Orrego y Andrés Townsend Ezcurra, el radical yrigoyenista Francisco Ratto, y José Gabriel. (Galasso, 2008) Llegan mensajes de aliento al periódico, Ricardo Rojas dice sobre Señales: "resulta confortante ver que exista hoy en Buenos Aires un periódico como Señales y un grupo de publicistas criollos como el de sus desinteresados redactores". (Ibídem: 174)

Este periódico lo consideramos como una publicación proto-forjista, un antecedente de la agrupación, pues comienza su aparición antes del surgimiento de

FORJA, muestra la inminencia del nacimiento, no obstante conforme aparezca en la escena nacional la agrupación, este periódico va a tener un vínculo estrecho con la misma y a ser parte de su ideario (aunque no escriben exclusivamente forjistas<sup>47</sup>).

El primer número es del 27 de febrero de 1935. Su nombre completo es "Señales (económicas, financieras y sociales)", y más tarde será llamado "Señales, le habla al pueblo en su propio idioma". En ese primer número hace su presentación: "Señales quiere ser el hito, mojón, huella o señal, que sirva al pueblo para orientarse en los laberintos de la actualidad, evitando peligros y alumbrando rumbos". (Señales, Año 1, N°1, reproducido en Galasso, 2008: 169)

Lo más fuerte del periódico son los artículos de denuncia penetrantes que hace Scalabrini Ortíz, y los que escribe Jauretche. En relación al escritor linqueño, como más tarde será una marca registrada, su estilo de escritura punzante, irónica, ingeniosa y certera. En *Señales* da vida a un personaje creado por su sagacidad, se trata de Mr. Pickwick, un residente británico en Buenos Aires que informa a través de "Cartas al Pickwick Club" la situación en la que se encuentra su "colonia" del sur del continente americano<sup>48</sup>.

El periódico sale con mucho esfuerzo, pasa el año de vida, pero hacia mayo de 1936 Enrique Martínez del Castillo encuentra sumas dificultades para seguir adelante con la publicación. Cuando del Castillo se lo comenta a Jauretche y Scalabrini Ortíz, el

\_

<sup>&</sup>lt;sup>47</sup> Nosotros, como tratamos el ideario de FORJA, solo tomamos lo escrito por los miembros de la agrupación.

<sup>&</sup>lt;sup>48</sup> Se reproducen algunas de las cartas en el segundo volumen de las polémicas de Jauretche. Véase: Galasso, Norberto (comp.). (2009). *Jauretche: que al salir salga cortando. Polémicas 2*. Buenos Aires: Colihue: pp. 145-154.

primero se retira, y el segundo se queda "un tiempito más" para terminar de publicar sus artículos sobre los Ferrocarriles.

Así lo hace, mientras Señales se abre a otras secciones, como la crítica teatral, musical, secciones de pintura, femeninas, etc. Al mismo tiempo, disminuye la línea nacional y crítica del imperialismo británico. Por lo cual una vez terminada la saga sobre los ferrocarriles Scalabrini sigue los pasos de Jauretche, y deja el periódico, que sigue saliendo tiempo más hasta 1937. Es por ello que Norberto Galasso considera certeramente que Señales comenzó a morir ese 13 de mayo en que emprendió el camino de abandono de la línea nacional. (Galasso, 2008)

La pluma de Scalabrini es potente. Desde este periódico semana tras semana denuncia el entramado de los ferrocarriles británicos. Tan así que su Director, Del Castillo es invitado a la Dirección General de los Ferrocarriles Ingleses donde lo atienden el Director General de la empresa, Sir William Leguizamón y Clodomiro Zavala en su doble condición de decano de la Facultad de Derecho y asesor de empresas británicas. Estos presionan sobre Del Castillo para que este no siga publicando las denuncias de Scalabrini, ofreciéndole a cambio la solución de las urgencias financieras de Señales (que no eran pocas, dicho sea de paso), propuesta que es rechazada tajantemente por el Director del periódico. (*Ibídem*)

En el periódico, dirigido por Enrique Martínez del Castillo y León Rudnitsky (éste escribe artículos económicos en defensa del patrimonio nacional con el nombre de Leo Rudni), "desde el primer número del semanario se denunciaban las maniobras del capital extranjero, hecho insólito hasta ese momento en un periódico publicado en Argentina". (Ibídem: 169)

A partir del 24 de abril de 1935, las relaciones entre los directores se resiente y Rudnitsky abandona el periódico, por lo cual Del Castillo queda solo al frente del mismo. Es aquí que Scalabrini piensa que es la oportunidad de imprimirle al periódico una orientación más nacional, y convoca para la tarea a Arturo Jauretche. Es en este momento también que Señales cambia el nombre. Ese cambio, pasando de un nombre "más frío", distante a uno "más cercano" y comprometido es muestra cabal de esta profundización del camino nacional en el contenido del periódico, y la impronta forjista (o proto-forjista) en el mismo.

Semana a semana, denuncia al gobierno del General Justo, los planes del imperialismo británico sobre Argentina, el pacto Roca-Runciman, la creación del Banco Central Mixto, el entramado de los ferrocarriles bajo influjo británico, la Corporación de transportes que monopolizaba el mismo, el Instituto Movilizador que salva las deudas de los hacendados, el fraude electoral, etc..

En fin denuncian los forjistas el intento de continuar sometiendo a la Argentina a ser un país semi-colonia de Gran Bretaña. Acerca del golpe del 30 afirman que fue "un manotón norteamericano sobre la Argentina" (Señales, Rep. En Ibídem: 170), no obstante lo cual en la concepción forjista, entre los golpistas también se movía Inglaterra, fundamentalmente bajo la representación de Justo. Con su estilo agudo, resalta Arturo Jauretche que "la revolución de septiembre ha tenido y tiene una finalidad imperialista: se incubó en las empresas petroleras y se ha hecho carne en todos los intereses del capitalismo". (Señales, 22/5/1935. Rep. en Galasso, 2003).

Señales, a diferencia de las otras publicaciones que analizamos comienza a salir antes del nacimiento de FORJA, no obstante, como vimos, encuentra una estrecha relación con quiénes serán forjistas, sobre todo Arturo Jauretche y Raúl Scalabrini Ortíz.

De todas formas, hay un periodo que coincide con la agrupación, donde podemos observar el vínculo.

Esta publicación entonces, a diferencia de la mayoría que abordamos aquí, no tiene vínculo directo de dependencia con FORJA. Al mismo tiempo la publicación desde el papel, hasta la utilización de alguna tinta de color, tiene una "mayor calidad" de impresión que las demás. No obstante, no es ajena a los problemas financieros para cualquier publicación que pretende tener una línea nacional, sumados a los problemas financieros de la década del 30 que no son menores.

De esta forma, la suerte de *Señales* no está vinculada a "los caminos" o avatares de la agrupación, lo que no impide su pronta desaparición como parte del ideario nacional primero y como publicación después.

En relación al ideario forjista *Señales* articula, sobre todo, ideas en torno a la cuestión económica, más específicamente a la estructura económica dependiente de la Argentina, la denuncia del pacto Roca-Runciman como un "estatuto legal del coloniaje", aparecen asimismo los primeros estudios mayormente en la pluma de Scalabrini Ortíz sobre el papel de los ferrocarriles, como asimismo sobre el Banco Central como un apéndice de la economía británica en el país, y una poderosa palanca de dominación.

# 2) Argentinidad

La publicación periódica *Argentinidad*, actúa como un órgano oficial del forjismo, y comienza su aparición en 1938. La redacción del mismo quedaba en la Ciudad de Buenos Aires, en la calle Rincón 137. El Director de la publicación era Héctor Mario Tiseyra. El primer número es de octubre de ese mismo año, y sale a un precio de diez centavos. Solo cuenta con 2 hojas para expresar las ideas forjistas.

El primer número está dedicado al entonces Presidente de FORJA, Dr. Luis Dellepiane, por ser un luchador incansable por la creación y difusión de un pensamiento nacional. Utiliza como subtítulo uno de los lemas forjistas: "la Nueva Generación Argentina, como la de Mayo, tiene un deber emancipador que cumplir". La publicación sale irregularmente, el segundo número de Argentinidad hace su aparición recién dos meses más tarde, y corresponde a diciembre de 1938.

En el primer número, bajo el título jauretcheano de "Que al salir salga cortando..." da cuenta de las dificultades que encuentra la organización para difundir sus ideas, en un doble sentido: por la cerrazón al ideario nacional que pesa sobre FORJA en la Argentina de los años infames; y por otro lado, por una cuestión puramente económica, la recurrente carencia de dinero y/o apoyos económicos de entidades, agrupaciones, etc. FORJA no recibe aportes externos, es una agrupación "hecha a pulmón"<sup>49</sup>. Al mismo tiempo es una forma de mantener la independencia.

<sup>49</sup> Sí recibe suscripciones de "gente de a pie".

De esta forma, expresa Argentinidad en su nacimiento que la publicación: "saldrá cuando pueda y como pueda. Esta será la suerte de la publicación que las organizaciones juveniles de FORJA lanzan al combate. Nada mejor para definirnos que la pobreza de nuestros recursos. En la Argentina esclavizada y traicionada, lo argentino tiene siempre un destino incierto. Pero sobrevive su recóndita voluntad de ser. Y este periódico, así pequeño, es lo argentino que comienza a andar por los caminos de la Patria (...) Es un arma chica. Como los cuchillos de los gauchos ataban a las puntas de las tacuaras con tientos del país. Con esa poca cosa se hizo la patria, y en cambio con otras mejores se apuntaló a los que la vendieron. Con esta arma chica empezamos nosotros. Y haremos patria". (Argentinidad. Nº 1, pp. 1)

FORJA se enmarca así, y también a la publicación, en una línea de pensamiento y acción, el federalismo, base del posterior yrigoyenismo, al mismo tiempo que como parte de los sectores oprimidos de la patria. También podemos observar el "gesto heroico" que recorre el escrito, recurso utilizado recurrentemente por FORJA para movilizar espíritus en una Argentina sumida en la depresión de la crisis y la entrega.

Asimismo en su contratapa, escriben en un recuadro: "SE NECESITAN... 1000 argentinos que, sintiendo el hondo drama de esta Patria entregada al imperialismo y el significado profundo de nuestra lucha por la emancipación cultural, económica y política de Argentina y América, se suscriban a este periódico enviando UN PESO. Para Ud., lector amigo, ello importará un pequeño sacrificio; para nuestra acción significará un estímulo y una colaboración importante". (Argentinidad. Nº 1, contratapa).

Vuelve en otro número a hacer referencia, lo que para nosotros es de vital importancia en nuestra tesis, al papel que le otorgan a las publicaciones periódicas como

parte de la lucha de la agrupación en el orden semi-colonial. Dicen los forjistas que "un folleto, una hojita como ésta, algunos discursos callejeros, son nuestros medios frente a las toneladas de papel impreso, y el estruendo de las voces bien pagadas. Y sin embargo, se nos oye, se nos acompaña, se nos alienta. Marchamos". (Argentinidad. Nº 2, pp. 1).

Y sostiene acerca de los grandes medios periodísticos: "¿es acaso argentino el enorme monstruo periodístico de enormes talleres y grandes tiradas que alimenta el desconcierto nacional dando espaldas a lo propio – a lo propio argentino, no de ellos, que bien lo atienden – y abulta de informaciones las páginas para ilustrarnos sobre los suspiros del Rey de Siam, los estornudos de Mussolini o las agachadas de Chamberlain sin que tenga un rinconcito – y esto es deliberado- para las injusticias de aquí?". (Argentinidad. Nº 1, pp. 1) Refiere a los grandes titulares sobre el conflicto internacional pronto a estallar ubicándose de un bando u otro, pero lejos de los intereses nacionales.

Hacia el final del mismo número del periódico, siguen con la justificación de esta publicación contextualizándola: "Argentinidad es su nombre. Aparece en una hora de rara gravedad. Aparece cuando el país enfermo y desgarrado necesita que sus hijos reafirmen su viril orgullo de ser argentinos. Aparece para decirles a los argentinos cosas que los hagan pensar y sentir". (Argentinidad. Nº 1, contratapa).

Argentinidad es una publicación pequeña, solo son dos hojas impresas con esfuerzo militante, pero no por ello es una publicación menos importante, allí se expresan ideas con la profundidad que el forjismo nos tiene acostumbrados.

En *Argentinidad* en relación al ideario de la agrupación aparece fuertemente la articulación entre la colonización económica y cultural, avanzando en las ideas respecto al aspecto cultural y la colonización pedagógica, sobre todo en vinculación a la enseñanza de nuestro pasado, y la necesidad de encarar un revisionismo histórico. También se hace presente en sus páginas la cuestión política en relación a la unidad latinoamericana y sus fundamentos.

# 3) Argentinidad, Gualeguaychú

Tiempo después de dar a conocer en Buenos Aires el diario *Argentinidad*, los forjistas sacan un periódico con el mismo nombre, pero editado en Gualeguaychú. Es el órgano de las organizaciones Juveniles Forjistas de Gualeguaychú. Su dirección está a cargo de Domingo O. Garbino, y su redacción queda en la calle Rivadavia 994 de la localidad entrerriana.

Es una publicación sumamente rara a la cual Scenna (1983), hace referencia diciendo que solo vio un número. Nosotros también solo tenemos en nuestras manos un número, el mismo que dicho autor, que justamente es el Nº 1, y corresponde a Marzo de 1939, por lo cual estimamos que los forjistas de Entre Ríos solamente llegaron a sacar este número.

### 4) El Mentor

Existió otra publicación que si bien no tenía relación directa con FORJA (como Señales), en sus páginas escribieron varios forjistas. Se llama *El Mentor*, y su subtítulo era "periódico independiente argentino para toda la república". Su redacción y administración era en la Galería Güemes, y comenzó su aparición en el año 1938. (Scenna, 1983)

Nosotros no hemos logrado conseguir ejemplares de esta publicación, no obstante la incluimos siguiendo los datos que nos provee la obre de Scenna. No tenemos, lamentablemente, más que eso.

# 5) FORJA. Boletín de la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina. Buenos Aires

Los forjistas también dan a conocer, tiempo después de cumplir un año, el periódico *FORJA*. *Boletín de la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina*. Esta publicación sale en la Ciudad de Buenos Aires. Con esfuerzo llegan a sacar tan solo dos números. El primer número corresponde al 14 de septiembre de 1939, y el segundo al 26 de noviembre del mismo año.

Por la etapa histórica en la cual se editan estos números de esta publicación, aparece atravesada por la cuestión política en relación al sostenimiento de la neutralidad que profesa FORJA.

# 6) Reconquista

La publicación periódica Reconquista no es un órgano oficial de FORJA, pero escriben varios forjistas en sus páginas, y está sobre todo fuertemente relacionada con el impulso militante de Scalabrini Ortíz Nació un 15 de noviembre de 1939, llega a sacar 41 números y logra ser un medio importante de información. El último número es para la navidad de ese mismo año. La redacción tenía su dirección en Roque Sáenz Peña 1110. Era muy parecido al diario La Nación en su tipografía aunque no, desde ya, en su enfoque ideológico.

La publicación incorpora, a diferencia de las demás, un formato más similar a los "grandes diarios", por ejemplo incorpora un pronóstico del tiempo. En Reconquista, también a diferencia de las demás publicaciones que tratamos, se le da un lugar muy importante a la escena mundial, estrechamente ligada a la Segunda Guerra Mundial. No obstante, el abordaje de esa temática se hace siempre con un criterio nacional, y de todas formas, no deja de tener también un importante espacio la política estrictamente nacional.

Llamamos la atención que también hay un seguimiento detallado a conflictos sindicales como un Constructor de San Juan que es denunciado porque no paga los sueldos de 1936, un conflicto docente en Entre Ríos con siete meses impagos, una huelga de panaderos en Córdoba, etc.

Reconquista también, a diferencia de las demás publicaciones, tiene amplias secciones de temáticas no directamente relacionadas con la política como una sección de espectáculos, policiales, u otra de deportes.

Manuel Gálvez saluda la aparición de la publicación. Define cuál es su misión: "hoy comienza la lucha por nuestra independencia definitiva. ¡Magnifico movimiento, auténticamente argentino, es el que hoy viene a concretarse en las páginas de Reconquista!". (Reconquista, Nº 1: 1) Rescata que esta publicación sea parte de un movimiento que lucha a favor de la emancipación económica y espiritual, al mismo tiempo que se encuentra compenetrado con las raíces populares. Gálvez ubica a Reconquista en la misma línea que la proto-forjista Señales.

Reconquista es un proyecto muy importante, señala Scalabrini Ortíz en un editorial "no es una empresa comercial, es una empresa heroica (...) salimos a proclamar con la mucha voz de un rotativo, que patriotas altruistas pusieron en nuestras manos, exactamente lo mismo que desde hace muchos años gruñimos en la media voz de un folleto, de una conferencia silenciada por los diarios o de una revista de circulación reducida". (Reconquista, Nº 1: 6) En el periódico se informa de los actos a realizarse y realizados por FORJA. En el mismo también escribe Jauretche bajo el seudónimo de Julián Barrientos.

Esta publicación está atravesada fuertemente por el sostenimiento de una posición neutral en relación a la Segunda Guerra Mundial. Para Scalabrini Ortíz, una nación no debe profesar amor u odio con alguno de los bandos en pugna, pues tener esa posición es en cierto modo ser una nación esclava, alejada de su deber y sus propios intereses.

La influencia extranjera de uno u otro modo es perniciosa para un pueblo libre. Europa tiene intereses definidos que nada tienen que ver con los nuestros, "no hemos tomado partido en el asunto europeo, porque queremos tenerlo únicamente en cosas del

país". (Reconquista, Nº 6: 6) Uno de los ejes centrales de la publicación es la crítica al imperialismo británico.

Reconquista entonces, a diferencia de las demás publicaciones forjistas tiene una similitud mucho mayor con la de los "grandes diarios" de nuestro país. FORJA busca captar "otro público", ampliar la repercusión de su voz, y fortalecer su base social. La publicación alcanza, a partir de su prédica nacional (de las pocas voces neutrales en la Segunda Guerra Mundial<sup>50</sup>), una repercusión importante.

La temática central que recorre las páginas de *Reconquista* a través de la tarea incansable de Scalabrini Ortíz, y que va a estar absolutamente ligado al surgimiento y disolución de la publicación, es la necesidad de mantener la neutralidad en la contienda mundial. Esa es la única posición que consideran como nacional y soberana.

<sup>&</sup>lt;sup>50</sup> Durante la Primera Guerra Mundial, Manuel Ugarte había desarrollado una empresa similar con el periódico "La Patria", levantando la posición neutral en la contienda. Algunas de sus notas (como su programa), son recopiladas posteriormente en el libro: Ugarte, Manuel. (2010). *La Patria Grande.* Buenos Aires: Capital Intelectual.

# 7) FORJANDO Rojas

El periódico FORJANDO es dirigido por Godofredo Alessandro, y comienza su aparición en el mes de agosto de 1940. Sale hasta el mes de enero del año 1942, y llega a sacar, con mucho esfuerzo militantes, once números. Se trata de una acción de uno de los grupos forjistas más activos.

En el núcleo de FORJA de Rojas, el principal promotor era el joven Darío Alessandro, junto con Herminio Bicocca, Augusto González, Arturo Rodríguez, Juan Antonio de los Hoyos y los hermanos Alessandro: Godofredo, Edgardo y Jorge.

En esta publicación de Rojas aparecen varios temas vinculados al ideario que construimos. Vinculado a la cuestión política aparece la neutralidad en la guerra, la relación con "otros nacionalismo", la noción de democracia en FORJA. El aspecto económico se hace presente vinculado a la denuncia del Pacto Roca Runciman, a la situación de explotación de las provincias del interior, a las condiciones de vasallaje, etc. Asimismo aparece la cuestión cultural vinculada al revisionismo histórico. En FORJANDO también se observan varios de los puntos en los que FORJA influencia al peronismo.

### 8) FORJANDO Lincoln

En la ciudad de Lincoln que vio nacer a uno de los forjistas más importantes como Arturo Jauretche, en agosto de 1941 aparece *FORJANDO. La voz forjista de Lincoln*, de la ciudad de Lincoln. Este es un semanario sumamente raro, incluso Scenna (1983) indica que nunca lo vio.

Nosotros tenemos el primer número, que muy probablemente sea el único que se haya llegado a editar. Apareció con la frase de Yrigoyen que dio nombre a la agrupación "todo taller de FORJA parece un mundo que se derrumba".

Los forjistas están atentos a cualquier cuestión que lesione la soberanía nacional, al tiempo que están alertas ante algún hecho que pueda ser útil como mecanismo de propagación de su ideario. Así es que en el FORJANDO de Lincoln, aparece una nota "cortita" que se titula "Un juicio inglés sobre San Martín".

Transcriben allí un párrafo de un periódico británico (que había aparecido en un periódico de la Ciudad de Bs. As. que no indica cuál es, pero podemos pensar que seguramente el de los Mitre, ¿no?), que hace un juicio sobre San Martín, que dice que era fanfarrón, incompetente, cobarde, etc. y terminan, "nada que agregar"... (FORJANDO, Lincoln. Año 1, Nº 1, pp. 2)

Estas estrategias del forjismo para propagar su ideario son sumamente interesantes pues le permite llamar la atención de quién lo lee, interpelarlo desde un lugar distinto a otras publicaciones. Este periódico, que lleva el mismo nombre que el

que nace un año antes en Rojas, conjuntamente con aquel, constituye un testimonio del cambio y "alejamiento" del radicalismo por parte de FORJA.

Es también una forma de homogeneizar el discurso en tiempos de cambio, "afinar" y sostener los militantes que tiene, sobre todo los más cercanos al radicalismo tradicional; y buscar otros, más que nada pensando en los más lejanos al radicalismo clásico.

En este probable único número de la publicación linqueña en relación al ideario, aparece la cuestión cultural, el abordaje del pasado argentino en clave revisionista (en relación a la figura de José de San Martín), y también el aspecto económico vinculado al transporte.

# 9) La Gota de Agua

Scalabrini Ortíz lleva adelante el proyecto de una nueva publicación periódica. Esta se llama *La Gota de Agua. Semanario de orientación nacional*, y da a conocer su primer y único número en agosto de 1942. La redacción de la misma estaba ubicada en Sarmiento 559. La aparición del periódico va acompañada de una pegatina de afiches en el centro de la Ciudad de Buenos Aires que llevan escrito en grandes letras: "*El general Justo no será Presidente. Lea La Gota de Agua. Semanario de orientación nacional*".

El semanario tiene como único redactor y dueño a Raúl Scalabrini Ortíz. (Galasso, 2008) El subtítulo, que marca la línea editorial, por el cual se decide Scalabrini sigue en la construcción de un *pensar en nacional* pregonada desde sus comienzos por los forjistas. Son tan solo ocho páginas pero que tienen la fuerza de la pluma anti-imperialista de Scalabrini.

Esta patriada que lanza Scalabrini Ortíz tiene serias dificultades económicas. Con un precio de 20 centavos el ejemplar, detalla la situación: "si logra consolidarse esta revista, comenzará su salida regular el miércoles 26 de agosto. Dada la inseguridad financiera no se admiten suscripciones, pero se remitirá a quién la solicita, animados por la seguridad de que quien la reciba nos ayudará a sostenerla". (La Gota de Agua: 8).

Se explaya en la situación financiera en una carta al lector, dando cuenta del silenciamiento al que son sometidas las ideas nacionales en la Argentina de la década infame, y el esfuerzo realizado por los forjistas en la puja por un la propagación de un ideario nacional. Escribe Scalabrini: "esta gota de agua es el producto de un esfuerzo

enteramente personal: brota porque el autor no tiene una sola hoja en qué expresar su pensamiento y comunicar sus constancias y previsiones. Esta gota de agua no podrá sobrevivir sin su aporte y sin el aporte generoso de todos los que tengan una inclinación patriótica y altruista. Si usted la abandona, ella se insumirá en el arenal de la indiferencia o de la negligencia. No confíe en que otros harán lo que usted deja de hacer. Es su esfuerzo lo que esta gota de agua necesita para cavar el cauce en que más tarde correrán las impetuosas aguas de la redención nacional". (La Gota de Agua: 1).

Es una Gota de Agua en el océano de la Argentina semi-colonial, donde las ideas nacionales son tapadas por la superestructura oficial. Quizás también sea la Gota de Agua que "llene el vaso", que venga a contribuir a salir de la oscuridad y la entrega de la década infame.

Scalabrini, pensador que siempre ha hecho un esfuerzo individual muy fuerte por dar a conocer sus ideas, una tarea gigante la realizada en tanto la denuncia del andamiaje del imperialismo británico, una tarea muchas veces hecha en soledad, cree en la realización colectiva, pide esfuerzos militantes, la entrega por una empresa mayor, la solidaridad para romper con el "cerco" del relato dominante.

Aprovecha todo espacio para la difusión de las ideas nacionales, e inserta en un pequeño recuadrito una publicidad de tres libros fundamentales de su autoría, que quien lee La Gota de Agua "debe leer", éstos son: "El hombre que está solo y espera", "una base étnica, psicológica de la idea nacional", "Política británica en el Río de la Plata", "un estudio documental de realidad nacional", e "Historia de los Ferrocarriles Argentinos", "una demostración de que el llamado capital extranjero es el producto de la riqueza y el trabajo nacional"; y en otro recuadro, publicita las actividades de FORJA, dice: "concurra a sus reuniones periódicas (...) lea sus manifiestos y

cuadernos. Constituyen la mejor expresión de la realidad nacional y de sus esperanzas.

Asista a sus conferencias y solicite para ello la remisión de invitaciones". (ibídem)

Mientras la superestructura cultural hace silencio sobre la aparición del semanario, el Partido Comunista como "pata" izquierda de la oligarquía argentina, desde su periódico *La hora*, fustiga a Scalabrini Ortíz sosteniendo que "esa gota de agua está contaminada, tiene virus, el más peligroso de nuestro tiempo: ese virus es el nazismo (...) Hasta ahora Scalabrini y sus semejantes, los paracaidistas, centraban su fuego contra Inglaterra, pero en la hora presente se trata de ir contra la unidad continental, contra los Estados unidos. Hay que salir de los ferrocarriles y encararse con la estatua de la libertad". (Cit. en Galasso, 2008. Originalmente La hora, 13/8/42).

Es decir, el Partido Comunista critica que Scalabrini Ortíz apunte sus "cañones" contra el imperialismo británico en lugar del yanqui. Justamente, cabe recordar, cuando el imperialismo que realmente tenía injerencia en la Argentina, como lo demuestra el forjismo a través de su prédica, y en particular Scalabrini a través de pluma, es el imperialismo británico. En fin, el Partido Comunista critica a Scalabrini por uno de sus mayores méritos<sup>51</sup>. También atacan a Scalabrini y su periódico, *La Vanguardia*, *Bandera Argentina y Acción Argentina*.

-

En este sentido, Darío Alessandro recuerda que "cuando hablaban de imperialismo, hablaban de un anti-imperialismo elusivo de la realidad nacional. Yo me acuerdo que en aquella época había anti-imperialistas que nos hablaban del imperialismo norteamericano y de Sandino, entonces acá había muchos anti-imperialistas anti-yanquis, pero cual era la maniobra para que nosotros los que teníamos alguna conciencia anti-imperialista nos entretuviéramos viendo un enemigo que era potencial pero que no era el enemigo real, y no viéramos a los ingleses dominando el país". Alessandro, Darío (a cargo). (1985). FORJA y la alvearización de los movimientos nacionales. En el marco del Ciclo de Conferencias conmemorativo del cincuentenario aniversario de la creación de FORJA. Versión mecanografiada. Salón Dorado de la Municipalidad de La Plata. 4 de Octubre de 1985. En Fondo Darío Alessandro (DA), Archivos y Colecciones Particulares, Biblioteca Nacional de la República Argentina. También Arturo Jauretche refiere a la cuestión: "Existía un antiimperialismo declamatorio, generalmente centrado en el tema petrolífero, pero que rehuía sistemáticamente el estudio de la realidad local. Antes de que nos

La Gota de Agua sigue la misma lógica de las publicaciones forjitas, un análisis anti-imperialista, latinoamericano y popular. Severamente crítico de los gobiernos de la década infame y esperanzadora en relación al futuro. Ahora bien, la publicación en particular se basa en un artículo extenso en el cual se abordan varias de estas temáticas a la luz de la coyuntura política del momento. Cabe llamar la atención que es el único número que llegó a editar, por lo cual no podemos saber si esta sería una característica particular que había pensado Scalabrini en relación al mismo.

Galasso considera acerca del periódico que se "estudia allí las consecuencias que la guerra produce en el Imperialismo Británico y con gran claridad observa el estado de dependencia en que Inglaterra queda en relación a Estados Unidos (...) Es interesante observar cómo capta Scalabrini el fenómeno económico principal derivado de la guerra que aún no terminó: la aparición de Estados unidos como líder del capitalismo mundial. Sin embargo esta tendencia suya a exagerar la capacidad política de los estadísticas británicos lo lleva a suponer que, aún sin fuerza económica, el Imperio logrará mantenerse y que esto se realizará a través de un "nuevo orden"". (Galasso, 2008: 303-304)

Mientras Scenna también valora el trabajo de Scalabrini "si mucha razón tenía Scalabrini en cuanto a Gran Bretaña se adecuaba ya a la liquidación política de su imperio y a la reubicación de su dominio económico, era más discutible su diagnóstico sobre la imposibilidad del regreso de Justo". (Scenna, 1983: 316)

<u>-</u> ز

fuéramos formando en FORJA, habíamos sido influidos y actuado en esas agitaciones. Su tema central era el imperialismo yanqui, único existente. Y ahora que nos adentrábamos en la realidad íbamos descubriendo que el imperialismo yanqui era prácticamente inexistente por aquella época en el Río de la Plata (...) El fantasma yanqui, que era entonces sólo un fantasma en el Río de la Plata, servía para ocultar el hecho británico, que era el único concreto". (Jauretche, 1976: 62)

La *Gota de Agua* es un gran esfuerzo patriótico llevado adelante por Scalabrini Ortíz. Es una brisa entre tanta pesadez, pero una brisa corta. Las dificultades financieras que Scalabrini observa certeramente en el primer número, sumado a la crítica por izquierda y al silencio del conservadurismo, hacen que sea el único número que vea la luz.

En esta publicación, en relación al ideario de la agrupación aparece fuertemente la cuestión económica, en tanto el imperialismo como una forma de saqueo sobre los países coloniales y semi-coloniales, el mantenimiento en el primitivismo agrario, la extranjerización del aparato productivo. También se hace presenta la cuestión política, sobretodo en que FORJA avizora el papel importante de los Estados Unidos una vez terminada la guerra.

#### 10) FORJA (Bahía Blanca)

El año 1943 es un año agitado para los forjistas. Están atentos a los sucesos, y participan con una movilización de la Revolución del 4 de junio del mismo año. FORJA hace un apoyo expectante a dicho movimiento, trata en lo posible de influenciarlo, llevarlo a "buen puerto", y sobre todo ubicar personajes con influencia en el gobierno con los cuales poder entablar relación y acercar posiciones.

Redoblan sus esfuerzos militantes, y al otro mes de la revolución del 43, en julio, nace la publicación periódica *FORJA* (*Bahía Blanca*), que aparece como el órgano oficial de FORJA en la Provincia de Buenos Aires, llevando una conocida frase forjista como subtítulo: PAN, PATRIA Y PODER AL PUEBLO. Las cuatro letras P, pregonadas por la agrupación.

Su director es José Aralda, y la redacción del mismo durante los tres primeros números es en Las Heras 161, mudándose la misma al tercer piso de Sarmiento 54, a partir del cuarto número. Llega a sacar siete números, siendo el último de febrero de 1945, poco tiempo antes de la disolución definitiva de la agrupación.

Nos interesa rescatar acerca del funcionamiento de esta publicación las palabras del forjista José Aralda, Director de la publicación, quien cuenta: "teníamos más o menos unos cuatro o cinco mil ejemplares, pero dábamos, los repartíamos mucho para toda la provincia, tenía yo una gran lista de gente que era toda afín a nosotros y entonces le mandábamos a cada uno, hasta La Plata y todas las localidades del interior y todo los demás, en la provincia de Buenos Aires". (Entrevista a José Aralda. Cit. en Marcilesse, 2001: 4).

Destacamos la tirada de esta publicación entre cuatro y cinco mil ejemplares, la cual demuestra ser importante. Además éstas eran enviadas a otras ciudades, ahí se muestra cómo el forjismo iba difundiendo su ideario a partir de sus publicaciones periódicas.

Se observa cómo la agrupación va tejiendo una red de contactos, entre los cuales ubica personajes de influencia política en las esferas de gobierno en el momento o en el futuro, una forma de buscar llevar al éxito el ideario forjista.

Coincidimos con el investigador Marcilesse (con profundos estudios del forjismo bahiense), quien sostiene en relación al núcleo de Bahía Blanca, varios de los cuales habían partido del terruño a estudiar fundamentalmente en la Universidad Nacional de La Plata, que "con el regreso a Bahía Blanca de parte de este grupo de jóvenes estudiantes, se conformó la filial local con su respectivo local de reuniones. De manera casi simultánea la agrupación comenzó a publicar a nivel local un periódico con proyección provincial, en donde se reunían artículos referidos a la coyuntura política, social y económica de la época (...) Este medio de difusión de sus ideas fue complementado por la agrupación con la utilización de medios radiales, lo que demuestra un marcado interés por propagar los postulados de FORJA." (Ibídem).

Es interesante aquí resaltar a partir de lo expresado por Marcilesse que en el caso de este periódico se da una particularidad que es la articulación con radios locales para contribuir a la difusión del ideario forjista. Recordemos también que el forjismo bahiense constituyó uno de los núcleos más importantes de la agrupación.

Esta publicación va a estar marcada, como decíamos, por los acontecimientos que se suceden en los años que se imprime, fundamentalmente la Revolución de 1943

que da por terminada la década infame contra la que el forjismo tanto luchó. Desde su subtítulo marca la tónica que le quiere dar el forjismo a la publicación, y cuál es la intención con respecto a la revolución del 43.

Recordemos que FORJA venía avizorando el término de la década infame, y que incluso el 4 de junio moviliza militantes al Congreso Nacional donde da un discurso el joven Darío Alessandro. Jauretche incluso le había advertido a Castillo sobre la necesidad de un cambio profundo, cuenta el linqueño que le dijo al entonces Presidente que "no había política posible sin soberanía nacional, sin la constitución de un frente interno". (FORJA. B.B. N° 3 pp. 1)

FORJA pretende orientar la revolución de 1943, que anida en su seno diferentes posiciones políticas, hacia una revolución popular. Pretende que deje de ser un movimiento sin el pueblo, meramente militar, incorporando las demandas de los sectores populares y haciendo a un lado a los sectores conservadores al interior del gobierno.

Esas cuatro letras P que aparecen en el subtítulo marcan ese espíritu. Asimismo busca el forjismo influir sobre algún/os hombres con posiciones importantes dentro del gobierno. Es en esta búsqueda que se toparán con la figura que comienza a crecer vertiginosamente a partir de sus políticas a favor de los sectores trabajadores, Juan Domingo Perón.

Son prácticamente dos años en que los acontecimientos se aceleran llegando al desenlace del 17 de octubre, con el "subsuelo de la patria sublevado", y al surgimiento de un nuevo movimiento nacional: el peronismo que paradojalmente será un triunfo de FORJA y al mismo tiempo su disolución.

FORJA (Bahía Blanca) es una de la publicaciones más importantes del forjismo en tanto duración, extensión, relación con los acontecimientos políticos, importancia en el tiraje y éxito en su difusión. Encuentra la particularidad de lograr articular con radios, y constituye un excelente testimonio del ideario de la agrupación en ese momento medular suyo, y del país. Es una publicación con una fuerte proyección provincial (esa es su principal intención), e incluso (aunque en menor medida), nacional. Muestra las variaciones en la conformación política y el esquema de alianzas en esos años.

Esta publicación bahiense se vincula al ideario principalmente a partir de dos grandes temas políticos sobre todo: la necesidad y justificación de la unidad del Nuestra América, como asimismo la conformación de una posición nacional, que haga énfasis (y esto está muy vinculado a la revolución del 43), en el pueblo. Debe ser el pueblo quien guía las políticas de la revolución.

# 11)La Víspera. Mar del Plata

Tiempo después de la Revolución de 1943, el núcleo de FORJA de Mar del Plata echa a correr una nueva publicación, se trata de *La Víspera. Semanario de Orientación Nacional*. Esta publicación semanal comenzó a salir el 16 de diciembre de 1944, y lo hizo regularmente los sábados, para que "el sábado inglés se convierta en un sábado argentino", como rezaba su lema, hasta el 24 de marzo de 1945 cuando el gobierno de Farrel lo clausura. En total llega a sacar 15 números.

Es decir *La Víspera* está íntimamente relacionado con los acontecimientos sucedidos en el país a partir de junio de 1943 con la revolución que viene a dar por terminada la década infame, y en los momentos que emerge como líder de los sectores desposeídos, el entonces Coronel, Juan Domingo Perón.

FORJA, en esos años pretende influir en los acontecimientos. El apoyo de la agrupación al gobierno juniano (gobierno que tiene en su seno contradicciones que se irán saldando conforme pase el tiempo), es un apoyo condicionado. Consideran los forjistas, al menos en su mayoría, que este movimiento da por finalizada la década infame, pero se moverán mucho y rápidamente para que no caiga en "saco roto", para que la revolución se tiña de pueblo, y deje de ser una asonada meramente militar.

Los forjistas tienen esperanza en este movimiento, pero esa esperanza no los lleva al inmovilismo, sino que procuran redoblar esfuerzos para llevar la revolución "a buen puerto". Esos años serán "movilizados" para la agrupación, por dos motivos principalmente: en primer lugar porque este apoyo condicionado a la revolución del 43 trae (como casi todo momento de definiciones políticas), disensiones al interior de la

agrupación; y por otro lado, porque son los hechos se van sucediendo en forma acelerada, se demanda mucha tarea, los forjistas piensan que puede ser el momento de torcer el rumbo de la patria hacia una *posición nacional*, y dedican amplios esfuerzos para lograrlo.

La investigadora Delia María García, que estudió profundamente el semanario La Víspera afirma que el mismo "rubricó la presencia del grupo FORJA en el campo de la lucha política, animando una estrategia de construcción de consenso ciudadano a través de la prensa". (García, 2006: 102) Delia María García en ese mismo trabajo, realiza un certero e interesante análisis. El mismo, entre varios elementos analíticos que aporta, realiza una indagación de las cartas de lectores concluyendo que el semanario tenía una amplia difusión en localidades como Mercedes, San Antonio de Areco, Zárate, Lanús, Villa Libertad, etc. Observamos nosotros en algunos números de La Víspera que resalta que se han agotado, otra vez, los ejemplares.

Ante la noticia que en diciembre de 1944 FORJA tendrá una nueva publicación en la Ciudad de Mar del Plata, los forjistas le envían una carta a uno de los hermanos Alessandro, donde advierten que *La Víspera "será, implícitamente, órgano oficial de FORJA"*. (Carta a la Víspera de Edgardo Alessandro. 27/11/1944. En Fondo Darío Alessandro) La relación entre los diferentes núcleos de FORJA, a pesar de las dificultades para el transporte y la comunicación propios de la época, sumado a militantes de "bolsillos flacos", se dan con frecuencia.

El nombre del semanario no deja de llamar la atención, es un presagio del advenimiento de algo nuevo, de un nacimiento, *a posteriori*, podemos decir que "eso nuevo", era el movimiento nacional peronista. Los forjistas, ávidos políticos, conocedores de la Argentina profunda vienen desde hace tiempo "olfateando" algún

cambio. Observan con cierto grado de optimismo que estamos en "la víspera" de algo mejor para la patria, y los militantes forjistas no quieren ser meros espectadores sino que quieren ser protagonistas de esta historia.

Al respecto de la nueva tarea emprendida, en el editorial del primer número de La Víspera, expresan: "La Víspera es una publicación modesta. Saldrá una vez por semana. El sábado. Justamente el fin de semana, para ser leída justamente en esa tarde vacía en que se para la rueda del trajín cotidiano. Del sábado inglés, La Víspera aspira a hacer un sábado argentino. Ayudar a la meditación de las cosas del país (...) vamos a intentar un balance semanal, con criterio del país. (...) Vamos simplemente a suscitar en cada uno la verdad, a veces introducida que lleva dentro de él (...) Ese sentido de la dirección escapado frecuentemente a los intelectuales, a los "galeritas", a los doctores, pero ha estado siempre presente en la conciencia del pueblo, que aún en sus alejamientos momentáneos, termina por reencontrarlo (...) El pueblo está en la raíz de lo nacional. Es lo menos bárbaro, en el sentido que daban los antiguos a la palabra. Es menos foráneo, menos perturbado, por la generalización de lo particular de otros. Está en lo particular suyo, y de ahí salen sus generalizaciones. Razona de sí para afuera, y no de afuera para sí. Por eso acierta siempre en las cosas grandes de la Patria (...) En lo grande no se han equivocado nunca ni el pueblo de la emancipación, ni el de los caudillos federales, ni el de Yrigoyen. Los doctorcitos son los que se equivocan. Por eso, no venimos a enseñar nada. Venimos a suscitar lo que cada uno lleva adentro que es lo que venimos haciendo desde hace muchos años. No somos maestros de nada (...) Ahora queremos ayudar a que ese descubrimiento de la verdad de cada uno se haga de todos. Cuando ello haya ocurrido habrá dejado de ser LA VÍSPERA. Será el día" (La Víspera. Año 1, Nº 1, pp. 1)

Hay una fuerte reivindicación del *pensamiento nacional*, en tanto *pensamiento popular*. Lo popular aparece expresado en el pensamiento forjista como fuente. FORJA no quiere "iluminar" el camino, sino que pretende tomar como base las ideas del pueblo argentino menos penetrado por el aparato cultural de la oligarquía. La enseñanza, a través de la colonización pedagógica, fue una enseñanza contra nosotros mismos, es por eso que los "ilustrados" se equivocan, o se posicionan en la vereda opuesta a la de los intereses nacionales.

Desde La Víspera, los forjistas observan un pueblo en introspección, ese "hombre que está solo y espera" que decía Scalabrini Ortíz a comienzos de los años 30, ahora piensan que está esperando, pero ya no está tan solo, ya comenzó a anudar lazos entre sí. La espera se hace tensa, pues se está en "la víspera" de algo, en el umbral del cambio, y ese cambio solo puede venir de abajo hacia arriba. FORJA busca construir desde las entrañas del pueblo, y conjuntamente con el mismo.

Esta publicación, al igual que *FORJA* (*Bahía Blanca*), está marcada por los acontecimientos de la Revolución del '43. Recordemos que los forjistas apoyan ese movimiento, pero es un apoyo "en suspenso", es decir, un apoyo crítico que busca llevar a "buen cauce" un movimiento en el seno del cual anidan varios proyectos. Los militantes forjistas procurarán que el movimiento que comenzó como un movimiento militar, se "tiña" de pueblo, para no fracasar, al mismo tiempo que no de tregua a la oligarquía y al imperialismo.

Los forjistas resaltan que el gobierno que accede al poder el 4 de junio del '43, no lo hace por voluntad del pueblo. Consideran que esa fecha se abre una posibilidad de encauzar la nación en la senda de la liberación, pero es una confianza, no una certeza, ya que "el 4 de junio no hubo (...) una opción entre la democracia y el gobierno

revolucionario, hubo sencillamente una opción, para la opinión pública, entre un estado de cosas repugnante, que se iniciara con la elección fraudulenta del General Justo y amenazaba con perpetuarse por la próxima consagración del Sr. Patrón Costas y un hecho lleno de incertidumbres y perplejidades pero que estaba en el único camino de salida posible en esos momentos". (La Víspera. Año 1, Nº 1, pp. 1)

Patrón Costas, cuya elección se iba a producir el 5 de junio de 1943, era en el análisis forjista, el último "estertor" de la década infame. Por eso Jara nos indica que "los hombres de FORJA vieron el nuevo panorama "con serenidad, no exenta de esperanza", en principio por esa razón, pero además, porque el golpe le cerraba el paso a la presidencia a Robustiano Patrón Costas, zar del azúcar, notorio aliadófilo y rupturista, es decir partidario de que la Argentina ingresara en la guerra". (Entrevista a Juan C. Jara)

Vale recordar la importancia dada al sufragio por el radicalismo yrigoyenista, y también por el forjismo. Incluso, como sabemos, la soberanía popular es una de las cuestiones centrales en el pensamiento forjista, y es fundamental para su nacimiento. Cabe entonces dar cuenta que FORJA no se cierra en esquemas rígidos de pensamiento. No considera la democracia en abstracto, y es eso lo que posibilita el apoyo a la Revolución del 43 que no accede por los votos.

El pueblo ante las dos opciones, termina eligiendo *la revolución*, con sus contradicciones e incertidumbres. Es también el rechazo a los años infames. Los pueblos comprenden en primer lugar lo que no quieren, y luego construyen el camino que desean, "entre lo malo conocido y lo bueno por conocer, optó por lo segundo prefiriendo los imprevistos planteados por la incógnita revolucionaria, al mantenimiento de la situación ignominiosa, cuyo modo de apoderamiento del poder era

el fraude, y cuyos fines y modos de ejercicio están en el negociado, la coima y la entrega al extranjero de los resortes de la economía, con abandono de toda función superior en la vida social y cultural del país". (La Víspera. Año 1, Nº 1, pp. 1)

En este sentido buscan influir en el curso de los acontecimientos en los cuales "el pueblo, en estado de asamblea, espera de una vez por todas que la revolución del ejército sepa ser la revolución del pueblo". (La Víspera. Año 1, Nº 1, pp. 1)

Procuran aprovechar el momento, que la revolución juniana se vuelva del color del pueblo, no perder la oportunidad de dar por terminada definitivamente la década infame, hablan los forjistas de la vuelta a la normalidad, no obstante consideran que esta normalidad no se va a encontrar en el pasado, no es un nacionalismo restaurador el de FORJA.

La nación está en el futuro, esa normalidad hay que construirla, crearla, y resaltan "claro está que el programa que importa la creación de esa normalidad no puede ser obra exclusiva de un gobierno, por revolucionario y bien intencionado que sea (...) ese tiene que ser el programa de una gran realización social solo esperable en el seno del pueblo". (La Víspera. Año 1, Nº 1, pp. 2) El gobierno podrá contribuir a la creación, pero ésta, si se pretende genuina y permanente en el tiempo, debe ser obra exclusiva del pueblo.

Los forjistas presionan para que la revolución del '43 profundice medidas de corte nacional. Hace un llamado a radicalizar la revolución para no perder la oportunidad histórica que se abrió el 4 de junio. Reclaman al entonces presidente: "General Farrel: la revolución está parada; deberá retomar su ritmo. (...) No hay revolución sin pueblo (...) radicalizar la revolución no significa entregarle esta a una

combinación hecha con los dirigentes de un partido político, así se diga radical éste. Significa hacer el pueblo la revolución que hizo el ejército". (La Víspera. Año 1, Nº 4, pp. 1)

Los forjistas ante sectores que los quieren identificar plenamente al oficialismo, y así desvirtuar su posición revolucionaria, salen a "aclarar los tantos" afirmando: "queremos la Revolución Nacional. Para nosotros el problema fundamental es el de la independencia: que la Argentina sea de los argentinos. Queremos que sean nuestras las fuentes de producción, los servicios públicos, el comercio y la cultura, queremos que nuestros gobiernos emanen del pueblo mismo". (La Víspera. Año 1, Nº 5, pp. 1)

Dicen en el sexto número de la publicación en cuestión: "nosotros tenemos muchos acuerdos con lo que se ha hecho en materia de gobierno desde el 4 de junio en adelante y muchos desacuerdos". (La Víspera. Año 1, Nº 6, pp. 1) Los forjistas no se sienten parte del gobierno juniano, si bien apoyaron el derrocamiento de los años infames, no han tenido participación concreta en la gestión de gobierno. Se han mantenido en la trinchera, marcando lo que consideraban eran políticas que avanzaban en el sentido nacional, y criticando las que no lo hacían.

La Víspera es una publicación forjista de un núcleo muy importante de la agrupación, al tiempo que la misma es muy relevante por duración, tirada y también por la íntima relación, como pudimos observar brevemente (y profundizaremos más adelante), con los acontecimientos que se abren en junio del 43, años intensos y medulares en el desenvolvimiento del pensamiento y acción de FORJA.

En relación al ideario en la publicación marplatense aparecen varias temáticas. Contextualizado en la Revolución del 43, se hace presente el aspecto político en tanto la conformación de una posición nacional y popular, y varias cuestiones vinculadas a su influencia sobre el peronismo, y la expoliación de las provincias interiores. La cuestión cultural aparece por la idea de revisar el pasado, se observan rasgos revisionistas (las figuras por ejemplo de Quiroga, Bolívar, Guido Spano —en su oposición a la Guerra del Paraguay- son reivindicados), también el papel de los medios de comunicación y de las universidades tiene una presencia reiterada en estas páginas.

# 12) Señales Argentinas

El forjismo marplatense, uno de los núcleos más activos, dio a conocer Señales Argentinas, dirigido por Francisco Capelli. Su redacción estaba ubicada en Independencia 1856, donde se reunían los forjistas. Esta publicación salió como un periódico de gran tamaño, tipo mural.

# 13) Comentarios Forjistas

FORJA también sacó otro semanario, que solo llegó a salir un número, llamado Comentarios forjistas, salió mimeografiado y sin fecha, con el subtítulo de: "sentir, pensar y obrar como argentinos". Decía en ese número: "Pretender contrarrestar con una hoja la monstruosidad hecha en el país por intereses extranjeros, parece absurda pretensión. No obstante, hemos de cumplir la tarea de llamar a la conciencia argentina y movilizar su capacidad para la lucha. El edificio enorme que hemos de derribar tiene sus grietas; por ellas se filtrará la verdad. Este periódico es una más. Un día empujará ese edificio anti-argentino y entonces tendremos política y cultura nacional, al servicio del pueblo argentino, y una verdadera democracia" (Comentarios Forjistas. Rep. en Scenna, 1983: 123)

Este periódico es pequeño y simple. Es, como otros, "casi" un proyecto. Pensamos que los forjistas cuando disponen de algún dinero para comenzar a imprimir alguna publicación, comienzan e intentan ir dándole forma, encontrar el sustento, darle continuidad, pero muchas veces es el aliento militante que empuja pero no llega a tener una duración, y queda como una breve bocanada de aire fresco e ideas nacionales. Todo suma, cada "granito de arena" sirve.

# **CUARTA PARTE**

# 8- El ideario forjista en sus publicaciones periódicas.

Para el desarrollo de este apartado medular en nuestro trabajo, el abordaje del ideario de FORJA a través de sus publicaciones periódicas, dividimos en sub-apartados temáticos la exposición, de modo de ordenarla, al mismo tiempo que poder hacer un análisis más profundo.

Los sub-apartados en los que dividimos la exposición son los siguientes: La posición nacional-latinoamericana desarrollada por la agrupación, las denuncias sobre la "década infame" entre las cuáles ubicamos las que hace en relación a la política de fraude electoral, la soberanía popular, en relación al imperialismo británico, a la estructura económica dependiente, en la cual profundizamos en los monopolios y la expoliación económica, el papel de los ferrocarriles, el abordaje de la Ley de Coordinación de Transportes, acerca de la electricidad, del endeudamiento externo, y la expoliación del interior provinciano.

Asimismo tratamos la colonización económica y cultural. En esta última, observaremos especialmente la colonización pedagógica, el papel del revisionismo histórico, el rol de las universidades, y los medios de comunicación (principalmente la prensa escrita). Observamos también las formas de divulgación de su ideario que encuentra la agrupación.

Indagamos en la cuestión de la unidad latinoamericana, el papel otorgado a los recursos naturales y la soberanía nacional, temas vinculados a la política neutral, la industrialización, y la relación con las Fuerzas Armadas.

Para finalizar examinaremos los vínculos con la Revolución del 43, con las ideas del nacionalismo, y por último con el yrigoyenismo, y la influencia directa e indirecta en el nacimiento del movimiento nacional peronista.

# 8.1 La posición nacional-latinoamericana, crece desde el pie.

# 8.1.1 La cuestión nacional y social

El forjismo procura ser una manifestación original, en tanto ser una agrupación genuinamente nacional. En este sentido, FORJA se lanzó a construir categorías propias de análisis y acción política. Avanzó en lo que denominamos a partir de las apreciaciones de Fermín Chávez una epistemología de la periferia. La agrupación hizo a un lado los esquemas clásicos e imperantes en la época de análisis y acción política como lo eran el liberalismo, el marxismo, o bien el nacionalismo oligárquico<sup>52</sup>.

Con respecto al liberalismo el rechazo fue de plano, si hubo una ideología a la cual se enfrentó totalmente el forjismo fue al liberalismo. En relación al marxismo, existen algunas influencias, pero individuales, no como agrupación<sup>53</sup>. Por último, en vinculación al nacionalismo oligárquico FORJA se diferencia de éstos sobre todo en que ese nacionalismo es un nacionalismo de elite y reaccionario, mientras que el

<sup>&</sup>lt;sup>52</sup> También se podría incluir al radicalismo, del cual proviene FORJA, nosotros no lo incluimos aquí porque más adelante haremos un abordaje más profundo del mismo. Es decir, es una cuestión organizativa.

<sup>53</sup> Germán Ibáñez afirma al respecto que "es evidente la influencia del anti-imperialismo al estilo leninista, aunque FORJA no expresó una teoría de la revolución proletaria, ni tampoco un ideario que fuera 100 % anti-capitalista como era el corolario de la teoría de Lenin, sino que planteo una economía nacional de desarrollo, de distribución de la riqueza dentro de los cauces de un capitalismo nacional, con participación del estado". (Entrevista Germán Ibáñez)

nacionalismo de FORJA es popular, democrático y se encuentra en construcción, en el futuro más que en el pasado.

De esta forma, entre las categorías que construye el forjismo, en gran parte para diferenciarse del nacionalismo oligárquico, se encuentra la noción de *posición nacional*. Construyen un esquema de análisis propio que encuentra basamento en las particularidades de la Argentina como país semi-colonial, dependiente, integrante de una totalidad más amplia, el Continente Latinoamericano. Nuestro país es parte de una Gran Nación inconclusa. Se trata de "formular las bases de una teoría independiente de las ideologías impuestas por el extranjero". (Recalde, 2012)

La cuestión social y la nacional aparecen íntimamente unidas en la concepción de la agrupación. Jara afirma que "lo cierto es que nunca los forjistas fueron condicionados por doctrinas o conflictos importados. Lo que no quiere decir que desecharan de plano las ideas surgidas en otras latitudes". (Entrevista a Juan C. Jara) FORJA fue "una nueva forma de ver y pensar la realidad nacional". (Entrevista a Maximiliano Pedranzini) En términos analíticos conforman una matriz de pensamiento propia.

Complementan este análisis las palabras de Martínez Peria que contextualiza esta singularidad del pensamiento forjista: "merece resaltarse la originalidad de forma en el ámbito Argentino. No obstante creo que es importante destacar que hay antecedentes en nuestro país como el pensamiento de Manuel Ugarte y la reforma universitaria. Asimismo es clave tener en cuenta que FORJA comparte un espíritu de época que se da en América Latina durante los años 1920-1930. En aquel período hay un auge de ideas latinoamericanistas, nacionalistas, de afirmación de sectores sociales

postergados, también ideas de izquierda, influencias del marxismo". (Entrevista Juan F. Martínez Peria)

Desde la posición nacional, los forjistas consideran que el pensamiento y la acción política deben dirigirse hacia fines trascendentales, y objetivos nacionales. A los problemas argentinos hay que abordarlos con criterio propio. La construcción no es meramente teórica, sino más bien política, no es una cuestión conceptual, al forjismo no le interesa discutir conceptos, sino quiere intervenir en el debate político por la construcción de la nación.

Las categorías en FORJA actúan como herramientas para el análisis y la intervención. En términos políticos la noción de posición nacional apunta a juntar a todos los sectores que estén en mayor o menor medida enfrentados a los dos sectores que consideran impiden el libre desenvolvimiento de la nación: *la oligarquía y el imperialismo*. La base para esa construcción surge de las entrañas del pueblo argentino.

## 8.1.2 Política, nación y pueblo

La construcción que pretende el forjismo no es "desde arriba", no hay vanguardismo, tampoco es "para el pueblo" como quien da una limosna, sino más bien la construcción es "desde el pueblo". Para los forjistas el pueblo es la "pulpa y el latido de toda gesta emancipadora". (Argentinidad. Nº 1, contratapa) En el segundo número de Argentinidad expresan: "FORJA avanza en la comprensión del pueblo. Es la comprensión de sí mismo la que éste hace comprendiendo a FORJA". (Argentinidad.

Nº 2, pp. 1) Las categorías surgen de la comprensión del pueblo en lucha, es el fermento para el armado político.

Pone en evidencia la necesidad de un pueblo que se exprese libremente, que actúe según sus propios intereses, en defensa de la Patria, pero al mismo tiempo destacan la necesidad de los países latinoamericanos donde los contornos de las clases sociales no son tan nítidos, pues no han tenido un desarrollo pleno, de tener líderes intérpretes de su pueblo, que puedan llevar adelante y avanzar en la senda de la liberación nacional, "los pueblos sin conciencia nacional y sin conductores intérpretes de esa conciencia serán siempre los únicos derrotados en el juego internacional de las potencias". (FORJA. B.B. Nº 2 pp. 1)

Resulta interesante cómo el forjismo pone en consideración la necesidad de la aparición de un conductor, pero esta conducción no es de características sobre-humanas, sino que es el sintetizador de los sectores sociales que encuentran representación en el mismo: el "conductor intérprete". El pueblo al mismo tiempo necesita tener conciencia nacional para avanzar en la emancipación.

En el mismo sentido más adelante reclama "ir al pueblo, procurando su organización en grandes núcleos definidores del sentimiento colectivo, desalojando a aquellos que se han colocado a su amparo aprovechadamente (...) Todo historia viene de abajo, de los estratos populares; como lo demuestra la historia nacional que ha sido escenario de cruentas luchas por la integración de la patria lograda solamente una vez que se protagonizó en ella al pueblo. Pretender obrar en sentido contrario será perder la perspectiva trascendente que señala el momento, anulando cualquier esfuerzo o retardando sin objeto las manifestaciones útiles de los que no se animan a colaborar en

la obra magna de la construcción propia, por considerar desvirtuada su labor". (FORJA. B.B. Nº 6 pp. 1)

Por lo cual, no obstante la necesidad de la conducción política por parte de un líder, la construcción siempre viene del seno del pueblo. Es el pueblo quien genera, construye, y da condiciones de posibilidad a un conductor, en un proceso de retroalimentación. Critican asimismo a los dirigentes que se acercan al pueblo para sacar provecho propio.

Los cambios pueden venir desde las corrientes profundas de la Patria. El pueblo organizado y en movimiento se convierte en un sujeto colectivo que no puede detener su marcha hacia el triunfo. Al fin y al cabo, los forjistas consideran que no se puede pretender fijar caminos que sean ajenos a la propia capacidad de creación de las masas populares.

En estos análisis de FORJA, como decíamos al comienzo, es de suma importancia considerar los esfuerzos forjistas por construir una posición nacional que junte a todos los sectores enfrentados con la oligarquía y el imperialismo, que marque líneas directrices para el desarrollo nacional. Encontrar los puntos de coincidencia para construir la Patria.

Los forjistas abordan nuevamente la cuestión de la conducción política, que poco tiempo después iba a tener expresión en Juan Domingo Perón. ¿El conductor crea al pueblo?, ¿se crea a sí mismo?, ¿lo crea el pueblo?, "la revolución solo puede triunfar si triunfa en el pueblo. El pueblo tiene un modo político de expresarse, y conductor no es el que crea artificialmente una política, sino el que sabe interpretar la política que contiene aquella expresión". (La Víspera. Año 1, Nº 1, pp. 2)

Jauretche afirma con claridad desde la publicación FORJA de Bahía Blanca "el país necesita eso; una política nacional. Pero eso no puede ser obra de un gobierno, sea éste civil o militar. Habrá, tal vez, medidas de gobierno con carácter nacional, pero no una política constructiva con posibilidades integralmente emancipadoras, si ella no surge de un estado de opinión, apasionado y combatiente, más fuerte que cualquier interés creado y con perdurabilidad suficiente para sobrevivir a los resquebrajamientos que la empresa ocasione en el actual esquema del país (...) ese estado de opinión es lo que en FORJA llamamos voluntad nacional, que es cosa distinta a la simple y ocasional suma de voluntades que se da en oportunidades electorales como mayoría. Y no puede construirse nada desde arriba sino trabajando en el seno del pueblo". (FORJA. B.B. Nº 3 pp. 2)

Esta voluntad nacional no es un contubernio, o un simple rejunte de visiones opuestas con un objetivo electoralista, sino que es más profunda, hunde sus raíces (por el interés que sea), en los sectores interesados en mayor o menor medida en la emancipación nacional. Es interesante también resaltar que la construcción parte de la realidad, de abajo hacia arriba. Desde esta lógica podemos afirmar que la noción de posición nacional y latinoamericana forjista encuentra afinidad con una postura historicista (en contraposición a la iluminista), en base a las categorías desarrolladas por Fermín Chávez (2012).

La posición de FORJA, como adelantamos, no se queda solamente con la cuestión nacional, sino que también considera de suma importancia la cuestión social "al transformar las normas legales que relacionan el trabajo argentino con el estado, armonizando las fuerzas productoras del país, estamos en el lugar que la hora exige, y

no haremos más que repetir otra vez la constante prédica de FORJA de encarar los problemas autóctonos con un sentido nacional". (FORJA. B.B. Nº 4 pp. 1)

El criterio que quiere imponer el forjismo para el análisis y la acción política, es profundamente nacional. Esta cuestión es importante a la hora de diferenciar el nacionalismo de FORJA del nacionalismo aristocratizante, pues este último no dejó de basar su ideario, al menos en varios de sus escritos y accionar político, en esquemas ajenos.

El 28, 29 y 30 de noviembre de 1943 FORJA realiza unas jornadas exitosas en la Ciudad de Mar del Plata organizadas por el referente regional: Francisco Capelli, que son reflejadas en el número 4 (de enero de 1944), de la publicación FORJA de Bahía Blanca bajo el título: "extraordinarias jornadas forjistas en Mar del Plata", donde hablan Arturo Jauretche, Miguel López Francés, el Dr. Lerena, Darío Alessandro, Jorge Raúl Bouchet (forjista de Chivilcoy), José Aralda (Director de FORJA, Bahía Blanca), etc. llegando a la conclusión compartida por los asistentes que lo que "verdaderamente importa de los sucesos a que asistimos en esta hora reparadora de las instituciones, es la solución política. Solución política que se concreta en la formación de una gran fuerza civil capaz de hacer triunfar en la calle todas las demandas populares, con independencia absoluta del éxito o el fracaso de los gobiernos porque la base de una auténtica fuerza política es la suma del mayor número de delegaciones voluntarias que en definitiva son la voz y el sentir del pueblo, protagonista inevitable de todo suceder histórico". (FORJA, B.B. Nº 4 pp. 5)

La solución no vendrá desde una política centralista, sino más bien del accionar de los hombres de todas las regiones del país. El forjismo procura ser, y en este punto sus publicaciones periódicas adquieren suma importancia, una agrupación federal, en la 183

cual se encuentre representada toda la diversidad de nuestro país. Romper con la lógica porteña, mirar más allá de la ciudad-puerto, y avanzar también en la construcción desde el interior profundo. FORJA reivindica el papel de las masas en la historia<sup>54</sup>.

Esto es una toma de posición política en FORJA en tanto diferenciación de toda una corriente de pensamiento, una línea de tradición que encuentra sus raíces en el pensamiento rivadaviano, continuado y profundizado por Bartolomé Mitre en la segunda parte del siglo XIX, y seguido por varios pensadores en el siglo XX: mirar la historia nacional desde la óptica de la ciudad-puerto.

En otra ocasión critican fuertemente los forjistas, que la buena noticia (a su entender), de la creación de un Instituto de Estadísticas y Censos de parte del gobierno juniano, fuera empañada por integrar al mismo a los "figurones" de la década infame. (La Víspera. Año 1, Nº 9) ¿Qué es lo que nos interesa resaltar de ese hecho que puede parecer menor? En este punto observamos que el forjismo piensa en la necesidad de la planificación económica a largo plazo.

Por esto último la reivindicación de la creación del Instituto de Estadísticas y Censos, al mismo tiempo que la importancia que no "caiga en saco roto", que la creación no recaiga en funcionarios de los años infames. Tiene que hacerse un cambio de los hombres que llevan adelante las políticas de gobierno.

Los forjistas saben que se necesita transformar la realidad en forma profunda, el cambio debe ser de raíz, romper con la estructura dependiente. Para ello es necesario saber en qué situación se encuentra el país, con qué riquezas cuenta, qué potencialidades

<sup>&</sup>lt;sup>54</sup> Arturo Jauretche, años más tarde dice que fue la Revolución Mexicana la que le mostró por primera vez que la historia la hacen las masas populares movilizadas.

tiene, que falencias hay que superar. Es pertinente el recuerdo del Consejo Nacional de Posguerra creado en esos años (específicamente en el año 1944), bajo las figuras de José Figuerola y Juan Perón para analizar en qué situación se encuentra la Argentina una vez que termine la Segunda Guerra Mundial.

Una y otra vez el forjismo enfatiza en la necesidad de crear posición nacional. Apunta a la conformación de un gran *Frente Nacional* que incluyas a todos los sectores políticos enfrentados a la oligarquía y al imperialismo. Este gran frente será una fuerza incontenible en el avance hacia la liberación nacional. De todas formas, no es una mera cuestión electoral: "si la revolución no sabe promover o impide el resurgimiento de la gran fuerza histórica de lo argentino, no habrá normalidad aunque haya elecciones". (La Víspera. Año 1, Nº 1, pp. 2)

FORJA reconoce la importancia y la tradición frentista de los grandes movimientos latinoamericanos. Cabe resaltar que estos comienzan a tener una presencia mayor y más clara una vez que FORJA se desintegra.

La nación debe ser democrática, pero para que la democracia pueda expresarse plenamente antes debe constituirse en nación, Jauretche argumenta "hay una cosa previa, que es anterior a cómo, y que es ser. Ser Nación. Después viene la forma de manejarla y hay una sola que es la voluntad del pueblo. Pero aquello es previo para que el pueblo tenga voluntad nacional. Construirla es la tarea actual de los argentinos. Por ahí empieza la reconquista". (Reconquista, N°1: 20)

#### 8.1.3 El ideario latinoamericano

En fin, FORJA considera la necesidad de sumar voluntades en la creación de un gran frente nacional que confronte a la oligarquía y al imperialismo. Esta idea aparece en la literatura forjista como la construcción de una posición nacional (en gran medida para diferenciarse del nacionalismo oligárquico), que no se ciñe en realidad al contexto local, a la "patria chica" sino que se reconoce parte de una totalidad más amplia: la "Patria Grande". Es por ello que preferimos, aunque el forjismo no la nombre así, hablar de una posición nacional-latinoamericana. También aquí se enmarca FORJA en la tradición de lo que con Hernández Arregui llamamos nacionalismo popular.

Esa construcción se realiza desde los sectores oprimidos de la sociedad, en ese tránsito pueden aparecer intérpretes que conduzcan las voluntades, pero siempre la construcción es desde abajo hacia arriba, desde el pueblo. Esta es una poderosa herramienta que tiene una doble interpretación: ser un instrumento de análisis por un lado, y al mismo tiempo, de acción política.

Esta construcción viene dada también porque el forjismo entiende que los enemigos en la lucha por la emancipación no son muchos numéricamente pero sí muy poderosos, de ahí la construcción del gran frente y de la unidad latinoamericana (que profundizaremos más adelante). Esta noción aparece asimismo como el desarrollo de la conciencia nacional del pueblo argentino en lucha por la definitiva emancipación.

# 8.2 Denuncias sobre la "década infame".

## 8.2.1 Fraude electoral y soberanía popular. Hombres de palabra y acción

Entre sus principales tareas el forjismo se dedica a denunciar a los diferentes gobiernos de la denominada década infame. Tempranamente en su documento fundacional, y sobre todo en el *Manifiesto al Pueblo de la República* del 2 de septiembre del mismo año del nacimiento. Las publicaciones periódicas le permiten la crítica más continua, día a día.

En este último analizan detalladamente, desde una perspectiva nacional, popular, latinoamericana, anti-imperialista y democrática, los mecanismos de la oligarquía argentina en connivencia con el imperialismo británico, sobre todo en relación a la firma del Pacto Roca-Runciman que los forjistas lo denominan certeramente como el *estatuto legal del coloniaje*.

Abordan allí, entre otras cuestiones, la creación del Banco Central de República Argentina como un banco mixto, el Instituto Movilizador de Inversiones Bancarias, las juntas reguladoras, la claudicación del alvearismo, la cuestión cultural, nacional y social. En fin la sujeción de nuestro país a los destinos de Gran Bretaña.

A partir de ese momento, van a ir denunciando a lo largo de los 10 años de vida cualquier entrega por parte de un gobierno. No obstante, cabe hacer la aclaración que, como veremos, la década infame termina el 4 de junio de 1943, y es con la aparición de nuevos gobiernos (1943-1945), que FORJA va a cambiar su relación.

Ahora, terminada la década infame, el forjismo comienza a manifestar un "apoyo en suspenso", apoyando lo que consideran está bien, y criticando lo que piensan está mal. Va a intentar llevar a esos gobiernos a una senda nacional, y que esa revolución de carácter militar se "llene de pueblo", para no ir directo al fracaso, y dar definitivamente terminada la década infame.

A FORJA le cierran la posibilidad de expresión los grandes medios, pero se las ingenian para romper el "cerco" a las ideas nacionales con actos callejeros, volanteadas, afiches, y es aquí donde son muy importantes para romper esa imposibilidad de llegar con un ideario nacional a los compatriotas, las publicaciones periódicas que saca la agrupación. Veamos algunas de las denuncias sobre los "gobiernos infames" que hacen los forjistas en sus publicaciones.

La agrupación liga la libertad de la nación a la soberanía popular. Considera que una nación es libre, entre otras cuestiones, en tanto y en cuanto las mayorías populares puedan expresarse libremente, encontrando representación a sus intereses. Estas ideas vienen de la mejor tradición yrigoyenista de la que FORJA es heredera. En este sentido afirma que "sepan que mientras no exista en el país un gobierno de auténtica representación popular proveniente de un veredicto intachable, ningún ciudadano argentino digno, debe prestarle apoyo". (Argentinidad. N° 1, pp. 1)

Vale recordar que los forjistas no son solo militantes de la palabra, sino que también son "de armas tomar". Cuando hay que "poner el cuerpo", los miembros de FORJA no "le escapan al bulto". Así por ejemplo podemos recordar el levantamiento cívico-militar-yrigoyenista de Paso de los Libres, con el cual denuncian la obturación del voto popular en la década infame, el fraude electoral, donde aparecen combatiendo varios de los que luego serán forjistas, y Arturo Jauretche deja un retrato del mismo en un libro ("El Paso de los Libres. Relato de la última Revolución Radical") que retoma la poesía gauchesca.

Profundizan en la cuestión entendiendo que sin una sólida base democrática no pueden afianzarse los pilares básicos para una vida en sociedad. Dice Bosch: "para construir la unión nacional, afianzar la justicia, consolidar la paz interior, proveer a la

defensa común, promover el bienestar general y asegurar los beneficios de la Libertad, en un estado cualquiera, es condición sine qua non, practicar la democracia". (Argentinidad. Nº 2, pp. 2).

La base de la democracia es la soberanía popular. Es por esto que no hay que reconocer la legitimidad de un gobierno surgido del fraude electoral, un gobierno que no es manifestación del pueblo. Es por esto que el proto-forjismo se insurrecciona en Paso de los Libres. La democracia sin soberanía de la nación no existe.

A cinco años del levantamiento de Paso de los Libres los forjistas ponen en consideración el silenciamiento que pesa sobre esos "levantamientos radicales", parte de la "Resistencia Radical". Sostienen que "la historia de las conspiraciones y las revoluciones radicales posteriores al 6 de septiembre (de 1930), no ha sido escrita y solo queda de ellas el recuerdo de los que actuaron". (Argentinidad. N° 2, pp. 3) Los forjistas no imaginaban seguramente que a más de 180 años el silenciamiento sobre esa parte de la historia continuó en forma similar. Son pocas las referencias a esos hechos históricos<sup>55</sup>.

Explican asimismo la naturaleza y finalidades del levantamiento de Paso de los Libres, argumentan que "para ellos (los revolucionarios radicales) la empresa no era la reconquista de un gobierno, y ni siquiera la reconquista mera de la libertad electoral.

Resaltamos que aun hoy ese periodo de levantamientos cívico-militares-yrigoyenistas, y la Resistencia Radical de los años 30 (en la cual lo que más tarde se conformaría como FORJA es un componente fundamental), no son reivindicados por el radicalismo, como sí lo son los levantamientos y la Resistencia Peronista posterior al año '55 que se extendió por 18 años en que Juan Domingo Perón estuvo exiliado en diferentes países. Por otro lado, destacamos que aquí a diferencia de las resistencias heroicas de la montonera del siglo XIX, por las enormes matanzas y posterior inmigración europea, es posible "bucear" en la historia oral, buscando ese "otro relato.

Para ellos la revolución era la reconquista de la patria para su destino". (Argentinidad. Nº 2, pp. 3).

Esta noción encuentra su fundamento más profundo en el nacimiento del yrigoyenismo y en la figura de Hipólito Yrigoyen con su intransigencia frente al "Régimen falaz y descreído". A Yrigoyen no le importa el gobierno sino más bien pretende, antes de la aplicación de la ley Sáenz Peña claro está, una *reparación nacional*. Es allí donde FORJA encuentra un antecedente e influencia para este accionar. Esa abstención, vale recordar, es activa. No se trata de no "ir a votar" de modo de no convalidar el fraude y ya, sino de llevar adelante un accionar para lograr ese acto de reparación nacional<sup>56</sup>.

Hay una intrínseca relación entre el levantamiento de Paso de los Libres y el surgimiento poco tiempo después del grupo forjista (aunque, desde ya, existen otras causas también). El levantamiento es el último intento que llega a estallar que apunta a lograr una reparación nacional a través de una insurrección armada, que termina en fracaso, y comienza entonces a tomar forma la idea de formar un grupo que vuelva a levantar las banderas yrigoyenistas mancilladas por el alvearismo.

Asimismo el presidente mexicano Cárdenas quiere financiar con armas y dinero una insurrección en nuestro país según cuenta el forjista David de Ansó, pero el ofrecimiento es rechazado por la agrupación bajo el análisis que no se tenía el suficiente poderío para lograr tener éxito en el mismo. (Scenna, 1983)

<sup>&</sup>lt;sup>56</sup> Para los sectores conservadores del radicalismo, la lucha por la soberanía popular si esta simplemente ligada al mero voto cada x cantidad de tiempo. Es una cuestión electoral, no nacional.

Volviendo, la relación entre Paso de los Libres y el surgimiento de FORJA la marcan los forjistas mismos años más tarde, en una carta que se leyera en el acto de colocación de un monumento a los caídos en Corrientes, y la inhumación del Ingeniero Adolfo Pomar y del Sargento Nicolás Behemetiuk caídos en el levantamiento y traídos desde la provincia de Misiones. En dicha carta expresan: "los camaradas caídos el 29 y 30 de diciembre de 1933 bajo la bandera del Comando del Litoral son los fundadores de FORJA, pues en su sangre se cimentó la voluntad argentina y radical que les dio origen". (Argentinidad. Nº 2, pp. 3).

Aparece reflejada la cuestión social en la pluma de Arturo Jauretche, quien aborda la cuestión del aumento de las personas no aptas para hacer el servicio militar obligatorio debido a diferentes enfermedades. Pero el pensador de Lincoln avanza en el planteo y sostiene que lo que está de fondo es la precariedad en la alimentación, en un país que justamente no tendría que tener problemas en tanto la importante cantidad de alimentos que produce, pero éstos son en gran medida exportados.

Dice Jauretche "¿paludismo, raquitismo, tuberculosis? Sí. Pero por sobre todo eso, y por debajo y a los costados, esa verdad cruda. Un pueblo mal alimentado" (Reconquista, N° 5: 4), y avanza en las causas: "destruida en las provincias la vieja industria local por la competencia de la mercadería importada (milagros de la tarifa parabólica), rota la economía familiar y sustituida por una mercantil que no deja medios de compra en manos del trabajador" (Ibídem), además de los salarios miserables en relación al costo de vida.

La aplicación de una política librecambista es enjuiciada, esa política económica que lleva a la destrucción de la industria nacional por la imposibilidad de competir con la industria extranjera. El "país chiquito", agroexportador, de cara al Atlántico, ligado al

comercio es un país que no incluye a todos, el trabajo no alcanza para todos, por lo que millones de compatriotas son arrojados a la miseria.

En fin, los militantes de FORJA llevan adelante una doble política con los gobiernos de la década infame que coinciden con su vida como agrupación, específicamente entre los años 1935-1943. Primeramente es central la denuncia del fraude electoral que se lleva a cabo en el país.

La tradición yrigoyenista desde su nacimiento brega por la soberanía popular, por el sufragio libre y limpio, no podría no oponerse al terrible fraude de los años 30 (incluso como vimos se relaciona estrechamente con su surgimiento). Esa es la reparación básica que se tiene que implementar.

Si bien nuestro análisis es sobre la palabra escrita, vale recordar que los miembros de la agrupación no se quedaron solo en estas palabras, sino que también procuraron la vuelta de la soberanía popular en base a acciones cívico-militares (estas se desarrollan sobre todo en el proto-forjismo, la más importante es la de Paso de los Libres).

FORJA también aborda la cuestión social, denunciando las pésimas condiciones en que se encuentra el pueblo trabajador ocupado y desocupado, situación que se agrava en el interior profundo de la Patria.

## 8.2.2 Imperialismo Británico

Si hay un tema central en el ideario forjista, es la denuncia del imperialismo británico en nuestro país. Juan José Hernández Arregui, considera que el forjismo realiza la primera denuncia sistemática y profunda sobre el accionar del imperialismo británico en nuestro país (Hernández Arregui, 2004). Coincidimos con el autor de La formación de la conciencia nacional, y agregamos que la hace desde una perspectiva popular, latinoamericana y democrática.

FORJA analiza que el imperialismo norteamericano ha retrasado, en gran medida por el yrigovenismo, el ingreso fuerte a nuestro país. Así, por ejemplo, son valiosas las giras por los países latinoamericanos y las denuncias que realiza Manuel Ugarte sobre el imperialismo yanqui (Galasso, 2001<sup>57</sup>), no obstante enfatizan en que es el británico el que acciona en nuestro país.

FORJA analiza ese accionar en todos los aspectos político, económico, social y cultural. Considera la necesidad de una emancipación integral de la nación, romper con la situación semi-colonial en que se encuentra nuestro país, para así sí, poder emprender el camino de la segunda y definitiva emancipación.

Según su criterio, una vez liberado nuestro territorio del yugo español, cayó rápidamente, por la astucia británica y la entrega de la burguesía comercial porteña y/o la oligarquía porteña, bajo las garras del dominio británico. Ahora es Inglaterra quien domina en forma absoluta la estructura económica de nuestro país. El imperialismo, las inversiones extranjeras, el crédito externo no crean las condiciones para el desarrollo, más bien lo impiden, y fomentan lo que hace a la estructura dependiente.

<sup>57</sup> No obstante, Manuel Ugarte, sobre todo en las páginas del periódico que saca durante la Primera Guerra Mundial que fija una posición neutral, sí denuncia al imperialismo británico, el accionar de los

Intelectual.

193

ferrocarriles, por ejemplo. Véase Ugarte, Manuel. (2010). La Patria Grande. Buenos Aires: Capital

En el análisis de FORJA de la situación colonial con respecto a España, una vez producida la Revolución de Mayo y la posterior independencia "después de tanto sacrificio, vinieron la gloria, la felicidad y el bienestar, que no duraron sino unos cuantos lustros porque volvimos a caer, poco a poco e insensiblemente, en la abyección de la colonia, en esta abyección colonial en la que vivimos. El amo cambió. Lo que no se transformó fue el resultado: deshonra, miseria, desnutrición. A 131 años de aquella mañana de gloria, estamos frente al mismo problema de vida o muerte. O recuperamos la perdida Patria entregada por la oligarquía, asegurando nuestra libertad y nuestro bienestar, es decir, nuestro destino, o morimos en la miseria a que la explotación conduce legando a nuestros hijos y la posteridad la indignidad de una esclavitud sin esperanzas". (FORJANDO, Año I, Nº 6, pp. 1)

En el único número del periódico La Gota de Agua, Raúl Scalabrini Ortíz hace un extenso artículo sobre la actualidad, donde también realiza algunas consideraciones generales sobre nuestro país. Destacamos algunos puntos del artículo en relación al ideario de FORJA. Apunta sobre el dominio imperialista de Inglaterra que "el capitalismo es el primer sistema distributivo del trabajo y de las materias primas de alcance universal. El ingenio británico lo extendió a todas las regiones del globo, después de asegurarse la específica función directora. Como muy bien lo observa Spencer, el crédito mundial no era más que la suma de las licencias para trasladar los excedentes de una nación a otra, cuya facultad de otorgar o negar se había reservado a Gran Bretaña". (La Gota de Agua: 6) La división internacional del trabajo como beneficio a las metrópolis industriales. El imperialismo como mecanismo de saqueo de parte de los países centrales a los dependientes.

Aparece también la idea de la Argentina naciente, la Joven Argentina, que necesita hacerse de sus recursos para la realización nacional, así "no constituimos un genuino cuerpo organizado porque los elementos esenciales de la unidad y de la voluntad colectiva no nos pertenecen aún. Ni lo más estrechamente nuestro, puede ser resuelto por nosotros mismos exclusivamente (y lo relaciona con la actualidad) El predominio de lo extra nacional es de tal magnitud, que ningún observador perspicaz afirmaría que la designación del futuro presidente de los argentinos es operación de índole doméstica, porque en ella influirá decisivamente el criterio extranjero enraizado en la economía del cuerpo nacional". (La Gota de Agua: 1)

El carácter imperialista que ahoga la posibilidad de desarrollo a partir de la penetración económica. La estructura económica se encuentra en manos extranjeras. La Argentina no controla los "resortes" de la economía, y mientras no lo haga no podrá avanzar en el desarrollo, pues el imperialismo trata de imposibilitar el mismo.

Las decisiones de nuestro país (hasta de ministros y presidentes hablan los forjistas), no son tomadas aquí y según nuestro propio interés, sino más bien vienen tomadas de afuera y bajo el interés extranjero. Es más, fruto de la colonización cultural, las decisiones tomadas por argentinos en su nación aparecen penetradas por la lógica extranjerizante, quitarse las "anteojeras", en términos martianos, es tarea urgente.

Recordemos que en la elección de 1938 Roberto Ortíz había sido proclamado como candidato en la Cámara de Comercio Británico, por lo cual el análisis de Scalabrini tiene un antecedente preciso, y no resulta bajo ningún modo exagerado. También podemos recordar cómo al asumir Yrigoyen por primera vez le indican la

"costumbre nacional" de remitir el Gabinete (antes de ser nombrado públicamente), a Su Majestad Gran Bretaña<sup>58</sup>.

Asimismo resalta Scalabrini que Justo había sido elegido fraudulentamente en 1932 bajo la injerencia británica (recordemos que éste representa al liberalismo probritánico en contraposición al nacionalismo reaccionario —y más bien pro-yanqui- de José F. Uriburu). Esos cimientos (sobre todo internos) que catapultaron a Justo a la Presidencia en 1932, se hallan ahora, una década más tarde, resquebrajados.

La preeminencia norteamericana de la post-guerra es avizorada por Scalabrini. No obstante lo cual, indica que "una sola arma ofensiva le ha quedado indemne a Gran Bretaña porque ni su misma escuadra, más preocupada de cuidarse a sí misma que de agredir a otros, sirve para mucho. Esa única arma que Gran Bretaña va a esgrimir con una maestría aguzada por la extrema necesidad, es su inteligencia política, pero la inteligencia política británica es un arma de extraordinarias propiedades". (La Gota de Agua: 2)

El pensamiento de Scalabrini, a partir de sus profundas indagaciones, pondera de sobremanera la habilidad política de los diplomáticos británicos para imponer sus intereses. Cabe resaltar que, si bien como indicamos, FORJA denuncia principalmente al imperialismo británico, cuando sea necesario también lo hará con el imperialismo yanqui.

Profundiza el análisis, desde La Gota de Agua: "hasta el momento en que la guerra se inicia, Gran Bretaña se alimenta y trabaja en su mayor parte con sus

<sup>&</sup>lt;sup>58</sup> Para terminar la anécdota, en esa ocasión Yrigoyen le responde que es una costumbre que deben dar por terminada.

importaciones. La mitad del precio de esas importaciones se paga con sus manufacturas, producto de su trabajo. La otra mitad se paga con las ganancias proporcionadas por sus propiedades, que por todos los territorios y bajo todas las banderas tiene diseminadas (...) La guerra ha desvanecido gran parte de esa inmensa mole de capital y propiedades (...) Todas las inversiones en América Latina y, quizá, en sus mismos dominios están caucionadas en Norte América, en condiciones tan severas que el gobierno norteamericano parece poder disponer de ellas sin previa consulta con Gran Bretaña (...) Algún día la guerra cesará. Lo que no cesará con la guerra es la subordinación financiera y económica en que ha caído Gran Bretaña con respecto a Estados unidos". (La Gota de Agua: 5-6)

Nos interesa destacar, como decíamos recién, cómo los forjistas que se dedicaron a denunciar ampliamente el accionar británico en nuestra economía, observan a través de la pluma inteligente de Scalabrini Ortíz, el papel de los Estados Unidos una vez que finalice la contienda mundial. La fuerte influencia británica a través de estos años, y los innumerables e incisivos artículos, afiches, etc. de los forjistas al respecto, no obtura el análisis cuando el imperialismo a denunciar sea otro.

Desde las páginas de FORJANDO, los forjistas, lúcidos en sus análisis, también avizoran, como decíamos, el papel preponderante de Estados Unidos al finalizar la Segunda Guerra Mundial, "pero no nos importa quién es el amo o quién puede llegar a serlo. Lo que nos interesa es la emancipación, que la haremos contra Inglaterra, o Norteamérica, o Alemania, o Rusia, o Japón, o cualquier imperialismo o contra todos juntos si es necesario". (FORJANDO, Año I, Nº 6, pp. 1)

Lo importante no es cambiar de dueño, sino dejar de ser esclavos. FORJA no quiere que la Argentina pase de la dominación británica a la dominación yanqui, o a la que sea, quiere que sea un país plenamente soberano.

Dice el forjismo, en la pluma de Miguel López Francés, en una nota titulada "el problema del imperialismo", que bajo la dominación imperial existe "un completo sojuzgamiento de la economía productora (de materias primas), a la economía conquistadora. Aquella es lisa y llanamente ordenada en función de los intereses fundamentales de los grupos dominantes. Aquí está la raíz política del imperialismo, al cual es preciso atender si queremos poseer la entraña de la realidad de nuestra dependencia". (FORJA. B.B. Nº 2 pp. 4).

El imperialismo justamente penetra la estructura económica de forma de mantener la economía del país como un apéndice de la suya, el único interés que trae es el de sojuzgar al país con el cual se relaciona. La economía entonces responde a factores foráneos en lugar de hacerlo con los intereses nacionales. Por más "buenas intenciones" que tuviera un gobierno, no tiene forma de avanzar significativamente en el bienestar si no rompe con el imperialismo.

En el abordaje forjista de la década infame, se llama la atención cómo muchas veces se echa luz sobre algunos negociados y sombras sobre otros, qué es lo que hace que se lo oculte o ponga en evidencia, la participación o no del imperialismo británico en el mismo. Si el imperialismo británico participa, se busca que el negociado pase desapercibido, pero si el Imperio no está (casos raros, pero los hay), el escándalo se hace público. Desde ahí FORJA resalta que en los que está involucrado el imperialismo son los grandes negociados que perjudican grandemente a la nación, mientras que los otros son pequeños, y le sirven al aparato cultural para "tapar" los demás.

En relación a unos de los grandes negociados en los que estaba detrás el imperialismo británico, el Pacto Roca-Runciman llamado por los forjistas como Estatuto Legal del Coloniaje, sostienen que "nuestros oligarcas vendepatrias se han encargado de reconocer nuestra miserable condición de país explotado, productor de riquezas que constituyen la felicidad de otros pueblos y no la propia (...) ¿Cuándo terminaremos con estos vendepatrias y con esta insaciable metrópoli? El pueblo tiene la palabra". (FORJANDO, Año I, N° 2, pp. 1) Es un llamado a la movilización. Muchos de los escritos forjistas tienen por finalidad conmover los espíritus y llevarlos a la lucha.

En fin, podemos afirmar que FORJA realiza la primera denuncia profunda y sistemática, desde una posición nacional-latinoamericana, democrática y popular del imperialismo que realmente acciona en la Argentina de los años 30: el británico.

Consideran los forjistas la necesidad de lograr la Segunda y Definitiva independencia, pues el país no es plenamente libre como muchas veces se cree, pues a la dominación directa española, le siguió la indirecta del imperialismo británico. Liberarse de ella, realizar la emancipación integral, es la tarea primordial de la hora para poder ser una nación que no sea una ficción, sino plenamente soberana.

Destacamos que si bien la denuncia, por las razones que explicitamos es sobre el imperialismo británico, FORJA no tiene problemas en denunciar al yanqui, y observa que luego de la guerra mundial seguramente será central el papel del imperio del Norte de América.

Se trata de la ruptura con el imperialismo, sea del color que sea, y de hacerse de nuestras riquezas, de los "resortes" económicos, hoy en manos foráneas.

## 8.2.3 Estructura económica dependiente

En la concepción forjista un país que no es independiente económicamente no puede tener soberanía política, y menos cultural.<sup>59</sup> Es por ello que la agrupación considera la necesidad imperiosa de avanzar en la ruptura del orden semi-colonial. Los forjistas hablan de la *emancipación integral de la nación*.

No podemos ser una nación plena si la estructura económica es dependiente. Si seguimos en la condición semi-colonial, podremos producir muchísimas riquezas, pero justamente por la estructura, esa riqueza drena al extranjero, es disfrutada en otro país, y por otros sujetos que no son los que la producen. Es por ello que Germán Ibáñez sostiene que el "nacionalismo económico con fuerte énfasis en la participación del estado tenía también un énfasis clarísimamente anti-imperialista". (Entrevista Germán Ibáñez)

Poco después del nacimiento formal de FORJA, escriben desde Señales: "somos un país colonial, un pueblo en servidumbre, una nación sometida (...) Esta es nuestra desgracia, nuestra vergüenza argentina (...) Los hombres realmente libres y patriotas deberemos luchar a esta altura de nuestra historia por una patria redimida". (Señales. 10/7/35. Rep. En Galasso, 2008: 175)

<sup>59</sup> A la estructura económica dependiente le corresponde una superestructura cultural que oculta y/o justifique a la otra. Este tema será tratado más adelante en otro apartado.

A menos de quince días de haberse formado FORJA, aparece la noción de la Argentina dependiente, y que esa dependencia es la que impide el libre desenvolvimiento de la nación como tal. No puede haber soluciones parciales, sino que la ruptura con el orden semi-colonial debe ser total.

Los forjistas analizan un tema central en la Argentina semi-colonial, y de la estructura económica dependiente, a saber: la renta agraria diferencial, dicen desde las páginas de La Víspera que en el campo argentino se enfrentan dos sectores "por un lado los auténticos trabajadores, que mejoran y enriquecen con su trabajo poniendo todo su amor en tales tareas y que son los verdaderos constructores de la grandeza de los pueblos. Por otro lado, el terrateniente (...) que pretende extraer toda la renta del suelo en su exclusivo beneficio, entregando parcelas para ser trabajadas bajo un régimen expoliativo". (La Víspera. Año 1, Nº 15, pp. 3)

Ponen el ejemplo del sur argentino, donde un puñado de terratenientes posee grandes extensiones de tierras, explotando y/o expulsando a los trabajadores rurales. Esta oligarquía es definida por FORJA como *ausentista y parasitaria*.

Desde el mismo semanario siguen con el tema, y titulan "algo más acerca del saqueo de las finanzas en Santiago del Estero", "la familia Patrón Costas, contra los cosecheros del tabaco argentino, sirve al trust internacional" "obtiene suculentos beneficios gracias a la British American Co." "Somete a los sufridos criollos a un Sistema de explotación". (La Víspera. Año 1, Nº 7, pp. 4-5)

En ese primer número de *La Víspera*, aparecen varios artículos que marcan la tónica de la publicación: "El Banco Central y el Sr. Niemeyer, dos plagas: régimen fiscal y oligarquía, ¿Salvarán los amigos del gobierno las nuevas leyes?, ¿Por qué no

da a conocer el Dr. Pinedo la lista de deudas congeladas?, Se intenta suprimir el transporte que más necesita la ciudad: el automotor (...), "hoy, como en 1890, Inglaterra estrangula nuestro futuro, Entre 50 familias hay repartidas casi 50 millones de hectáreas en la Provincia de Buenos Aires". (Galasso, 2008) Varias cuestiones centrales en torno a la dependencia aparecen, el Banco Central, la Corporación de Transporte, la concentración de la tierra, etc.

Scalabrini Ortíz usa un recurso sumamente interesante para demostrar el estado de la Argentina como semi-colonia británica, a saber: compara en términos numéricos a nuestro país con los dominios propia y formalmente británicos, encontrando que si bien "se ha repetido constantemente que la Argentina es un país rico; lo es, objetivamente, si se atiende a la suma de productos que envía al extranjero –exportación- o a la suntuosidad con que viven poquísimos privilegiados, pero no es una nación rica y fuerte si se atiende a sus valores económicos permanentes". (Señales. Año 1, N° 3. Rep. En Scalabrini Ortíz, 2001: 195) La Argentina produce enormes cantidades de riquezas, pero esa riqueza drena al extranjero porque nuestro país fue conformado de cara al Atlántico.

Insisten los forjistas en la misma publicación en que es por el grado de sometimiento a la economía imperial que "la riqueza en tanto capacidad de acción, poder, independencia y aun espíritu, no es riqueza de estas tierras. Es riqueza particular de los capitalistas extranjeros, así como el valor económico, político o social de las cosechas son del propietario y no del peón que las sembró, cuidó y cosechó". (Señales. 8/5/35. Rep. En Galasso, 2008)

Utiliza el autor para fortalecer los argumentos importante cantidad de cifras, entre éstas pone de relevancia por ejemplo que la Argentina tiene 22 vehículos cada mil

habitantes (1926), y Canadá unos 97, tiene 3.600 metros de vías férreas, mientras que Australia tiene más de 7.500, tiene un consumo eléctrico de más de 1.400 millones kilovatios por año, mientras que Canadá tiene más de 16 mil millones, tiene casi 25 fallecimientos cada mil habitantes, mientras que Nueva Zelanda tiene 8,6 (igual que Australia), los sueldos son más bajos que en cualquiera de las colonias. De esta forma, queda claramente demostrado que la Argentina dominada por Gran Bretaña está en peores condiciones que las colonias de dicho país.

Scalabrini juzga desde las páginas de Señales la creación del Banco Central de la República Argentina bajo el influjo británico, y sostiene que "la moneda es nuestra vida misma, la categoría de nuestro bienestar y la medida de nuestras insatisfacciones. Es más aún: es el barómetro de los equilibrios colectivos, el pulso de la intensidad nacional en que puede palparse su fuerza de resistencia, su salud o decrepitud (...) El Banco Central es un simple rodaje administrativo, pero es también, la invención más perniciosa para la independencia económica argentina que pudieron concebir los más apresurados del dinero (...) La moneda es el símbolo de la nación como la bandera y el escudo. La moneda argentina está ahora bajo la tutela del interés particular. Este banco tendrá facultad de redescontar, es decir, de proporcionar a los bancos comunes, fondos para sus operaciones normales y tendrá exclusividad de emitir billetes". (Señales. Año 1, Nº 5. Rep. en Scalabrini Ortíz, 2009b: 17-25) Resuenan las palabras de Eduardo Wilde quien había manifestado en el siglo XIX que una nación sin moneda no era una nación. (Acerbi, 1999)

Es más, hasta el poder de los Ferrocarriles disminuye por este poder omnímodo del Banco Central. En el mismo número afirma: "verdaderamente es una suerte nacional que Inglaterra no tenga interés comercial en nuestra bandera y nuestro

escudo (...) Es lo último que nos va quedando (...) y esta terca esperanza que nos adhiere a la tierra sin nada". (Señales. Año 1, N° 5. Rep. En Galasso, 2008: 171) Tenemos bandera y escudo, tenemos una independencia formal, pero una realidad que dista de ser de soberanía plena.

El Pacto Roca-Runciman no podía dejar de pasar por la pluma de Scalabrini, quien argumenta que con este estatuto legal del coloniaje "se prohíbe que los capitales argentinos construyan frigoríficos (...) Ahora, los productos británicos gozarán de privilegios excepcionales (...) Se sofocará el transporte automotor mediante tasas a los combustibles y a los neumáticos, acumulación de patentes, trabas a la circulación, etc. (...) Cuanto antes se fundará un Banco Central para que el controlador del crédito y de la moneda pase del Estado al capital privado, es decir, al inglés". (Señales, Año 1, N° 1. Rep. En Galasso, 2008: 170) Una forma de someter y de trabar el desarrollo argentino.

Scalabrini refiere a las condiciones deplorables en que se mantiene la Argentina, por la penetración británica: "nuestro nivel de vida es sólo comparable al de una factoría asiática". (Señales. 2/9/36)

Señales le da lugar a hechos acallados por la gran prensa, como el del Ingeniero Ballester Molina que cuenta años más tarde Scalabrini Ortiz desde las páginas de la Revista *Qué sucedió en siete días*. Relata allí que el Ingeniero había comenzado a importar acero y fabricar motores y camiones en nuestro país de similar calidad a los que se importaban. El emprendimiento productivo marchaba muy bien hasta que el Embajador Británico se entrevistó con el entonces Ministro de Hacienda argentino, lo puso al día con la situación, y desde el Ministerio se sacó una resolución que aumentaba los derechos de importación del acero y disminuía los de importación de motores. Así se

elimina las industrias nativas y se mantiene el primitivismo agropecuario. El único periódico que le dio lugar a estas denuncias fue Señales. (Revista Qué. N° 162. Dic. 1957. Rep. *FORJAndo una nación*: 82-83)

Años más tarde, las denuncias no cesan, en esta ocasión Scalabrini Ortíz les escribe desde las páginas de *Reconquista* a los representantes de la política británica en estas tierras. Cuenta allí que hace diez años que dedica todos sus esfuerzos a desentrañar los problemas de la patria. Refiere que estudió los factores sociales, culturales, políticos para llegar a lo económico, allí se dio cuenta que verificó que "todos los órganos de la economía argentina obedecían a directivas extranjeras, sobre todo inglesas. Ingleses eran los ferrocarriles, que son las arterias y las venas del cuerpo nacional. Ingleses eran los monopolios del comercio de granos. Ingleses, en su mayor parte, los frigoríficos que trustifican el comercio de carnes. Inglesas las grandes tiendas que sobrevinieron al sistemático de las grandes tiendas criollas. Ingleses, los principales aparentes compradores internacionales. Ingleses los importadores. Ingleses, disfrazados con las banderas de naciones pequeñas, las compañías de luz y fuerza. Inglesas las compañías de tranvías y muchas de las empresas de salubridad. Ingleses son los más grandes terratenientes de los que nadie habla". (Reconquista, Nº 1: 6)

Los ferrocarriles aparecen como las venas de un país, desde donde se puede dar vida a una región, o quitar la misma. La concentración y monopolización del comercio exterior aparece nuevamente, son pocas empresas oligopólicas las que controlan nuestro comercio exterior, es necesario avanzar en su control, pues es la mayor riqueza de nuestro país, y no puede permanecer en manos privadas y extranjeras. Asimismo se enjuicia la propiedad británica de los transportes, y demás sectores estratégicos. Temas silenciados por el aparato cultural oficial.

Destaca en la misma misiva, en relación al desarrollo nacional: "ustedes (los británicos y sus personeros internos) impiden que las industrias prosperen, porque la industria crea riqueza, fuerza y unidad, y porque perjudica la industria británica y al comercio de importación. Las provincias que no producen nada de lo que ustedes necesitan caen en la miseria sin esperanza". (Reconquista, Nº 1: 6)

El imperialismo británico va a liquidar cualquier intento de desarrollo autónomo que surja en nuestro país y que perjudique la economía (industria), de su país. Va a fomentar las producciones (agropecuarias fundamentalmente), de lo que necesite para seguir desarrollándose y estirando la brecha entre su desarrollo y nuestro subdesarrollo.

En fin, sin romper la estructura económica montada por el imperialismo británico para saquear la Patria, no hay desarrollo nacional posible. Así que no existen soluciones parciales a la situación de dependencia. Scalabrini es, sobre todo el que se engrandece con estas denuncias.

## A) Monopolios y expoliación económica

Los monopolios y/u oligopolios no se libran del "ojo forjista", Miguel López Francés arremete desde FORJA, y pone por caso: "una prueba palmaria del estado de monopolio en el que se encuentra el país (...) lo da el hecho de que si bien existe 153.000 explotaciones dedicadas al cultivo de cereales el 60% es adquirido por Bunge y Born, y que solo 4 firmas imperialistas vinculadas, además, entre sí exportan el 85%

de los cereales y lino". (FORJA. B.B. Nº 2 pp. 5) La gran concentración económica aparece en toda su dimensión.

Tres números más tarde, los forjistas publican en la portada de *FORJA Bahía Blanca* con letras grandes: "Pequeñas Ganancias...", y allí dibujan un cuadro con las ganancias de las principales empresas en nuestra nación, lo encabezan así: "a simple título de curiosidad publicamos las "ganancias" confesadas por entidades comerciales y sociedades anónimas de nuestro país. El lector dirá de qué manera esas sumas se compadecen con los sueldos miserables de sus empleados y obreros y con un sentido estricto de justicia que obliga a rever y contralorear las actividades de muchas organizaciones que están puestas al servicio de lo anti-nacional (...) Es de hacer notar que la mayoría de estas compañías que se titulan argentinas están integradas por accionistas extranjeros, teniendo sus directorios en Londres o Nueva York" (FORJA. B.B. Nº 5 pp. 1)

## **B)** Ferrocarriles

Los ferrocarriles van a ser un tema recurrente en el ideario forjista en general y a través de sus publicaciones periódicas en particular. Aparecen, desde el análisis de la agrupación, como una de las principales formas de dominación por parte del

imperialismo británico en nuestro país. Quien se va a ocupar de esta temática es sobre todo, Raúl Scalabrini Ortíz<sup>60</sup>.

Este hombre se sumerge en pilas y pilas de papeles para desentrañar cómo funcionan los ferrocarriles, para denunciar cada negociado, cada saqueo, para derribar un conjunto de mitos anti-nacionales, o zonceras en términos jauretcheanos que circulan en relación a la temática ferroviaria. Scalabrini deja de escribir literatura y dedica su vida a denunciar al imperialismo británico, y sobre todo, el papel de los ferrocarriles en un país semi-colonial como la Argentina. El ferrocarril trazado en abanico al puerto de Buenos Aires aprisiona a la nación en el primitivismo agropecuario.

Trabajo arduo y complejo el de los forjistas, y especialmente de Scalabrini, pues "desmontar el mito del ferrocarril era algo claramente muy difícil de hacer. Había que pensar ese tema de otra manera. El ferrocarril era el faro, el ejemplo máximo de la modernidad. Esa crítica era una crítica muy sagaz, muy valiosa, y es algo fundamental que realizó FORJA en general y Scalabrini Ortiz en particular. El otro vértice del antiimperialismo es la denuncia del imperialismo cultural". (Entrevista Juan F. Martínez Peria)

Es justamente en una publicación periódica que Scalabrini comienza a hacer sus estudios sobre los ferrocarriles bajo el influjo británico. Se trata de las páginas de la

Ramón Doll refiere a los dos libros medulares del Scalabrini Ortíz y ya hoy de la historiografía nacional argentina: "Política británica en el Río de la Plata" e "Historia de los Ferrocarriles Argentinos". Afirma Doll: "se trata de dos libros liminares (...) estos dos libros marcan un método fundamental para interpretar, en lo sucesivo, el fenómeno económico de nuestro país. La inquisición de sus concausas debe hacerse por el método policial que enseña Scalabrini Ortíz: los factores económicos (...) Estos libros son la clave de cualquier estudio económico a realizarse en el país y valen como claves, tanto como los resultados obtenidos y registrados en ellos". (Cit. en Galasso, 1989: 119) Juan Carlos Jara complementa diciendo que "esas ideas (como por ejemplo la del rol jugado por los ferrocarriles en el mecanismo de dominación británica del país, tomada por Scalabrini del autor marxista Allen Hutt), cuando fueron pertinentes se adaptaron a las soluciones que requería el país". (Entrevista Juan C. Jara)

publicación que caracterizamos como proto-forjista: *Señales*<sup>61</sup>. Allí reiteradamente Scalabrini Ortíz aborda uno de sus temas predilectos: la cuestión de los Ferrocarriles, esas notas que son centrales para el pensador (y para correr el velo de las herramientas que se vale el imperialismo), aparecen en la parte central del periódico a doble hoja. Son análisis pormenorizados del entramado férreo en nuestra nación.

En una de esas notas enfatiza el autor que "el ferrocarril es el enemigo de la prosperidad argentina (...) Los ferrocarriles constituyen la llave fundamental de una nación (...) Es imposible concebir una unidad orgánica cuyas vías de comunicación pertenezcan al extranjero, así como es imposible concebir un ser cuyos movimientos arteriales sean regulados por una voluntad ajena. Esto es, sin embargo, lo que ocurre en la Argentina y por eso la Argentina es una nación ficticia, una nación nominal. Gozamos apariencia de nación hasta donde esa apariencia no perjudica los intereses de Inglaterra (...) Tenemos un escudo, una bandera y hasta una Constitución, pero nuestra voluntad política, nuestra conducta financiera, nuestra organización social, nuestra ruta económica y hasta la interpretación de nuestra historia nos es dictada solapadamente desde Londres". (Señales 23/10/35. Rep. Galasso, 2008: 198)

Los movimientos de la riqueza de un país, el fomento de la misma no puede quedar en manos extranjeras, y para colmo interesadas en expoliar la economía nacional. Si no dominamos nuestra economía no somos una nación que pueda tomar sus

Toda la investigación más completa del mismo Raúl Scalabrini Ortíz la realiza en otra publicación periódica años más tarde, a saber: la Revista Servir. Nosotros acá no tomamos esa publicación, porque no era una publicación forjista. Se trata de una publicación dirigida por Adolfo Drago Holmberg de la Escuela de Estudios Argentinos. Scalabrini le pide al mismo Holmberg que imprima mil números más de la revista cuando salen sus estudios acerca de los ferrocarriles, de modo que cuando los termina de publicar en Servir, los encuaderna y los publica con el sello Reconquista (sello perteneciente a una publicación forjista orientada por él que sí tratamos aquí). Galasso, Norberto. Prólogo a Scalabrini Ortíz, Raúl. (2006). Historia de los Ferrocarriles Argentinos. Buenos Aires: Lancelot.

propias decisiones, por más "buena voluntad" que pueda tener un gobierno (y encima en esta década es al contrario), no hay posibilidades de desarrollo. Cabe destacar que el imperialismo británico procura el desarrollo de la estructura que hacen a una Argentina dependiente, es decir: los caminos, ferrocarriles en abanico hacia el puerto, los puertos mismos, etc.

Los forjistas, a través de la pluma de Scalabrini Ortíz consideran que el ferrocarril es una de las más importantes, sino la más importante herramienta de dominación que se vale el imperialismo para con nuestro país. Es más poderosa incluso que el crédito, su trazado se corresponden con la estrategia del comercio de Gran Bretaña, y no con la nuestra, responden exclusivamente a su interés, y al de un puñado de familias poseedoras de vastas extensiones en la Pampa Húmeda, "Inglaterra quiere que seamos productores exclusivos de materia prima y alimentos y durante 70 años hemos producido lanas, cueros, carne, trigo, maíz, lino y hemos sido incapaces de elaborar hasta los más indispensables artículos de consumo local cuya manufactura solo requiere desarrollo de la artesanía y empleo de la abundante y hábil mano de obra nacional". (Señales 23/10/35. Rep. Galasso, 2008: 199)

Romper con la idea que acerca que los ferrocarriles cumplen el papel del desarrollo, que los mismos son buenos *per se*. El Ferrocarril en su análisis puede cumplir el papel de fomentar desarrollo nacional, o bien de detener dicho desarrollo. En la Argentina, con el trazado de los ferrocarriles, con capitales y trabajo argentinos, bajo el influjo británico se siguió el segundo camino.

Los Ferrocarriles aparecen como un factor primordial en el mantenimiento de la nación en el primitivismo agropecuario. Los ferrocarriles no dejan ser a la nación, no dejan que se desarrolle. El destino es que seamos la Granja de Su Majestad el Reino Unido. La incorporación de nuestro país al mercado internacional es a partir de la teoría de las ventajas comparativas, que sostiene que cada país debe especializarse en eso que mejores condiciones "naturales" tiene para hacer. De esta forma nuestro país (como prácticamente todos los latinoamericanos), se especializará en alguna producción, e importará los productos manufacturados desde Inglaterra.

Muestra Scalabrini Ortíz que en el norte argentino y en Corrientes por ejemplo se fabricaban telas, trajes, zapatos, etc. hasta que la industria de Gran Bretaña hizo que cayéramos en el primitivismo agropecuario, "Inglaterra, con las ventajas del librecambio, arrolló las industrias del interior asentadas en dos siglos de proteccionismo español (...) el librecambio fue fatal para el interior no preparado con anterioridad para la lucha de competencia (...) se las sacrificó repentinamente llevando a la desocupación y hasta el hambre a grandes zonas del país". (Señales 23/10/35. Rep. Galasso, 2008: 199).

Las industrias argentinas desplazan a las británicas y viceversa, son incompatibles<sup>62</sup>. Esa eliminación de las industrias del interior que lleva a una gran desocupación, trajo como consecuencia asimismo el levantamiento de las masas desposeídas del interior provinciano que se alzaron en armas con la conducción de un caudillo.

En relación a la cuestión de los ferrocarriles en el análisis de Scalabrini Ortíz, su biógrafo, Norberto Galasso afirma que el objetivo de Scalabrini es fundamentar, además que el ferrocarril cumplió en nuestro país un papel eminentemente colonialista impidiendo el desarrollo nacional y manteniéndonos en el primitivismo agropecuario,

<sup>&</sup>lt;sup>62</sup> Un estudio similar hace José María Rosa años más tarde en Rosa, José María. (1967). *Defensa y pérdida de nuestra soberanía*. Buenos Aires: Huemul.

dos tesis: la primera, que es falsa la idea que son los capitales ingleses quienes aportaron a la construcción de nuestro país, así argumenta que en realidad son brazos argentinos los creadores de nuestra riqueza; y la segunda, que existen numerosas irregularidades en relación a la inversión inicial de las empresas ferroviarias, quienes después aumentan las cifras invertidas, tergiversando los datos, lo que da la posibilidad de expropiarlas cuando exista la voluntad política de hacerlo. (Galasso, 2008)

Las concesiones y entregas al imperialismo británico son enormes y "tan humilladoras como las que posiblemente exijan de los etíopes los ejércitos italianos si llegan a vencer. Allá los pobrecitos argentinos serán compelidos a dar cumplimiento a los pactos que acepten sus gobernadores mediante la amenaza de la metralla del mismo ejército que según el General Rodríguez debe servir ciegamente las órdenes de sus superiores aunque estos obedezcan directivas contrarias a la salud de la patria". (Señales 13/11/35. Rep. Galasso, 2008: 202)

El problema adicional acá es que la Argentina no perdió ninguna guerra, más que la guerra civil por parte de las provincias interiores a manos de la oligarquía porteña. En nuestro caso, la entrega la hizo la oligarquía agropecuaria en connivencia con el imperialismo británico, únicos dos beneficiarios del despojo colonial.

Hace referencia Scalabrini Ortíz a la colonización pedagógica<sup>63</sup>, en este caso en relación a los ferrocarriles. Ese coloniaje cultural hace mella sobre todo en los sectores medios porteños, considera así "el porteño común ha vivido siempre dentro de ese ámbito de sofisticación creado por el imperialismo inglés. Está habituado a aceptar que los dirigentes ferrocarrileros y financistas ingleses son señores correctos, incapaces de

<sup>&</sup>lt;sup>63</sup> Más adelante hacemos un análisis pormenorizado de la colonización pedagógica en el ideario forjista.

acciones barrocas y manos aún contrarias a la salud social de la colectividad argentina. Está habituado a creer que los ferrocarriles son órganos de progreso y lo acepta a pesar de que todos los testimonios de sus sentidos hablan en contra: trenes que se mueven con la misma velocidad que hace 40 años, estaciones que más parecen galpones de ganado (...) Pero al porteño le han dicho que eso es el progreso, se lo dicen los libros escolares, los diarios, los políticos y él sigue creyéndolo mansamente. La ignorancia del porteño es cultivada con la prolijidad de un invernadero. La capital de la república no sabe lo que pasa en la República". (Señales 23/10/35. Rep. Galasso, 2008: 204-205)

Pone en consideración Scalabrini cómo el porteño muchas veces mira la realidad a través de una óptica reducida, la de la ciudad-puerto. Venera las historias de viajeros, la cultura europea, etc. pero conoce poco de su país. Prefiere hablar de "la inferioridad del nativo", del "país de m.", etc. a criticar a los ingleses.

Vuelve a hacer referencia al papel del ferrocarril, y avanza contra uno de los "mitos" que existen en relación a éstos. Argumenta Scalabrini: "El Ferrocarril Central Argentino es el producto de la astucia inglesa que capitalizó a su favor el trabajo y la riqueza nacionales, (el ferrocarril), es uno de los tentáculos con que el pulpo inglés tiene atrapada a esta desgraciada república, (es que) nuestro país ya no es argentino, sino británico. Tal es la injerencia que tienen los ingleses sobre los menos actos de toda nuestra república (...) Los financistas ingleses han procurado borrar todas las huellas de sus fechorías infames". (Señales. 22/7/36) Una semana más tarde, condena la política seguida con ese ferrocarril, "es vergonzante la historia del Ferrocarril Central Argentino (...) El Ferrocarril Argentino no recordó jamás sus deudas al gobierno. La diplomacia inglesa es un fruto dilecto pero sumamente perverso". (Señales. 29/7/36)

Grafica aquí como los 396 km del Central Argentino que llegan hasta Rosario controlan las líneas que construyó el estado nacional, hasta Tucumán por un lado (Ferrocarril Norte), y hasta San Luis por el otro (Ferrocarril Andino). Condena asimismo la política británica y de los gobiernos argentinos en relación al Ferrocarril Central Argentino ha sido lograda merced a la esclavitud de la nación (...) lo atrapado por las compañías inglesas no lo veremos jamás". (Señales. 12/8/36)

La denuncia sobre el imperialismo que domina a la Argentina, no enceguece la mirada de Scalabrini, pues cuando el que tenga injerencia sea el yanqui, no tendrá problemas en denunciarlo de igual manera. Advierte así que la presencia de intereses norteamericanos además de los británicos en relación al transporte. Argumenta el autor: "muchas fuerzas poderosas convergen en el problema de los transportes argentinos. De un lado están los carcomidos y ficticios capitales ferroviarios ingleses, que dominaron sin oposición en el país durante sesenta años. Del otro están los frescos, agresivos e insolentes capitalistas norteamericanos de la Standard Oil y de la General Motors, a quienes ya le debemos el 6 de septiembre, la fratricida guerra del Chaco, cierta tendencia separatista en la Provincia de Salta y la vergonzosa ley del petróleo actualmente en vigencia (y denuncia) el sistema repugnante de los ingleses de corromper a los hombres dirigentes de la república por medio del dinero". (Señales. 6/2/36)

Rescatan la figura de Osvaldo Magnasco, a quien califican como un auténtico patriota y "político leal a los intereses argentinos, señaló los escándalos de las concesiones ferroviarias con clarividencia y energía que lo destacan como uno de los

precursores de la lucha contemporánea por la emancipación nacional". (Señales. 2/9/36)

No es menor este rescate, pues Magnasco ha sido un personaje oculto en la historiografía argentina, en gran medida por haber tenido la astucia de ser uno de los primeros que denuncie el accionar de los ferrocarriles bajo injerencia británica en nuestro país. Scalabrini se dedica a rescatar a estos patriotas olvidados en reiteradas ocasiones.

FORJA, desde su posición nacional (no nacionalista oligárquica), critica las posiciones de los partidos de izquierda en nuestro país durante la década infame. Nos habla de la "complicidad socialista" con "El Régimen" en los años 30's. Afirman: "cómplices más cumplidos que los socialistas, para la entrega del país, no los ha tenido la oligarquía (...) Es que los socialistas son los cómplices hipócritas de la destrucción del país". (Argentinidad. Nº 1, pp. 3).

Argumenta que por ejemplo cuando Yrigoyen quiso el monopolio de la explotación por el estado de la estructura petrolera, los socialistas se opusieron bajo la argumentación que el estado es mal administrador, y cuando en la década infame se suceden entrega tras entrega, como cuando el gobierno pretende estatizar el Ferrocarril Central Córdoba, la apoyan haciendo demagogia estatista, cuando ya Scalabrini Ortíz<sup>64</sup>

\_

<sup>&</sup>lt;sup>64</sup> Scalabrini Ortíz denuncia el mismo en Historia de los Ferrocarriles Argentinos. Nosotros hacemos referencia a la cuestión en otro trabajo: Godoy, Juan (2015). *La FORJA del nacionalismo popular. La construcción de una posición nacional en la "Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina" (FORJA)*. Buenos Aires: Punto de Encuentro (en prensa), páginas 139-141. En un volante escrito por el mismo Scalabrini Ortíz, los forjistas dicen al respecto: *"bajo la apariencia de compra de los Ferrocarriles Central Córdoba y Trasandino. Para adquirir líneas de valor nulo se hipoteca con enormes gravámenes al Ferrocarril del Estado que de esta manera cae bajo la intendencia de los "financistas" ingleses. Por eso la compra se pagará no con títulos emitidos directamente por el gobierno argentino, sino con títulos hipotecarios, que se llaman Obligaciones de los Ferrocarriles del Estado. Los ingleses a cambio de la* 

había denunciado este manejo, que es el mismo que hicieran cuando la primera Presidencia de Yrigoyen, y que éste desbaratara vetando el proyecto, en tanto se buscaba hacer que este "nuevo ferrocarril estatal" cayera en "manos británicas". Lo mismo vale para la complicidad en relación al "escándalo" de la CHADE – SOFINA<sup>65</sup>, y otras entregas. Actúan estos grupos como la "pata" izquierda de la oligarquía.

En septiembre de 1935 reclaman desde Señales: "la coordinación del transporte no debe tratarse hasta que el Congreso sea la fiel expresión de la soberanía popular. Es previo también conocer el estado de sus cuentas capital y explotación de los Ferrocarriles extranjeros". (Señales. 4/9/35) En ese mismo número Luciano Catalano enjuicia "los peligros del monopolio imperialista de Una Gran Riqueza Argentina (...) el derecho del pueblo al alimento necesario y útil forma parte del fundamento de la vida social (...) Economía dirigida, sí, pero a beneficio exclusivo de la nación o de la sociedad que la compone, que es el pueblo". (Ibídem) La cuestión que denuncia Catalano entonces es que en este momento la economía está siendo dirigida, pero hacia el beneficio de las grandes empresas imperialistas y monopólicas.

p

pérdida transitoria de líneas actualmente inservibles, absorberán a las líneas del estado (...) los ferrocarriles del Estado tienen hoy para Inglaterra una importancia de primer orden, porque constituyen la llave de salida del petróleo boliviano, del petróleo del norte argentino, y de las nuevas zonas algodoneras de Chaco". (Volante de FORJA. FCCC, enorme negociado. S. f. En Fondo Darío Alessandro (DA))

<sup>&</sup>lt;sup>65</sup> FORJA lo denuncia fundamentalmente en el Cuaderno de FORJA Nº 5 a través de la pluma de Jorge del Río. Nosotros hacemos referencia a la cuestión en otro trabajo: Godoy, Juan (2015). *La FORJA del nacionalismo popular. La construcción de una posición nacional en la "Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina" (FORJA)*. Buenos Aires: Punto de Encuentro, páginas 154-158. En dicho cuaderno Del Río afirma: *"el problema del gas es sólo uno de los aspectos del problema integral de nuestra economía; no es posible independizarlo tampoco de nuestros otros servicios públicos muchos más importantes, principalmente del servicio público que gobierna y rige a todos los demás; me refiero al de la producción y distribución de energía eléctrica (...) el asunto del gas no es posible aislarlo, ni verlo exclusivamente con criterio técnico, que generalmente empequeñece la realidad de los problemas" (Cuaderno de FORJA Nº 5, En Cuadernos de FORJA (2012), pp. 230-241)* 

En fin, la temática de los ferrocarriles, que es tratada sobre todo por Scalabrini Ortíz, es analizada como una de las principales herramientas de sometimiento del imperialismo británico en nuestro país. Lo central en la denuncia es que los ferrocarriles en la Argentina fueron trazados bajo la injerencia británica, y bajo el interés de dicho imperialismo.

Es fundamentalmente a través de los ferrocarriles que Inglaterra (sobre todo a partir de la política de tarifas –bajar o subir el costo del flete según su interés en el desarrollo o no de una región y/o producción-), mantiene a nuestro país en el primitivismo agropecuario. No permite que se desarrolle. Un país para pocos en que solo se beneficia una elite y el resto queda fuera.

### C) Coordinación de Transportes

FORJA analiza no solo los ferrocarriles, sino también el transporte en general, y en este caso que nos convoca lo hace acerca de la Ley de Coordinación de Transportes. Este análisis los forjistas lo realizan en contexto, es decir, como parte de la estrategia imperialista para dominar la Argentina. Esta ley es una forma más de sometimiento y de entrega de la economía nacional a Gran Bretaña.

La ley de Coordinación de Transporte la viene tramando Agustín P. Justo desde al menos el año 1933. Esta ley viene a "acomodar" nuevamente el esquema de transporte a favor de Gran Bretaña. Lo que había sucedido es que durante el gobierno de José F. Uriburu, se había incrementado el transporte automotor (empresas particulares),

beneficiando al imperialismo yanqui y perjudicando al capital ferroviario en manos británicas.

Así, el estado compra las empresas de colectivos que son particulares y las "coordina" con los tranvías. Hasta aquí no se observa la entrega, pero cuando los forjistas analizan la composición accionaria "salta a la luz" que el 75% de las acciones quedan reservadas para los británicos, mientras que solo el 25% para el estado nacional. La ley de monopolización del transporte a favor del imperialismo británico es una parte de lo que FORJA (y sobre todo Scalabrini Ortíz), denomina como la *política invisible* del Reino Unido que pretende ocupar el lugar que otrora tenía la metrópoli española, pero ahora por la vía indirecta. Todo vuelve a la "normalidad" del país dependiente.

El transporte, como sabemos, es un tema recurrente en el forjismo. Temática que se ocupa principalmente Raúl Scalabrini Ortíz, quien descubre entre toneladas y toneladas de papeles la lógica a que responde el transporte bajo influjo británico. Aparece en esta publicación una nota de Pablo C. Escobar<sup>66</sup> que sostiene que "nuestro transporte, probado está que fue y es dirigido por "extraños" de fuera y dentro del país". (FORJANDO, Lincoln. Año 1, Nº 1, pp. 3)

Abordan allí también la citada Ley Coordinación de Transportes, que más que coordinar monopoliza a favor de los ferrocarriles británicos, dicen los forjistas acerca de los Ferrocarriles: "lo cierto es que el ferrocarril "domina" nuestros transportes. No se construyen caminos, se combate al automotor, la nafta se encarece (y la Ley de Coordinación de Transportes) es la sujeción violenta del automóvil indicada por los

<sup>&</sup>lt;sup>66</sup> No tenemos registro que Pablo C. Escobar sea el nombre real de algún forjista, pues no lo hemos visto en otros escritos o documentos hasta donde pudimos indagar, consideramos, a modo de hipótesis, que puede ser el pseudónimo de algún forjista o bien Scalabrini Ortiz o Gutiérrez Diez que mayormente se ocupan de la temática, o algún otro integrante de la agrupación.

intereses ferroviarios o tranviarios. Vuelven a dominar la vía en los dos rubros, al camino y a las calles se retorna al imperio de riel sin control ni medida". (FORJANDO, Lincoln. Año 1, Nº 1, pp. 3) Al fin y al cabo el que domina la política de transporte es el ferrocarril, es decir los británicos.

Para finalizar en el mismo artículo llaman la atención que "ahora soplan otros vientos. La guerra ha distanciado a Gran Bretaña de su imperio colonial y en cambio acerca a Estados Unidos con su viscosa política del "buen vecino" (...) la Coordinación Nacional del Transporte, así como la Corporación Buenos Aires, deben desaparecer conjuntamente con las otras disposiciones que han servido para estructurar el Estatuto Legal de nuestro Coloniaje, pero heridas de muerte por la mano del pueblo criollo, movida por su libre conciencia y no obrando como resorte cuya tensión regulan los acaudalados y dominadores herederos del Tío Sam". (FORJANDO, Lincoln. Año 1, Nº 1, pp. 3)

El camino propuesto por los forjistas es recuperar los "resortes" de nuestra economía para poder ser un país plenamente soberano, para poder dirigir nuestra política hacia los intereses nacionales y no foráneos. Así, en este caso en particular, van a llegar a la conclusión de la necesidad de *nacionalizar el transporte*, herramienta fundamental para encarar el desarrollo nacional.

### D) Electricidad

La electricidad es un tema que aparece en los escritos forjistas en menor medida que el del transporte en general y los ferrocarriles en particular, pero es una temática que la agrupación sigue continuamente. El "encargado" de los análisis es Jorge del Río. Como en los otros casos, en éste la cuestión es abordada como parte de la estrategia imperialista de someter a la Argentina. No vela el contexto ni otras cuestiones.

Como temáticas importantes en el análisis de FORJA aparece la prórroga a las concesiones eléctricas por muchos años más (por cuarenta años en un caso, y por veintitrés en otro), antes que lleguen a su fin, los negociados de estas empresas, las tarifas onerosas, etc. Los forjistas consideran la necesidad de la posesión nacional de los servicios eléctricos para la independencia económica y la soberanía política, al mismo tiempo que para la defensa nacional. De esta forma la propuesta es la *expropiación del servicio*.

Denuncian los forjistas, a través de la pluma de Jorge del Río<sup>67</sup>, la prórroga de la concesión eléctrica en la Ciudad de Rosario. Denuncia que la Sociedad de Electricidad de Rosario (SER) es una filial de SOFINA<sup>68</sup>, y que esta última quiere asegurarse el segundo mercado de electricidad del país, como lo hiciera con la concesión espuria en Buenos Aires en el año 1936, y el trust "cuenta, desgraciadamente, en nuestro país con

<sup>67</sup> Ramón Doll comenta desde las páginas del periódico Nuevo Orden el libro sobre la cuestión que escribe Jorge del Río, a saber: "El servicio público de electricidad de la Ciudad de Buenos Aires", afirma Doll que "en este libro el "Affaire" de la CHADE se tiende sin cobijas, ni vendas. He aquí la repugnante desnudez, el manantial inagotable de donde surgieron, de pozos semisurgentes, los fondos que costearon campañas electorales, que sirvieron para que hombres hasta ayer descalzos, se pusieran las botas y aún más posaran sus reales nalgas de concejales en Packards y Rolls Royce... Este es un capítulo de "La mala vida de Buenos Aires", donde el hampa con guantes es nombrada con objetividad policial (...) hay que leer este libro, ver a qué especie de gente está entregada la gestión de nuestros negocios públicos". (Cit. en Galasso, 1989: 118)

<sup>&</sup>lt;sup>68</sup> La SOFINA es la Societé Financiere de Transports et d'Entrepises Industrielles. La misma es controlada por un banco en Bruselas, que tiene empresas de servicios en todo el mundo.

muchos elementos influyentes, dispuestos a servir sus intereses con tenacidad". (Reconquista, Nº 1: 6)

Una comisión integrada, entre otros, por el forjista Jorge del Río analiza profundamente una ley de electricidad de la provincia de Buenos Aires, considerando que se perjudica a diferentes cooperativas en beneficio del trust eléctrico, que cobra tarifas altas. Estas cooperativas, o usinas populares sirven ante el abuso de precios del monopolio eléctrico.

Estos emprendimientos han demostrado que se puede proveer de un excelente servicio con un precio acorde, pero "es doloroso tener que señalar el injusto y hasta agresivo tratamiento que, en general, han recibido las cooperativas eléctricas en la Provincia de Buenos Aires durante los últimos años y que llega a oponerles vallas insalvables con la nueva ley que nos referimos". (Reconquista, Nº 11: 16)

### E) Endeudamiento

La cuestión del endeudamiento es un tema que recorre la historia de los países coloniales y semi-coloniales. Así, la deuda externa aparece recurrentemente en los países latinoamericanos en general y en la Argentina en particular. En nuestro país, a partir del empréstito contraído por Bernardino Rivadavia con la Casa Baring Brothers. Principalmente el tema en FORJA lo aborda Raúl Scalabrini Ortiz.

En varias entregas de *Reconquista* aparece la pluma de Scalabrini Ortiz analizando la cuestión de la deuda externa. Puntualmente aborda el inicio del

endeudamiento, el primer empréstito: el *Baring Brothers*. Emprende esta tarea como forma de fortalecer la soberanía nacional, y para demostrar que los llamados empréstitos extranjeros (como en el caso de las inversiones ferroviarias), no son más que riqueza y trabajo argentinos capitalizados en favor de Inglaterra.

Demostrar que este primer empréstito "no fue más que un empréstito de desbloqueo, un modo de transportar en forma permanente las ganancias logradas por los comerciantes ingleses en las orillas del Río de la Plata". (Reconquista, N° 2: 20) Más que una riqueza inglesa traída a la Argentina, es una riqueza Argentina llevada a Inglaterra.

Muestra Scalabrini la injerencia británica en la emancipación de las colonias americanas, de modo que una vez libres (y roto el proyecto de la unidad, a través de la segregación), caigan bajo su dominio. Adquirir préstamos de diferentes naciones hubiera sido más lógico, pues "las naciones débiles deben deducir su independencia práctica de la mutua rivalidad de los fuertes". (Reconquista, N° 4: 16)

En fin, ¿qué se logró? "el único resultado visible y comprobable del empréstito fue el detener el desarrollo de los pueblos, que es posiblemente el objetivo primordial de la Diplomacia inglesa: detener el progreso de los pueblos, por lo menos mientras ese progreso no esté bajo control británico y sirve a la grandeza imperial". (Reconquista, N° 5: 16) En este punto se revela algo central en el pensamiento forjista, el endeudamiento, como en realidad toda la política del imperialismo británico con la Argentina, es obturar la posibilidad del desarrollo como ya indicamos, mantener al país con una independencia solamente formal, y una dependencia real.

El empréstito no era necesario, las cuentas nacionales no lo necesitaban, y sumado a eso "el dinero proveniente del empréstito no llegó al país sino en una mínima parte, y aun esa parte, no en oro metálico, que aquí realmente se necesitaba, sino en letras contra comerciantes ingleses de nuestra plaza". (Reconquista, N° 7: 6) Las tierras públicas quedan hipotecadas.

En esta historia de ignominia que es el empréstito, Scalabrini encuentra alguna luz, como la actitud de Juan Manuel de Rosas ante el mismo. Cuenta el autor de *política británica en el Río de la Plata* que el entonces Gobernador de Buenos Aires "supo volver contra las pretensiones inglesas el arma del empréstito, interesando a los tenedores de bonos y banqueros ingleses en el levantamiento del bloqueo establecido en el Río de la Plata por la Flota de Gran Bretaña". (Reconquista, N° 10: 16)

Scalabrini Ortiz "bucea" así en nuestro pasado, indaga en los inicios de la ignominiosa deuda externa no como un ejercicio intelectual, sino para "iluminar" el presente. En ese empréstito contraído por la burguesía comercial porteña cuando no era necesario, existen los componentes de entrega de la economía nacional presentes en todos los endeudamientos. Conocer el pasado para comprender mejor el presente.

La deuda en el pensamiento forjista aparece no como un mecanismo para el desarrollo de los países que la contraen, sino como una *forma de encadenamiento* de los mismos. *Encadenamiento* porque el país deudor es siempre dependiente, le son impuestas condiciones por parte del país acreedor. También por el enorme drenaje de divisas que significa los altos índices de endeudamiento.

De esta forma, FORJA considera la necesidad de romper esta cadena, no endeudarse para ser un país plenamente soberano, la Argentina asume es un país que

genera las riquezas suficientes para su desarrollo, por lo cual no es necesaria la "ayuda" del extranjero.

### F) El saqueo del interior

Reiteradamente los forjistas desde sus tribunas periodistas ponen de relevancia la situación de *colonia informal* de nuestro país, y cómo eso repercute en la cotidianidad de todo el territorio nacional. Es más, son las provincias las más perjudicadas con esa situación, pues el país dependiente deja "caer" algunas riquezas en las grandes ciudades como Buenos Aires, Rosario y Córdoba por ejemplo.

No obstante la situación de miseria que también existe en éstas, algunos sectores pueden verse "incluidos" en el aparato del país dependiente. Pero... ¿cuál es la situación en el interior profundo? Probablemente (aunque no tenga firma), la pluma de Homero Manzi contesta que "en el año 1903 Santiago del Estero, por ejemplo, arrojaba un 22% de ciudadanos inaptos para el servicio militar, cifra que actualmente se eleva a un 75%, por desnutrición, por falta de alimentación suficiente. Ahí está Catamarca que en 1880 era una provincia próspera y rica, cuyas industrias de tejidos, etc., obtenían premios para sus productos en la Exposición Mundial de París de ese mismo año, hoy condenada a una miseria sin dignidad. FORJA ha demostrado que esa miseria, en el país naturalmente más rico de la tierra, tiene por origen nuestra situación colonial". (FORJANDO, Año I, N° 2, pp. 1)

Siguiendo en esta lógica, Pablo C. Escobar critica un análisis que hiciera el conservador Federico Pinedo comparando la situación de la Argentina con Estados Unidos, ponderando lo ajeno, concluyendo la situación de miseria de la Argentina, pero no proponiendo la lucha contra la misma, sino solamente mirando hacia el Norte, celebrando lo foráneo en detrimento de lo propio, como si la miseria nacional fuera una "tara" de los nativos, que serían atrasados y de ahí la situación y la imposibilidad de enfrentarla con nuestro criterio.

Contra este pensamiento, los forjistas argumentan que: "la situación colonial no es una improvisación: largos años de visible y oculta labor política, económica y social han venido sucediéndose para dar este resultado que beneficia a nuestros opresores. De ese resultado es expresión cabal la miseria de nuestra población". (FORJANDO, Año III, Nº 11, pp. 3) En otra ocasión apuntan acerca de la dicotomía civilización-barbarie: "toda una generación del siglo pasado ha fracasado definitivamente en el Gobierno del Estado, porque se colonizó, porque se entregó, porque renegó de lo argentino, porque prefirió una esclavitud sensual a una libertad heroica, viril y austera"". (FORJANDO, Año I, Nº 6, pp. 1)

# 8.3 Entre la colonización económica y cultural

Como pudimos ver la *estructura económica dependiente* es una temática recurrente y central en las publicaciones periódicas forjistas. La agrupación analiza profundamente la cuestión desde diferentes tópicos, ya sea desde los ferrocarriles, la

electricidad, el transporte, el endeudamiento, etc. Asimismo, y en esto comenzamos a avanzar ahora, piensan que a esa estructura económica dependiente del imperialismo británico, le corresponde una superestructura cultural.

Esta superestructura cultural se erige sobre la estructura económica, y ambas se apuntalan mutuamente. La superestructura cultural, aseveran los forjistas, monta aparatos de colonización pedagógica que por un lado invisibilizan la dependencia, y por el otro impiden el desarrollo de una cultura nacional, vale decir, una conciencia nacional<sup>69</sup>.

Para los forjistas nuestro país pasó de ser una colonia propiamente dicha a un orden semi-colonial, si antes éramos una dominio español, rápidamente pasamos a ser una semi-colonia británica. Así, dicen los forjistas que se "logró nuestra independencia política. Pero social y económicamente seguimos siendo una colonia". (Argentinidad. Nº 1, contratapa).

La liberación se cumplió en lo formal, pero en la realidad profunda la dominación sigue adelante: la estructura económica extranjerizada, el modelo dependiente, la expoliación de las riquezas del país, etc. A esta estructura económica semi-colonial, le corresponde una superestructura cultural que fortalece y le da posibilidad de desarrollo a la misma, y al mismo tiempo es reforzada por aquella.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>69</sup> Años más tarde, Jauretche profundiza estos conceptos, fundamentalmente en dos libros: "los profetas del odio y la yapa", y el "manual de zonceras argentinas". En el primero aborda, sobre todo (en la segunda parte – la yapa-), la cuestión de la colonización pedagógica que toma de Jorge Abelardo Ramos; y en el segundo considera que fruto de esa colonización pedagógica se diseminan por toda la sociedad un conjunto de zonceras que tienen como finalidad que los argentinos no pensemos nuestros problemas con criterio nacional, es decir según nuestros propios intereses.

En fin, este orden semi-colonial se fortalece y asegura mediante la colonización pedagógica, que actúa conjuntamente con la expoliación económica, apuntalándose mutuamente, así son dos vasallajes los que hay que enfrentar: "reducida la Argentina a condición colonial en lo económico, también lo está en lo cultural. Universidad, prensa, literatura de propaganda profusamente distribuida, hacen que muchos argentinos se ubiquen al margen de los verdaderos y permanentes intereses del pueblo y sigan los vaivenes de la política internacional del país (...) nefastas para la liberación de la América oprimida". (Argentinidad. Nº 2, pp. 1)

Aparecen aquí los instrumentos de esa colonización pedagógica: la radio, los periódicos, la educación formal, etc. Estos aparatos *no son neutrales*, sino más bien responden al interés de la *oligarquía argentina*.

Desde esta lógica los forjistas impugnan el emplazamiento de un monumento a Jorge Canning, afirmando que "está en Plaza Británica. Está y no se sabe si está; porque los ingleses siempre tienen aire de fuga, de negociantes apresurados. (...) la efigie procérica es toda indígena. No vino importada de la metrópoli. Aquí mismo se la levantó con "pesos criollos". Como correspondía. El escultor también indígena, y los materiales sacados de la cantera nativa. Esta vez sí, sin vuelta de hija un verdadero exponente de la pujanza argentina. Y del servilismo oligárquico". (Argentinidad. N° 2, pp. 3).

En el mismo momento para avanzar con la difusión de la crítica a la instalación de un monumento a Canning en la Ciudad de Buenos Aires, imprimen un volante que entregan en mano a los compatriotas, allí afirman en forma clara que Canning había expresado a principios del siglo XIX la América Española era libre y que si ellos (los británicos), actuaban con inteligencia sería inglesa: "cien años después, la obra de

dominación ha quedado completada y perfeccionada: "INGLESES son los medios de comunicación y transporte. INGLESAS las empresas monopolizadoras del comercio exterior. INGLESAS en su mayor parte las empresas de servicios públicos. INGLESAS las más grandes estancias de la República. INGLESAS las mejores tierras de la Patagonia. INGLESAS todas las grandes tiendas. INGLESAS todas las empresas que rinden dinero y están protegidas por el Gobierno Argentino. INGLESAS son las voluntades que manejan la moneda y el crédito desde el Banco Central. INGLESAS son las directivas a que obedece nuestra política exterior e interior. INGLESAS "son" las Islas Malvinas y las Orcadas. Los designios de Canning se han cumplido. Los negocios ingleses se han conducido y se conducen con "habilidad". ¡POR ESO CANNING TIENE UNA ESTATUA EN BUENOS AIRES!". (Volante de FORJA, 1937, Fondo D.A.)

Los forjistas vuelven a hacer referencia a la colocación del monumento a Canning, en tanto la complicidad explícita de la entrega al imperialismo por parte de nuestra oligarquía. En esta ocasión reseñan la despedida ofrecida por los británicos al Embajador argentino en Londres, el Doctor Manuel Malbrán.

Allí se reparten elogios mutuos, afirmando el argentino que la Casa Baring Brothers tiene una "conexión con el gobierno argentino —y añadió- constituye una larga y honrosa tradición". Larga sí (dicen los forjistas), desgraciadamente. Honrosa también... para los ingleses, no para nosotros. Esta "conexión" consiste en empréstitos hechos al país todos por el estilo de aquel de 1824 en que no mandaron un solo centavo, y todavía estamos pagando". (Argentinidad. N° 2, pp. 2)

Resaltan el *mecanismo de la deuda* (como vimos en el anterior apartado), no como un instrumento de desarrollo y camino para el bienestar de los pueblos, sino como un férreo *mecanismo de encadenamiento*.

Luego de reseñar la despedida del Embajador argentino en Londres, el Doctor Manuel Malbrán, y de hacer referencia a los elogios cruzados, entre los cuales el Embajador Británico en Buenos Aires, por entonces Esmon Ovey, trata a los argentinos de ciudadanos simpáticos, y los más británicos entre los extranjeros, FORJA, con su ingenio de siempre, afirma que estas palabras quieren decir en realidad: "los nativos de nuestro dominio Argentina son unos pobres infelices que merecerían que los tratásemos un poco mejor. En cuanto a su oligarquía con quien he tratado, es casi británica ¡cómo que le han levantado una estatua a Canning!" (Argentinidad. Nº 2, pp. 2)

En letras grandes y mayúsculas, recurso utilizado en las publicaciones reiteradamente cuando se pretende llamar la atención, escandalizar y movilizar espíritus en consecuencia, los forjistas sostienen en la contratapa del segundo número de Argentinidad: "Consecuencias sociales del coloniaje. NO ES CON LOS DOMINIOS BRITÁNICOS, SINO CON LAS COLONIAS MÁS DESGRACIADAS QUE PUEDE COMPARARSE NUESTRO "STANDARD" DE VIDA". Y argumentan en el artículo que "la riqueza e independencia de una nación se mide por el nivel de vida de sus clases trabajadoras. Desgraciadamente en este sentido la República Argentina, que tuvo un alto nivel de vida durante los gobiernos radicales, ha caído hoy muy por debajo del nivel de las colonias políticas inglesas". <sup>70</sup> (Argentinidad. Nº 2, contratapa).

<sup>&</sup>lt;sup>70</sup> Recordemos que en los años del yrigoyenismo se llega a la casi duplicación del salario real, al mismo tiempo que se celebran convenios colectivos de trabajo, se hace un plan de casas baratas, hay intervención estatal en la cosecha a favor del trabajador, etc. (Rosa, 1977b)

En este sentido compara los salarios argentinos con los de dos colonias británicas, a saber: Australia y Canadá, como asimismo el costo de los alimentos, los vehículos por habitante, etc. (como vimos también en otra ocasión anteriormente), demostrando que la Argentina es más rica que estas colonias, y al mismo tiempo, que el nivel de vida de los trabajadores argentinos es más bajo que el de los de las colonias británicas.

FORJA aquí pone de relevancia que el desarrollo o más bien dicho la mayor generación de riqueza no necesariamente se transforma en mejor nivel de vida de los sectores populares. Es decir, uno puede ser un país puede ser ampliamente desarrollado y al mismo tiempo ser fuertemente desigual, lo que sí, la discusión aquí es otra, es cómo se reparte la riqueza generada, ¿quién se la lleva?, no cómo se genera más riqueza.

No obstante, cabe resaltar, que para los forjistas de todas formas la Argentina es un país rico, que genera grandes cantidades de riqueza, pero no desarrollado industrialmente y fuertemente dependiente del imperialismo que se lleva gran parte de esa riqueza generada por los argentinos.

En fin, dos tipos de expoliación lleva adelante Gran Bretaña con nuestro país, la económica y la cultural, ambas se apuntalan mutuamente para el "mecanismo de relojería" de saqueo imperialista.

## A) Colonización pedagógica.

García Mellid esboza una idea sumamente interesante en relación a la colonización pedagógica, afirma el pensador la existencia de una *pedagogía de la imitación*, y profundiza "cuantos se sometieron al patrón de las teorías foráneas, cuentan con estatuas y son exaltados como modelos". (La Víspera. Año 1. N° 2, s.p.)

Resuena el pensamiento de Ricardo Rojas, quien a principios del siglo XX había afirmado que existe en la Argentina una pedagogía de las estatuas. Hay una pedagogía que echa luces (con una valoración positiva, claro), sobre los personajes que entregaron la nación al imperialismo, y empobrecieron al pueblo, y sombras sobre los personajes que lucharon contra la opresión imperialista y los grupos dominantes locales.

Reclama entonces la *ruptura de la imitación*, la *vuelta a lo propio*, a los caudillos, a lo que nos define como comunidad autónoma, por eso "tenemos que liquidar toda calcomanía extranjera en cuanto resulta instrumento de nuestro coloniaje, de nuestra sumisión a formas de ser y de vida que no corresponden a nuestra realidad americana, ni favorecen el desenvolvimiento autónomo de nuestras fuerzas creadoras". (La Víspera. Año 1. N° 2, s.p.)

Exige la creación de una *pedagogía de lo argentino*, *un pedagogía de la tierra*. Se trata de crear nuestra propia voz que podrá ser mejor o peor, pero es nuestra. Hay una *revalorización de la cultura nacional*. Hay un modo de pensar y de ver el mundo, ver las cosas desde acá, y según nuestros propios intereses<sup>71</sup>.

Jara)

-

<sup>&</sup>lt;sup>71</sup> En relación a este punto Juan Carlos Jara sostiene en la entrevista que le hicimos que FORJA consideraba la necesidad de "afrontar los problemas argentinos con criterio eminentemente argentino. Jamás se apartó de esa premisa fundamental, a pesar de lo cual recibió las acusaciones más disparatadas, desde fascista hasta comunista, desde germanófilo hasta janglófilo!". (Entrevista a Juan C.

Utilizando nuevamente como forma de comunicación política, la reproducción de las palabras del imperialismo, reproduce Reconquista: "la República Argentina es lo que nosotros hemos querido que sea, y su actual economía es la consecuencia de una acción deliberada de la Gran Bretaña", eran palabras del mismo año 1940 dichas por el periódico británico "The Statist". Es una forma, un recurso de descolonización pedagógica.

Scalabrini Ortíz destaca el funcionamiento de los aparatos culturales. Considera que todos los hombres que son exaltados están vinculados en mayor o menor medida a Gran Bretaña, mientras que "los dirigentes argentinos que aun se cubren de escarnio y olvido, habían sido, justamente, los que no se habían rendido a las pretensiones del comercio y de la Diplomacia británica". (Reconquista, Nº 1: 6)

A los patriotas se los oculta, se les echa un manto de sombra y olvido. Ahí también hay una pedagogía que enseña que los que entregan la nación son reivindicados por la cultura oficial, mientas que los que combaten la entrega y luchan por la liberación nacional son olvidados, como decíamos anteriormente.

Describe Scalabrini Ortíz la situación que se da en una semi-colonia como la Argentina de reverencia al capital extranjero. Esta reverencia se manifiesta de forma transversal en diferentes sectores sociales. Cualquier sacrificio es necesario con tal de "honrar las deudas", y "se dice la actualidad del país es en todos los órdenes una obra directa del capital extranjero (...) El capital extranjero, nuestro padre colectivo. Nuestro progenitor altruista". (Reconquista, N°2: 6) Ese capital estaría guiado por la "pura solidaridad". Oponerse a esta visión es sinónimo de silenciamiento.

La realidad es muy diferente puntualiza Scalabrini Ortíz, los estudios demuestran que es muy pobre el beneficio que trajo el capital extranjero, y que ese mismo capital podría haberse invertido en obras más útiles al desarrollo nacional, y que dieran mayor beneficio. Este develamiento nos acerca más a la posibilidad de la liberación económica<sup>72</sup>.

Reconquista tiene una sección que se llama Revista de la Prensa, donde día a día ponen la lupa sobre la prensa, develan sus intereses, la forma cómo expresan la "voz" de la oligarquía argentina en alianza al imperialismo británico, y la muestran como un aparato cultural estrechamente vinculado al proceso de colonización pedagógica que procura fortalecer la dominación imperial sobre nuestro país.

No solo analiza solo periódicos argentinos, sino también algunos extranjeros editados en el país como *The Standard* y/o el *Buenos Aires Herald*. Estos periódicos, inquietos ante la aparición de Reconquista, dedicaron editoriales a criticar al "nuevo periódico" forjista acusándolo de estar financiado por el "oro nazi", a lo que Scalabrini Ortíz le responde que "nacimos apoyados por intereses argentinos y por una voluntad que nadie quebrantará (...) nacimos como una consecuencia de los explotados y los

Un personaje que tiene vínculos con forjistas como Arturo Jauretche o Raúl Scalabrini Ortíz, y que ha tratado profundamente la cuestión de las inversiones extranjeras en América Latina, es el olvidado Carlos Montenegro. Véase: Godoy, Juan. ¿Inversiones o expoliación? Apuntes sobre las inversiones extranjeras en Nuestra América a partir de la mirada de Carlos Montenegro. Disponible en Sociología y Liberación. Noviembre de 2014. Asimismo en Piñeiro Iñíguez, Carlos. (2006). Pensadores latinoamericanos del siglo XX. Ideas, utopía y destino. Buenos Aires: Siglo XXI (editora Iberoamericana), pp.255-268. Juan Francisco Martínez Peria considera en línea con nuestro planteo que entre las influencias o puntos de contacto "también hay una similitud con el MNR, sobre todo con Montenegro, Céspedes, ese tipo de intelectuales, nacionalistas también. Es un movimiento similar, el MNR en algunos aspectos, movimiento que surge de sectores de clases medias, el contexto también tiene que ver con el 30. Pero el contexto de Bolivia es particular, la guerra del Chaco, la cuestión indígena es diferente, la cuestión de la tierra es diferente, pero hay similitudes. También hay una similitud con los movimientos nacionalistas de Cuba, de los 30, que derrocan a Machado". (Entrevista Juan F. Martínez Peria)

desesperanzados (...) nacimos para impedir que ustedes nos lleven mansamente al matadero, como llevaron a los egipcios, a los zulúes, a los portugueses, a los sudafricanos, a los indios y como quisieron llevarnos a nosotros para ocupar puestos de peligro". (Reconquista, N° 4: 6)

Remarcan tres líneas fundamentales del periódico, pero también de FORJA: la agrupación está guiada por el *interés nacional*, y tiene la voluntad de conformar una *posición nacional*, en segundo lugar, el posicionamiento político es del lado de los *oprimidos*, es desde ese punto de vista que mira el presente, y por último (y en este punto Reconquista es uno de los periódicos que más fuertemente lo destaca), asume una *posición neutral* ante la Segunda Guerra Mundial, que es la única que consideran soberana.

Los forjistas comienzan a dar cuenta de los cambios que van operando "por lo bajo" en el país. Piensa Scalabrini Ortíz que "cuando un país comienza a despertar es difícil adormecerlo de nuevo. Por cada foco de rebelión que se apaga, brotan tres o cuatro más". (Reconquista, N° 8: 6) Enaltecen una nota escrita en Noticias Gráficas que denuncia la situación dependiente de nuestro país, y a los monopolios internos. Así, denuncian desde Reconquista que a dicha empresa periodística le fue cortado el gas, por lo que titulan "cortarán el gas a los que opinen contra la Compañía". (Reconquista, N° 8: 7) Una forma de disciplinamiento de las empresas imperialistas.

En las publicaciones, como parte de esta lucha cultural y política, se abordan diferentes y variados temas, como por ejemplo, aparece la crítica al Partido Comunista "disiento en absoluto con la orientación impresa por su dirección al Partido Comunista de la Argentina, porque tiende a complicar a la juventud y la inteligencia locales en los problemas europeos y extraños a nosotros" (Señales. 29/4/36. Rep. En Galasso, 2008:

195), o bien la figura de Hipólito Yrigoyen quien "a pesar de alguno de sus errores (...) creo que el pueblo está acertado cuando piensa en Yrigoyen como en un amigo perdido". (Señales. 29/4/36. Rep. En Galasso, 2008: 195)

En fin, la colonización pedagógica es abordada por FORJA en múltiples aspectos. Los forjistas realizan una gigante tarea de *descolonización pedagógica*, pues la consideran absolutamente necesaria para avanzar en la liberación nacional.

### B) La política del pasado. Acerca del revisionismo histórico

Como parte de la lucha contra la colonización pedagógica aparece en el pensamiento forjista un componente fundamental, a saber: la *revisión del pasado nacional*. Los militantes a medida que van avanzando en la lucha durante la década infame, comienzan a dar cuenta la necesidad de buscar en el pasado fundamentalmente dos cuestiones: por un lado hilos conductores en el proyecto oligárquico-imperialista, y por el otro, continuidades y rupturas entre las luchas pasadas y presentes.

Al comenzar a revisar el pasado los forjistas dan cuenta que la historia argentina es fundamental (y casi exclusivamente), contada desde un único "punto de vista", que encima pretende ser el *único relato* posible acerca de nuestro pasado. La perspectiva es la de la oligarquía porteña aliada al imperialismo de turno.

Desde allí, la agrupación considera la necesidad de desaprender la historia que nos enseñaron. Reclama una virginidad en el pensamiento acerca de nuestro pasado,

para la construcción de un "nuevo relato". No se trata de "negar" el relato histórico de nuestra oligarquía, sino de oponerle otro.

La construcción de ese "otro relato" no debe basarse en la historia vista desde los "grandes hombres", sino avizorar la complejidad de la lucha política. Observar los sectores sociales que se enfrentan. No se trata de desvestir unos santos y vestir a otros. Esta re-construcción no como un ejercicio de regocijo espiritual, sino para entender mejor el presente y poder intervenir en el mismo. La historia es un arma poderosa para la lucha política en el pensamiento de la agrupación. Elías Quinteros afirma acerca de este punto que "podemos pensar en el revisionismo histórico sin pensar en el forjismo (...) el campo del revisionismo, tal como lo conocemos actualmente, se organiza y se estructura con F.O.R.J.A. Sus miembros crean una metodología de pensamiento y, como correlato, un entramado de categorías conceptuales que posibilitan el desarrollo del revisionismo". (Entrevista Elías Quinteros)

El revisionismo histórico aparece como puntal para orientar el presente hacia un futuro diferente que el que quieren imponer las minorías. Sostienen en *Argentinidad*, a través de la pluma de Roberto Bosch: "un movimiento revolucionario desde el sur, con el Libertador San Martín; y otro desde el Norte, con el Libertador Bolívar, terminaron la etapa más gloriosa que registran los anales de la historia de Sud-América: su liberación territorial. Y dentro del genio inmortal de estos libertadores, cupo el trasunto de su inquietud, que nos alcanza y obliga en la misión sagrada de otra etapa: su liberación económica y política, que ellos no pudieron cumplir". (Argentinidad. Nº 1, pp. 1).

Nótese cómo los forjistas rompen el esquema mitrista del pasado nacional en relación a los procesos emancipadores del siglo XIX. Resulta relevante la reivindicación

de la figura del Libertador Simón Bolívar, personaje oscurecido, olvidado y/o tergiversado por la historiografía liberal Argentina a partir de que su fundador, Bartolomé Mitre opusiera su figura a la de José de San Martín. Para los forjistas ambos son parte de la misma lucha por la emancipación de Nuestra América.

En este sentido mientras que el mitrismo pretendió enfrentar a los dos libertadores<sup>73</sup>, los forjistas los unifican en el mismo proyecto libertador de la Patria Grande. Esta ruptura con el mitrismo no es menor, pues dicha tradición historiográfica liberal se ha impuesto en colegios y universidades, en periódicos, libros, y otras formas de difusión cultural de la cual no son ajenos los militantes forjistas.

Se hace presente en también en *La Víspera* el *revisionismo histórico forjista*. Atilio García Mellid, rescata la figura del Libertador, a quien califica como "preclaro americano. Supo ver claramente la necesidad de adaptar la cultura europea a las modalidades hispanoamericanas, desechando la copia servil de lo foráneo". (La Víspera. Año 1. N° 2, s.p.).

<sup>&</sup>lt;sup>73</sup> Mitre contrapone las dos figuras claramente, así nos ha entregado una imagen de Bolívar, sobre todo en su Historia de San Martín y la emancipación sudamericana, en contraposición a la de San Martín. Mientras el primero sería ambicioso, desconfiado, deseguilibrado, lujurioso, autoritario, dictatorial, libertador de Colombia (como patria chica), etc.; el segundo sería desinteresado, generoso, respetuoso, héroe de la Argentina, etc. (cabe resaltar que las características que encuentra en uno no lo hace en el otro y viceversa, son dos figuras contrapuestas). San Martín también como partidario del desmembramiento de América Latina. Así Mitre relata el primer encuentro de las dos figuras: "la impresión que a primera vista produjo Bolívar en San Martín, fue de repulsión, al observar su mirar gacho, su actitud desconfiada y su orgullo mal reprimido (...) Bolívar, más lleno de sí mismo, miró a San Martín de abajo a arriba (...) vio simplemente en él un hombre sin doblez, un buen Capitán que debía sus victorias más a su fortuna que a su genio". (Mitre, 1943; T vi, 71). Norberto Galasso descarta esta tesis categóricamente y sostiene al respecto que San Martín en relación a su "odio" a Bolívar que la historia oficial-liberal pretende enemistarlos, mostrar odio entre ellos, pero indagando vemos que San Martín en su dormitorio del exilio tenía 1) un cuadro de bolívar, 2) un retrato de bolívar en miniatura que éste le dio cuando la entrevista de Guayaquil, 3) una litografía de Bolívar, y 4) un óleo de Bolívar que le mandó a pintar a su hija. (Galasso, 2000)

Pone de relevancia una advertencia de Bolívar acerca del "espíritu de las leyes": éstas deben ser propias del pueblo en y para el que se las hace, deben tener como basamento la propia geografía, cultura, etc. del lugar donde se desarrollan, no debe haber una importación mecánica de las leyes del extranjero, ya que fueron incubadas en y para otra realidad. Dice García Mellid: "si Bolívar hubiera sido escuchado, nuestro países se hubieran salvado de la invasión de teorías metecas que han dilapidado la mejor substancia histórica de nuestros pueblos. No ofreceríamos este espectáculo de colonias y factorías en que nada propio y original se filtra en la desordenada actividad de las llamadas "clases directoras"". (La Víspera. Año 1. N° 2, s.p.)

En la pluma de Atilio García Mellid también viene una reivindicación sobre el "Tigre de los Llanos", Facundo Quiroga: "Facundo sigue siendo bárbaro y analfabeto y sus estupendas atropelladas son puestas como ejemplo de lo que era ¡la fuerza regresiva de las montoneras frente al progresivo avance de las teorías civilizadoras! (...) Los que hicieron esclavos a los pueblos en nombre "del progreso y de la civilización" siguen lanzando sus implacables diatribas contra los caudillos populares y ocultan las páginas de densa argentinidad en que ha quedado el ideario de tan auténticos barones". (La Víspera. Año 1. N° 2, s.p.)

No es casual que García Mellid aborde la figura de Facundo Quiroga, pues éste es un personaje central en la historiografía argentina, a partir de su tratamiento por parte de Domingo F. Sarmiento. Desandar el camino emprendido por el sanjuanino a partir de la dicotomía *civilización y barbarie* aparece como fundamental para la descolonización pedagógica.

Destacamos al mismo tiempo la intención de FORJA de encontrar "hilos de continuidad" entre las luchas pasadas y las presentes. No es que cada lucha por la

liberación es aislada, sino que encuentra antecedentes, influencias, continuidades y rupturas, avances y retrocesos con respecto a las pasadas. El forjismo pone de relevancia esas continuidades y rupturas, la necesidad del pasado para comprender mejor el presente, y no repetir los mismos errores es tarea primordial en su pensamiento.

Revisar el pasado es fundamental para los forjistas. En ese sentido en las publicaciones hay aportes importantes en relación al revisionismo histórico, abordado como una política del pasado, donde se enfrentan intereses como en la política del presente, así expresan con deseo que "en el año X, de la Argentina emancipada, habrá cursos especiales, no solo para la rememoración de los grandes servidores de la patria, sino que también para recordar a sus enemigos, particularmente a los nacidos en el país – lo mismo pudieron nacer en la Conchinchina- que se naturalizaron ingleses de alma bajo la autoridad de la libra esterlina. Se contará por ejemplo que en el entierro de un ta Manuel Montes de Oca, estuvieron representadas más de cuarenta Sociedades Anónimas extranjeras, se recordarán consagraciones de la Cámara de Comercio Británica y servicios abogadiles de Presidentes y Ministros. Se referirán entretelones de misiones y pactos runcimanescos. Al terminar la clase el maestro dirá a sus alumnos: "niños argentinos que no os avergüencen esos recuerdos porque otros varones salaron al país de aquellos hombres". (Argentinidad. Nº 2, pp. 2)

La Argentina bajo su concepción no está emancipada, pues cayó bajo el dominio británico, y aun no logra salir de las garras de este imperialismo. En este sentido, los forjistas proponen una educación sobre el pasado que revise los contenidos desde una óptica popular, no sólo en la rememoración de personajes y hechos con una actitud patriótica, sino también a los que establecieron una estrecha alianza con el imperialismo

de turno para "vender" la patria. Recordar las buenas acciones y hombres, pero también las perjudiciales, de modo de estar atentos en el presente para que no se vuelvan a repetir los mismos hechos. La historia como aleccionadora del presente.

Los forjistas expresan en la publicación periódica bahiense con respecto a asumir una mirada revisionista en relación a la historia: "nosotros creemos en la necesidad de rever la historia. Creemos que la misma no es la relación circunstanciada de los hechos y el anecdotario nutrido de los acontecimientos heroicos. Tampoco la reverencia debida a los próceres y el homenaje tributado a los constructores de la nación. Es eso y algo más. Mucho más fundamental: es hallar el venero oculto del suceder patrio (...) la trabazón profunda de las relaciones de las diversas épocas históricas y los procesos sustanciales y muchas veces cuidadosamente disimulados que condicionan todo fluir nacional trascendente. Revisar, pues, la historia, es labor actual". (FORJA. B.B. Nº 5 pp. 1). Revisar la historia entonces no como una simple actividad intelectual, sino entendiendo que ésta puede servir para orientarnos en el presente.

Más adelante profundizan diciendo que "asistimos en los momentos actuales a un proceso de revisión de la historia oficial (...) conocido es que la parcialización de la que hace gala nuestra historia escrita conduce a una visión, a una perspectiva, que no condice con la realidad vivida por nuestros antepasados y las provincias, y desvía la apreciación valorativa, justa, de los verdaderos creadores de la nacionalidad (y arremeten contra el aparato cultural liberal) la historia oficial que se enseña en los establecimientos educativos o en los actos públicos no es la verdadera (...) no nos asustemos del posible derrumbamiento de muchos ídolos que han obtenido un lugar preferente en la devoción de las multitudes." (ibídem)

Observan los forjistas que en medio de la década infame se está produciendo una revisión del pasado para comprender el presente. Ese "hombre que está solo y espera" que había visto Scalabrini Ortiz, es un hombre o más bien varios que están en introspección, están pensando en la situación de dependencia de la Argentina, en la miseria que rodea todo, y en ese pensamiento avanzan sobre el pasado nacional para encontrar respuestas.

Consideran también que la microhistoria que se pierde en el detalle y no da cuenta de la totalidad del relato, no logra una visión de lo central. Asimismo resaltan que la historia liberal-oficial ha sido escrita desde la óptica de la oligarquía porteña dejando de lado el relato de las provincias interiores.

Sabe FORJA que la visión de nuestra historia del liberalismo oligárquico probritánico aprendida desde los primeros años en las escuelas y fortalecida en los secundarios y universidades se ha arraigado mucho en amplios sectores de la población, se ha hecho carne, naturalizado por lo cual desandar ese camino es tarea difícil, y dolorosa muchas veces, es una labor de *descolonización pedagógica*. Ese *relato falsificado*, pues niega cualquier otra historia, pretende ser el único verdadero y posible.

Los forjistas saben que la lucha no es fácil, y que es larga, saben también que la colonización pedagógica cala en lo más hondo, que no le es ajena, "escribo (dice Jauretche), para hombres que tienen plena conciencia de nuestra condición colonial y que por tanto saben que esto de la emancipación es empresa larga, llena de tropiezos, de desviaciones, de acechanzas y dificultades de todo género; tenemos que batirnos con los imperios más poderosos de la tierra y sus capitales y ellos tienen armas sutiles mucho más eficaces que las bayonetas y las espadas, armas que no detienen el brazo,

sino la voluntad y la inteligencia, armas que no atacan de frente sino que se infiltran, desorientan y agotan". (FORJA. B.B. N° 3 pp. 1)

En el revisionismo histórico forjista, al romper con la dicotomía "civilización y barbarie", se le da visibilidad a diferentes sectores silenciados y/o denigrados por la historiografía liberal como los pueblos indígenas, ponen de relevancia la matanza de esta parte de la población, "recalcamos el exterminio de la población indígena: en 1819 ascendía a 175.000 indios que se redujeron a 20.000 en 1914". (FORJANDO, Año III, Nº 11, pp. 3)

Aborda la revisión de la historia desde una perspectiva de la *Patria Grande*, así Scalabrini sostiene que "la diplomacia británica seccionó el territorio del Virreynato a su antojo. Incitó a los disconformes contra los gobiernos que pretendían resistir las intromisiones extranjeras. Las llamadas Guerras del Brasil y del Paraguay fueron obra de la intriga deliberada". (Reconquista, Nº 1: 6) Es el pasaje del proyecto de la Patria Grande al de las patrias chicas dependientes.

Anuncian en el primer número de Reconquista, que con el periódico saldrá la "Vida del Chacho" de José Hernández. La publicación de dicho libro no es menor para el revisionismo histórico, pues el Chacho Peñaloza es una figura medular en la historia del siglo XIX. En este sentido viene a contrariar la historia legada por la historiografía liberal porteña, sobre todo la parcial visión escrita por Domingo Faustino Sarmiento.

En las páginas de la publicación linqueña forjista se hace presente esta posición revisionista que lleva adelante la agrupación. En este caso, abordando de la figura del Libertador José de San Martín, demuestran cómo su revisionismo no se basa en la anécdota escolar vacía, sino que el análisis del pasado es en tanto sectores

sociales/económicos/políticos en pugna, "en un nuevo aniversario de la muerte del Gran Capitán americano, nuestro homenaje no puede consistir en una mera recordación escolar, como todos lo hacen (...) no nos interesa la relación anecdótica de la vida de un personaje. Lo único verdadero es su ejemplo (...) nos está reclamando y cada vez más perentoriamente, la libertad de nuestra patria y de la América toda por la que tanto luchó (...) Conquistar nuestra independencia absoluta de todos los poderes opresores de la tierra: he ahí el homenaje que las nuevas generaciones argentinas, que marchan tras la bandera revolucionaria de FORJA, le rinden a San Martín"". (FORJANDO, Lincoln. Año 1, N° 1, pp. 1)

Ante el anuncio de la reforma en los planes de estudio y de promoción de los secundarios por parte del gobierno juniano, los forjistas aprovechan, para rápidamente proponer, y hacer énfasis en la necesidad de la reforma de los planes de estudio de la asignatura Historia Argentina, pues los mismos fueron confeccionados durante la década infame, y basan su mirada en lo antinacional.

Asimismo critican los forjistas que de cinco cursos tan solo uno sea de historia argentina y cuatro de historia universal, no por desinterés en relación a la historia universal, sino por considerar que en esa extensión no se puede llegar a un conocimiento profundo de nuestra historia, cuestión central a la hora de entender el presente, estimando que se necesitan al menos cuatro cursos correlativos a lo largo de toda la enseñanza secundaria. Si solo dura un curso se puede hacer solamente una lectura superficial. (La Víspera. Año 1, N° 9)

Miguel López Francés dicta una conferencia en el Club Argentino, reivindicando la figura de Mariano Moreno. Dicha conferencia, a la cual asiste una importante

cantidad de personas, colmando el salón del club, se titula: *Mariano Moreno*, *genio* político y maestro de realidades.

Pone de relevancia allí las ideas de Moreno en tanto la política interna y externa, avizorando el cuidado que habrá que tener el país en relación a Inglaterra. Así sostiene López Francés que Moreno considera la necesidad de una alianza interna fuerte para enfrentar a las potencias coloniales, "se ve así que su objeto es constituir la unidad de la política interna con el propósito de reforzar el poder y la unidad de la política exterior, porque ésta es la que mejor representa la dignidad y resolución de un pueblo". (La Víspera. Año 1, Nº 15, pp. 3)

En *La Víspera* los forjistas ponderan un "viejo trabajo" de Carlos Guido y Spano: "*El gobierno y la alianza*", lo publican en el interior de la publicación, en diferentes números. Se trata de un importante trabajo donde el autor condena fuertemente la política de terror de Bartolomé Mitre, su matanza sobre el interior y la Guerra de la Triple Infamia.

Presentan el texto de la siguiente forma: "el libro cuya publicación iniciamos ahora es casi completamente ignorado. Se explica porque da los antecedentes de la maladada (sic) guerra con el Paraguay hecha por Mitre, a la que Juan Bautista Alberdi rebalsando indignación llamará "guerra de bosta". Carlos Guido y Spano es hoy conocido solo en sus poesías, inocuas desde el punto de vista político. Sus trabajos históricos han sido deliberadamente ocultados". (La Víspera. Año 1, Nº 12, s.p.)

Es significativo que rescaten la figura de Guido Spano y ese trabajo por varias cuestiones. Primero, como indican, Guido Spano es un personaje al cual se oculta una de sus facetas, se rescata las poesías (algunas vacías de contenido), pero se echa

sombras sobre su palabra política e historiográfica. Cometió el "pecado" de meterse con el "Padre de la Historia", eso le valió el ostracismo. Al mismo tiempo es significativo que se rescate una obra crítica de la Guerra del Paraguay, que permanece todavía hoy, en el siglo XXI, olvidada en viejas bibliotecas.

La Guerra de la Triple Infamia resulta un acontecimiento importante en el pensamiento forjista, ya que en la misma se ve el accionar del imperialismo, de la oligarquía pero también del pueblo argentino y latinoamericano, el interior profundo que se levanta para defender las banderas del gobierno del Mariscal Francisco Solano López. Se ven claramente dos modelos de nación posibles. Hay reminiscencias del análisis alberdiano que considera dicha guerra, no como una contienda internacional, sino más bien como guerra civil.

FORJA instala la necesidad de revisar el pasado nacional para orientar las luchas en la década infame contra el imperialismo y la oligarquía local. El revisionismo que crea el forjismo, es un revisionismo nacional-popular, en tanto mira la historia desde la óptica de los sectores oprimidos, latinoamericano, porque considera a la Argentina parte integrante de la Gran Patria Latinoamericana, anti-imperialista, ya que se enfrenta al nacionalismo de los países opresores, y democrático en tanto piensa en la necesidad de terminar con el fraude electoral.

Como decíamos, los forjistas dejan de lado al mismo tiempo la revisión del pasado nacional como mero acto recordatorio. En FORJA la *primacía es la política*, la historia sirve para orientar el presente.

## C) El papel de las universidades

El análisis forjista de la universidad (como las demás instituciones educativas), es a partir de considerar a la misma como un instrumento de la colonización pedagógica. La agrupación pone de relevancia que la institución universitaria se encuentra desligada de las necesidades de la nación, que son a su vez, las necesidades del pueblo.

Cabe recordar y resaltar en este punto que el forjismo hunde sus raíces en la tradición de la Reforma del 18. Varios de sus miembros fueron reformistas. No obstante FORJA como agrupación va a alejarse de la deformación de los principios reformistas. Va a sostener que la Reforma del 18 perdió sus mejores reivindicaciones y objetivos. Se puso de espaldas a la nación.

El forjismo va a rescatar sí, lo que considera son las mejores ideas de la tradición reformista, como la conformación de una conciencia nacional, y no solo nacional, sino más bien latinoamericana, la integración de la universidad al país y a sus necesidades (que son las necesidades del pueblo), la conformación y difusión de una cultura nacional, una noción clara de anti-imperialismo, etc.

FORJA critica asimismo el carácter enciclopedista de la universidad de nuestro país. Asimismo destacan que las universidades argentinas no contribuyen al objetivo que debiera llevar adelante, la conformación y difusión de la *cultura nacional*. Es más, no solo no ayudan a que se forme, sino que lo impiden, y contribuyen a la *denigración de lo propio*, y al debilitamiento de la misma.

FORJA tuvo presencia en las universidades a través de varias organizaciones entre las que se destacan la que desarrolla en la Universidad Nacional de La Plata

(UNLP), donde actúan principalmente Miguel López Francés, Francisco Capelli, y René Orsi; en Derecho de la Universidad Nacional de Buenos Aires (UBA), donde llega a través de la acción de Carlos Maya y Mario Pascale a controlar el Centro de Estudiantes de Derecho y Ciencias Sociales, en la misma universidad también tiene un desarrollo en Farmacia (Tomás Luzzani), y Medicina (Víctor Casabona); en la Universidad Nacional de Tucumán con la figura de Celestino Gelsi; y en Mendoza con Matos Hoyos.

Asimismo en la provincia de Córdoba el forjismo tuvo una actuación importante en la Universidad. Es de destacar que por las características particulares de dicha provincia, sobre todo en relación al radicalismo yrigoyenista en la década infame<sup>74</sup>, toma otra denominación, a saber: Unión Federalista Revolucionaria Argentina (UFRA). Allí aparece la figura de José Caffaso.

A partir de 1939 FORJA tiene como delegado en la Federación Universitaria de La Plata (FULP), a Francisco Capelli, y por la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA), a Mario Pascale. Es a partir de esa base, que sumado a un acuerdo que realizan con el comunismo para impedir el ascenso del socialismo, logran controlar la Federación Universitaria Argentina (FUA), bajo el liderazgo y conducción de Francisco Capelli.

FORJA también pone en consideración una crítica a la autonomía que termina significando que la universidad se ponga de espaldas al pueblo que al fin y al cabo es quien sostiene la universidad a través de sus aportes.

\_

<sup>&</sup>lt;sup>74</sup> Córdoba la gobernaba Amadeo Sabattini, quien no había bajado las banderas del yrigoyenismo, es decir, no se había sumado a la "alvearización" del radicalismo. Para un análisis detallado del Sabattinismo en Córdoba, véase: (Ferrero, 1984)

FORJA considera que la universidad debe estrechar los lazos con las necesidades nacionales, debe integrarse a la nación. La universidad no debe servir (o al menos no debe ser su única finalidad), para el éxito individual, sino que avanzan en el planteo de ponerla al servicio de las necesidades colectivas.

En relación a la universidad en la década infame específicamente, consideran que había una complicidad entre el Régimen y la enseñanza superior, así una característica de la década infame fue la corrupción en "la provisión de los cargos docente, especialmente las cátedras. Estas estuvieron en todo el país al servicio de los hombres influyentes quienes las distribuyeron premiando "servicios" de sus secuaces y correligionarios o las utilizaron para sobornar y poner a su servicio profesionales universitarios inescrupulosos y en disponibilidad". (La Víspera. Año 1, N° 8, pp. 7)

Resaltan asimismo que los docentes nombrados en muchas ocasiones no tenían ni la aptitud profesional, ni ética para dictar clases en nuestras universidades. En la concepción forjista se hace necesario que los jóvenes aprendan con el ejemplo.

Desde *La Víspera* los forjistas se refieren a las universidades, las cuales "debieran ser, a su vez, factores de nuestra defensa y órganos de formación de la cultura de este mundo nuevo, son en cambio, dominadas por las oligarquías, los medios para proliferar juristas, economistas, filósofos y políticos, y toda suerte de justificaciones y auxiliares ilustrados de nuestra impuesta sumisión actual". (La Víspera. Año 1, Nº 4, pp. 3)

Las universidades nacionales en el pensamiento forjista no tienen que formar, como forman, profesionales de espaldas al pueblo y de cara al imperialismo, sino más bien los estudiantes y graduados de nuestras Casas de Altos Estudios tienen que

involucrarse con el pueblo, interpretarlo en sus anhelos, y contribuir al mejoramiento de la calidad de vida del conjunto de la nación.

En el noveno número de *La Víspera*, los forjistas le dedican un importante espacio a la cuestión universitaria, y reproducen un manifiesto de unos pocos años atrás cuando tuvieron una polémica con el entonces Interventor de la Universidad del Litoral, a saber: Jordán Bruno Genta.

A pesar del "apoyo en suspenso", o "apoyo crítico" de FORJA a la Revolución de 1943 que ya mencionamos, la agrupación se opuso fuertemente al Interventor de la Universidad Nacional del Litoral, filósofo de orientación católica, escritor y docente, Jordán Bruno Genta. Para los forjistas, esta intervención de la universidad a cargo de un nacionalista de derecha no le hacía bien ni al proceso abierto el 4 de junio en general, ni a la universidad en particular. Esta intervención obtura la participación de los estudiantes en la vida universitaria.

Recordemos que por este conflicto entre la agrupación forjista y el Interventor de la Universidad del Litoral, y de la publicación de un manifiesto opuesto a la Intervención y muy crítico de su interventor, son finalmente apresados por el Gobierno de Ramírez: Arturo Jauretche, por entonces ya Presidente de FORJA, su Secretario, Oscar Mena, y el Delegado estudiantil Mario Pascale. (Hernández Arregui, 2004)

Cuando Jordán Bruno Genta dicta un discurso con motivo de realizar un homenaje al General José de San Martín, los forjistas encuentra el momento oportuno para realizar un documento crítico del discurso, pero en realidad crítico del modelo de universidad que pretende imponer su Interventor.

FORJA realiza entonces un Manifiesto en el cual critica en forma detallada el discurso de Genta. El manifiesto lo titulan "La falsa opción entre dos colonialismos." El manifiesto fue prohibido, no obstante lo cual se sabe que circuló rápidamente entre los estudiantes. Galasso afirma que el manifiesto: provocó gran revuelo, al ser distribuido en las Facultades, en los últimos días de agosto". (Galasso, 2003: 437)

Lo que expresan los forjistas en el Manifiesto que causó tanto revuelo, es en principio, una crítica profunda al discurso de Genta. Esta crítica se basa en que el entonces Interventor propone una suerte de síntesis superadora entre el positivismo, que se basa para los forjistas, en concepciones europeas, en la importación acrítica de ideas surgidas en el "viejo continente" y el europeo virreinal.

Para los estudiantes de FORJA, Genta olvida la existencia de un pensamiento nacional que encuentra basamento en nuestras tradiciones culturales, que son las tradiciones populares. Al mismo tiempo que es parte de las tradiciones del Continente Latinoamericano. Las dos vertientes de pensamiento con las cuales Genta pretende hacer una síntesis superadora, resaltan los forjistas, son ambas coloniales. Por eso deciden titular el manifiesto de esa forma. Afirman que Genta no comprende que: "Frente a ambas posiciones coloniales, existe una Argentina real, americana, manifestada en los hechos."

FORJA opone en esta ocasión el Pensamiento Nacional-Popular-Latinoamericano a las tradiciones de pensamiento colonialistas, europeístas y a favor del Imperialismo. No es la oposición entre "antiguos y modernos" lo que está en consideración. Destacan en el manifiesto la estrecha ligazón entre la Universidad, el Régimen y el sometimiento del país al extranjero, y la necesidad por consiguiente, de reformular la formación de las Universidades: "FORJA sí conoce las Universidades que han proveído la gran parte de los gobernantes del régimen y a todos los que ahora intentan someter a la juventud a las coyunturas de la cultura greco-romana."

Otra de las críticas que le realizan a la concepción de Genta, es su carácter elitista. Para ellos Genta solo quería que accedan a la universidad un selecto grupo aristocrático. Posición que rechaza de plano el forjismo, aseveran: "no pasaremos en silencio la sugerencia de la organización de castas que el Interventor ha lanzado con no disimulada intención, propiciando que una "juventud escogida" ingrese a las Universidades para "integrar la clase dirigente." Escogida según su desnacionalización, escogida según su desecación en el aprendizaje de la decadencia greco-romana."

Por último en relación al Manifiesto de la Agrupación Universitaria de FORJA destacamos el último párrafo: "dice el Profesor Genta que 'el problema de la salvación del país es principalmente el problema de la inteligencia, porque sólo por la inteligencia conocemos los fines y somos capaces de obrar ordenados a ellos.' Alabanza máxima al bandidaje universitario que ha traficado con todos los bienes de la Nación, formada por inteligencias conocedoras de los fines pero que nunca han sido capaces por la inteligencia de obrar en orden a los fines superiores de la existencia, porque la inteligencia no es fuente de virtudes. (...) No, la sola inteligencia no ha salvado, ni salvará al país; el problema nacional es de conducta y la inteligencia debe estar a su servicio. (...) El país necesita derribar las universidades sin Patria, y no permitir que se establezcan sobre sus ruinas otras universidades sin Patria". (La Víspera. Año 1, Nº 9. pp. 4-5)

Rompe con la idea de la universidad para el éxito individual y propone una universidad al servicio del pueblo. Rompe también con la idea de la autonomía, y

propone la integración de las universidades con las problemáticas nacionales, para arribar a partir de un criterio nacional, a soluciones también nacionales.

Hacen referencia en otra ocasión en relación a la universidad y a la Reforma del 18, sostienen allí que "la lucha por la universidad argentina debe empezar de nuevo y es al cuadro estudiantil al que le corresponde esa tarea", ante la toma por parte de la izquierda liberal de las banderas de la Reforma. (La Víspera. Año 1, Nº 13, pp. 1.)

En su primer número publican un manifiesto de los estudiantes forjistas al pueblo de la Nación Argentina sosteniendo la neutralidad. Destaca Reconquista antes de las palabras del comunicado que el mismo no tuvo espacio en los grandes medios<sup>75</sup>, lo cual se debe a que la causa que enarbolan los estudiantes no es del agrado del imperialismo británico, ni de sus personeros internos.

La declaración reclama la neutralidad por un doble propósito: "preservar a nuestros pueblos de las confusiones que pudieran hacer de problemas que les son ajenos y para la creación de la conciencia emancipadora que asegure para nuestras tierras la independencia de toda dominación extraña y el imperio de la justicia y la libertad". (Reconquista, N° 1: 5) En el comunicado también se critica a la dictadura y ratifica la democracia como legítima forma de expresión de un pueblo.

En ese mismo número se entrevista al forjista Francisco José Capelli, que entonces se desempeñaba como Presidente de la Federación Universitaria Argentina (FUA), por la Federación Universitaria de La Plata (FULP). Allí Capelli expresa que

\_

<sup>&</sup>lt;sup>75</sup> Se indica más adelante: "ese documento de primer orden fue remitido a los principales diarios del país con la pertinente nota en que se solicitaba su publicación. Y ese documento no fue publicado por ninguno de los diarios que a sí mismo se adjudican a cada momento epítetos laudatorios referentes a su honradez de información". (Reconquista, Nº 1: 6)

"el estudiante universitario tiene un deber político ineludible que cumplir para con la sociedad, de lo que se sigue la necesidad, por su parte, de auscultar los problemas vitales del país, procurando estructurar soluciones justas." (Reconquista, Nº 1: 5)

Reconquista sigue de cerca la actividad de la Federación Universitaria en manos de los forjistas. Da la noticia de la exigencia de parte los estudiantes nucleados en dicha federación, de juzgar la actitud de Manuel Fresco, quien se había presentado en la universidad. Los estudiantes forjistas dan cuenta de los antecedentes del Gobernador Fresco y detallan que cuando éste fue a hacer uso de la palabra el salón quedó vacío. Francisco J. Capelli hizo referencia al hecho "la actitud asumida es una reafirmación del sentir reformista, democrático y anti-imperialista de los universitarios de La Plata, que han estado y están, en las avanzadas que luchan por la emancipación económica, política y cultural de nuestra patria". (Reconquista, Nº 11: 4)

Por último mencionamos, para observar la interrelación entre los diferentes espacios al interior de la agrupación que se reproduce en el segundo número de la publicación el Manifiesto de los Estudiantes del núcleo forjista de Derecho y Ciencias Sociales. También desde FORJA (Bahía Blanca), se saluda calurosamente la aparición de Señales Argentinas, de la filial forjista de Mar del Plata. (FORJA. B.B. N° 5 pp. 3)

En fin, FORJA desarrolla un importante papel en el ámbito universitario, ocupando centros de estudiantes, imprimiendo volantes, publicaciones, e incluso conduciendo la Federación Universitaria Argentina (FUA). Los forjistas, ligados a la tradición reformista, pero críticos de lo que devino la misma, procuran que la universidad reclame los mejores ideales de la Reforma del 18, sobre todo en relación a la ligazón de las Casas de Altos Estudios a las necesidades nacionales.

Apuntan a romper el esquema eurocentrista, y enciclopedista, retomar la senda de pensamiento nacional-latinoamericano. Que la universidad contribuya a desarrollar la cultura nacional, al mismo tiempo que mejorar las condiciones de vida del pueblo argentino.

#### D) Medios de Comunicación

El forjismo considera a los medios de comunicación como un instrumento central en la colonización pedagógica, que apunta y logra penetrar sobre todo a los sectores medios, pues son estos sectores quienes se encuentran más relacionados con el aparato cultural oficial. FORJA refiere principalmente en su análisis a las publicaciones periódicas.<sup>76</sup>

Aritz Recalde formula los aspectos centrales de la crítica del forjismo a la prensa con los cuales coincidimos, para la agrupación la prensa "carecía de objetividad en el tratamiento de la noticia, ya que respondía a una lógica predominantemente comercial; era controlado por las empresas extranjeras que lo utilizaban en beneficio propio; era un instrumento para hostigar dirigentes políticos populares y favorecía a los representantes de los intereses del extranjero y de la oligarquía". (Recalde, 2012)

\_

<sup>&</sup>lt;sup>76</sup> Es de destacar, en referencia a los medios de comunicación que FORJA aborda principalmente a las publicaciones periódicas, no tan así a la radio, no porque no piense que la radio también cumpla el mismo papel, sino que la misma no es analizada por el forjismo (vale recordar que la televisión llega años más tarde a nuestro país).

A FORJA, durante los años de su existencia se le cierra toda tribuna periodística, de las miles de conferencias, actos que realizan, menos del 5% han tenido algún tipo de repercusión en la Prensa. (Jauretche, 1976)

Es para destacar en este punto que un forjista que era periodista, Amable Gutiérrez Diez, no tiene ningún espacio en la Gran Prensa para publicar sus artículos, de esta forma, para no perder el hábito de la escritura periodística, Gutiérrez Diez todos los días escribía una nota, y una vez que la terminaba de "tipear" en su máquina de escribir, la retiraba y la rompía. (Galasso, 2009) Esta es la censura de los años infames, y ese es el enorme esfuerzo de los militantes de la agrupación.

Acerca de la complicidad de los medios de comunicación con "El Régimen", establece La Víspera que "en nuestro país y sin necesidad de profundizar, puede advertirse que el periodismo no es libre. Está al servicio de los imperialismos extranjeros, y con la oligarquía argentina, es el más firme aliado del imperialismo económico inglés (...) las informaciones políticas deberán moldearse de acuerdo al basamento económico, y la "veracidad", requisito esencial de toda noticia, pasará a segundo plano (...) Un periódico se cuidará entonces muy bien de publicar informaciones que vayan contra los intereses de los avisadores, y que coinciden con los suyos propios"". (La Víspera. Año 1, Nº 6, s.p.)

La libertad de prensa no existe, sino más bien lo que hay es *libertad de empresa*, el periodista tiene libertad de decir y publicar lo que el dueño del medio de comunicación para el cual trabaja le permite que diga. Los forjistas consideran la necesidad de desarrollar un "periodismo que contemple y exponga su marcha política con un criterio nacional". (Ibídem) Desarrollar periodistas que piensen en nacional, según los intereses de la nación que son los del pueblo.

Es por ello que Germán Ibáñez, para profundizar, argumenta que los forjistas "se interesaron a tal punto por esa crítica, que consideraban como una como una cuestión estratégica que el pueblo argentino entendiese y comprendiese que la libertad de prensa implicaba más concretamente la libertad de empresa, que los periodistas y la empresa periodística representaba intereses, y no un simple afán etéreo de informar al ciudadano". (Entrevista Germán Ibáñez)

### 8.4 Militancia – divulgación

A la agrupación no le es sencillo dar a luz a sus ideas y difundirlas. En la década infame, años de entrega al coloniaje no hay lugar para un ideario nacional-latinoamericano como el de FORJA, así que busca diferentes medios para hacerlo a través de actos, conferencias, afiches, libros, volantes, y la parte que venimos analizando nosotros, las publicaciones periódicas, entre otras formas de difusión.

En el séptimo número de *La Víspera*, realizan una suerte de balance a los 10 años de vida de la agrupación, donde aparece esta cuestión, rememoran: "hemos cumplido diez años de acción ininterrumpida, no es ni un día ni un minuto. Años en que la acción ha sido más intensa que la de todas las otras agrupaciones políticas juntas, porque durante años se han editado centenares de miles de libros, folletos, volantes, boletines, y se han realizado tantas conferencias como casi días tienen estos diez años". (La Víspera. Año 1, Nº 7, pp. 1)

Delia María García en su trabajo ya referido sobre el semanario (García, 2006) realiza un profundo e interesante análisis. El mismo, entre algunos elementos que aporta, realizó una indagación de las cartas de lectores concluyendo que el semanario tenía una amplia difusión en diferentes localidades como referimos anteriormente.

La Víspera es un periódico, como otros, que se agota reiteradamente. Por ejemplo en un número titulan: "La Víspera se agotó otra vez". "La Víspera ha sido un éxito periodístico desacostumbrado en periódicos modestos como son los de opinión. Nuestro tiraje, que nos parecía arriesgadamente excesivo en los dos primeros números ha tenido que saltar a 52.000 ejemplares en el tercero, agotándose". (La Víspera. Año 1, Nº 4, pp. 2) Destacamos el gran tiraje al que se hace referencia.

Poco tiempo después del lanzamiento de La Víspera, la ciudad aparece con numerosos afiches pegados en las paredes que lo atacan: "¡¡Atención Ciudadanos!! El semanario La Víspera es el órgano del peludismo aplastado por Alvear, que intenta resurgir para traernos la demagogia obrerista y nacionalista que hizo las matanzas de la Semana Trágica y de la Patagonia. No la lea. Si es verdadero radical porque debe impedir la vuelta del peludismo. Si es nacionalista porque debe recordar el 6 de septiembre" (Rep. en Scenna, 1983: 366)

Es muy probable que este "ataque" en realidad haya sido una estrategia de promoción de los mismos forjistas. Los que sí atacan efectivamente al semanario son los socialistas, a través de su órgano de difusión oficial, "La Vanguardia" con una nota del 10 de febrero de 1945. (Scenna, 1983)

Lo que es evidente es que *La Víspera* comienza a molestar, inquieta tanto a sectores gubernamentales como del radicalismo alvearizado. Si los afiches acusatorios

fueran del radicalismo alvearizado, lo que no sabían estos alvearistas es que "el tiro les saldría por la culata", en tanto este intento de difamación hizo que el diario tuviera una propaganda inusitada, cooperando para el incremento en sus ventas. También se sabe que esos sectores lanzan rumores entre los vendedores y canillitas que La Víspera había sido prohibida y que no podía venderse más.

En fin, las dificultades para la difusión de las ideas de la agrupación son muchas, sobre todo relacionadas con la poca disponibilidad de dinero. Así los forjistas buscan diversas estrategias para publicitar su ideario y lograr llevarlo al triunfo.

#### 8.5 Unidad Latinoamericana

El forjismo aborda recurrentemente la cuestión latinoamericana. Considera que la Argentina es parte de una totalidad más amplia, de una Gran Patria que va desde México a Tierra del Fuego. Así la lucha por la emancipación nacional se encuentra estrechamente ligada a la lucha por la emancipación latinoamericana. Esas dos luchas no se pueden dar separadas. El nacionalismo de FORJA, además de ser democrático y popular es latinoamericano, y solo la acción de los pueblos puede llevar adelante esa lucha. Elías Quinteros afirma que "el aporte de F.O.R.J.A. a la formación de un pensamiento nacional y latinoamericano es innegable". (Entrevista Elías Quinteros)

Existen entre nuestros países tradiciones compartidas, un idioma en común, luchas similares, etc. En este punto también es importante resaltar que FORJA rechaza de plano el panamericanismo, la unidad de América (incluyendo a los Estados Unidos

de Norteamérica), tutelada por el gigante del Norte. Hay una cuestión en la unidad que es estratégica, ya que consideran que las "patrias chicas" dificilmente puedan librarse de la opresión imperialista y oligárquica.

El análisis forjista en relación a la unidad latinoamericana tiene una fuerte impronta en la historia. Los forjistas cuando buscan "puntos en común", continuidades entre los diferentes países "bucean" en el pasado de cada uno, y consideran que del Proyecto de una Gran Patria Grande de principios de siglo, finalmente triunfó el de las "patrias chicas" dependientes de alguna potencia.

Sudamérica debe avanzar en el proyecto de la Patria Grande, retomar el sueño de Bolívar y San Martín, Roberto Bosch afirma que "Sud-América toda, debe unirse para ello. Tiene ya la responsabilidad de la hora y la de su misión. Su destino será grande, como grande fuera el ideal de su génesis y el sacrificio de su generación original (...) Debe unirse en el mismo sentimiento, porque no debe ignorar que en ello estriba su seguridad, unión que contendría el magnetismo de una gloriosa estirpe de libertadores, con el apoyo de un ideal y la fuerza material de la realidad de 100.000.000 de almas". (Argentinidad. Nº 1, pp. 1).

En la unidad latinoamericana está la posibilidad del triunfo del proyecto emancipador. Como "patrias chicas", segregadas bajo la injerencia de las potencias centrales poca posibilidad de éxito habrá. Ha llegado el momento de avanzar en la unificación. Es reiterado el señalamiento del sacrificio de las generaciones pasadas en lucha por la liberación nacional.

El forjismo cree (y sabe su necesidad), en los gestos heroicos, arrojados, sin pedir nada a cambio. No son solo las ideas que vienen de lo profundo de la Patria

Grande lo que le da valor al proyecto, sino la cantidad de sujetos que integran el suelo nuestroamericano. Esa gigantesca continuidad geográfica, con unidad idiomática, y cultural que es Nuestra América, debe unirse para lograr la definitiva emancipación.

Plantean los forjistas en sus publicaciones este tópico, la *necesidad de la unidad latinoamericana*, en forma recurrente. Queremos resaltar que para la época es un pensamiento, a pesar de tener importantes antecedentes (sin ir más lejos el Gran Latinoamericano Manuel Ugarte, <sup>77</sup> y la Generación del 900 a la que pertenece), que no deja de ser novedoso y de avanzada.

Los forjistas, le dan mucha importancia a los actos callejeros, a la palabra oral al mismo tiempo que la escrita. Reseñan en Argentinidad que "nuestros oradores han llevado al pueblo la palabra de fe y la convicción profunda de que nuestra lucha ha de traducirse en la emancipación política, cultural, económica y social de la Argentina e Indoamérica, para establecer, conseguido ésto, un régimen de auténtica justicia social americana". (Argentinidad. Nº 1, pp. 3).

Es interesante al mismo tiempo que los forjistas enuncien la palabra Indoamérica<sup>78</sup> para referirse a este Continente mestizo, reconociendo/sé en toda una tradición de pensamiento. Resaltamos también la noción de la "palabra de fe", que se hunde en las raíces yrigoyenistas que otorgaba a la política y a su tarea militante una matriz cuasi-religiosa, el apostolado radical.

<sup>77</sup> Cabe resaltar que es justamente Manuel Ugarte una de las personalidades que fuertemente influye al forjismo en la cuestión latinoamericana. Asimismo es de resaltar la influencia de Víctor Raúl Haya de la Torre, los cimientos del MNR boliviano de Paz Estenssoro, el mexicano Cárdenas, etc.

78 .

<sup>&</sup>lt;sup>78</sup> Justamente un personaje de la época, que como decíamos tiene estrecha relación con el forjismo en relación a la cuestión latinoamericana: Haya de la Torre, utiliza la palabra Indoamérica para referirse a Nuestro Continente.

Destacamos asimismo la aparición, que como veremos será reiterada, de las nociones de emancipación política, cultural, económica, social (y la justicia social), en tanto antecedente e influencia en el peronismo, y asimismo la importancia de la emancipación integral, es decir la ruptura con el imperialismo debe ser total.

FORJA rompe con el europeísmo, con la dicotomía legada de la tradición sarmientina *civilización-barbarie* imperante en nuestro país, que *pretende hacer Europa en América*, eliminando el elemento autóctono e imponiendo la cultura extranjera, en ese sentido *civilizar* en la Argentina consistió en *desnacionalizar*.

De esta forma, en su concepción geopolítica: "Argentina no es Europa decimos. Y nuestra palabra es como una novedad en los oídos viejos acostumbrados a la vanagloria estúpida de un europeísmo pagado al precio de las cadenas. Argentina es América afirmamos y a los viejos les resulta disminuyente, acostumbrados por la colonización adoctrinante a mirar por sobre el hombro a los hermanos de historia y destino". (Argentinidad. Nº 2, pp. 1).

En relación a su postura con respecto a la unidad latinoamericana es interesantes observar que los forjistas critican fuertemente el *panamericanismo*, la política de Estados Unidos en relación a Nuestra América en línea con la Doctrina Monroe: "América para los Americanos", cuando más bien era "América (del Sur) para los (Norte) americanos".

En este sentido comentan una declaración de un Gobernador de Puerto Rico sometido a los designios de Estados Unidos que sostenía la necesidad que en su país se re-instale la pena de muerte que había sido eliminada en 1929, bajo la supuesta política de "buena vecindad" del imperio del Norte. Allí los forjistas afirman que en realidad lo

que pretenden es eliminar a la parte de la población portorriqueña que lucha por la liberación del Imperio del Norte. Vale recordar que en los forjistas está fresca la memoria del golpe del 30, cómo el gobierno de Uriburu instaló la Ley Marcial y fusiló compatriotas (sobre todo anarquistas).

FORJA considera que a lo largo de la historia de nuestro continente se han enfrentado al menos dos posiciones claramente delimitadas con respecto a la forma de alcanzar la unidad del Continente: una, el *panamericanismo* impulsado por los Estados Unidos, una unidad tutelada y dominada por el imperio, una forma "sutil" del intervencionismo imperialista; y la otra es la que hunde sus raíces en el proyecto de San Martín y Bolívar, la *Patria Grande*, desde México a Tierra del Fuego excluyendo la injerencia de las potencias<sup>79</sup>.

FORJA no considera la necesidad de tutelajes extranjeros para avanzar en la unidad de los países segregados a principios de siglo XIX. Diferencian claramente la existencia de dos Américas, la del Sur y la del Norte. Ambas contienen un proyecto político-ideológico diferente, y excluyente.

Se hace presente también nuevamente la posición latinoamericanista que asume FORJA, "América debe prepararse en la unión de sus pueblos, para defender su

-

Fe factible observar la influencia del pensamiento de José Martí como del de Manuel Ugarte (como indicamos anteriormente). Profundizamos: en el caso del primero, había expresado: "En América hay dos pueblos y no más que dos, de alma muy diversa por los orígenes, antecedentes y costumbres y sólo semejantes en la identidad fundamental humana. De un lado está Nuestra América y todos sus pueblos son una naturaleza de cuna parecida o igual e igual mezcla imperante; de la otra parte, está la América que no es nuestra". (Martí, José. (1894). Honduras y los extranjeros). Mientras que el segundo, expresó "el continente está dividido en dos porciones distintas, cuyos intereses son inconciliables. Al norte, los que aspiran a unificarlo bajo su bandera; al sur, los que tendrán que levantar su autonomía material y moral por sobre todos los desmayos y todas las disensiones. Son dos mundos rivales y no podemos declinar la responsabilidad de defender lo nuestro". Ugarte, Manuel. (1953). El porvenir de América Latina. Buenos Aires: Indoamérica, página 77.

patrimonio moral y material del posible desborde de unos y otros conquistadores. Debe también en el espíritu del Pueblo, asumir una reconcentración de hondura que le permita una nueva conciencia, erigir las grandes bases de una nación aun no nacida. América debe librar su cuerpo del sometimiento y su espíritu de los venenos prevalidos, para re-hacer aquí la gracia y distribuir fortuna con alegría (...) Es en la fe profunda en lo popular nacional y en lo popular continental donde está nuestro rumbo cierto y digno, donde están todas nuestras iluminaciones de nuestra salvación". (FORJA. B.B. N° 3 pp. 3)

Se observa que la unidad latinoamericana que pregona el forjismo no es desde un punto de vista reaccionario, de vuelta a un "pasado mejor", no es lo fenecido, sino más bien es "germen de futuro". Aquí se diferencia claramente del nacionalismo aristocratizante que pregona una vuelta a un pasado idílico.

La ilusión del forjismo es el proyecto latinoamericano, entiende que como "patrias chicas" es muy dificultosa la liberación de la opresión imperial, expresan que "nada cautiva tanto como el tema Americano. Sur Americano, con sabor a autóctono, a legítimo, a cosas nuestras, de nuestro continente que sueña con un destino común, unido por la lengua, y bajo el signo de una misma constelación". (FORJA. B.B. Nº 2 pp. 3).

Es por ello que es necesario que "forjemos la América joven que hoy tiene la suerte de sufrir toda de los mismos angustiosos problemas. Suerte porque una generación se está educando en la realidad, la más dura pero fecunda fuente de enseñanzas. Nada acerca tanto como eso (...) es indudable que hay una planta espiritual americana o una cultura continental típica en que convergen todos los pueblos desde México a la Argentina, desde el Atlántico al Pacífico, hacinados en una

demanda común, en una misma inquietud, en un mismo impulso". (FORJA. B.B. Nº 2 pp. 8) Nuestra América es una unidad también porque las "patrias chicas" tienen los mismos problemas, y el imperialismo los trata como una totalidad.

Lo de FORJA no son solo palabras, sino que avanza en la unidad estableciendo relación con otros movimientos latinoamericanos, como con el cardenismo en México, el nacionalismo militar boliviano, o bien el APRA en Perú. En una ocasión por ejemplo, el forjista Gabriel Del Mazo dedica su escrito al fundador del APRA Víctor Raúl Haya de la Torre, "numen de la juventud peruana y esperanza de su pueblo, que así como fue estudiante en La Plata, está hoy también de espíritu presente aquí. Cuando con él se evoca la patria incaica, se le concibe como uno de los grandes hijos del Sol de los Andes". (FORJA. B.B. Nº 2 pp. 3)

Tender lazos entre los diferentes movimientos de América Latina parece imprescindible para el forjismo. Recordemos que, como sabemos, un lema forjista es "solo FORJA salvará al país", y uno del APRA es "solo el APRA salvará al Perú".

Rescatan diferentes personajes históricos de la historia latinoamericana silenciados, como en este caso que expresan que "el continente que el olvidado Sandino regó con su sangre, no nació para colonia. Nació para algo grande y eterno". (FORJA. B.B. Nº 4 pp. 2)

Jauretche critica fuertemente la postura del Presidente nicaragüense Somoza en tanto éste le ofreció al gobierno norteamericano 50 mil soldados nicaragüenses para la guerra. Pero resalta que no debe sorprender esta conducta pues "ya se encargó de ofrendar a los Estados Unidos, cuando no era "Good Will" la cabeza del patriota Sandino". (Reconquista, N° 11: 6)

Critica al mismo tiempo la actitud del Presidente Ortíz quien manifestó también la posibilidad del ingreso argentino a la contienda. Pero el pueblo argentino tiene su propia lucha "que es derribar las oligarquías a que lo entregan, los conductores que lo desorientan, y los intereses extranjeros que los explotan". (Ibídem)

Destacan desde las páginas de *Reconquista* la publicación del Libro Blanco en Guatemala, donde se pone en consideración la ocupación británica de Belice, "se trata de una cuestión que pudiera llamarse las Islas Malvinas de Centroamérica". (Reconquista, N° 3: 4)

Es la ruptura del esquema sarmiento de *civilización y barbarie*, como decíamos anteriormente, donde lo civilizado es lo ajeno y lo bárbaro lo local, dicen los forjistas "aquello que viene de afuera con patente de bueno después de un rotundo fracaso no puede servirnos más que para sufrir en carne propia lo que otros tuvieron que sufrir. Tenemos una historia que nos enseña lo que nos lleva al error y lo que es necesario evitar". (FORJA. B.B. Nº 4 pp. 2)

Los forjistas de Rojas le piden colaboración para el segundo número del periódico a un "viejo amigo", el Teniente Coronel Roberto Bosch, la cual llega desde Montevideo. El mismo indica que es necesario avanzar tendiendo lazos solidarios entre los países de nuestro Continente, "debemos orientarnos con el instinto del baquiano criollo, sólo Patria adentro, apretados todos los pueblos del Continente, que como el nuestro, hayan originado en su latinidad criolla, el secreto de su grandeza en la altivez y libertad". (FORJANDO, Año I, Nº 2, pp. 1)

FORJA apoya desde sus publicaciones a la *Revolución Boliviana*, denuncia la presión del Departamento de Estado a la misma. Veamos una entrevista a Paz

Estenssoro, luego de producida la revolución de fines de 1943, la cual es reproducida por el semanario forjista, *La Víspera*.

Le preguntan al mismo acerca de si existe algún partido, movimiento que pueda encontrar similitud con el movimiento nacionalista boliviano a lo que contesta: "posiblemente FORJA, de la Argentina, es el que más cerca se encuentra de nosotros, en lo que a principios se refiere (...) la recuperación de la riqueza, por ejemplo. El movimiento nacionalista aspira a que la explotación de la riqueza quede en el propio país. Tenemos contacto también, en que ambos proclamamos la intervención constante del individuo en las cosas del estado, mediante el ejercicio de una límpida democracia". (La Víspera. Año 1, N° 8, pp. 6-7)

Denuncia asimismo la presión yanqui sobre la revolución y sobre las relaciones del gobierno revolucionario boliviano con nuestro país. Así afirma que "es la política prepotente del Departamento de Estado de Estados Unidos la que impide que la nación hermana recobre en lo político, la armonía y la tranquilidad; y es esa política, también la que obstaculiza el cauce normal de las corrientes económicas que pronto fortalecerían extraordinariamente nuestro intercambio comercial y cultural con el país hermano". (La Víspera. Año 1, Nº 7, pp. 7)

En el número 9 de reconquista se reproduce un manifiesto de FORJA. En el mismo se aborda la cuestión latinoamericana, en tanto la necesidad "de instaurar la unión efectiva de las naciones de América para realizar los actos fundamentales de su emancipación". (Reconquista, N° 9: 7)

Es que la desunión hace posible la expoliación extranjera. Refiere que FORJA surgió como una necesidad nacional, y para que el radicalismo retome su senda

histórica. También hace algunas consideraciones en relación a la escuela y la colonización pedagógica, en tanto la institución escolar "deforma" las mentes de los niños con historias tergiversadas, donde por ejemplo se enseña que los servicios públicos fueron realizados por el capital extranjero, haciendo ignorar que fue obra de los nativos y los inmigrantes. Las instituciones tienen que tomar un carácter latinoamericano.

En fin, FORJA se enmarca en la mejor tradición del latinoamericanismo. Rechaza la unidad bajo el tutelaje yanqui (o cualquier otra potencia), como el panamericanismo o la Doctrina Monroe. FORJA apunta a que Indoamérica, como la llaman reiteradamente, reconociendo una tradición mestiza, sea plenamente soberana y ajena a cualquier imperialismo.

El forjismo quiere que nuestro continente cree categorías propias de pensamiento y acción. La unidad pregonada viene por puntos en común: historia, lengua, tradiciones culturales, etc., como asimismo por oposición al imperialismo. La agrupación entiende que solo con el proyecto de la Patria Grande puede liberarse nuestro país, ya que los enemigos son muy poderosos.

## 8.6 Recursos naturales y soberanía nacional

La soberanía sobre los recursos naturales es un tópico que también aparece en el ideario forjista y que se observa en sus publicaciones periódicas. Para los forjistas los

recursos naturales se ligan a la cuestión de la soberanía nacional. La agrupación considera la necesidad que los mismos sean propiedad exclusiva de la nación.

En este tema FORJA encuentra, entre otras, una doble influencia: por un lado, se liga a la tradición yrigoyenista en tanto la creación de YPF, y la ley de nacionalización de toda la estructura petrolera que queda trunca por el golpe de estado de 1930; y por otro lado, estrecha lazos con el ideario mexicano, por la nacionalización del petróleo, y con el Gobierno de Lázaro Cárdenas. Los forjistas consideran que en México hay un ejemplo que la Argentina debe seguir. FORJA así podemos entenderla como una antecedente del artículo 40 de la Constitución del 49 del peronismo<sup>80</sup>.

De esta forma, luego de reproducir una declaración de un británico con intereses en el negocio petrolero que indica su interés en el petróleo argentino, dada la nacionalización de dicho recurso ocurrida en México por el Presidente Cárdenas, los forjistas encienden el llamado de alarma: "es decir que ante la actitud resuelta y firme del pueblo mexicano y de su gran Presidente General Cárdenas, de emanciparse del yugo de las compañías inglesas y norteamericanas volviendo al dominio de la nación sus yacimientos petrolíferos, los ingleses que nada tienen allá que hacer, intensifican la explotación de los pueblos que, como el nuestro, se hallan indefensos y entregados por sus oligarquías vende-patrias". (Argentinidad. Nº 2, pp. 2)

-

<sup>&</sup>lt;sup>80</sup> Hay una relación entre la Constitución Mexicana del 17, y la del 49 del peronismo, sobre todo en el artículo citado. Scalabrini, entre otros, participa de la creación del mismo. Para un estudio de la Constitución del 49 véase: Azzali, Javier. (2014). Constitución de 1949. Claves para una interpretación latinoamericana y popular del constitucionalismo argentino. Buenos Aires: Punto de Encuentro. También: Koening, Marcelo. (2015). Una Constitución para todos. Una Interpretación del pensamiento de Sampay, la constitución de 1949 y la concepción peronista de la función social de la propiedad. Buenos Aires: Punto de Encuentro.

Los recursos naturales, y la necesidad de la posesión de éstos por parte de la nación aparece recurrentemente en las publicaciones forjistas. De origen yrigoyenista la agrupación, con esa posición no podía dejar de ponderar la figura de Enrique Mosconi <sup>81</sup>. Los forjistas reseñan la dirección de Mosconi al frente de YPF, considerándola como excelente, y tendiente a desalojar a las empresas extranjeras del mercado de hidrocarburos, y cómo esa política cambia radicalmente a partir del golpe de estado de 1930, titulan el artículo: "La entrega de YPF. Modificación de una auténtica política petrolera". (FORJA. B.B. Nº 5 pp. 3) También publicitan en el tercer número de la publicación bahiense un libro referido a la cuestión petrolera, a saber: "Argentina Petrolera de 1943", cuyos autores son Sadi Mozo, y Jaime Bermejo.

Rescata FORJA las figuras de Yrigoyen y de Mosconi en relación a la defensa irrestricta de la soberanía petrolera. En este sentido, afirman que el primero tuvo la "visón certera sobre el porvenir del país y el desarrollo de nuestra economía (...) todos los intentos de los imperialismos en procura de adueñarse de la riqueza petrolífera argentina estrelláronse contra la férrea vocación patriótica de Yrigoyen (y) el General Mosconi, con certera visión de lo que el petróleo iba a significar para el país imprimió un grande y definitivo al desarrollo de esta incalculable riqueza". (La Víspera. Año 1, Nº 1, pp. 4).

En la misma nota critican que en el día del petróleo no se haya recordado a Mosconi, ni a la figura de Yrigoyen. No obstante consideran lógico que "El Régimen" no recuerde a estos pro-hombres en relación a su política petrolera soberana, mientras

<sup>&</sup>lt;sup>81</sup> En una carta con motivo de la donación de unos libros de Mosconi, los forjistas le escriben a las hijas de éste "en mi carácter de Director de la Biblioteca de FORJA a fin de hacerles llegar las expresiones de nuestro agradecimiento por la donación de los ejemplares de las obras "El petróleo argentino", y "Dichos y Hechos" del malogrado General don Enrique Mosconi". (Carta del Director de la Biblioteca de FORJA a María y Ernestina Mosconi. 28/1/1940. En Fondo Darío Alessandro (DA))

hace años que se vienen entregando las riquezas nacionales. FORJA retoma la mejor tradición del yrigoyenismo en materia petrolera, y además encuentra una fuerte influencia, como decíamos, en el caso del mexicano Lázaro Cárdenas.

FORJA profundiza varios aspectos a partir de esta influencia (entre otras cuestiones), y considera que los recursos naturales (fundamentalmente se refieren al petróleo), deben ser propiedad de la nación, como indicamos, pero para fomentar la independencia económica, es decir, para industrializar y contribuir a romper con el país semi-colonial. Los recursos naturales también son abordamos como necesarios para instaurar una defensa nacional efectiva.

#### A) Neutralismo

FORJA, como ya vimos, hace énfasis en la necesidad de avanzar en la conformación de un pensamiento propio. Consideran que los *problemas argentinos se enfrentan con criterio argentino*. Hay que romper la subordinación al pensamiento extranjero, y mirar nuestros problemas desde aquí, es decir, mirar desde la Argentina, como parte integrante del Continente Latinoamericano, y sabiendo de nuestra condición semi-colonial. Si erramos el punto de partida para el análisis solo podemos equivocarnos.

No es, como indicamos, que el forjismo rechace cualquier pensamiento surgido en otras latitudes, no es una cuestión geográfica el pensamiento nacional, sino más bien se liga a las necesidades nacionales, y su posible solución según nuestros propios intereses.

Así cuando estalle la Segunda Guerra Mundial (e incluso tiempo antes que estalle la misma), FORJA fija un posicionamiento neutral. Esa posición es consecuente con su raíz yrigoyenista, ya que cabe recordar que Hipólito Yrigoyen fijó una posición similar ante la Primera Guerra Mundial.

Los forjistas consideran así que la única posición plenamente soberana es no estar con ninguno de los dos bandos. Piensan que la Argentina nada tiene que ver con un conflicto inter-imperialista, por ello adopta esta posición neutral en la contienda. Una postura harto complicada a sostener ante las presiones de uno y otro de los bandos<sup>82</sup>.

Entonces, FORJA sustenta este neutralismo ante la Segunda Guerra Mundial como la única postura genuinamente argentina. Así y en relación a la posición nacional forjista, critica desde Argentinidad a la pseudo-izquierda argentina, preguntándose si es: "¿Argentino el periodismo de izquierda de los pedantes, que nos aconseja ponernos al servicio de los amos actuales — los imperialismos plutocráticos — por temor a los futuros en lugar de trabajar contra todos, y que para saber qué se debe opinar sobre el hambre de los argentinos tiene que esperar a que el correo traiga la última consigna o en qué libro de la Europa conquistadora está contenida la solución doctrinaria?". (Argentinidad. Nº 1, pp. 1)

\_

<sup>&</sup>lt;sup>82</sup> Jauretche le declara a Norberto Galasso por ejemplo acerca de Ramón Doll que se acerca al fascismo: "¡Pobre Doll! Es fácil acusarlo ahora por volverse fascista, pero era muy difícil resistir, por aquel entonces... Era muy difícil no quebrarse ante la presión de los dos imperialismos que se disputaban el mundo". (Galasso, 1989: 123)

Oponer el libro nacional al extranjero pide FORJA. El libro nacional no por origen geográfico, sino más bien con correspondencia con las necesidades e intereses nacionales. Esta concepción de FORJA busca que los argentinos no se pierdan en causas lejanas, y que no conllevan ningún beneficio para los humildes de la patria.

En ese mismo sentido avanzan los forjistas en la necesidad de construcción de una posición nacional, y dejan en claro que se oponen a la agrupación de derecha a izquierda, por eso expresan "Argentino es lo que hace FORJA. Estamos solos en la lucha; como lo está el criollo – venga de gringos o de nativos – que de pata al suelo espera alguien que lo vaya juntando con sus iguales para pelear la partida en la que están todos los otros, derechistas, centristas, izquierdistas (...) los que quieren que la pelea se haga por cosas que no son argentinas". (Argentinidad. Nº 1, pp. 1).

Véase asimismo la nueva referencia a lo local, anteriormente veíamos la referencia al gaucho, con sus cuchillos y lanzas, ahora al criollo. Los forjistas quieren rescatar lo propio, los elementos que nos dan rasgos distintivos como una comunidad autónoma, como una nación. Al mismo tiempo, resaltamos que esas referencias no son a cualquier sector social de la patria, sino justamente a los sectores populares, desde donde el forjismo pretende construir, no desde arriba, sino por lo bajo.

Tanto estar con el nazismo como con el bando aliado son posiciones que nos reafirman como países dependientes, así afirman los forjistas desde Lincoln que "los que están conformes con que sigamos siendo una colonia, una patria perdida, un pueblo pobre, hambriento y sin esperanzas, una nación inexistente en la esencia, gobernada por oligarquías fraudulentas al servicio de ese capitalismo explotador, ahí tienen la causa extranjera de Norteamérica o Inglaterra para enrolarse. Los que quieran cambiar de amos, variar el destino de la riqueza argentina –siempre hacia

fuera- reemplazar la bandera bajo la cual se nos explote por otra que nos explotará y nos deshonrará de idéntica manera, ahí tienen la causa del nazismo alemán o del fascismo italiano". (FORJANDO, Lincoln. Año 1, N° 1, pp. 1) En términos jauretcheanos no se trata de cambiar de collar sino de ¡dejar de ser perros!

En el segundo número de FORJA. Boletín de la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina, los forjistas hacen referencia a la neutralidad: "A usted, señor patriota, que anda imaginando conflictos internacionales con pequeños países vecinos, le decimos: ¡Sí, hay una guerra en perspectiva, pero no contra los que usted supone o quiere, sino contra las grandes naciones que nos esclavizan y nos corrompen!". (FORJA. Bs. As. Nº 2, pp. 2) Es un llamado a no enrolarse en conflictos ajenos al mismo tiempo que luchar contra el imperialismo. Eso se revela primero en el orden de las prioridades de su ideario.

Ante la posibilidad de la ruptura de la posición neutral en la Segunda Guerra Mundial, alerta el semanario: "el pueblo argentino no quiere la guerra". (La Víspera. Año 1, Nº 11, pp. 1) En su último número, antes del cierre por parte del gobierno, expresan: "General Farrel, ¡queremos morir aquí! (...) Ni Moscú, ni Washington, ni Río de Janeiro pueden humillarnos. No nos humillemos por monedas. No nos humillemos por peligros. No hay peligro mayor que el de la indignidad. Para cubrirla, en parte, la guerra no tiene que ser comedia. Hay que mandar a los argentinos a morir. ¡Y morir por morir, queremos morir acá, defendiendo lo nuestro!". (La Víspera. Año 1, Nº 15, pp. 1)

La política neutral sostenida por FORJA durante la Segunda Guerra Mundial va de la mano de la tradición yrigoyenista que había sostenido una posición similar en el primer conflicto mundial. Al mismo tiempo este neutralismo se liga a la soberanía nacional, pues es la única decisión ajena a las injerencias externas, y que implica que el país no se mezcle en conflictos ajenos.

Los forjistas dejan en claro esta relación, argumentan: "pelear por y para nosotros implica repudiar la injerencia extraña en nuestra propia vida, desechar por falsos los rótulos con que se encubren nuestros dominadores actuales o los que aspiran a sucederlos, encerrarnos en nuestra voluntad firme y obsesionada de obtener nuestra soberanía plena, de reconquistar esta patria que fue entregada, de rescatar nuestra riqueza, y nuestra economía para constituir un pueblo libre y feliz para nosotros y para quienes nos sucedan". (FORJANDO, Lincoln. Año 1, Nº 1, pp. 1)

#### B) Industrialización

En este punto, es importante resaltar que el forjismo se distancia del radicalismo yrigoyenista. Recordemos que Hipólito Yrigoyen no proponía la industrialización para la Argentina, sino que su concepción era la de un país agro-exportador, no piensa en la necesidad de la ruptura del país semi-colonial. Yrigoyen se mantiene en los límites del nacionalismo agrario.

En cambio FORJA va a comenzar a pensar en la necesidad de la industrialización del país<sup>83</sup> para lograr la independencia económica, si no sos una nación

\_

<sup>&</sup>lt;sup>83</sup> La historiografía sobre FORJA se ha detenido en este punto, y generado debates en torno a la cuestión. En el mismo intervienen Juan José Hernández Arregui, Miguel Ángel Scenna, y el mismo Arturo Jauretche. El primero sostiene que en FORJA no existía un pensamiento industrialista, y los otros dos argumentan lo contrario. Nosotros seguimos el camino de los últimos. Para un abordaje del debate véase: Godoy, Juan (2015). *La FORJA del nacionalismo popular. La construcción de una posición nacional* 

con una industria desarrollada, siempre se va a depender de otro país con un mayor nivel de desarrollo industrial.

En este sentido Germán Ibáñez afirma y puntualiza que "si tuviéramos que darle un rasgo distintivo, le pondríamos este énfasis: FORJA fue de manera clara y explícita una corriente anti-imperialista, en el sentido que al planteo de un mayor intervencionismo económico le sumó un discurso clarísimamente anti- imperialista, donde se sindicaba a una potencia, concretamente Gran Bretaña, como la potencia que limitaba las posibilidades de desarrollo de la Argentina". (Entrevista a Germán Ibáñez)

En las publicaciones periódicas el tema no aparece en forma recurrente, al menos directamente, pero sí hay algunos párrafos dedicados al respecto. Miguel López Francés puntualiza en relación al tema que "hay pues una política de represión y sofocamiento impidiendo la industrialización de los países sometidos. Nuestro país, consecuentemente, fue organizado dentro del sistema imperial inglés destinándosele a ser el proveedor de materias alimenticias". (FORJA. B.B. Nº 2 pp. 4).

Aquí aparece claramente cómo FORJA comienza a avizorar la necesidad de la industrialización, observa que para romper con la dependencia se hace necesario avanzar en este sentido, estas cuestiones serán, entre otras claro está, las que hagan que FORJA se vaya "alejando" del radicalismo yrigoyenista.

Es por estas razones que "América debe emanciparse de la economía extranjera. Cuidemos lo americano, que vale mucho: cuidemos la planta-hombre

en la "Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina" (FORJA). Buenos Aires: Punto de Encuentro, pp. 324-334.

americana, rica y generosa. Esto debe ser religión. América es anti-imperialista". (FORJA. B.B. Nº 2 pp. 8)

# C) La ruptura con el anti-militarismo abstracto

FORJA, como ya sabemos a esta altura, se lanzó a construir un pensamiento que fuera original. Se preocupó por reflexionar desde un conocimiento situado, desde la realidad nacional, para construir categorías nacionales que nos permitan pensar "sin anteojeras". Romper con la idea que lo de afuera es mejor que lo propio, y crear nuestra propia voz.

En este sentido, su abordaje de la cuestión militar no está exento de este esquema de pensamiento. Así consideran que las fuerzas armadas pueden cumplir un rol de afianzar la dominación, o bien de contribuir a la liberación nacional. Eso, argumentan los forjistas, se demuestra o puede observarse a lo largo de nuestra historia.

Más específicamente, piensan que las fuerzas armadas en un país semi-colonial, pueden ayudar a romper las cadenas del imperialismo. Estas fuerzas armadas, no tan ligadas al aparato cultural oficial, pueden forjar una conciencia más nacional, y también ligada a la industrialización.

Esa línea nacional se manifiesta desde las entrañas mismas de las luchas por la emancipación nacional y latinoamericana. El ejército de San Martín, las armas utilizadas para la liberación continental, la negativa a ser usado para reprimir en el

orden interno, asimismo las montoneras del siglo XIX, el pueblo en armas, como los militares industrialistas como Savio o Mosconi.

Es de destacar que el forjismo desde antes de su nacimiento tenía lazos con sectores de las fuerzas armadas yrigoyenistas en línea nacional. Son estos sectores los que entre los años 1930-1934 van a producir una importante cantidad de levantamientos, no exclusivamente militares, sino cívico-militares. En esos levantamientos van a participar varios de los que iban a conformar FORJA. El más conocido, importante, y con participación forjista es, sin dudas el de Paso de los Libres<sup>84</sup>.

El análisis de las Fuerzas Armadas tiene un espacio en las páginas de *Señales*. El de FORJA es un ideario profundamente original y desprejuiciado. En este caso, no cae en un anti-militarismo abstracto, sino más bien analiza la institución teniendo en cuenta su complejidad. Las Fuerzas Armadas en abstracto no dicen nada, hay que analizar en cada momento histórico a qué sector y fuerzas responden.

Como decíamos, en un país semi-colonial las fuerzas armadas pueden cumplir un papel importante en la ruptura de ese orden. Pregonan por unas Fuerzas Armadas en línea nacional-popular y latinoamericana. Sostienen los forjistas "los que creemos que la razón está de nuestra parte y aspiramos al bienestar del pueblo y a cultivar un verdadero cuerpo nacional, querríamos que los hombres de armas estén instruidos de nuestras necesidades, sepan de las angustias, decrepitudes y esperanzas del pueblo argentino sean los más instruidos de los argentinos, sabedores de economía, duchos en descubrir las trampas con que los economistas modernos encadenan a los pueblos sin

\_

<sup>&</sup>lt;sup>84</sup> Abordamos esta cuestión en el apartado acerca del surgimiento de FORJA, al comienzo de nuestro trabajo.

derrotarlos en los campos de batalla, perspicaces para conocer a los gobernantes que maniobran en la venalidad y esgrimen la corrupción como un arma". (Señales. 9/10/35. Rep. En Galasso, 2008: 178).

Fomentar y anudar lazos con esa línea que sostiene una política nacional se revela fundamental en nuestro país. Los forjistas, de esta forma, van a intentar establecer contactos con sectores de las fuerzas armadas sobre los que puedan influir. Esa política se va a acrecentar, y más específicamente se va a desarrollar con cierto grado de éxito a partir del año 1943, y más aún con el advenimiento del peronismo. En lo que confían los forjistas es en una *alianza entre el pueblo y el ejército*.

#### 8.7 Acerca de la Revolución de junio del 43

Tiempo antes de la Revolución del 4 de junio de 1943, el forjismo venía haciendo el análisis que la bandera del radicalismo ya estaba agotada (en 1940 cabe recordar, se levantó la cláusula que obligaba a ser afiliado radical para afiliarse a FORJA), y también comienzan a visualizar la posibilidad que un sector de las fuerzas armadas en línea nacional se haga cargo del gobierno para comenzar una reparación histórica que ponga fin a la década infame.

FORJA moviliza al Congreso de la Nación unos 300 militantes, y un joven Darío Alessandro da un discurso en que sostiene que la década infame ha terminado ese mismo día (Galasso, 2003). Y esa mañana emite una declaración como agrupación en

que apoya el movimiento, y pide por la emancipación económica y la justicia social. (Declaración 4 de junio de 1943. En FDA)

En su concepción es necesario que la revolución de carácter militar se nutra de pueblo. Cuando el gobierno realiza medidas en línea nacional el forjismo las apoya, y cuando hace políticas reaccionarias o anti-nacionales las critica (como en el caso de la universidad que ya vimos en el apartado correspondiente).

Hay que resaltar que las medidas del gobierno son contradictorias, y FORJA procura llevarlas a "buen puerto". En esos años el forjismo profundiza su relación con sectores del gobierno, y especialmente con la figura de Perón. Germán Ibáñez considera que como "FORJA ya desde 1940 había tomado una decisión que implicaba una ruptura orgánica con la UCR. El golpe del 43, facilitó que FORJA buscara otro camino político, mirando este movimiento y la figura de Juan Perón". (Entrevista Germán Ibáñez)

También Juan Francisco Martínez Peria afirma que "FORJA ve con relativa esperanza el golpe y promueve una política de acercamiento y hay un intento de no quedarse como espectadores, sino de intervenir en las políticas del gobierno. En ese momento se da una etapa muy interesante donde se relacionan con Perón, Mercante y otros militares buscando influir de alguna manera. Perón les da un lugar y se establece un rico vínculo entre él, Jauretche y otras figuras forjistas que redunda en diferentes proyectos y propuestas (el estatuto del Peón, el proyecto de nacionalizar los FF.CC., la intervención en Buenos Aires a manos de FORJA, etc.)". (Entrevista Juan F. Martínez Peria)

De esta forma, debemos decir que el forjismo toma un posicionamiento en relación a la Revolución del 43 que es el de un apoyo "en suspenso", apoyar en tanto da por terminada la década infame, pero influenciar para que la *revolución se vuelva popular*.

FORJA reclama la presencia del pueblo ante el movimiento del 4 de junio. A poco más de un año de los sucesos establecen que "no puede haber revolución sin resonancia popular; y que todo intento constructivo y revolucionario fracasará irremediablemente, a pesar de la buena voluntad que anime a sus ejecutores, mientras no se considere adecuada la intervención del pueblo en ella por medio de sus reales representantes". (FORJA. B.B. Nº 6 pp. 1).

Se hace clara la posición forjista acerca de que la construcción política revolucionaria se hace conjuntamente con el pueblo, dejando de lado todo vanguardismo iluminado. Llenar la revolución de contenido popular para que no fracase.

Para FORJA no hay nación sin pueblo. El país se construye desde abajo. Arremete Jauretche contra los que "creen que el país se hace por arriba y por decreto y que no saben distinguir entre sus generosas pasiones por el país y su pasión de resentidos con el idioma distinto que este habla". (FORJA. B.B. Nº 3 pp. 2)

Exige FORJA superar la "antojadiza pretensión de hacer la revolución desde arriba y derivando la mira hacia el pueblo, esta revolución se hallará a sí misma". (FORJA. B.B. Nº 6 pp. 2). Hay que trabajar en el seno del pueblo, involucrarse en sus luchas, ser parte de las mismas.

El proceso de cambio no puede quedar solo en lo discursivo. Los forjistas si bien reclaman la construcción de un gran *frente nacional*, el lugar principal en este frente lo ocupan los trabajadores, "así como es evidente la presencia en el plano político de las masas obreras, absurdo sería creer que la resolución de los problemas del trabajo pueden ser postergados o desvirtuados bajo una capa verbalista". (FORJA. B.B. Nº 4 pp. 1)

Hay que avanzar en medidas concretas de mejoramiento de la situación de los trabajadores de nuestro país. El advenimiento de todos los sectores que se enfrenten a la política imperial y oligárquica de forma de romper con el país semi-colonial definitivamente, pero eso no debe llevar al engaño de sectores arribistas, pues es claro que la transformación va de la mano de los sectores trabajadores.

Importante también es resaltar (y recordar del anterior apartado), que FORJA rompe con el *anti-militarismo abstracto*, y considera que las Fuerzas Armadas son una institución que bien pueden servir para afianzar la dominación, o para resquebrajarla. *Per se*, las Fuerzas Armadas, como cualquier institución, no dicen nada, hay que analizar su contenido.

Sin esta posición con respecto a las Fuerzas Armadas, difícilmente el forjismo podría haber apoyado críticamente e intentado de orientar hacia lo popular a la Revolución del 43 de carácter militar, y asimismo desintegrado finalmente dejando en libertad de acción a sus afiliados para sumarse el peronismo naciente que se manifiesta como una *alianza* entre las *fuerza armadas y el pueblo argentino* (a los que también se suma una tenue burguesía nacional).

Se entiende este posicionamiento también porque FORJA no piensa a partir de esquemas abstractos, sino que se interioriza en la realidad nacional, construye a partir de ésta, de lo que tiene, no de lo que desea tener. No busca adaptar la realidad al esquema sino al revés, el esquema debe encontrar ligazón y servir para interpretar la realidad.

Fruto de no pensar desde esquemas abstractos, y además de *pensar en nacional* es que FORJA se plantea (como ya vimos), neutral ante la Segunda Guerra Mundial, en este caso publican los forjistas una nota en la misma publicación, bajo el título "*Nuestra neutralidad Argentina*". (FORJA. B.B. Nº 2 pp. 5)

FORJA también tiene una lectura profunda de los sucesos históricos de nuestro país y de América Latina, donde las fuerzas armadas han cumplido, no pocas veces, un papel en pos de la liberación nacional. Publican por ejemplo en su publicación bahiense (FORJA. B.B. Nº 3 pp. 2), un volante de la Asociación de Reservistas de Bahía Blanca, la cual busca sujetos dispuestos a integrarse a esta asociación que tiene como finalidad la defensa nacional, una reserva de nuestras Fuerzas Armadas.

En fin, una nueva relación con el gobierno se abre a partir de la Revolución de junio de 1943. FORJA, que durante ocho años había visualizado al enemigo en el gobierno y combatido al mismo de todas las formas posibles, ahora se encuentra en una nueva etapa, ya no es el enemigo el gobierno (aunque dentro del mismo haya personajes que sí lo sean).

La política con este nuevo gobierno tiene que ser diferente. FORJA no quiere perder su independencia, así considera hacer un "apoyo crítico", aplaudir y apoyar lo que piensan está bien, y criticar lo que está mal. Mientras, incrementar la relación con sectores del gobierno, sobre los cuales se pueda influir con su ideario.

Aquí las publicaciones periódicas "juegan" un rol importante, en tanto son útiles para difundir las ideas por las que vienen bregando hace años entre los miembros del gobierno, sindicatos, etc. que consideran plausibles de encausar la política nacional hacia el quiebre definitivo del país semi-colonial.

#### 8.7.1 Nacionalismo

FORJA encuentra una de sus fuentes en el nacionalismo, más precisamente en el *nacionalismo popular*. En este sentido, vale aclarar (y remarcar algunos términos tratados al comienzo), el panorama acerca del nacionalismo a partir de las consideraciones de Hernández Arregui (2004b).

Dicho autor considera que el nacionalismo es un término complejo. Así, diferencia claramente el *nacionalismo de los países opresores* del de los *países oprimidos*, mientras el primero es un nacionalismo expansivo, el segundo es uno defensivo, se defiende, levanta banderas nacionales contra el avance del imperialismo.

También precisa el autor que al interior del nacionalismo de los países oprimidos, se debe diferenciar un nacionalismo oligárquico, de uno popular-revolucionario. Lo que diferencia a éstos, es el sector social que lo proclama. Ahora se comprende mejor por qué decimos que *FORJA es un nacionalismo popular*. Incluso debemos agregar un *nacionalismo-latinoamericano*, ya que apunta a restablecer la Patria Grande (como vimos en el correspondiente apartado).

Es más, FORJA procura diferenciar su nacionalismo o posición nacional del nacionalismo oligárquico con importante presencia en los años 30's, y fuerte expresión durante el gobierno de José F. Uriburu. Los forjistas se preocupan por precisar la cuestión y no dar lugar a "malos entendidos". Maximiliano Pedranzini asevera al respecto que "FORJA es mucho más que nacionalismo, tomando en cuenta que el nacionalismo en las naciones periféricas y particularmente en Argentina, tiene varias tendencias y FORJA ha tenido la notable capacidad de trascender a todas ellas inaugurando una nueva tradición, algo superior y superador a todas estas tendencias del nacionalismo, que es el Pensamiento Nacional. Ergo, FORJA es sinónimo de Pensamiento Nacional". (Entrevista Maximiliano Pedranzini)

Consideran así que dos términos como los de *nacionalismo* y *democracia*, que se han presentado como opuestos, antitéticos, en realidad están estrechamente vinculados, "declararse nacionalista para mucha gente implica confesarse enemigo de la democracia, es decir, del gobierno del pueblo en su beneficio". (FORJANDO, Año II, Nº 10, pp. 1) Incluso para algunos, implica ser partidario de regímenes brutales, sobre todo de los fascismos europeos. Esto es absolutamente falso en la concepción de FORJA.

Para la agrupación la nación es el pueblo, y cuando estos términos se vinculan supone la democracia, en tanto gobierno del y para el pueblo, afirman de esta forma que "el nacionalismo es, cabalmente, apego de un pueblo a su patria, a ese conjunto de cosas materiales e inmateriales que constituyen lo que se llama patria. Es amor a la historia, a las tradiciones, a la tierra, a la nación, al pueblo, sobre todo, a los ideales de justicia y libertad que perennemente están presentes en el corazón y en la inteligencia de los argentinos. Nacionalismo es voluntad de emancipación, decisión

inquebrantable de ser una nación en plenitud de su soberanía en el concierto de todas las naciones. Es repugnancia al vasallaje, a la esclavitud y a la explotación. Es, en fin, querer llegar a ser una nación libre e independiente de toda dominación extranjera". (FORJANDO, Año II, Nº 10, pp. 1)

En el nacionalismo de FORJA hay lealtad y exaltación de lo propio, y también compartir la democracia plena como forma de organización política. Resaltan que es por la democracia que el pueblo argentino viene luchando desde los cimientos mismos de la nación, y rescata a los caudillos federales como la expresión de la democracia, y como no podía ser de otra forma por su filiación política a Yrigoyen.

Para ser nacionalista en nuestro país hay que luchar por la democracia, porque es lo propio, es por lo que el pueblo lucha, sino es la negación del pueblo, que implica negar el nacionalismo en tanto estos están imbricados. De ahí que la división entre nacionalistas y demócratas sea una falsa dicotomía. El nacionalismo es anti-imperialista, aboga por el desarrollo y emancipación integral de la nación que no se encuentra en el pasado sino más bien es una construcción constante.

Los forjistas consideran que un pueblo abatido en la miseria, pobreza, desocupación, etc. es un pueblo al que le cuesta más encarar la lucha que uno que haya "progresado". Afirman que "si el progreso del pueblo sometido aumenta, aumentan también las posibilidades de su rebelión, pues crecerán sus fuerzas y su espíritu". (FORJANDO, Año III, N° 11, pp. 3) Rompen con la idea de "cuánto peor mejor", de cuánta peor esté el pueblo se incrementan las posibilidades de un cambio social profundo.

Rechazan los forjistas el nacionalismo que pregona la "supresión del turno de los partidos en el orden interno". (La Víspera. Año 1, Nº 6, pp. 1). Esto es característico del nacionalismo reaccionario y corporativista de Uriburu y compañía.

En otro número se expresan nuevamente acerca de este nacionalismo aristocratizante: "creyeron que se podía edificar una nación con unas cuantas fórmulas importadas, algunas persecuciones y un histérico ofender lo popular, como si la Nación fuera posible al margen de su carne y de su espíritu que es el pueblo". (La Víspera. Año 1, Nº 1, pp. 2) Se diferencia FORJA también de ellos en que "a diferencia de los grupos llamados nacionalistas, no fue nuestra preocupación obsesiva la toma del poder". (La Víspera. Año 1, Nº 6, pp. 1)

El verdadero nacionalismo en la concepción forjista es aquel que "aspira a realizarse sin otra guía que el interés nacional (...) y no es nacionalista todo aquello que pretende organizar la nación en función de abstracciones ajenas a la propia realidad, sean ellas del orden económico, filosófico, institucional, o social, y convertirla en el conejo de laboratorio en que se ensaye la farmacopea importada". (La Víspera. Año 1, Nº 6, pp. 1)

Es que al fin y al cabo, el nacionalismo oligárquico terminó basando su esquema de pensamiento en categorías ajenas, no construyó una matriz de pensamiento nacional, que es por lo que FORJA aboga, y pretende conformar. El nacionalismo de derecha importó categorías de otras latitudes en forma acrítica.

Pero no solo critican a ese sector del golpismo del 30, desde ya, sino también lo hacen con el liberalismo pro-británico encarnado en la figura de Agustín P. Justo, acerca del cual afirman que "fue representante de las oligarquías entregadoras, a cuyos

hombres glorificó, y cuyo desprecio por el país compartió sin restricciones. (...)

Incapaz de popularidad, se hizo fuerte con el apoyo financiero y se convirtió en

General de las empresas extranjeras". (La Víspera. Año 1, Nº 5, pp. 2)

Esto apoyo de las empresas extranjeras le permitió gozar con la propaganda de los medios de comunicación que así como ponderaba sus medidas entreguistas, ocultaba el fraude electoral y los negociados a espaldas del pueblo.

Como para que no queden dudas que la posición nacional de FORJA es diferente al nacionalismo oligárquico, y en relación al fascismo y al nazismo dice Scalabrini Ortíz "en el orden interno argentino somos decididos adversarios del fascismo y del nazismo (no obstante resalta que) Pero el ser demócrata no significa ser zonzo, y por eso no vamos a permitir a las compañías británicas que nos explotan (ferrocarriles, tranvías, usinas de luz, frigoríficos, etc.) se recubran con la mansa piel de cordero". (Reconquista, Nº 1: 6)

FORJA entonces construye un nacionalismo popular para un país semi-colonial. Levanta banderas nacionales, al mismo tiempo que reivindicaciones sociales, para enfrentar al imperialismo y sus personeros internos.

## 8.7.2 Yrigoyenismo y peronismo

### A) Yrigoyenismo

El forjismo, como su nombre bien lo indica proviene del radicalismo yrigoyenista. Para ser afiliado a FORJA, como sabemos, se debe ser primero afiliado radical. Así, la inmensa mayoría de sus hombres proviene del radicalismo, no obstante algunas excepciones. Recordemos que surge de una fractura al interior del radicalismo, especialmente por la "alvearización" del mismo.

Los forjistas consideran al yrigoyenismo como el primer movimiento nacional-popular del siglo XX que democratizó el acceso a los sectores medios, y a las masas populares al aparato del estado. Apoyan ese Yrigoyen que conformó leyes sociales, creó YPF, y apoyó la reforma universitaria, entre otras cuestiones.

Primero FORJA pensaba que "solo por la orientación de FORJA, por la conducta de FORJA, se podía salvar el radicalismo y salvar el radicalismo era organizar las defensas civiles del país". (FORJA. B.B. Nº 3 pp. 1) Pero conforme pasa el tiempo, esta idea tiende a tornarse minoritaria al interior de la agrupación. Aritz Recalde sostiene al respecto que "FORJA es una corriente interna que hace un recorte "parcial" del proceso: hace hincapié en su contenido izquierdista y reformista. No profundiza su contenido reaccionario que derivó en la Patagonia Trágica o los Talleres Vasena. Insisten que Yrigoyen cae porque no profundizó". (Entrevista Aritz Recalde)

El pensamiento forjista se aleja del yrigoyenismo, o lo profundiza como se quiera, sobre todo en relación al desarrollo nacional, a la industrialización de la patria. Mientras que el yrigoyenismo se mantuvo en un nacionalismo defensivo que no consideraba la necesidad del desarrollo industrial, tiene un pensamiento agrarista, el forjismo avanza con planteos que apuntan al rompimiento de la relación de sumisión con el imperialismo, y el desarrollo de las fuerzas productivas nacionales, sostienen "el interés de otras potencias industriales, que nos utilizan como obligados mercados de

compra, evita la competencia ahogando las tentativas de creación de fábricas: utilizan como medios persecutivos los trust, el crédito bancario administrado por extraños y se amparan en la falta de protección estatal". (FORJANDO, Año III, N° 11, pp. 3) Los países desarrollados procuran mantenernos en el primitivismo agropecuario<sup>85</sup>.

Juan Carlos Jara, suma algunas otras cuestiones en las que el forjismo se termina alejando del ideario clásico del radicalismo, aún yrigoyenista, afirma el investigador que "FORJA nace de la entraña del viejo radicalismo personalista, del cual toma el sentido social y nacional de su política, pero al romper con los viejos mitos del país oligárquico también lo hace con algunos no superados por el yrigoyenismo. Entre algunos de esos mitos te puedo citar: la supuesta inferioridad racial del criollo y su contracara, la superioridad incontestable de todo lo europeo; el mito de la alternancia democrática; el capital británico como indiscutible motor de nuestro desarrollo; la intangibilidad de ciertas instituciones políticas, culturales, judiciales, etc.". (Entrevista Juan C. Jara)

A partir de 1940, como decíamos, se levanta la cláusula que obligaba a ser afiliado radical para ser afiliado a FORJA, entre otras cuestiones por considerar al radicalismo agotado, y pensar que los jóvenes que se acercarían a FORJA porque tiene una posición nacional, latinoamericanista, popular y anti-imperialista, no lo hacen por esta necesidad de ser afiliado radical, cuando ellos el único radicalismo que conocen es el radicalismo de la entrega, en fin el radicalismo "alvearizado".

\_

Ramón Doll, escribe en este sentido en relación al forjismo: "Todos los anhelos que Yrigoyen y su enano personal de servicio no supo corporizar en 1916, ya han adquirido forma y hasta experiencia en la cabeza de generaciones más jóvenes. Si la gran masa que está apiñada todavía alrededor del hueco que dejó el jefe, se apercibe que precisamente esas generaciones jóvenes son las que traen las respuestas claras y categóricas que Yrigoyen en lenguaje incoherente y reidero, si se apercibe (repito) el país estará a un paso de la liberación y a dos de la grandeza". (Doll, 1939: 132)

A estas cuestiones Germán Ibáñez suma certeramente que "FORJA le va a poner a la formulación ideológica y a la explicitación de su punto de vista un énfasis mucho mayor que al yrigoyenismo. En el yrigoyenismo no hay, y es probable que de modo deliberado, no haya una explicitación ideológica tan clara como intenta hacer FORJA. FORJA apuesta por la radicalidad, por ir hacia la izquierda, pero también por la sencillez en la exposición". (Entrevista Germán Ibáñez) FORJA entonces clarifica y profundiza el ideario difuso del yrigoyenismo.

En la misma línea nos manifiesta Martínez Peria que "el yrigoyenismo no tuvo un cuerpo de ideas tan claras, sino que su ideario fue mucho más difuso que el de FORJA. El yrigoyenismo representó una suerte de nacionalismo incipiente, tímido, difuso. Yrigoyen tuvo toda una serie de actos soberanos, que claramente representan una diferencia con el liberalismo conservador, pero FORJA es mucho más claro, mucho más fuerte, lo subraya mucho más. Es decididamente anti-imperialista y nacionalista popular. Otra diferencia gira en torno a la cuestión industrial. El yrigoyenismo fue un movimiento que defendió el modelo agrario con una mayor distribución de la riqueza, pero sin subvertir el viejo orden liberal-conservador. En cambio ya FORJA representa una oposición radical a ese modelo, apostando a posturas industrialistas, frontalmente críticas del imperialismo. Más revolucionario, es un punto a marca como diferencia". (Entrevista Juan F. Martínez Peria)

La agrupación comienza a partir de ese año un importante crecimiento en cantidad de militantes, desde FORJANDO dan cuenta de ese proceso: "vivimos una corrupción de la decadencia. De la decadencia de un régimen de coloniaje, de indignidad, de anti-patria (no obstante) en medio de esta ignominia brilla una estrella, que se va agrandando a simple vista, que se va haciendo llamarada, y que es esperanza

y que es báculo: FORJA. La verdad argentina de FORJA está en marcha y no podrá ser retenida". (FORJANDO, Año I, Nº 6, pp. 1)

En este crecimiento de la agrupación también es importante la tesis de Delia María García quien sostiene que otra de las razones del incremento de los militantes forjistas en estos años se debe a que una vez que varios de los forjistas del interior terminan sus estudios en La Plata o en Buenos Aires, retornan a sus pueblos y fundan filiales de la agrupación. (García, 2007) Así aparecen filiales importantes en Mar del Plata, Lincoln, Rojas, Bahía Blanca, etc.

Vale destacar que no es solo el radicalismo el que se venía transformando, sino también el país, con un proceso de sustitución de importaciones que surge en forma coyuntural por la crisis primero y después por la Segunda Guerra Mundial, generando migraciones internas, y la aparición de una clase trabajadora ahora de origen criollo, también una tenue burguesía nacional, y un sector dentro de las fuerzas armadas que tiene un poder importante, en línea nacional. Ratifica lo que decimos Juan Carlos Jara: "la caída de las importaciones, a causa de la crisis, impulsó el desarrollo industrial aun contra el deseo de la oligarquía en el poder. La guerra del 39 aceleró ese impulso". (Entrevista a Juan C. Jara)

El radicalismo debe transformarse si no quiere "perder" la oportunidad que se abrió para la nación y el pueblo en junio de 1943. Así "la revolución en el gobierno tiene que integrarse por la revolución en el radicalismo (...) revolucionar el radicalismo, radicalizar la revolución: esa es la clave de la legalidad futura". (La Víspera. Año 1, Nº 1, pp. 2)

De no seguir este ideal, la legalidad que pueda surgir (si es que efectivamente se logra), solo será contrarrevolucionaria. Por eso "el pueblo, en estado de asamblea, espera de una vez por todas que la revolución del ejército sepa ser la revolución del pueblo". (La Víspera. Año 1, Nº 1, pp. 2) Afirma FORJA desde las páginas de La Víspera en otro número "No quieren radicalizar la revolución quienes, con el régimen, se sentían cómodos". (La Víspera. Año 1, Nº 8, pp. 1)

Argumentan los forjistas que la revolución del 05 se hizo para "romper la malla que aprisionaba al país y darle su personalidad y para pulverizar el sistema de corrupción no había más que un camino: la revolución. Por él tomaron los radicales. Y el 4 de febrero de 1905 la república conmovió un "motín", como se lo llamó entonces, para apagar su repercusión que hizo vacilar al gobierno y puso en descubierto dos cosas: que el sistema oligárquico no se sustentaba en columnas de acero y que esa minoría revolucionaria, intérprete de la masa anónima e ignorada, podía echar raíces en el pueblo". (La Víspera. Año 1, N° 8, pp. 7)

Los forjistas consideran y establecen una relación entre los 15 años transcurridos entre la Revolución del Parque, y la de 1905 que abrió el cauce a la reforma electoral del año 1912, bajo la Ley Sáenz Peña, y dio la oportunidad que el pueblo se expresara libremente por la figura de Yrigoyen, con los 15 años transcurridos desde el golpe del '30 hasta el momento en que sale La Víspera, en 1945.

No se equivocaban los forjistas si al Régimen le quedaban algunos años luego de la revolución del 05, y sobre todo del crecimiento sin pausa del radicalismo yrigoyenista intransigente, también le quedaba poco tiempo (menos aún) a este "nuevo Régimen falaz y descreído" que sólo podía sostenerse por el fraude electoral y la represión a las mayorías populares. Pero el pueblo, tanto en un periodo como el otro, fue "por lo bajo"

organizándose, buscando la forma en cómo expresarse, que finalmente la encuentra primero en el yrigoyenismo y ahora en el peronismo.

#### B) Peronismo

Como venimos observando a lo largo de nuestro trabajo, el ideario expresado por FORJA a través de sus publicaciones periódica encuentra muchos puntos de coincidencia con el ideario del peronismo. Así consideramos que FORJA influye en forma directa e indirecta en el peronismo naciente. Maximiliano Pedranzini afirma al respecto que "FORJA ha sido sin duda la matriz ideológico-intelectual que dio vida al peronismo (...) FORJA significó la usina más importante de desarrollo de pensamiento que tuvo el peronismo. Todo lo que escribía, publicaba y denunciaba FORJA el peronismo lo hizo su propia bandera". (Entrevista Maximiliano Pedranzini)

En forma directa decimos, por contactos de miembros de la agrupación con figuras del poder en la gestación del peronismo. El caso más emblemático es el de Arturo Jauretche que se reúne con Juan Domingo Perón, prácticamente a diario a lo largo de un año. También es conocida cuando Perón inaugura la Cátedra de defensa nacional en la Ciudad de La Plata, su promesa de nacionalización de los ferrocarriles<sup>86</sup>.

Otro caso de influencia directa es que Perón como varios miembros del peronismo se nutren de los cuadernos de FORJA, como asimismo de las publicaciones,

<sup>&</sup>lt;sup>86</sup> Aritz Recalde coincide con esta argumentación: "Scalabrini favoreció la expropiación ferroviaria. Jauretche aportó una perspectiva política. Se sumaron dirigentes que en términos numéricos no fueron fundamentales. FORJA sirvió para entender al peronismo". (Entrevista Aritz Recalde)

y libros de los miembros de la agrupación, o bien la actuación del forjista Libertario Ferrari (de ATE), en la declaración de la huelga general para el 18 de octubre.

No obstante, también hay una influencia indirecta, y es aquí donde aparecen sobre todo las publicaciones periódicas cumpliendo un importante papel, porque es a través de estas que las ideas forjistas van penetrando "por lo bajo", en el sustrato profundo de nuestra patria.

Ese conjunto de ideas, de palabras que lanzan con mucho esfuerzo los forjistas se van a expresar no solo en la política de gobierno, sino también en las multitudes que se movilizan el 17 de octubre. En este sentido Jauretche expresó: "en un discurso, a principios del 40, recuerdo que dije: "como el personaje de Molière que hablaba en prosa sin saberlo, el país es ya forjista, aunque no lo sepa". (Jauretche, 2010:139)

No queremos exagerar el rol cumplido por esta experiencia, no consideramos que sea la única (y más importante influencia), sino que es una influencia más entre las muchas que tiene el peronismo<sup>87</sup>. Juan Carlos Jara en la misma línea de análisis expresa que "la influencia forjista en la doctrina peronista y más que nada en el quehacer concreto de su gobierno fue muy importante. Independencia económica, justicia social, desarrollo industrial, liberación nacional, fueron premisas del ideario forjista cristalizados por el peronismo después del 45". (Entrevista a Juan C. Jara)

También refiere y suma a la cuestión Quinteros valorando positivamente la autodisolución sosteniendo que "una de las virtudes de F.O.R.J.A. radica en el hecho de

\_

<sup>&</sup>lt;sup>87</sup> Un excelente estudio de la construcción del ideario de Juan Perón, cuáles son las influencias en el mismo, entre los cuales ubica a FORJA, lo realiza Piñeiro Iñíguez. Véase: Piñeiro Iníguez, Carlos. (2010). *Perón. La construcción de un ideario*. Buenos Aires: Siglo XXI editora iberoamericana. Cabe destacar que, como sostiene el mismo autor, en los fenómenos sociales existen múltiples influencias. (Briones, 1996)

entender que su existencia carece de sentido tras el surgimiento del peronismo. Esto no significa que el movimiento fundado por Juan Domingo Perón sea una continuación o una profundización del forjismo, sino que es una realidad que se apropia del ideario de dicha agrupación como un río que se apropia del caudal de uno de sus afluentes "88". (Entrevista a Elías Quinteros) Suma a la argumentación Aritz Recalde afirmando que "FORJA no tenía estructura como para disputarle a Perón espacios reales de poder". (Entrevista Aritz Recalde)

El forjismo entonces influencia directa e indirectamente en el peronismo. El conjunto de ideas que FORJA va expresando, no solo en sus publicaciones periódicas, sino también en las otras formas de expresión, no obstante lo cual las publicaciones tienen, por las cuestiones que ya consideramos, una importancia fundamental. Germán Ibáñez enfatiza en dos cuestiones fundamentales que influye el forjismo: "el nacionalismo económico y la justicia social hay una afinidad evidente con el forjismo (...) De alguna manera FORJA lo reconoce cuando se disuelve, y de alguna manera está diciendo que el peronismo o lo que está naciendo representa lo que ellos hubieran querido gestar". (Entrevista a Germán Ibáñez) Es lógica la disolución considera Maximiliano Pedranzini en tanto "a la luz del hecho histórico, FORJA había cumplido un ciclo". (Entrevista Maximiliano Pedranzini)

\_

<sup>&</sup>lt;sup>88</sup> En la misma entrevista profundiza en el tema: "debemos tomar en consideración que F.O.R.J.A. no es una entidad con la organización, los recursos y la convocatoria de un partido político. Y, por ello, tampoco es una entidad con la capacidad para competir en una contienda electoral. A raíz de esto, su disolución como consecuencia de la aparición del peronismo demuestra que sus integrantes leyeron la realidad en la forma correcta". (Entrevista Elías Quinteros)

<sup>&</sup>lt;sup>89</sup> En la misma entrevista Pedranzini nos manifiesta: "A juicio personal, hubiera sido un enorme apoyo a Perón y Eva Perón durante esas décadas para fortalecer el ideario nacional de manera orgánica y complementarse a la administración estatal, pero como era sabido, tanto Perón como Eva Perón tenían sus opiniones sobre el rol de los intelectuales y mantenía su distancia en temas centrales; debido al contexto donde los intelectuales de las élites, tanto de la derecha como de la izquierda eran

Observamos claramente en estas palabras del forjismo de Rojas la relación con las tres banderas que más tarde va a enarbolar el peronismo. Dicen los forjistas que "la juventud quiere la EMANCIPACIÓN NACIONAL, el GOBIERNO DEL PUEBLO, y la JUSTICIA SOCIAL". (FORJANDO, Año II, Nº 10, pp. 1) En este sentido Juan Francisco Martínez Peria asevera: "las tres banderas del peronismo tienen un antecedente claro y directo en FORJA". (Entrevista Juan F. Martínez Peria)

Entre las influencias de FORJA en el peronismo, observamos que a fines del año 1944, a unos años de haberse creado la Secretaría de Trabajo y Previsión, es nombrado como sub-delegado por el Departamento de Gualeguaychú (Entre Ríos), el forjista Luis J. Capriotti.

Unos meses más tarde de la promulgación del Estatuto del Peón, Jauretche a través de un pseudónimo, Julián Barrientos, escribe un poema gauchesco (La Víspera. Año 1, Nº 1, pp. 6-7), acerca del mismo, reivindicando la medida y al peón rural. Recordemos que cuenta Jauretche que él le había hablado a Perón acerca de un estatuto del gaucho que había hecho Güemes <sup>90</sup>.

Rescatamos, para finalizar, este párrafo donde aparecen idea que luego tendrán plena expresión en el peronismo, y también se aborda la cuestión de la Revolución de 1943, y la lucha forjista contra la década infame: "el pueblo no debe esperar su salvación de manos ajenas, debe sentirse el protagonista de su propia historia y el FORJAdor directo de su destino (...) Los golpes de estado de las minorías pueden

furiosamente antiperonistas y hacia que Perón y de Evita tengan animosidad y natural desconfianza hacia los sectores intelectuales". (Entrevista Maximiliano Pedranzini)

90

<sup>&</sup>lt;sup>90</sup> En realidad le habían contado eso a Jauretche, lo cual no había pasado, no obstante sirvió para arrimar la idea que luego fue creada por el Coronel Juan Perón.

apresurar la revolución, pero no son la revolución misma. Sólo los pueblos tienen capacidad y fuerza para realizar transformaciones revolucionarias. Para desafiar la conjura de los financistas que especulan con el sudor y la sangre de las poblaciones coloniales (...) se necesita un pueblo detrás de la revolución o lo que es lo mismo, que la revolución sea del pueblo (...) Estamos hoy, donde estábamos en 1935, cuando le dijimos al país que no puede haber Nación sin soberanía, ni justicia social sin emancipación económica, ni revolución nacional sin pueblo revolucionario". (La Víspera, s.f. Reproducido en Galasso, 2003: 461-462).

# 9- A modo de conclusión

Las conclusiones las ordenamos de la siguiente forma de modo de responder a nuestro problema de investigación, dar cuenta de los objetivos y abordar nuestras hipótesis claramente a partir de lo ya expuesto en el trabajo. Así: primero tratamos las características de las publicaciones periódicas forjistas y su relación con la difusión de su ideario; y en segundo lugar, las particularidades del ideario a través de las publicaciones, y el tratamiento de las hipótesis. No obstante este ordenamiento, destacamos que las temáticas se entrecruzan.

En primer lugar entonces consideramos aquí que las publicaciones periódicas forjistas le sirvieron a la agrupación y son fundamentales en varios sentidos. Estas publicaciones le permiten avanzar en el crecimiento como agrupación a partir de la posibilidad de encontrar un canal diferente y eficaz para la difusión de su ideario nacional. Diferente decimos en referencia a los actos políticos, conferencias, discursos callejeros, y cuadernos de formación doctrinaria. Son fundamentales también porque le permite llegar, a una agrupación que nunca tuvo una gran cantidad de militantes, a rincones del país que le es difícil de llegar.

Asimismo, revelan su importancia porque les permite difundir su ideario en dos sentidos: "por lo bajo", como una semilla, en sectores políticos, militares, gremiales que consideran puedan tener influencia en el devenir de los acontecimientos de la patria, es decir, les permiten articular mejor políticamente e influir al mismo tiempo "por arriba".

Destacamos también la relevancia, sobre todo cuando comienza a crecer la agrupación (hacia 1940), y a tener filiales en el interior del país, mayormente en distritos de la provincia de Buenos Aires, las publicaciones le son útiles para mantener

el discurso y los análisis centrales de los acontecimientos que hace la agrupación unificados.

Las publicaciones forjistas están ligadas a la conformación de filiales de la agrupación en el interior del país. Son parte, en general, de la misma estrategia. La idea, sobre todo es pensada por Arturo Jauretche, para darle un crecimiento a la agrupación a lo largo y ancho de todo el territorio nacional, y lograr diseminar por el mismo el ideario forjista. En esta formación de filiales es importante el papel cumplido por estudiantes forjistas del interior (sobre todo de la Provincia de Buenos Aires), que estudian principalmente en la Universidad de Buenos Aires (UBA), y la Universidad de La Plata (UNLP) y que una vez terminados sus estudios vuelven a sus pueblos y hacen esfuerzos para fundar una filial de la agrupación.

Claramente los cambios operados en la estructura social y económica del país, con las migraciones, la tenue industrialización por sustitución de importaciones, y un sector de las fuerzas armadas en línea nacional, coadyuvan a la difusión del ideario.

Hay en las publicaciones periódicas forjistas fuerte impronta de las consignas. FORJA procura en sus publicaciones, al igual que en sus afiches y volantes, hacer frases cortas, potentes, fácilmente inteligibles para los "hombres de a pie". En las publicaciones, a diferencia de los afiches y volantes, la frase, la letra grande sirve como "puerta de entrada", o como disparador al desarrollo de una idea.

Sirven para mantener la coherencia ideológica de la agrupación, al mismo tiempo que como una "bajada de línea" de los principales postulados. No obstante, cabe resaltar que cada filial (y cada publicación ligada a la misma), tiene su propia impronta, se da "vía libre" para que le imprima su sello.

Se encuentran a medio camino entre los afiches, volantes y los cuadernos de formación. Los afiches y volantes, por su intención son cortos, con frases contundentes, y los cuadernos de la agrupación son densos teóricamente, no son escritos en el día a día, sino meditados, tienen la intención de ser material para la formación. Así, las publicaciones, desarrollan las consignas que bien podrían encontrarse en un volante o un afiche, en un lenguaje más sencillo (más que los cuadernos al menos), para que sea accesible a mayor cantidad de personas. Así contienen escritos rápidos, con el "tema del mes" o "de la semana", slogans, frases cortas, pero al mismo tiempo también tienen escritos profundos, que perduran, tratamientos sobre la estructura económica, la vida social, el pasado nacional, etc.

En segundo lugar, el ideario que construye FORJA a través de sus publicaciones periódicas, es profundamente *nacional y original*. Si bien las dos cuestiones están unidas, podemos decir que es nacional, porque el punto de partida de análisis es la comunidad nacional. FORJA busca ver el mundo desde la Argentina, ese es su posicionamiento. Y original, por lo anterior, y también porque la agrupación, si bien tiene influencias (como cualquier movimiento político-cultural), ocupó gran parte de su tiempo en construir un esquema de análisis e intervención política propio.

En el plano político, FORJA construye de este modo lo que Fermín Chávez llama como una *epistemología de la periferia*. Procura abordar los problemas nacionales, a partir de considerar a la Argentina un país periférico, o semi-colonial, dependiente del imperialismo. En la premisa forjista de enfrentar los problemas argentinos con criterio argentino aparece esta epistemología de la periferia. Pensar los problemas propios con criterio propio. Idea que parece sencilla pero que basta mirar

nuestra historia para observar que se hizo (en su mayor parte al menos) lo contrario. Es más se fue conformando una mentalidad que piensa a contrapelo del país.

Al mismo tiempo, y en el mismo sentido, consideramos que también avanza en la construcción de una *matriz propia de pensamiento*, construyendo la noción de *posición nacional-latinoamericana*. FORJA reconoce que la Argentina es parte integrante de lo que supo ser el proyecto de la Patria Grande de principios de siglo XIX. Reconoce que los problemas y las necesidades de los diferentes países del Continente son en mayor medida similares. Por esto es que se identifica en una historia y presente comunes, y desde ahí que la matriz de pensamiento rompa con el esquema sarmientino de *civilización y barbarie* que firma que lo bueno es lo extranjero y lo malo lo propio, y construya esta matriz propia.

FORJA entonces construye una *matriz de pensamiento nacional*, pero cabe resaltar que no quiere decir Argentina, pues en la construcción de esta matriz de pensamiento no está en juego la nacionalidad, sino un esquema de análisis, una forma de abordar la realidad nacional. Esa forma de análisis de nuestra realidad se basa en la premisa de "mirar el mundo desde aquí". Desecha el esquema de civilización y barbarie que afirma que lo bueno es lo extranjero y lo malo lo propio.

Los títulos y subtítulos de las publicaciones marcan la tónica de las mismas, un repaso rápido por algunos es significativo: "orientación nacional", "Argentinidad", "le habla al pueblo en su idioma", "Pan, Patria y Poder al Pueblo", "sentir, pensar y obrar como argentinos", etc. Estos son nombres que refieren a "lo nacional", y a la cuestión popular. Asimismo hace referencia a la sencillez del lenguaje. Hay una negación de la auto-denigración, y una autoafirmación de la *conciencia nacional*.

A partir de esta idea medular, pone en cuestión a la cultura dominante, y se lanza a crear un paradigma propio. El forjismo es de las primeras manifestaciones que se anima a "tomar conciencia" del posicionamiento de la Argentina en Latinoamérica; y es a partir de allí que desecha la importación de ideas de los centros imperiales y piensa en la necesidad de construir un pensamiento con características propias.

La década del 30 es una época de fuerte ostracismo, muy difícil para difundir ideas. No existe espacio en los grandes periódicos. Así las publicaciones periódicas que lanza la agrupación, son un vehículo importante para la difusión más allá del círculo más ligado a la militancia. Esta década, vale resaltar, es una época que contextualizamos como una crítica anti-colonialista a la cultura.

En el plano cultural, la construcción forjista es parte de la ruptura de la dependencia que manifiesta su pensamiento. Rompen con la falsificación cultural (principalmente la histórica). Lo de FORJA es una tarea gigantesca de descolonización pedagógica. El lenguaje también sirve como forma de descolonización pedagógica, como manera de penetrar en las conciencias conformadas por el aparato cultural oficial.

La prensa (y en la década del 30 fundamentalmente la escrita), es fundamental en la colonización pedagógica. Los forjistas actúan en un triple plano: por un lado, utilizan el formato para su difusión; por otro, critican el papel de la prensa hegemónica en tanto vinculada a los intereses oligárquicos e imperiales; y por último, se lanza a construir dentro del formato un corpus de ideas que caracterizamos como un ideario nacional. No se basa en esquemas abstractos, parte de la realidad para crear herramientas de análisis, y acción política.

Los forjistas, y principalmente la figura de Arturo Jauretche se preocupa, y mucho por cómo difundir las ideas, las investigaciones profundas, fundamentalmente la situación semi-colonial de la Argentina, su dependencia del imperialismo y la necesidad de emprender la construcción de una voluntad nacional-latinoamericana. Como ya dijimos los cuadernos son más doctrinarios, de formación, en éstos vale recordar no escribe Jauretche, mientras que en las publicaciones sí. También, más allá de la carencia de recursos, como parte de la estrategia comunicacional aparece como central la cuestión estética, las letras grandes, las mayúsculas, las cifras, los signos de exclamación, etc.; y también la claridad en el mensaje, los slogans, las consignas fuertes y penetrantes.

FORJA interpela al campo de la política y le interesa menos la discusión académica. No obstante tiene un nivel importante de conceptualización. Así las categorías no son sólo de análisis sino sirven para la acción política. FORJA no firma la mayoría de los artículos con nombres propios, esto se debe pensamos a que es un proyecto colectivo, más allá de los intereses particulares.

Las publicaciones de FORJA son una condena a la superestructura cultural, en tanto demuestran otra forma de "hacer periodismo", sin ocultar sus intereses, es decir, la ideología que está detrás de los escritos. Los forjistas no le "prenden velas" a la objetividad, y demuestran que su discurso es tan político como el de los grandes medios de comunicación. Los sigue de cerca y le realiza críticas profundas.

FORJA a través de sus ideas manifiesta una forma disruptiva, no sólo de comunicar, sino también de los contenidos. Escapa a los patrones culturales impuestos y realiza una manifestación genuina y nacional de expresión de su ideario. El forjismo no dispone de grandes recursos económicos, pero sí de una férrea voluntad patriótica y

militante. Las publicaciones también sirven para difundir sus actos y/u otras publicaciones como los cuadernos, libros, etc.

No recibir recursos del Estado, o de algún empresario que quiera condicionar la línea editorial o de quién fuera también es una decisión política en el sentido de poder decir lo que desean y como lo desean. En las ocasiones que algún miembro de la agrupación, o la agrupación misma entabla vínculos y escribe en una publicación periódica que no depende de FORJA directamente, siempre se cuidó de mantener la línea ideológica, y si esto no es posible, rompen la relación.

Las publicaciones son pasadas de mano en mano, también se las pueden enviar a algún personaje que consideran importante o con algún tipo de influencia política. FORJA manifiesta reiteradamente en las publicaciones mismas las dificultades económicas. Muchas veces utilizan un lenguaje épico, con un tono de heroicidad, buscan conmover, movilizar espíritus en el marco de depresión de los 30.

Así, retomando nuestras *hipótesis*, en relación a la *primera* afirmamos que se corrobora pues FORJA construyó a través de sus publicaciones las bases de un pensamiento<sup>91</sup>:

- Nacional-latinoamericano porque crea la noción de posición nacionallatinoamericana que es también una herramienta política, en tanto quiere construir una gran voluntad nacional, es frente nacional para enfrentar a la oligarquía y al imperialismo. Aparece la necesidad de la conducción política y ese conductor siempre

\_

<sup>&</sup>lt;sup>91</sup> Vale la aclaración, como se desprende de nuestro trabajo, que FORJA es una de las contribuciones (no la única), a las bases de este pensamiento nacional-latinoamericano, anti-imperialista, democrático, de contenido popular, ya sea porque el pensamiento del forjismo es influido por otras ideas, o bien porque también hubo otras ideas que sumaron al mismo.

nace del pueblo. Además en sus ideas la lucha nacional es conjunta con la latinoamericana. FORJA se opone al tutelaje, no acepta el panamericanismo, rechaza la unidad bajo la "vigilancia" norteamericana.

No se queda sólo en el plano discursivo, sino tiene lazos con otros movimientos como el APRA peruano, el cardenismo, etc. Latinoamérica tiene que ser ajeno a cualquier imperialismo. Considera la necesidad de revisar el pasado, porque nuestra historia fue falsificada por la historiografía liberal. Crea un revisionismo histórico nacional-popular porque mira la historia desde el pueblo; desde Latinoamérica, porque piensa que Argentina es parte de Latinoamérica; y democrático, pues rescata la soberanía popular. La comprensión histórica para entender el presente.

Las universidades también son parte de la colonización pedagógica. Estas están desligadas de las necesidades nacionales, que son las necesidades populares. Reivindica lo que consideran las mejores banderas de la Reforma del 18, en tanto latinoamericanistas y que bregan por la ligazón de las Casas de Altos estudios a las problemáticas nacionales.

Tiene un importante desempeño en el ámbito universitario. Encuentra un lugar propicio para difundir sus ideas. Llega a controlar centros de estudiantes e incluso la FUA. Pretende romper el carácter europeísta y enciclopedista, buscar una matriz de pensamiento latinoamericano.

-Anti-imperialista porque (y avanzamos en el plano económico), piensa que una vez liberados del yugo español, la elite pactó con Gran Bretaña convertirnos en un país dependiente. El imperialismo, y las inversiones extranjeras no fomentan el desarrollo, sino más bien lo impiden. El imperialismo es un mecanismo de saqueo. Argentina no

controla la estructura económica, sus recursos. Así las decisiones se toman fuera y según el interés ajeno al nacional. Un país que no es independiente económicamente no es plenamente soberano ni política ni culturalmente. Pregonan la emancipación integral de la nación, romper el orden semi-colonial. La estructura dependiente de la Argentina hace que si bien es un país rico, la riqueza drene al extranjero.

Los ferrocarriles son la principal arma de dominación del imperialismo sobre nuestro país. El trazado en abanico, la "mosca que aprisiona a la nación", nos mantiene en el primitivismo agropecuario. Es necesario recuperar los "resortes" económicos. Por ejemplo expropiar el servicio eléctrico, o nacionalizar el transporte. La deuda es un mecanismo de encadenamiento. La estructura económica dependiente es invisibilizada por el aparato cultural de la colonización pedagógica, y este último impide su desarrollo y/o fortalecimiento de una conciencia nacional. En fin, no hay soluciones parciales a los problemas nacionales, la única posible es romper con la dependencia.

- Democrático porque liga la soberanía popular a la libertad de la nación, y la soberanía popular no es sólo el mero voto, sino se vincula a la cuestión nacional. Viene en línea con la reparación nacional que proponía Yrigoyen. Esta noción de soberanía es amplia y profunda. La liga a la cuestión de los recursos naturales, y a la necesidad de su posesión por parte de la nación. Estas deben ser propiedad exclusiva de la nación. Se relaciona con la tradición yrigoyenista: la creación de YPF, la "Ley del petróleo" trunca, y la nacionalización del petróleo de Cárdenas. Es un antecedente del artículo 40 de la Constitución del 49. Hay un "paso más" del forjismo en tanto la propiedad nacional del petróleo, la industrialización y la defensa nacional. La posición soberana se manifiesta claramente en el neutralismo ante la Segunda Guerra Mundial.

- De contenido popular porque el pueblo en FORJA aparece como fuente. La agrupación quiere ser intérprete y vehículo de acción, no pretende fijar caminos ajenos a la capacidad creativa de las masas. Esto tiene lógica en su pensamiento en tanto consideran que el "pueblo de a pie" está menos penetrado por la colonización pedagógica. La construcción no "para el pueblo", sino es "desde el seno del mismo". La construcción es conjunta. La nación para FORJA está en el futuro, no en el pasado. Sirve como fuente, inspiración y para no cometer los mismos errores, pero la nación es una creación y fluir constante.

FORJA quiere que el país cree su propia voz, hay una reivindicación fuerte de lo propio, de la cultura nacional. Llama a romper con la copia y la imitación, hace un llamado a la creación. Es una manifestación de los nacionalismos populares latinoamericanos. Vale decir que es plenamente consciente del rasgo popular. Construyen la noción de posición nacional para diferenciarse del nacionalismo reaccionario. Nación-pueblo y democracia es una triada forjista inseparable.

En relación a nuestra *segunda hipótesis*, afirmamos también se corrobora. FORJA encontró a través de sus publicaciones una forma de comunicación política que le sirvió para penetrar en una mayor cantidad de sujetos, asimismo en personalidades importantes.

Además de lo esbozado al principio de estas conclusiones, decimos que con las publicaciones penetra el sustrato profundo de la Patria porque se observa cómo las ideas que fueron lanzando a lo largo de su vida como agrupación, comienzan a hacer mella en sectores de la población argentina. Decimos también que con las publicaciones logra llegar a personajes con poder de influir en la vida política argentina porque a través de

las mismas llegan, sobre todo a partir de la Revolución del 43 (aunque antes también), a figuras de amplia repercusión política como (y sobre todo), a Juan Perón.

Como ya sabemos, FORJA surge del yrigoyenismo, de sus entrañas, y para defender sus banderas ante la claudicación alvearista, pero conforme pase el tiempo la agrupación (a medida que también cambia la estructura económica y social del país), se va alejando principalmente en relación a que el yrigoyenismo se mantuvo en los límites del pensamiento agrarista, y FORJA avanzó en la necesidad de la industrialización. También en cierto europeísmo y en la profunda crítica al capital británico, cuestiones no presentes en el yrigoyenismo. Además si bien el yrigoyenismo tiene rasgos nacionales y anti-imperialistas, el forjismo profundiza y mucho estas cuestiones. Sostiene la necesidad de una emancipación integral de la nación. También "juega" el tema de la afiliación radical. Asimismo en FORJA hay una claridad ideológica y una sencillez discursiva mucho mayor que en el yrigoyenismo.

En la cuestión industrial es uno de los puntos centrales en los que el forjismo se separa del yrigoyenismo. Mientras este último se mantuvo en los límites del nacionalismo agrario, FORJA avanza en el planteo de un nacionalismo industrial. FORJA piensa en la planificación económica a largo plazo. La ruptura con el antimilitarismo abstracto y el rescate de una línea nacional en las fuerzas armadas es un rasgo distintivo del forjismo.

Así, a partir de esta profundización del yrigoyenismo, y de la influencia directa e indirecta en el nacimiento del peronismo, sostenemos que la agrupación se convierte en un eje entre los dos grandes movimientos nacionales del siglo XX en la Argentina: el yrigoyenismo y el peronismo.

Estas cuestiones nos permiten argumentar que el triunfo del peronismo, en relación a su aparición en la escena política nacional, es al mismo tiempo el triunfo (aunque en otro molde claro) de las ideas que FORJA pregonó a través de los años. No es que la agrupación buscara que sus ideas triunfaran en otro movimiento, pero es lo que finalmente sucedió.

Por último, resaltamos dos cuestiones que exceden el marco de nuestro problema de investigación, pero pueden llegar a orientar otros. La primera es que FORJA Siempre se mantuvo como un grupo independiente de los gobiernos, incluso en el 43. Continuar como grupo en el peronismo sería diferente, pues en el marco de una Revolución Nacional es más complejo mantener una posición independiente y crítica, pues se enfrentan enemigos muy poderoso y las críticas pueden ser aprovechadas por la reacción<sup>92</sup>. Diferente es sumarse desde posiciones individuales.

La segunda es que si bien no fue nuestra intención tratar a las publicaciones desde el periodismo, la comunicación y la semiótica. Pero consideramos que es un tema interesante que merece un tratamiento aparte desde otro/s abordaje/s.

Para finalizar, ahora sí, tomamos este canto esperanzador de la "Marcha de FORJA", que bien refleja el espíritu de la agrupación, dice así: "forjista que estás de guardia, si te preguntan dirás, que estás velando las armas que mañana empuñarás. ¡Qué lindo será mañana, mañana de Libertad!" (Marcha de FORJA. En FDA)

-

<sup>&</sup>lt;sup>92</sup> Cuando por ejemplo Jauretche y Scalabrini tomen distancia hacia el final del peronismo, siempre se "cuidan" de no hacer críticas públicas, pues entienden que serían aprovechadas por el enemigo.

## Bibliografía General

- AA.VV. (2006). FORJA, 70 años de pensamiento nacional. Tomo I. Buenos Aires: Corporación Buenos Aires Sur.
- AA.VV. (2007). FORJA, 70 años de pensamiento nacional. El gobierno y el derrumbe. Tomo II. Buenos Aires: Corporación Buenos Aires Sur.
- AA.VV. (2007). FORJA, 70 años de pensamiento nacional. La resistencia. Tomo III. Buenos Aires: Corporación Buenos Aires Sur.
- Acerbi, Norberto. (1999). Eduardo Wilde. Bs. As.: Confluencia.
- Alen Lascano, Luis C. (1986). *Yrigoyen, Sandino y el panamericanismo*. Buenos Aires: CEAL.
- Alessandro, Darío (a cargo). (1985). FORJA y la alvearización de los movimientos nacionales. En el marco del Ciclo de Conferencias conmemorativo del cincuentenario aniversario de la creación de FORJA. Versión mecanografiada. Salón Dorado de la Municipalidad de La Plata. 4 de Octubre de 1985.
- Argumedo, Alcira. (2002). Los silencios y las voces en América Latina. Notas sobre el pensamiento nacional y popular. Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional.
- Azzali, Javier. (2014). Constitución de 1949. Claves para una interpretación latinoamericana y popular del constitucionalismo argentino. Buenos Aires: Punto de Encuentro.
- Barbero, M. I. y Devoto F. (1983) Los nacionalistas (1910-1932). Buenos Aires: CEAL.

- Baschetti, Roberto. (2006). De Yrigoyen a Perón pasando por FORJA. En el marco de la Muestra Documental: El comienzo de la política moderna en la Argentina en la Biblioteca Nacional. Agosto de 2006. Buenos Aires: Biblioteca Nacional.
- Basualdo, Eduardo. (2010). Estudios de historia económica Argentina. Desde mediados del siglo XX a la actualidad. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Bialet Massé, Juan. (1985). *Informe sobre el estado de la clase obrera*. Buenos Aires: Hyspamérica.
- Briones, G. (1996). Metodología de la investigación cualitativa en las ciencias sociales. Bogotá: Instituto Colombiano para el Fomento de la Educación Superior.
- Buchrucker, Cristian. (1987). Nacionalismo y peronismo. La Argentina en la crisis ideológica mundial (1927-1955). Buenos Aires: Sudamericana.
- Calgaro, Orlando Florencio. (1976). FORJA: cuarenta años después. Rosario:
   Ediciones de la Ventana.
- Chávez, Fermín. (2012). La conciencia nacional. Historia de su eclipse y recuperación. En Jaramillo, Ana. (Comp.). Epistemología para la periferia.
   Buenos Aires: Edunla.
- Coca, Joaquín. (1961). El Contubernio. Buenos Aires: Coyoacán.
- Constitución Nacional de la República Argentina. (1949). Buenos Aires: Imprenta del Estado.
- Cooke, John William. (2011). *Apuntes para la militancia*. En Obras Completas, tomo V. Buenos Aires: Colihue.

- Cuadernos de Fuerza de orientación radical de la joven argentina (FORJA). Reedición facsimilar. Jaramillo, Ana (Comp.). (2012). Cuadernos de FORJA.
   Buenos Aires: Ediciones de la UNLA/Colección Pensamiento Nacional.
- Díaz, Claudio. (2010). El movimiento obrero argentino. historia de lucha de los trabajadores y la CGT. Buenos Aires: Fabro.
- Del Bello Juan Carlos. (2007). La universidad privada Argentina. Buenos Aires: del Zorzal.
- Del Mazo, Gabriel. (1945). *El pensamiento escrito de Yrigoyen*. Buenos Aires: Index (Casartelli).
- Del Mazo, Gabriel. (1955). *El radicalismo: notas sobre su historia y doctrina:* 1922 1952. Buenos Aires: Raigal.
- Del Mazo, Gabriel. (1983). Las presidencias radicales. La primera presidencia de Yrigoyen. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Dércoli, Julián. (2014). La política universitaria en el primer peronismo. Buenos
   Aires: Punto de Encuentro.
- Díaz, Esther. (2010). Entre la tecnociencia y el deseo. La construcción de una epistemología ampliada. Buenos Aires: Biblos.
- Doll, Ramón. (1939). Acerca de una política nacional. Buenos Aires: Difusión.
- Entrevista a Darío Alessandro. Con una expectativa esperanzada. En Revista Desmemoria. Nº 1. Año 1993. Buenos Aires, páginas 46-50.
- Ferrero, Roberto. (1976). *Del fraude a la soberanía popular, 1938-1946*. Buenos Aires: La Bastilla.

- Ferrero, Roberto A. (1984). Sabattini y la decadencia del yrigoyenismo. Dos volúmenes. Buenos Aires: CEAL.
- Ford, Aníbal. (1971). *Homero Manzi*. Buenos Aires: CEAL.
- FORJA y el problema de la Universidad. Manifiesto de la Organización Universitaria de FORJA a los estudiantes de la República. (1943). Buenos Aires: Publicaciones de FORJA, colección de folletos Nº 2.
- Galasso, Norberto. (2007). Aportes críticos a la historia de la izquierda argentina. Dos volúmenes. Buenos Aires: Nuevos Tiempos.
- Galasso, Norberto. (1995). Borges, ese desconocido. Buenos Aires: Ayacucho.
- Galasso, Norberto. (2008). De la Banca Baring al FMI. Historia de la deuda externa Argentina. Buenos Aires: Colihue.
- Galasso, Norberto. (1995). Discépolo y su época. Buenos Aires: Corregidor
- Galasso, Norberto. (2013). *Don Hipólito. Vida de Hipólito Yrigoyen*. Buenos Aires: Colihue.
- Galasso, Norberto (comp.). (2009). *Jauretche: que al salir salga cortando. Polémicas* 2. Buenos Aires: Colihue.
- Galasso, Norberto. (2011). Historia de la Argentina. Desde los pueblos originarios hasta el tiempo de los Kirchner. Dos volúmenes. Buenos Aires: Colihue.

- Galasso, Norberto. (1986). J.J. Hernández Arregui: del peronismo al socialismo.
   Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional
- Galasso, Norberto. (2003). *Jauretche y su época. De Yrigoyen a Perón, 1901-1955*. Tomo I. Buenos Aires: Corregidor.
- Galasso, Norberto. (2005). *Jauretche y su época. La revolución inconclusa, 1955-1974*. Tomo II. Buenos Aires: Corregidor.
- Galasso, Norberto. (2012). *Jorge Luis Borges. Un intelectual en el laberinto semi*colonial. Buenos Aires: Colihue.
- Galasso, Norberto. (2008). ¿Cómo pensar la realidad nacional? Crítica al pensamiento colonizado. Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional (Colihue).
- Galasso, Norberto. (2012). La compañera Evita. Vida de Eva Duarte de Perón.
   Buenos Aires: Colihue.
- Galasso, Norberto (coordinador). (2005). Los Malditos. Hombres y mujeres excluidos de la historia oficial de los argentinos. Volumen I. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- Galasso, Norberto (coordinador). (2005). Los Malditos. Hombres y mujeres excluidos de la historia oficial de los argentinos. Volumen II. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- Galasso, Norberto. (Comp.). (2008). Los Malditos. Hombres y mujeres excluidos de la historia oficial de los argentinos. Volumen III. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo

- Galasso, Norberto (coordinador). (2009). Los Malditos. Hombres y mujeres excluidos de la historia oficial de los argentinos. Volumen IV. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- Galasso, Norberto. (2006). Perón. Formación, ascenso y caída (1893-1955).
   Tomo 1. Buenos Aires: Colihue.
- Galasso, Norberto. (1989). Ramón Doll: socialismo o fascismo. Buenos Aires: CEAL.
- Galasso, Norberto. (1982). *Raúl Scalabrini Ortíz y la lucha contra la dominación inglesa*. Buenos Aires: Ediciones del Pensamiento Nacional.
- Galasso, Norberto. (2000). Seamos Libres y lo demás no importa nada. Vida de San Martín. Buenos Aires: Colihue
- Galasso, Norberto. (2001). *Manuel Ugarte y la lucha por la unidad latinoamericana*. Buenos Aires: Corregidor.
- Galasso, Norberto. (1984). *Testimonios del precursor de FORJA: Manuel Ortíz*Pereyra. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.
- Galasso, Norberto. (2008). Vida de Scalabrini Ortíz. Buenos Aires: Colihue.
- Gallo, Edith Rosalía. (2006). Prensa política, historia del radicalismo a través de sus publicaciones periódicas, 1890-1990. Buenos Aires: Dunken.
- García, Delia María. (s.f.). FORJA en la conformación del peronismo. El caso

  Mar del Plata. Disponible en

  <a href="http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/dgarcia.pdf">http://historiapolitica.com/datos/biblioteca/dgarcia.pdf</a>
- García, Delia María. (2007). FORJA en los orígenes del peronismo. En AA.VV. (2007). FORJA, 70 años de pensamiento nacional. Tomo II. Buenos Aires: Corporación Buenos Aires Sur.

- Giberti, Horacio C. E. (1970). *Historia económica de la ganadería Argentina*. Buenos Aires: Hyspamérica.
- Godoy, Juan. (2015). La FORJA del nacionalismo popular. La construcción de una posición nacional en "Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina" (FORJA). Buenos Aires: Punto de Encuentro.
- Godoy, Juan. *La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina* (FORJA), y la Universidad. Conjuntamente con Aritz Recalde e Iciar Recalde. Universidad Nacional Arturo Jauretche (UNAJ) Instituto de Revisionismo Histórico Manuel Dorrego. Abril de 2015.
- Godoy, Juan. Ferrocarriles y política nacional. Agencia Periodística de Buenos Aires (AGEPEBA). Marzo de 2015.
- Godoy, Juan. *Jauretche y el Pensar en Nacional*. Clase N° 3 (escrita), en el curso virtual de Filosofía Política Nacional desarrollado por el Instituto de Estudios y Formación Política GESTAR. Octubre de 2014.
- Godoy, Juan. Las cadenas del endeudamiento. FORJA y la deuda externa.
   Publicado en Sociología y Liberación. junio de 2014. Disponible en sociologiayliberacion.blogspot
- Godoy, Juan. *FORJA y Perón. Radicalizar la revolución, revolucionar el radicalismo. La influencia de FORJA en Perón.* Aluvión Popular. Expresión de la Argentina que trabaja. Julio 2014. La Plata.

- Godoy, Juan. La FORJA de un puente entre dos movimientos nacionales. La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), eje entre el yrigoyenismo y peronismo. En Bresler, A., Forciniti, M., Ibáñez, G. y Pinacchio, E., N. (comp.) Integración latinoamericana: Hegemonía, Estado y populismo.
   Ediciones Madres de Plaza de Mayo, Buenos Aires, 2014.
- Godoy, Juan. El neutralismo de FORJA ante la Segunda Guerra Mundial.
   Publicado en el sitio especializado en Pensamiento Nacional "El Ortiba", agosto de 2013.
- Godoy, Juan. *La FORJA de una posición nacional-latinoamericana y el papel de la cuestión nacional en el forjismo*. Publicado como material de las X Jornadas de sociología de la UBA. 20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI. Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA), Congreso Pre-Alas, julio de 2013.
- Godoy, Juan. *FORJA*, *la impugnación de los años infames*. Publicado como material de las VII Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto de Investigaciones Gino Germani, junio de 2013.
- Godoy, Juan. *La unidad latinoamericana en el ideario forjista*. Cuadernos del Centro de Estudios Hernández Arregui, febrero 2013.
- Godoy, Juan. *La posición nacional de FORJA*. Cuadernos del Centro de Estudios Hernández Arregui. Buenos Aires, enero 2013.

- Godoy, Juan. Poster ilustrativo de la tarea realizada hasta el momento presentado en Primer Congreso Científico y Tecnológico de la Provincia de Buenos Aires, realizado por la Comisión de Investigaciones Científica de la Provincia de Buenos Aires (CIC). El mismo tendrá lugar en Buenos Aires (La Plata), los días 19 y 20 de septiembre 2013.
- Godoy, Juan. *FORJA*, la invasión inglesa y nuestras Islas Malvinas. Denuncias para la soberanía nacional. Agosto 2012. Disponible en portal especializado en pensamiento nacional nomeolvides.org
- Godoy, Juan. (2012). La FORJA de un puente entre dos movimientos nacionales.

  La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), eje entre el yrigoyenismo y peronismo. Buenos Aires: Ediciones Madres de Plaza de Mayo.
- Godoy, Juan. *FORJA*, y su denuncia al imperialismo británico en el Manifiesto al Pueblo de la República. Especial por el aniversario de la fundación de FORJA. Disponible en el portal especializado en temáticas referidas a la historia argentina y latinoamericana: "El Ortiba" 29 de junio 2012
- Godoy, Juan. Hierro viejo en el subsuelo de la patria. 3 de junio de 2012.
   Agencia de Noticias Paco Urondo.
- Godoy, Juan. Sociólogos cama adentro. Críticas de Arturo Jauretche a la sociología cientificista. Sitio de FM La Plaza (94.9). Noviembre de 2011.
- Godoy, Juan. *Scalabrini en el subsuelo de la patria*. Revista Reseñas y debates. Nº 63. Buenos Aires, marzo del 2011.

- Godoy, Juan. Izquierda abstracta, derecha concreta. Acerca de la crítica de Hernández Arregui a la izquierda anti-nacional. Revista Reseñas y debates. Nº
   63. Buenos Aires, abril de 2011
- Godoy, Juan. Libre importación y proteccionismo en la sociología Argentina.

  Crítica de Hernández Arregui a los sociólogos importados. Cuadernos del

  Centro de Estudios Hernández Arregui, junio de 2011.
- Godoy, Juan. Tres flores de ceibo contra la sociología cientificista. Acerca de las críticas de Jauretche, Hernández Arregui y Carri a las flores de Romero.

  Ponencia presentada en la Mesa Nº 65 "Sociologías de Nuestra América", en las IX Jornadas de Sociología realizadas los días 8 a 12 de agosto de 2011, en la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires (UBA).

  Publicado como material de las mismas jornadas. Agosto de 2011.
- Goldar, Ernesto. (1975). *Jauretche*. Cuaderno Nº 17 de Crisis. Buenos Aires: Editorial del noroeste.
- González, Horacio. (1999). Restos Pampeanos. Ciencia, Ensayo y Política en la Cultura Argentina del Siglo XX. Buenos Aires: Colihue.
- Gullo, Marcelo. (2013). *Haya de la Torre: la lucha por la Patria Grande*. Buenos Aires: Edunla.
- Hernández Arregui, Juan José. *FORJA y la inteligencia colonialista*. En *Revista Qué sucedió en siete días*. Buenos Aires. Año IV. Nº 187. 24 de junio de 1958.

- Hernández Arregui, Juan José. (1973). ¿Qué es el ser nacional?. Buenos Aires: Plus Ultra.
- Hernández Arregui, Juan José. (1973b). *Imperialismo y cultura*. Buenos Aires: Plus Ultra.
- Hernández Arregui, Juan José. (1973c). Peronismo y socialismo. Buenos Aires:
   Corregidor.
- Hernández Arregui, Juan José. (2004). La formación de la conciencia nacional.
   Buenos Aires: Peña Lillo (Continente).
- Hernández Arregui, Juan José. (2004b). Nacionalismo y liberación. Buenos Aires:
   Peña Lillo (Continente).
- Hernández, José. (1943). Vida del Chacho. Con prólogo de Francisco Capelli.
   Buenos Aires: Publicaciones de FORJA, colección de folletos Nº 2
- Irazusta, Rodolfo e Irazusta, Julio. ("1934"). La Argentina y el imperialismo británico. Buenos Aires: TOR.
- Jaguaribe, Helio. (1961). Burguesía y proletariado en el nacionalismo brasileño.
   Buenos Aires: Coyoacán.

- Jaramillo, Ana (Comp.). (2007). FORJAndo una nación. Scalabrini Ortíz y Jauretche en la Revista Qué sucedió en siete días. Dos volúmenes. Buenos Aires: Ediciones de la Unla.
- Jaramillo, Ana. (2012). El historicismo, de Nápoles al Río de la Plata. Buenos Aires: EDUNLa.
- Jauretche, Arturo. (1955). *El plan Prebisch. Retorno al coloniaje*. Buenos Aires: ediciones "El 45".
- Jauretche, Arturo. (1976). FORJA y la década infame. Con un apéndice de manifiestos, declaraciones y textos volantes. Buenos Aires: Peña Lillo.
- Jauretche, Arturo. (1992). El Paso de los Libres. Relato gaucho de la última revolución radical. Buenos Aires: Corregidor.
- Jauretche, Arturo. (2002). *De memoria, pantalones cortos*. Buenos Aires: Corregidor.
- Jauretche, Arturo. (1943). *Radicalismo y nacionalismo*. Buenos Aires: Publicaciones de FORJA (Colección de folletos Nº 1).

-	Jauretche, Arturo. (2004). El Medio Pelo en la Sociedad Argentina (apuntes para
	una sociología nacional). Buenos Aires: Corregidor.
-	Jauretche, Arturo. (2010). Escritos inéditos. Buenos Aires: Corregidor.
-	Jauretche, Arturo. (2004). Los Profetas del Odio y la Yapa. Buenos Aires: Corregidor.
-	Jauretche, Arturo. (2011). <i>Mano a mano entre nosotros</i> . Buenos Aires: Corregidor.
-	Jauretche, Arturo. (2004). <i>Manual de Zonceras Argentinas</i> . Buenos Aires: Corregidor.
-	Jauretche, Arturo. (2004). Textos selectos. Buenos Aires: Corregidor.
_	Jauretche, Arturo. (2008). Ejército y política. Buenos Aires: Corregidor.

- Jauretche, Arturo. (2008). *Política nacional y revisionismo histórico*. Buenos Aires: Corregidor.
- Koening, Marcelo. (2015). Una Constitución para todos. Una Interpretación del pensamiento de Sampay, la constitución de 1949 y la concepción peronista de la función social de la propiedad. Buenos Aires: Punto de Encuentro.
- Koremblit, Jorge I. (1953). *Luis Dellepiane y su pensamiento político*. Buenos Aires: Raigal.
- Laclau, Ernesto. (2005). La Razón Populista. Buenos Aires: FCE.
- Luna, Félix. (1986). Alvear. Buenos Aires: Hyspamérica.
- Marcilese, José. (2001). Rupturas y continuidades en torno a la conformación de la dirigencia peronista bahiense. El caso de FORJA. V Congreso de historia oral.
- Marcilese, José. (2001b). El aporte radical a la conformación del peronismo bahiense (1945-1947). VIII Congreso de Historia de los Pueblos.

- Marcilese, José. La gobernación de Mercante, el forjismo y su influencia en la evolución de Bahía Blanca. En Panella, Claudio (Comp.). (2005). El gobierno de Domino Mercante en Buenos Aires (1946-1952). Un caso de peronismo provincial. Tomo I. Buenos Aires: Archivo Histórico de la provincia de Buenos Aires, páginas 273-290
- Martí, José. (2005). *Nuestra América y otros escritos*. Buenos Aires: El andariego.
- Marradi, A., Archenti, N., Piovani, J. I. (2007). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Emecé.
- Maya, Héctor María. *Homero y sus vinculaciones con Entre Ríos. Testimonio acerca de su padre Héctor Domingo Maya*. Disponible en <a href="http://onekilo.blogspot.com.ar/2009/11/testimonio-de-hector-maya.html">http://onekilo.blogspot.com.ar/2009/11/testimonio-de-hector-maya.html</a>
- Maya, Héctor María. Se cumplen 100 años del nacimiento de Héctor Domingo Maya en Gualeguaychú. Testimonio acerca de su padre Héctor Domingo Maya.

  Disponible en <a href="http://www.analisisdigital.com.ar/noticias.php?ed=1&di=0&no=18">http://www.analisisdigital.com.ar/noticias.php?ed=1&di=0&no=18</a>
  8121
- Merchensky, Marcos. (1961). Las corrientes ideológicas en la historia argentina.
   Buenos Aires: Ediciones Concordia.

- Methol Ferré, Alberto. (1973). *Geopolítica de la Cuenca del Plata. El Uruguay como problema*. Buenos Aires: Peña Lillo.
- Mitre, Bartolomé. (1943). Historia de San Martín y de la emancipación Sudamericana. Buenos aires: Rosso.
- Mombrú, Andrés. (2010). El hacedor de tesis. Buenos Aires: Paradigma.
- Navarro Gerassi, Marisa. (1968). Los nacionalistas. Buenos Aires: Jorge Álvarez.
- Olmos, Alejandro. (2004). Todo lo que quiso saber sobre la deuda externa y siempre se lo ocultaron. Quiénes y cómo la contrajeron. Buenos Aires: Peña Lillo: Continente.
- Ortíz Pereyra, Manuel. (2002). El SOS de mi pueblo. Causas y remedios de la crisis económica Argentina. Buenos Aires: Instituto Superior Arturo Jauretche.
- Ortíz Pereyra, Manuel. (1926). La tercera emancipación. Actualidad económica y social de la República Argentina. Buenos Aires, Lajouane.

- Orsi, René. (1985). *Jauretche y Scalabrini Ortíz*. Buenos Aires: Peña Lillo.
- Panella, Claudio (Comp.). El gobierno de Domingo Mercante en Buenos Aires
   (1946-1952) Un caso de peronismo provincial. Tomo I. Buenos Aires: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.
- Panella, Claudio (Comp.). El gobierno de Domingo Mercante en Buenos Aires
   (1946-1952) Un caso de peronismo provincial. Tomo V. Buenos Aires: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.
- Parcero Daniel (comp.). (1985). Cabalgando con Jauretche (pp. 67-72). Buenos Aires: Roberto Vega.
- Payá, Carlos y Cárdenas, Eduardo. (1978). El primer nacionalismo argentino en
   Manuel Gálvez y Ricardo Rojas. Buenos Aires: Peña Lillo.
- Pellettieri, Osvaldo. (Dir.). (2007). Historia del teatro argentino en las provincias.
   Tomo II. Buenos Aires: Galerna

- Pereyra, Horacio. (1989). Arturo Jauretche y el bloque de poder. Buenos Aires:
   Centro Editor de América Latina.
- Pestanha, Francisco José. (s.f.). *Scalabrini Ortíz: Norte ideológico de FORJA*.

  Disponible en <a href="http://nomeolvidesorg.com.ar/wpress/?p=124">http://nomeolvidesorg.com.ar/wpress/?p=124</a>
- Pestanha, Francisco José. El Régimen político y la conciencia nacional. En AA.VV. (2006). FORJA, 70 años de pensamiento nacional. Tomo I. Buenos Aires: Corporación Buenos Aires Sur.
- Piñeiro Iñíguez, Carlos. (2007). Hernández Arregui. Intelectual peronista. Pensar el nacionalismo popular desde el marxismo. Buenos Aires: Siglo XXI (editora Iberoamericana).
- Piñeiro Iñíguez, Carlos. (2006). *Pensadores latinoamericanos del siglo XX. Ideas, utopía y destino*. Buenos Aires: Siglo XXI (editora Iberoamericana).
- Piñeiro Iníguez, Carlos. (2010). Perón. La construcción de un ideario. Buenos
   Aires: Siglo XXI editora iberoamericana.

- Puiggrós, Rodolfo. (1986). *Historia crítica de los partidos políticos*. Tres volúmenes. Buenos Aires: Hyspamérica
- Rimoldi, M., Mamblona, M., Álvarez, S., Giacoy, M. *Perfil Biográfico de Julio César Avanza*. En Catálogo de la *Colección Julio César Avanza*. Buenos Aires: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.
- Quijada, Mónica. (1985). Manuel Gálvez: 60 años de pensamiento nacionalista.
   Buenos Aires: Centro editor de América Latina.
- Ramos, Jorge Abelardo. (1961). Crisis y resurrección de la literatura argentina.
   Buenos Aires: Coyoacán.
- Ramos, Jorge Abelardo. (1973). Del Patriciado a la Oligarquía. 1862-1904. En Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Tomo III. Buenos Aires: Plus Ultra.
- Ramos, Jorge Abelardo. (1983). La era del peronismo. En Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Tomo V. Buenos Aires: Mar Dulce.

- Ramos, Jorge Abelardo. (1984). La factoría pampeana, 1922-1943. En Revolución y contrarrevolución en la Argentina. Tomo III. Buenos Aires:
   Galerna.
- Rapoport, Mario. (2010). Las políticas económicas de la Argentina. Una breve historia. Buenos Aires: Planeta.
- Rapoport, Mario. (2012). Historia económica, política y social de la Argentina (1880-2003). Buenos Aires: Emecé.
- Recalde, Aritz. (2012). Los cuadernos de FORJA y el periodismo. Buenos Aires: CEHA.
- Recalde, Aritz. (2011). *Sociología de la cultura latinoamericana*. Buenos Aires: Ediciones EPC (UNLP).
- Recalde, Aritz. (2009). El pensamiento de John William Cooke en las cartas a Perón. 1956-1966. Buenos Aires: Nuevos Tiempos.
- Recalde, Aritz e Iciar. (2007). Universidad y liberación nacional. Un estudio de la Universidad de Buenos Aires durante las tres gestiones peronistas: 1946-1952, 1952-1955 y 1973-1975. Buenos Aires: nuevos Tiempos.
- Romero, José Luis. (1987). *Las ideas políticas en Argentina*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.

- Romero, José Luis. (1993). Breve historia de la Argentina. Buenos Aires: Huemul.
- Rosa, José María. (1967). *Defensa y pérdida de nuestra soberanía*. Buenos Aires: Huemul.
- Rosa, José María. (1979). *Historia Argentina. Unitarios y federales (1826-1841)*. Tomo IV. Buenos Aires: Oriente.
- Rosa, José María. (1979). Historia Argentina. La Confederación (1841-1852).
   Tomo V. Buenos Aires: Oriente.
- Rosa, José María. (1980a). Historia Argentina. Orígenes de la Argentina contemporánea. El 6 de septiembre (1930-1932). Tomo 11. Buenos Aires: Oriente
- Rosa, José María. (1980b). Historia Argentina. Orígenes de la Argentina contemporánea. Década infame (1932-1943). Tomo 12. Buenos Aires: Oriente
- Rosa, José María. (1980c). Historia Argentina. Orígenes de la Argentina contemporánea. La soberanía (1943-1946). Tomo 13. Buenos Aires: Oriente

- Rouquié, A. (1994) "Un escritor político: Manuel Gálvez"; "La génesis del nacionalismo cultural en la obra de Manuel Gálvez (1904-1913), en *Autoritarismos y democracia. Estudios de política argentina.* Buenos Aires.
- Salerno, Paula. (2011). Julio César Avanza y la literatura: los avatares del ministro poeta. En Panella, Claudio (Comp.). El gobierno de Domingo Mercante en Buenos Aires (1946-1952) Un caso de peronismo provincial. Tomo V. Buenos Aires: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.
- Sautu, R., Boniolo, P., Dalle, P., Elbert, R. (2005). *Manual de metodología*. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología. Buenos Aires: CLACSO.
- Scalabrini Ortíz, Raúl. (2009b). *Cuatro verdades sobre nuestra crisis*. Buenos Aires: Lancelot.
- Scalabrini Ortíz, Raúl. (1983). El Hombre que está solo y espera. Buenos Aires:
   Plus Ultra
- Scalabrini Ortíz, Raúl. (2001). Política Británica en el Río de La Plata. Buenos
   Aires: Plus Ultra

- Scalabrini Ortíz, Raúl. (2006). Historia de los ferrocarriles argentinos. Con un apéndice de la Ley Mitre. Buenos Aires: Lancelot.
- Scalabrini Ortíz, Raúl. (2009). Los Ferrocarriles deben ser argentinos. Buenos Aires: Lancelot.
- Scalabrini Ortíz, Raúl. (1937). Los ferrocarriles, factor primordial de la independencia nacional (conferencia del 16/6/37). Buenos Aires: F.U. Centro de Estudiantes de Ingeniería (La Plata).
- Scalabrini Ortíz, Raúl. (2009). Tierra sin nada, tierra de profetas. Devociones para el hombre argentino. Buenos Aires: Lancelot, 2009
- Scalabrini Ortíz, Raúl. (1972). Yrigoyen y Perón. Buenos Aires: Plus Ultra.
- Scenna, Miguel Ángel. *FORJA: La lucha en la década infame*. En *Todo es Historia*, N° 37, Buenos Aires, mayo de 1970.
- Scenna, Miguel Ángel. (1983). FORJA. Una aventura argentina (de Yrigoyen a Perón). Buenos Aires: Editorial de Belgrano.
- Spilimbergo, Jorge Enea. (1974). *Historia Crítica del radicalismo argentino*.

  Buenos Aires: Octubre.

- Spilimbergo, Jorge Enea. (1958). *Nacionalismo oligárquico y nacionalismo revolucionario*. Buenos Aires: Amerindia.
- Torres, José Luis. (1973). La década infame. 1930-1940. Buenos Aires: Freeland.
- Torres, José Luis. (1943). Los "Perduellis". Buenos Aires: Padilla y Contreras.
- Torres, José Luis. (1946). *Una batalla por la soberanía*. Buenos Aires: Taladríz (imprenta sin editorial).
- Ugarte, Manuel. (2010). La Patria Grande. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Valles, M. (1999). Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional. Madrid: Síntesis.
- Vázquez, Pablo Adrián. (2009). Arturo Jauretche y la comunicación política moderna (FORJA 1935-1945). Buenos Aires: Banco Provincia.
- Wally, Juan Waldemar. (2008). *Generación de 1940: grandezas y frustración*. Buenos Aires: Dunken.
- Ynoub, R. (2014). Problematizar: el nudo argumental del trabajo de investigación. En Cuestión de método. Aportes para una metodología crítica. México: Cengage Learning.

 Ynoub, R. "Sobre modelos, predicciones y conjeturas en el proceso de investigación científica". Material especial de la cátedra de metodología de la Maestría en Investigación Científica de la Universidad Nacional de Lanús (UNLa)

### **Archivos**

- Fondo Darío Alessandro (DA), Archivos y Colecciones Particulares, Biblioteca Nacional de la República Argentina.
- Fondo Arturo Jauretche. Archivo Histórico del Banco de la Provincia de Buenos Aires.
- Colección Julio César Avanza. Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires.

## Publicaciones periódicas

- Argentinidad (Buenos Aires)
- Argentinidad (Gualeguaychú)
- Comentarios forjistas
- El Mentor
- FORJA (Bahía Blanca)

FORJA. Boletín de la Fuerza Radical de la Joven Argentina (Buenos Aires) FORJANDO. Publicación de la agrupación forjista de Rojas (Rojas) FORJANDO. La voz forjista de Lincoln (Lincoln) La Gota de Agua. Semanario de orientación nacional (Buenos Aires) La Víspera. Semanario de orientación nacional (Mar del Plata) Reconquista (Buenos Aires) Señales (económicas, financieras y sociales). Luego llamado Señales, le habla al pueblo en su propio idioma. Señales Argentinas (Mar del Plata) **Entrevistas** - Entrevista a Juan Carlos Jara - Entrevista a Elías Quinteros - Entrevista a Germán Ibáñez - Entrevista a Juan Francisco Martínez Peria

- Entrevista Maximiliano Pedranzini

- Entrevista a Francisco Pestanha

- Entrevista a Aritz Recalde

**Apéndice Documental** 

# Guía de Entrevista - FORJA

#### **Tema**

El ideario de la "Fuerza de Orientación Juvenil de la Joven Argentina" (FORJA), a través de sus publicaciones periódicas. 1935-1945

## - Problema de investigación:

- La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), es una agrupación político-cultural que tuvo su accionar entre los años 1935 y 1945. A lo largo de esa década desarrolló un cúmulo de ideas que fueron conformando y consolidando un "corpus teórico" que delinea un ideario político tanto en el aspecto económico, cultural y político. Una de las principales formas de difusión de este ideario, los forjistas lo encontraron a través de la creación de publicaciones periódicas. Nos proponemos aquí indagar en el ideario de la agrupación a través de sus publicaciones periódicas, entre los años 1935 y 1945, al mismo tiempo que reconstruir las condiciones políticas, económicas, ideológicas y culturales de esos años.

#### - Hipótesis:

- La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), creo a través de sus publicaciones periódicas un ideario que sienta las bases de un pensamiento nacional, latinoamericano, anti-imperialista, democrático de contenido popular.

- La Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA), encontró a través de sus publicaciones periódicas una forma exitosa de difusión de su ideario en el sustrato profundo de la patria, al mismo tiempo que en personajes con poder de influencia en la vida política argentina, de modo de llevar al triunfo su ideario.

## **Objetivos:**

## **Principales:**

- Examinar el ideario de FORJA a través de sus publicaciones periódicas, entre los años 1935 y 1945.
- 5. Identificar y describir las condiciones políticas, económicas, ideológicas y culturales entre los años 1935 y 1945, en vinculación con la emergencia de la FORJA, la producción de sus publicaciones periódicas, y la interacción de éstas con los acontecimientos.
- 6. Describir las trayectorias individuales de los miembros de las publicaciones periódicas forjistas, en relación a los diferentes colectivos y marcos ideológicos que se desenvolvían en la Argentina entre los años 1935 y 1945.

#### **Particulares:**

- Acopiar y organizar históricamente el corpus teórico de las publicaciones periódicas de FORJA en torno a su ideario entre los años 1935-1945.
- 5. Sistematizar y analizar el estado de la cuestión acerca del sistema hegemónico de creencias culturales que orienta los debates políticos en el período señalado (1935-1945), en torno a la forma de experimentar la relación entre cultura y política, nación y cultura, en correlación a las emergencias, tensiones y disputas acaecidas en el campo político argentino.
- 6. Sistematizar tópicos recurrentes, tensiones y debates suscitados en las publicaciones periódicas de FORJA en torno del *concepto de nacionalismo* en el plano *político*, *económico* y *cultural*.

#### Introducción:

Esta entrevista forma parte de una tesis de Maestría en metodología de la investigación desarrollada en la Universidad Nacional de Lanús (UNLa), que indaga en el ideario de FORJA a través de sus publicaciones periódicas entre los años 1935 y 1945.

1. Consideraciones generales acerca de la década infame y nacimiento de FORJA

a. Caracterización de la década infame y sus diferentes gobiernos
b. Caracterización del surgimiento de FORJA en ese contexto.
c. Consideraciones acerca de la Revolución del 4 de junio de 1943.
d. Consideraciones acerca de la desintegración de FORJA.
Aspectos generales del ideario forjista:
a. Nociones acerca del ideario forjista
b. Relación del ideario forjista con otros movimientos latinoamericanos
c. Relación del ideario forjista con otras vertientes ideológicas argentinas (liberalismo, nacionalismos, socialismo, comunismo, catolicismo, etc.)
d. Aportes del pensamiento forjista a las ideas políticas de Argentina.
Consideraciones en relación los movimientos nacionales argentinos:
a. FORJA y la relación con el yrigoyenismo
b. Influencias y diferenciaciones entre el yrigoyenismo y el forjismo.
c FORIA y la relación con el peronismo

2.

3.

d. Influencias en el nacimiento del peronismo.

# 4. Consideraciones en torno a las publicaciones periódicas:

- a. Papel del periodismo y las publicaciones periódicas en los países semicoloniales.
- b. Aportes de las publicaciones forjistas a las ideas argentinas
- c. Papel de las publicaciones forjistas en la difusión del ideario.
- d. Caracterización de las publicaciones forjistas en relación al ideario.

Entrevistas

Entrevista a Juan Carlos Jara

La siguiente entrevista fue realizada el 30 de enero de 2016 en la Ciudad de La Plata.

Juan Carlos Jara es Profesor de Historia de la Universidad Nacional de La Plata

(UNLP), poeta lunfardo, y periodista radial.

JG: Juan Godoy (entrevistador)

JCJ: Juan Carlos Jara (entrevistado)

JG: ¿Cómo caracterizarías el contexto de la década infame y el surgimiento de FORJA?

JCJ: Ante tu pregunta, las dos primeras palabras que me vienen a la mente son fraude y

entrega. Con ellas se puede sintetizar o caracterizar inmejorablemente esa época en la

que al decir de Rodolfo Puiggrós "todos los partidos eran conservadores" y en cuyo

transcurso acontecen hechos tan repudiables y a la vez representativos del momento

como el pacto de Londres (Roca-Runciman), la anticipada renovación de concesión

eléctrica a la CADE, con las consabidas coimas a los legisladores "cadistas" y, entre

muchos otros casos, el asesinato de Enzo Bordabehere en el Senado de la Nación.

Luego del frustrado intento de imponer un remedo del fascismo por parte de Uriburu y

sus "legiones cívicas" las cosas volverán a la "normalidad" con el gobierno liberal pero

no por eso menos fraudulento y anglófilo del general Justo. Pero si bien es cierto que

este militar que, según un mordaz historiador, se complacía en acariciar los lomos de los

libros de su magnífica biblioteca, fue un liberal convencido y admirador a ultranza de

343

Mitre, por esas paradojas de la historia durante su gobierno se desplegó, bien que involuntariamente, una política dirigista en lo económico, producto directo de la crisis del sistema capitalista mundial. El control de cambios (por entonces no se lo llamaba "cepo") lo instauró Uriburu un mes antes de las elecciones que ganó Justo "por afano", valga el lunfardismo, pero esa política intervencionista no cesó. A su vez, la caída de las importaciones, a causa de la crisis, impulsó el desarrollo industrial aun contra el deseo de la oligarquía en el poder. La guerra del 39 aceleró ese impulso y con él las posibilidades de construir una nueva Argentina como la que emerge, impensadamente para muchos, el 17 de octubre del 45.

JG: ¿Y el surgimiento de FORJA, cómo lo ves?

JCJ: La aparición de FORJA se inscribe en la puja política, dentro del radicalismo, entre los intransigentes y los viejos anti-personalistas, todos unidos ahora, tras el abrazo del City, bajo el liderazgo de Marcelo T. de Alvear. Tal vez por aquello que decía el poeta de que "en la noche más negra palpita el alba pura", del levantamiento de la abstención radical a principios de enero de 1935 surge un grupo de hombres que filiaban sus ideas en las posiciones más nacionales del yrigoyenismo. Recordemos que el levantamiento de la abstención electoral implicaba legitimar con la presencia radical, que ahora iba a actuar de oposición legal de su majestad Justo, la política de fraude, entrega y corrupción que la oligarquía había llevado adelante desde el 30, y particularmente desde el 32, a través del justismo. De hecho, a menos de un mes de levantada la abstención, el Congreso, con presencia radical, aprueba varias de las principales medidas, fruto de la

misión Roca: Ley de Bancos, Instituto Movilizador, Banco Central, etc. Pero volviendo a estos disidentes o "Radicales Fuertes", como ellos mismos se denominaron, te comento que emitieron un manifiesto a fines de 1934, en el que ya está planteada la superación ideológica del yrigoyenismo: reconquista de la soberanía política, económica y cultural; abolición de todo privilegio, establecimiento de nuevas instituciones, con base en la unidad latinoamericana, etc. Buena parte de los firmantes de ese manifiesto conformarán el grupo inicial de FORJA, entre ellos Jauretche, Ortiz Pereyra y Homero Manzi.

JG: FORJA tiene un tipo de relación conflictiva con los gobiernos que coinciden con su vida, hasta 1943, con la Revolución juniana se abre otro tipo de relación: ¿Cómo observás esa revolución del 43?

JCJ: El golpe militar de junio de 1943 fue el punto final de una época de ignominia política que por algo quedó en la historia con el nombre de "década infame". Los hombres de FORJA vieron el nuevo panorama "con serenidad, no exenta de esperanza", en principio por esa razón, pero además, porque el golpe le cerraba el paso a la presidencia a Robustiano Patrón Costas, zar del azúcar, notorio aliadófilo y rupturista, es decir partidario de que la Argentina ingresara en la guerra. El pronunciamiento castrense era, de un modo u otro, la caída del Régimen contra el que tanto luchó Yrigoyen. Lo que nadie podía saber a ciencia cierta era el rumbo que tomaría el nuevo gobierno. A partir de ese instante sobreviene una sorda (y no tan sorda) lucha dentro de las filas del gobierno juniano entre las distintas tendencias que lo conformaban. Las

FFAA - al fin de cuentas reflejo de la sociedad que las nutre- podían disolver los partidos políticos pero no abolir la política, y mucho menos dentro de su seno. De esa lucha surgirá el liderazgo del coronel Perón, primero dentro del gobierno y, más tarde, entre los sectores mayoritarios de la sociedad. Es allí cuando se produce la desintegración de FORJA.

JG: FORJA se termina desintegrando entonces con este advenimiento del peronismo ¿Cómo caracterizarías esa desintegración?

JCJ: FORJA se desintegra, se autodisuelve diremos mejor, dos meses después de la pueblada del 17 de octubre de 1945. Se han dado diversas explicaciones; la principal, el hecho de que fuera un movimiento esencialmente intelectual, de esclarecimiento ideológico político pero con escasa o ninguna llegada a las masas obreras. De alguna manera años antes, en un escrito de 1941, Jauretche lo reconocía así, al proclamar el fracaso de FORJA como fuerza política, al tiempo que reconocía y celebraba el triunfo de sus ideas. "Hemos sembrado –afirmaba- para quienes sepan inspirar la fe y la confianza que nosotros no logramos". FORJA había sido incapaz de penetrar en lo social, confesaba Jauretche, y allí fincaba las razones de su irremediable fracaso. Aunque bastante injusto respecto del rol de indagación y desciframiento del mecanismo colonizador asumido por los hombres de FORJA y especialmente por sus dos figuras máximas: Jauretche y Scalabrini Ortiz, es interesante el razonamiento de Enrique Rivera, quien en un libro sobre Frondizi señala que desde la primera guerra y particularmente desde el año 1930, la burguesía mundial en su conjunto se había

tornado reaccionaria. Por lo tanto quedaba así cerrado el ciclo del liberalismo democrático y nacionalista, que se había podido expresar todavía en el viejo Yrigoyen. "En el terreno de la democracia burguesa -decía Rivera-, la única posición cómoda que podía sustentarse era la de Frondizi y otros, que prestaban a la oligarquía y al imperialismo el color democrático y hasta la quejumbre 'nacional' que les hacía falta para arrastrar al pueblo argentino a la carnicería imperialista, política que ensayaron a través de la presidencia de Ortiz". Ante la imposibilidad de influir en la clase obrera, verdadero motor de la revolución, FORJA desapareció y como diría un tanto resignadamente Manzi, Perón (no ellos, los forjistas) fue el continuador de la obra inconclusa de Hipólito Yrigoyen.

JG: Podemos decir que FORJA a lo largo de su itinerario construye un ideario: ¿Cómo lo caracterizarías?

JCJ: Creo que el aspecto esencial del forjismo es que se propuso (y lo hizo a conciencia) afrontar los problemas argentinos con criterio eminentemente argentino. Jamás se apartó de esa premisa fundamental, a pesar de lo cual recibió las acusaciones más disparatadas, desde fascista hasta comunista, desde germanófilo hasta ¡anglófilo! Durante su actuación en FORJA Raúl Scalabrini Ortiz desarrolló la etapa más trascendente de su tarea esclarecedora en materia económica e histórica, dos de los puntos altos del ideario forjista. La noción de que éramos una Argentina colonial (o semicolonial), dependiente económica y diplomáticamente de Gran Bretaña, es obra fundamental de FORJA que la supo, además, difundir a nivel masivo.

JG: Y ese ideario ¿qué relación encuentra con otros movimientos latinoamericanos?

JCJ: El ideario forjista está ligado estrechamente al aprismo peruano, que, de algún modo, refleja a su vez el magisterio antiimperialista de patria grande de hombres como Manuel Ugarte y con él de los hacedores de la Reforma Universitaria del 18. La idea fundamental, similar a la de Haya de la Torre (quien en los años 20 había sido recibido por Yrigoyen, a quien admiraba), era que, para ser una Argentina libre como ellos preconizaban, la lucha contra "las oligarquías" debería darse a través de un partido nacional o mejor un frente de partidos, que agrupara a todas las clases sociales aherrojadas por el capital imperialista. Jauretche también mencionaba a la Revolución Mexicana como antecedente importante de su propio ideario.

JG: Me interesaría si pudieras establecer alguna relación entre FORJA y otras vertientes ideológicas de nuestro país, como el nacionalismo, el socialismo y demás...

JCJ: A mi juicio, en su concreta gestión en la política argentina de la época, ninguna de esas vertientes tuvo influencia en el ideario de FORJA. Los forjistas fueron nacionales no nacionalistas. Liberales en lo político (y hasta cierto punto); no lo eran asimismo en lo económico. Del marxismo, no de lo que se conocía como tal entre nosotros, tomaron algunos elementos, sobre todo Scalabrini Ortiz, para desentrañar el mecanismo de sujeción económica y cultural al imperialismo británico. La religión, por último, no formó parte esencial de las reflexiones políticas de este movimiento.

JG: Un poco pensando en una síntesis, ¿cuáles te parecen son los aportes del ideario de FORJA a las ideas políticas en la Argentina?

JCJ: Como dije anteriormente creo que el principal aporte forjista a las ideas políticas argentinas estriba en su criterio eminentemente nacional para abordar los problemas reales y concretos de nuestro país. Lo cierto es que nunca los forjistas fueron condicionados por doctrinas o conflictos importados. Lo que no quiere decir que desecharan de plano las ideas surgidas en otras latitudes. En todo caso, esas ideas (como por ejemplo la del rol jugado por los ferrocarriles en el mecanismo de dominación británica del país, tomada por Scalabrini del autor marxista Allen Hutt), cuando fueron pertinentes se adaptaron a las soluciones que requería el país. La cuestión estaba (está) en ver el mundo desde nuestra propia óptica y, como decía Jauretche "utilizar las doctrinas y las ideologías y no ser utilizados por ellas".

JG: ¿Qué relación se podría encontrar entre FORJA y el yrigoyenismo? pensado un poco en los puntos de encuentro y disidencia

JCJ: Yo hablaría de la relación con ciertos yrigoyenistas. Muchos de ellos en un principio vieron con buenos ojos la aparición de los "Radicales Fuertes" y el forjismo posterior. Sin embargo, más tarde, cuando el levantamiento de la abstención permite la

participación electoral y los consiguientes cargos a conquistar, los yrigoyenistas que simpatizaban con FORJA prefieren militar en la intransigencia y abandonan el movimiento. Después, en 1940, con el cambio estatutario que eliminaba el requisito de pertenecer a la U. C. R. para ingresar al forjismo, FORJA pasa a convertirse, como diría el propio Jauretche, en "una fuerza política de sustitución" no ya de regeneración de un radicalismo sin otro destino que el de su consolidación como fuerza conservadora al servicio del Régimen, enemigo mortal de la Causa yrigoyenista.

JG: Y las diferencias y acercamientos entre el ideario forjista y el yrigoyenista...

JCJ: FORJA nace de la entraña del viejo radicalismo personalista, del cual toma el sentido social y nacional de su política, pero al romper con los viejos mitos del país oligárquico también lo hace con algunos no superados por el yrigoyenismo. Entre algunos de esos mitos te puedo citar: la supuesta inferioridad racial del criollo y su contracara, la superioridad incontestable de todo lo europeo; el mito de la alternancia democrática; el capital británico como indiscutible motor de nuestro desarrollo; la intangibilidad de ciertas instituciones políticas, culturales, judiciales, etc.

JG: FORJA a partir de junio del 43 se empieza a acercar a la revolución, y ahí especialmente a la figura de Juan Perón, después del 17 de octubre se desintegra, cierto, me interesa la relación entre el forjismo y el peronismo...

JCJ: No es posible hablar de la relación de FORJA con el peronismo, ya que éste nace en el mismo momento en que la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina deja de existir. Tal vez sí se podría hablar de la relación entre el peronismo y ciertos forjistas, pero ya no como representantes de la agrupación propiamente dicha. Muchos de ellos participaron del gobierno del gobernador peronista de la provincia de Buenos Aires, Domingo Mercante, por ejemplo Jauretche, que en esa etapa presidió el Banco Provincia. Caído en desgracia Mercante, "el corazón de Perón", al decir de Evita, estos forjistas dejan de tener participación e influencia en el gobierno peronista. Después del 55, en las figuras de Jauretche y Scalabrini, van a ponerse en primera fila en la resistencia nacional a la dictadura antiperonista de Lonardi primero y Aramburu poco después.

JG: Y en el nacimiento del peronismo: ¿Cómo influye el forjismo?

JCJ: La influencia forjista en la doctrina peronista y más que nada en el quehacer concreto de su gobierno fue muy importante. Independencia económica, justicia social, desarrollo industrial, liberación nacional, fueron premisas del ideario forjista cristalizados por el peronismo después del 45. Es sabido que Perón era lector asiduo de los Cuadernos de FORJA y que en la época del gobierno juniano, durante cerca de un año Jauretche tuvo un pase especial otorgado por el propio Perón, que le permitía el ingreso libre y cotidiano al despacho del coronel. En esas charlas, el futuro presidente se embebió del ideario forjista que, en buena medida, llevó más tarde a la práctica. Un ejemplo característico es la nacionalización de los ferrocarriles en 1948, medida por la

que había luchado durante años Raúl Scalabrini Ortiz, uno de los principales hombres de FORJA.

Entrevista a Elías Quinteros

La siguiente entrevista fue realizada el 1 de febrero de 2016 en la Ciudad de Buenos

Aires.

Elías Quinteros es abogado de la Universidad de Buenos Aires (UBA), y dedicado a

investigaciones históricas.

JG: Juan Godoy (entrevistador)

EQ: Elías Quinteros (entrevistado)

JG: Para comenzar, ¿cómo caracterizarías los años 30 en nuestro país?

EQ: La Década Infame transcurre entre dos revoluciones: la del 6 de septiembre de

1930 (que clausura la etapa democrática iniciada en 1916), y la del 4 de junio de 1943

(que inaugura otra). Es un período complejo y dramático porque la República Argentina

de esa época consiste en una entidad semi-colonial que depende política y

económicamente de Gran Bretaña, que padece el gobierno de la Concordancia y que,

además, sufre los efectos de la Gran Depresión, la Guerra Civil Española y la Segunda

Guerra Mundial. Su nombre, que reproduce el título de un libro que fue escrito por José

353

Luis Torres, está asociado al fraude electoral, a los negociados económicos, a la crisis social e, incluso, al relativismo moral: un cuadro que adquiere un dramatismo mayor cuando pensamos que el país pierde durante su vigencia a Severino di Giovanni, Hipólito Yrigoyen, Carlos Gardel, Lola Mora, Horacio Quiroga, Leopoldo Lugones, Alfonsina Storni, Lisandro de la Torre y Roberto Arlt. Sin duda, estamos ante un escenario contradictorio y desconcertante. Raúl Scalabrini Ortiz escribe El hombre que está solo y espera. Enrique Santos Discépolo compone Yira yira y Cambalache. Victoria Ocampo funda la revista Sur. David Alfaro Siqueiros pinta Ejercicio plástico, con la colaboración de Antonio Berni, Juan Carlos Castagnino y Lino Spilimbergo. Antonio Berni, por su lado, pinta Desocupados y Manifestación. Lucas Demare filma La guerra gaucha. Carlos Saavedra Lamas obtiene el Premio Nobel de la Paz. Juan Carlos Zabala gana la maratón de Los Ángeles. El Graf Zeppelin llega a Buenos Aires. La marina británica hunde al Graf Spee en el Río de la Plata. Y el fútbol se convierte en una actividad profesional.

JG: Y es en ese contexto contradictorio, como decís, de la década infame que nace FORJA, en junio de 1935, ¿cómo caracterizarías el surgimiento de la agrupación?

EQ: En medio de un contexto de corrupción generalizada que va a trascender, entre otras cosas, por la firma del *Tratado Roca – Runciman*, el escándalo del *Norman Star*, el asesinato de Enzo Bordabehere en el Senado de la Nación, la creación de la Corporación de Transportes de la Ciudad de Buenos Aires, la prórroga de la concesión otorgada a la Compañía Hispano Americana de Electricidad (C.H.A.D.E.), y la

adquisición de las tierras de El Palomar, un grupo de individuos funda la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (F.O.R.J.A.): un hecho que, al principio, pasa desapercibido. Esta agrupación, como consecuencia de la formación ideológica de sus integrantes emerge como una manifestación del yrigoyenismo que efectúa un análisis de la realidad que demuestra que la República Argentina es objeto de una dominación económica y cultural que favorece los intereses de Gran Bretaña y la oligarquía local.

JG: FORJA podríamos decir denuncia fuertemente la entrega de los gobiernos de la década infame, que termina con la revolución del 4 de junio de 1943, y ahí cambia la relación entre FORJA y la parte gubernamental...

EQ: La Revolución del 4 de Junio de 1943 es un acontecimiento que tiene como actor principal al Grupo de Oficiales Unidos (G.O.U.): una asociación secreta que desbarata las pretensiones presidenciales de Robustiano Patrón Costas, mediante una rebelión que reúne a militares aliadófilos, germanófilos y neutrales. Este pronunciamiento, que determina el final de la *Década Infame*, es recibido por el grueso de la sociedad con una dosis elevada de indiferencia. No obstante, con el paso del tiempo, despierta la simpatía de los integrantes de F.O.R.J.A. Obtiene la confianza de la clase trabajadora. Echa los cimientos del 17 de Octubre de 1945. Y, en definitiva, prepara la aparición del peronismo.

JG: Y esa autodisolución ¿cómo te parece que se entiende?

EQ: Una de las virtudes de F.O.R.J.A. radica en el hecho de entender que su existencia carece de sentido tras el surgimiento del peronismo. Esto no significa que el movimiento fundado por Juan Domingo Perón sea una continuación o una profundización del forjismo, sino que es una realidad que se apropia del ideario de dicha agrupación como un río que se apropia del caudal de uno de sus afluentes. Al respecto, debemos tomar en consideración que F.O.R.J.A. no es una entidad con la organización, los recursos y la convocatoria de un partido político. Y, por ello, tampoco es una entidad con la capacidad para competir en una contienda electoral. A raíz de esto, su disolución como consecuencia de la aparición del peronismo demuestra que sus integrantes leyeron la realidad en la forma correcta.

JG: FORJA a lo largo de los años construye un corpus teórico que lo podemos entender como el ideario de la agrupación, ¿cuáles te parecen los puntos sobresalientes del mismo?

EQ: F.O.R.J.A. representa un punto de enlace entre el yrigoyenismo y el peronismo. No es el único. Pero, es uno de los más importantes. Sus integrantes observan, analizan y tratan de explicar la realidad de su tiempo con un criterio que no se limita al marco conceptual del yrigoyenismo sino que se extiende, entre otros, al marco del marxismo y el nacionalismo. Ciertamente, el aporte de F.O.R.J.A. a la formación de un pensamiento

nacional y latinoamericano es innegable. Por esta razón, los exponentes del revisionismo histórico y, por ende, del peronismo, del radicalismo que conservó las banderas yrigoyenistas y de la izquierda que rechazó las posturas cipayas, tienen con F.O.R.J.A. una deuda impagable.

JG: FORJA tuvo relación con otras experiencias similares en América Latina, ¿con cuáles te parece se pueden encontrar puntos de contacto?

EQ: F.O.R.J.A., al igual que otras manifestaciones políticas que surgen en la América Latina y Caribeña de esa época, acusa la influencia de varios acontecimientos que inciden en la historia del continente. Uno está constituido por la Revolución Mexicana y, en consecuencia, por la vida y la obra de Pancho Villa, Emiliano Zapata y, con posterioridad, Lázaro Cárdenas. Otro está conformado por la Revolución Rusa o Bolchevique. Y otro está representado por el surgimiento de la Alianza Popular Revolucionaria Americana (A.P.R.A.): el partido liderado por Víctor Raúl Haya de la Torre. Es decir, F.O.R.J.A. aparece en un contexto americano que reúne magníficamente elementos del indigenismo, el marxismo, el nacionalismo y el latinoamericanismo.

JG: Nombrabas al nacionalismo, ¿cómo se relaciona FORJA con éste, y con otras vertientes ideológicas argentinas como el socialismo, comunismo, etc.?

EQ: F.O.R.J.A. preserva con su prédica la llama del yrigoyenismo y, a través del mismo, la del federalismo: algo que muchos radicales no recuerdan en estos tiempos. Pero, no se reduce a eso. Por tal motivo, sus integrantes son vistos por algunos de sus contemporáneos como nacionalistas que rozan el nazismo o el fascismo, como revisionistas que reivindican a Juan Manuel de Rosas exclusivamente, como radicales que recuerdan a Hipólito Yrigoyen con nostalgia, como preperonistas e, incluso, como izquierdistas.

JG: ¿Y cuáles te parecen son los aportes del ideario forjista a las ideas políticas en nuestro país?

EQ: No podemos pensar en el revisionismo histórico sin pensar en el forjismo. Antes del surgimiento de F.O.R.J.A., el campo del pensamiento político de la República Argentina presenta algunas vetas que pueden recibir la calificación de revisionistas. Sin embargo, el campo del revisionismo, tal como lo conocemos actualmente, se organiza y se estructura con F.O.R.J.A. Sus miembros crean una metodología de pensamiento y, como correlato, un entramado de categorías conceptuales que posibilitan el desarrollo del revisionismo.

JG: FORJA, como sabemos, surge de las entrañas del yrigoyenismo, pero al mismo tiempo se distancia del mismo, pensando más que nada en las diferenciaciones entre FORJA y el yrigoyenismo...

EQ: F.O.R.J.A. es una fuerza que preserva al yrigoyenismo y que, además, enriquece a este movimiento social y político con aportes propios. En gran medida, el yrigoyenismo pasa de la Unión Cívica Radical a F.O.R.J.A. Y, luego, pasa de F.O.R.J.A. al peronismo.

JG: Y ¿cómo se relaciona con el nacimiento de ese peronismo?

EQ: El peronismo reconoce un conjunto de fuentes. Por un lado, es el resultado de la alianza que, con algunas excepciones, reúne a la clase trabajadora, al empresariado nacional, al ejército y a la Iglesia Católica. Por otro, es la síntesis de los aportes que provienen de sectores anarquistas, socialistas, comunistas, laboristas, yrigoyenistas, nacionalistas y conservadores. Y, por otro, es el receptáculo de muchos que no tienen una identidad partidaria o que no califican como trabajadores, empresarios, militares o religiosos. El yrigoyenismo, entonces, es uno de los actores que intervienen en la formación del peronismo. Y F.O.R.J.A. es una de las expresiones del yrigoyenismo que participan en su creación.

JG: El periodismo cumple un papel en los países semi-coloniales, o bien de sostener ese orden, o bien de criticarlo, pensando en estas dos vertientes...

EQ: La influencia de los medios de comunicación masiva sobre las personas es indiscutible. Estos tienen el poder indispensable para construir realidades. Y lo hacen intencionadamente. El periodismo, que es la faceta de los medios que poseen la misión de informar, no escapa a esta regla. Las empresas periodísticas —más allá de su carácter gráfico, radial, televisivo o electrónico—, son, justamente, empresas. Por esta causa, defienden tres clases de intereses: los propios, los de las empresas que alquilan sus espacios publicitarios y los de las personas que acceden a sus informaciones. En los países semi-coloniales, la generalidad del periodismo justifica el orden de las cosas: un orden que no beneficia a las mayorías, sino a minorías de adentro y afuera. Para ello, efectúan dos tipos de acciones: tergiversan el presente para que todos crean que las decisiones gubernamentales son las únicas posibles y tergiversan el pasado para que todos crean que los gobiernos anteriores procedieron igual. Es decir, construyen una falsa realidad y una falsa historia para que la sociedad utilice falsas premisas y llegue a falsas conclusiones. A diferencia de lo imaginado, ocultan. Modifican. Desinforman. Y deforman.

JG: Para cerrar, ¿cómo ves el aporte de las publicaciones forjistas a las ideas argentinas?

EQ: No podemos impedir que la sorpresa se apodere de nosotros cuando vemos las cartillas y, en particular, los afiches que fueron empleados por los forjistas para difundir sus ideas. A todas luces, la efectividad de esos medios, unos medios que se destacan por su simplicidad y su modestia, evidencia que la ausencia de recursos no es un impedimento para la difusión de un mensaje político si los que pretenden difundir tal

mensaje tienen, realmente, la intención de hacerlo. Tales afiches y tales cartillas atesoran una claridad, una contundencia y una actualidad que pueden ayudar a comprender el presente. Al verlos, advertimos sin dificultad que un conjunto de expresiones puede ser convincente que una pila de libros.

Entrevista Germán Ibáñez

La siguiente entrevista fue realizada el 4 de febrero de 2016 en la Ciudad de Buenos

Aires.

Germán Ibáñez es Profesor de Historia (UNLP), Rector del Instituto Universitario de

Derechos Humanos Madres de Plaza de Mayo (IUNMA), y docente universitario

JG: Juan Godoy (entrevistador)

GI: Germán Ibáñez (entrevistado)

JG: Primero me interesa una caracterización general del contexto de la década infame y

el nacimiento de FORJA.

GI: El contexto general es un contexto que tiene peculiaridades propias de Argentina,

pero que también hay que ubicarlo en relación a lo que estaba pasando en otros países

de la región y el mundo. Podemos decir que la década de 1930, hasta el inicio de la

Segunda Guerra Mundial, está marcada por la crisis global de 1929. En el caso de

Argentina puntualmente, incidió e impactó en el derrocamiento de un gobierno

constitucional, lo que puede sindicarse como el primer golpe de estado militar del siglo

XX de la historia argentina, pero de una manera un poco más mediata en sus

362

consecuencias, si bien es cierto que las consecuencias más inmediatas de esa crisis económica global son las que suelen presentarse: la caída de la actividad económica, el desempleo, la restricción externa, etc. En un plazo más mediato la imposibilidad de sostener y de efectivizar el mismo tren de importaciones, y en parte la caída del volumen de comercio internacional, la no llegada de productos importados que Argentina no producía, se comienza a producir localmente lo que antes se importaba. Una consecuencia de esa crisis fue brindar una suerte de estímulo a la producción manufacturera. Es el proceso que fue llamado de industrialización por sustitución de importaciones. La actividad a mediados de la década se recupera un poco. Lo cierto es que la cuestión social revestía mucha gravedad, no se ven los derechos sociales, la organización sindical, las posibilidades de expresarse, y en el régimen político, aunque ya no había una dictadura militar se advierte una restauración conservadora que incluso no tenía tapujos en denominarse como tal, se hablaba del fraude patriótico. Todo eso dio en llamarse década infame, es decir, una época en la cual la situación económica aun cuando empezaba a recuperarse la actividad, seguía siendo grave en términos de redistribución, de derechos, de organización social y política. Hay un retroceso grande en las prácticas electorales de la época del yrigoyenismo. En ese contexto de régimen oligárquico restaurado, y de un clima social marcado por la injusticia, aún cuando se estuviera reacomodando la actividad económica hay que buscar el surgimiento de fuerzas como FORJA. Ahí podemos hablar de dos cuestiones fundamentales: una es en lo que hace a su origen inmediato, y tiene que ver con la restauración oligárquica, su origen está en el yrigoyenismo, los militantes de FORJA eran yrigoyenistas, y su oposición a esta restauración conservadora era esperable. Cuando el radicalismo como tal empieza de alguna manera a reincorporarse al juego político condicionado por el fraude, empieza una tensión entre FORJA y la UCR en acompañar o no la abstención y

la intransigencia. FORJA es con sus fuerzas modestas una fuerza de oposición política. Su origen radical yrigoyenista lo lleva a ser una fuerza de oposición al régimen conservador. Hay otra cosa importante, tanto en Argentina como en otros lugares, en esa época, van surgiendo nacionalismos económicos. Es decir, la protección del mercado y la producción local. Eventualmente proteger al pueblo y sus ingresos. También de una mayor intervención del estado en el control de la actividad productiva, que tienen que ver con los servicios, por ejemplo, no hay una propuesta de industrialización fuerte, pero sí en relación a los hidrocarburos, al transporte. En ese sentido, FORJA es una corriente más del nacionalismo económico que aparecen en la Argentina y en otros lugares de América Latina. Si tuviéramos que darle un rasgo distintivo, le pondríamos este énfasis: FORJA fue de manera clara y explícita una corriente anti-imperialista, en el sentido que al planteo de un mayor intervencionismo económico le sumó un discurso clarísimamente anti- imperialista, donde se sindicaba a una potencia, concretamente Gran Bretaña, como la potencia que limitaba las posibilidades de desarrollo de la Argentina.

JG: En junio de 1943 termina la década infame con la Revolución del 4 de junio, y ahí FORJA va cambiando, comienza a acercarse a este gobierno ¿Cómo ves la revolución del 43, cómo la caracterizarías?

GI: Es un punto de inflexión en tanto supone el fin de la restauración conservadora que aspiraba a perpetuarse en la candidatura de Patrón Costas como candidato a Presidente. Era una continuidad de la orientación política, social, e ideológica de la década infame.

En ese sentido la intervención de los militares supone el fin de ese periodo de restauración conservadora. Porque además hay dos cuestiones medulares en los acontecimientos del 43 al 45. Primero el intento de los sectores con mayor presencia política sobre todo en el ejército de mantener a la Argentina neutral en la Segunda Guerra Mundial, hasta que no pudieron sostener esa situación. Pero la persistencia con que el gobierno militar sostuvo la neutralidad condicionó el primer tramo de la carrera política del entonces Coronel Juan Perón. Por otra parte, que aun cuando los elementos democratistas estuvieran bastante pobremente representados, lo cierto es que sí estaba bastante presente la cuestión del nacionalismo económico, no siempre en la misma sintonía del nacionalismo forjista que era más anti-imperialista. También empieza a haber una preocupación que no es extensible al conjunto de ese gobierno militar, parece ser más bien una cuestión que pone sobre la mesa una figura influyente como era Perón, que es la cuestión de la distribución de la riqueza. Es decir, aparece el tema de la participación de los asalariados también en la distribución de la riqueza y en la organización de los trabajadores. Esto se comienza a asociar a una figura particular que es la de Juan Perón. En estos dos temas: el nacionalismo económico y la justicia social hay una afinidad evidente con el forjismo.

JG: Y poco después del 17 de octubre se desintegra FORJA, ¿qué relación se puede establecer entre la desintegración de FORJA y el nacimiento del peronismo?

GI: Hay elementos que llevaron a que FORJA pudiese efectivamente acercarse primero al gobierno militar, a Perón, y luego no solo a Perón en tanto figura individual, sino a la

candidatura de él como un futuro Presidente. Hay un progresivo alejamiento de la UCR, FORJA ya desde 1940 había tomado una decisión que implicaba una ruptura orgánica con la UCR. El golpe del 43, facilitó que FORJA buscara otro camino político, mirando este movimiento y la figura de Juan Perón. Por otra parte, se estableció un vínculo personal y de colaboración entre Jauretche y Perón durante un cierto tiempo. Según el testimonio de Jauretche hubo muchas conversaciones en cuestiones relacionadas con el forjismo. También hubo una relación con Scalabrini Ortíz. Muchas de las cuestiones que Perón plantea públicamente tenían afinidad e incluso podrían haber sido suscitadas en estos encuentros con FORJA. Lo que imposibilitó una profundización de esta relación es un distanciamiento entre Jauretche y Perón. FORJA es una de las fuerzas que acompaña el 17 de octubre, y luego la candidatura de Juan Perón en la Presidencia.

JG: ¿Cómo caracterizarías el ideario forjista, en sus ideas?

GI: Si habría que ponerle una etiqueta, es una variante del nacionalismo popular latinoamericano. Hubo otras manifestaciones tanto en Argentina como en distintos países de América Latina. Hay cuestiones medulares, por ejemplo, la cuestión del nacionalismo económico, sobre todo en lo que es los recursos estratégicos. En la época ya era evidente la importancia por ejemplo de los hidrocarburos. FORJA saludó la nacionalización del petróleo mexicano en 1938. Compartía esos tópicos que se estaban dando en otros lugares. También se puede rescatar una propuesta que se puede llamar estatista. Jauretche decía que no era tanto la primacía del estado, sino que sea el estado quien fijaba las reglas, y lo ejemplificaba con la metáfora del vigilante, que es el que en

la esquina decía si el tránsito venía de una calle o de la otra. Si no lo hacía el estado lo hacían los grandes pulpos económicos, y FORJA advertía que éstos eran prácticamente empresas extranjeras en su totalidad. Y eso nos lleva al otro ítem, ese nacionalismo económico con fuerte énfasis en la participación del estado tenía también un énfasis clarísimamente anti-imperialista. FORJA documentaba la penetración imperialista en investigaciones, sobre todo aunque no el único, en Scalabrini Ortíz. Es evidente la influencia del anti-imperialismo al estilo leninista, aunque FORJA no expresó una teoría de la revolución proletaria, ni tampoco un ideario que fuera 100 % anti-capitalista como era el corolario de la teoría de Lenin, sino que planteo una economía nacional de desarrollo, de distribución de la riqueza dentro de los cauces de un capitalismo nacional, con participación del estado. Otro elemento importante que le viene por su origen, es una fuerza muy "democratista", en el sentido que tanto de manera doctrinaria como en la práctica profundizó la cuestión de la democracia, la cuestión del voto. FORJA en ese aspecto no llegó a postular una forma de estado, o régimen político que sea diferente al constitucionalismo de cuño liberal, una democracia representativa, un régimen republicano. Es una fuerza democratista que levanta la bandera de la soberanía popular. Otro elemento que aparece en FORJA que es común a los nacionalismos populares y a los socialismos es la cuestión social. No hay nacionalismo posible sin pueblo y sin distribución de la riqueza. A diferencia del nacionalismo militar, FORJA llama la atención sobre el pueblo, el nivel de vida, la justicia, la distribución de la riqueza, y eso ayuda también a que ese tópico esté muy presente en el peronismo. El peronismo va a ser una fuerza nacionalista popular, con mucho énfasis en la justicia redistributiva. Con énfasis muy recargado en ese plano como la industria pesada que empieza a cobrar relieve con el segundo plan quinquenal.

JG: ¿Cuál es la relación de FORJA con distintos movimientos latinoamericanos?

GI: Es una época en la cual hay una gran experiencia internacional, en el sentido que activistas, intelectuales, militantes viajan, conocen otras experiencias, establecen contactos orgánicos o forman parte de foros internacionales, no es una completa novedad, José Martí podría ser un exponente temprano de esa forma. En ese sentido, teniendo figuras contemporáneas como Haya de la Torre en Perú, que también comparte una experiencia internacional y que FORJA conoce, la experiencia del APRA, tiempo antes, la figura de Mariátegui, no podemos decir que fuera una experiencia carente de vínculos con lo que estuviera pasando en el mundo. Pero sí, a diferencia del APRA que nació tempranamente como americanista, y el propio Haya residió en la Unión Soviética, FORJA es una fuerza más localista, más argentinista aunque muy abierta al latinoamericanismo. Entonces reconoce en sus publicaciones periódicas, discursos, las influencia en sus referentes la experiencia de APRA, del nacionalismo mexicano. NO hay que olvidarse que la Revolución Mexicana fue un faro para muchos activistas, así como la revolución cubana en los 60. Si conoce toda esa experiencia, se solidariza con ella, postula una revolución latinoamericanista, es la más nacional de esas experiencias. Si la comparamos con APRA, FORJA sería comparativamente más argentinista, pero siempre ubicando Argentina en América Latina, y solidarizándose con estas experiencias.

JG: Nos quedan dos cuestiones a tratar, la relación de FORJA con otras vertientes ideológicas.

GI: FORJA tiene una vinculación, una influencia más cercana al liberalismo del que los forjistas hubiesen encontrado grato admitir. En cuanto al régimen político están a la izquierda del republicanismo liberal, pero no van más allá de eso, no postulan un estado obrero, soviético, o lo que fuera. FORJA postula la necesidad de la práctica democrática como se entendía en la época, el voto, un régimen representativo. FORJA era muy crítico del liberalismo, pero podemos decir del liberalismo conservador, no de la matríz política. También se puede establecer, aunque sea polémico, el propio peronismo también, llega al poder por los caminos democráticos, reforma la constitución por los caminos republicanos. Hay una afinidad más importante que lo que FORJA hubiera reconocido en su tiempo. Con el nacionalismo, FORJA y Jauretche discuten mucho con otras vertientes del nacionalismo, desligándose del nacionalismo oligárquico o de derechas. En qué tópicos: para FORJA la distribución de la riqueza era irrenunciable, cuestión afín al primer peronismo, y radicalmente diferente a los nacionalismos conservadores que ubicaban al orden en el sentido de las jerarquías, así la sociedad de armonizaba. En cambio para FORJA como para el primer peronismo, si no había una justicia social la comunidad organizada no podía existir y la anarquía imperaba. En ese sentido tiene vínculos con el nacionalismo pero se separa taxativamente en ese punto, en donde está la raíz filosófica y política del orden social. Es importante también el revisionismo histórico, y acá hay vinculación con el nacionalismo. Jauretche no tiene empacho en reconocer el aporte que hizo el revisionismo rosista, y otros revisionismos, también admite y admira el revisionismo de la izquierda nacional, tiene vinculaciones

con Ramos, con Hernández Arregui. En ese punto, la cuestión del revisionismo histórico hay afinidad entre el revisionismo rosista y el forjismo que reivindica tempranamente por ejemplo a Mariano Moreno. Está el famoso trabajo de Scalabrini: "las dos vías de Mayo". Moreno sería el punto de arranque de la vía revolucionaria, popular y democrática. Con respecto al socialismo también hay mucha afinidad en cuento a la cuestión de la redistribución de la riqueza. Segundo en cuanto a la legalidad y la legitimidad de la organización sindical. Tanto FORJA como Jauretche, como Scalabrini, nunca pusieron reparos a que los trabajadores se organicen sindicalmente, a las conquistas y derechos sociales, en ese sentido hay afinidad. Fueron más evidentes las fricciones con el comunismo, porque en los planos concretos, las propuestas sociales del comunismo fueron muy moderadas. Lo que diferenció claramente a FORJA del comunismo fue el plano político. El Comunismo nunca planteo una política insurgente. La diferencia entre FORJA y el comunismo fueron más políticas, de acción concreta, de cómo pararse frente al comunismo.

JG: ¿Se podría establecer diferencias entre el forjismo y el yrigoyenismo?

GI: Sí, hay algo que es claro, aún cuando FORJA de manera deliberada y explícita remontara su origen en el yrigoyenismo, hay una cuestión que es muy clara, FORJA le va a poner a la formulación ideológica y a la explicitación de su punto de vista un énfasis mucho mayor que al yrigoyenismo. En el yrigoyenismo no hay, y es probable que de modo deliberado, no hay una explicitación ideológica tan clara como intenta hacer FORJA. FORJA apuesta por la radicalidad, por ir hacia la izquierda, pero también

por la sencillez en la exposición. En el yrigoyenismo no está muy claro, es más oscuro Yrigoyen para expresarse. Otra diferencia clara es la cuestión del nacionalismo económico. El yrigoyenismo fue claramente un liberalismo nacional en el terreno político, pero no se separó demasiado de los conservadores en cuanto la propuesta económica. En cambio, en FORJA hay un énfasis muy firme en la participación rectora del estado en la economía, en la nacionalización de los recursos estratégicos, y en relación al transporte, el anti-imperialismo, es decir, una política que recupera recursos y autonomía en relación a Inglaterra fundamentalmente y también a Estados Unidos. Esos dos tópicos: la profundidad de la formulación ideológica de FORJA, y el nacionalismo económico son muy diferenciales.

JG: Si pensamos a la Argentina del 30 como una semi-colonia, ¿cómo se puede pensar el papel del periodismo en este tipo de país, sobre todo de las publicaciones periódicas? lo podemos dividir en el periodismo que justifica el aparato cultural y el que es crítico de la colonización pedagógica.

GI: En los años 30 estamos en un periodo que es lo que Eduardo Romano llamó, referido a la obra de Hernández Arregui, una crítica anti-colonialista de la cultura. Eso no solo se aplica a la producción literaria, artística, sino también al periodismo, a la comunicación, y a sus prácticas. Tanto Scalabrini, Ugarte, y otros eran críticos de las prácticas periodísticos más clásicos. Los intereses que se escondían detrás de las empresas informativas, y ponían a disposición de la opinión pública y de quien quisiera escucharlos esto que estaban revelando o contribuyendo a revelar. Se interesaron a tal

punto por esa crítica, que consideraban como una como una cuestión estratégica que el pueblo argentino entendiese y comprendiese que la libertad de prensa implicaba más concretamente la libertad de empresa, que los periodistas y la empresa periodística representaba intereses, y no un simple afán etéreo de informar al ciudadano. En ese sentido hay una clara conciencia de lo que hay detrás, y es diferencial con respecto a la época anterior, que tiene antecedentes. Por ejemplo, uno de los maestros de Jauretche Manuel Ortíz Pereyra señalaba cómo se construían las noticias informativas, hablaba del "pibe de la bicicleta" que traía la información de las casas cerealeras y después se publicaba como si hubiese una información imparcial. Ya hay una conciencia que no se trata de un apóstol el periodista y el periodismo algo que busca el bien común. Por eso mismo de poner de relieve la importancia de la comunicación y de los intereses que hay detrás le prestaron atención a su rol de periodistas que lo fueron y a embarcarse en ensayos de forma periodística como el periódico Reconquista que dirigía Scalabrini. Como muchas veces va a pasar con las publicaciones que llamamos de origen popular, incluso en las décadas posteriores, y hasta la actualidad, suelen encontrarse con obstáculos por cuestiones económicas o de sustentabilidad, o porque no logran romper el cerco de los grandes medios y no logran salir de una cierta marginalidad, en ese sentido el periódico Reconquista duró muy poco, y podemos decir que las publicaciones periódicas de estos grupos como FORJA tenían un radio de acción limitada, eran muy precarias, incluso materialmente podían ser bastante "pobretonas".

GI: Justamente las publicaciones de FORJA, directamente o no con vinculación con FORJA, como Reconquista, pero que escriben forjistas, o el proto-forjista como

Señales: ¿qué papel te parece que cumplen en la agrupación FORJA, en la difusión de su ideario?

GI: Muy medular porque estamos en un contexto en el cual la posibilidad de llegar con un mensaje material, más allá del público que pudiese escuchar una conferencia, pasaba por las publicaciones impresas. Empieza a ser, y lo vamos a ver en los años 40, también en la campaña para la Presidencia de Perón, el papel de la radio, pero podemos decir que la publicación impresa es fundamental. En ese sentido, la posibilidad que tanto estos ensayos de periódicos de FORJA, como otra cuestión que fue bastante creativa en el uso que le dio FORJA, y contribuyó a la estética del momento, los volantes, los afiches, la estética era medular. FORJA le prestó mucha atención y trató en el caso de sus impresos, más circunstanciales, más eventuales como puede ser un afiche, tuvieran una claridad conceptual, y una determinada construcción del mensaje muy clara. Buscando palabras que fueran al mismo tiempo comprensibles por la gran mayoría, y que tuvieran un gran impacto, utilizando por ejemplo las cifras en los afiches, y recurriendo a la formulación de slogans o frases que incluso algunas perduraron en el tiempo, y fueron recuperadas por militantes de otras épocas, como "no queremos ser una Argentina colonial, queremos ser una Argentina libre" y otras que trascendieron a FORJA en la medida que, como relata Galasso en su biografía de Jauretche, en la medida que no era la creación espontánea de alguien, sino el esfuerzo deliberado y meditado, Jauretche era capaz de quedarse buscando la palabra para el volante una noche entera en el sótano de FORJA como si fuera un trabajo literario de mayor envergadura. Eso fue importante, tengamos en cuenta que FORJA tiene una apuesta por la comunicación popular, recuperar el lenguaje del hombre de la calle, y una fórmula

más epigramática que no es espontánea sino deliberada.

JG: ¿Algo más que quisieras agregar?

GI: Me parece que lo que sucede con FORJA, como con otras corrientes políticas-

ideológicas en Argentina, y América Latina, siempre les fue problemático el salto a

convertirse en una opción política de masas, ya sea de relevancia callejera o electoral.

De alguna manera FORJA lo reconoce cuando se disuelve, y de alguna manera está

diciendo que el peronismo o lo que está naciendo representa lo que ellos hubieran

querido gestar.

374

Entrevista Juan Francisco Martínez Peria

La siguiente entrevista fue realizada el 5 de febrero de 2016 en la Ciudad de Buenos

Aires.

Juan Francisco Martínez Peria es abogado de la Universidad de Buenos Aires (UBA),

Magíster en Ciencia política y sociología (FLACSO), Magíster en Historia (Universidad

Pompeu Fabra), y Doctor en Historia (Universidad Pompeu Fabra). Coordinador e

investigador del Departamento de Historia del Centro Cultural de la Cooperación

Floreal Gorini, y docente universitario.

JG: Juan Godoy (entrevistador)

JFMP: Juan Francisco Martínez Peria (entrevistado)

JG: Para comenzar: ¿Cómo caracterizarías a la década infame, y en ese contexto al

nacimiento de FORJA?

JFMP: Creo que estaríamos de acuerdo en pensar la década infame como una

restauración liberal-conservadora, y sobre todo como una suerte de intento de

restablecer el viejo modelo del 80 en crisis. Para mí hay que pensar el yrigoyenismo, el

gobierno de la UCR, como un contendiente de una puesta en tensión del modelo del 80,

no tanto en términos de cambio del sistema económico. Pero sobre todo en términos

democráticos, pero fundamentalmente como algo que se podría llamar "plebeyización"

375

de la política. Una política más plebeya, donde ya no gobiernan solamente los de galera, sino que también hay cierta representación de sectores de clase media, incluso de sectores populares. El tema que los sectores populares puedan entrar a la casa de gobierno. La chusma que no debería estar ahí, que no debía participar de la política. Jorge Abelardo Ramos cuenta en el libro Revolución y Contra-revolución que cuando gana Yrigoyen, jura en el Congreso, y cuando va para la Casa Rosada, el pueblo desengancha los caballos del carruaje, y lo lleva en andas. Eso era para los grandes medios, que son los mismos que hoy, era la prueba de la barbarie. Un proceso de "plebeyización", un proceso de tensión. Hay algunos cambios económicos, el intento de nacionalización del petróleo, una serie de reformas, y obviamente el golpe del 30 puede ser pensado como un golpe nacionalista de derecha, oligárquico que es apoyado desde atrás por los liberales conservadores. Pero lo importante de ese golpe y de ese momento es que hay dos tendencias políticas, una que entiende que el modelo del 80 fracasó, por el proceso inmigratorio, la democratización y es necesario reformar la constitución y establecer un sistema corporativista, un modelo culturalmente diferente, ya no liberal, necesariamente admirador del liberalismo europeo, sino más bien más fascista, corporativista, de derecha. Entonces primero ganan los nacionalistas de derecha, y son boicoteados por los liberales conservadores, que proponen la vuelta al modelo del 80. Se puede ver la década infame, como una restauración liberal-conservadora, donde hay elementos nuevos y viejos. Lo viejo es el fraude, el elitismo, los actos de corrupción. También restaurar la antigua relación con Inglaterra que había entrado en crisis por la primera guerra mundial y por la crisis del 30. Una década marcada por la corrupción, por el desánimo, por la crisis económica y después por una reimposición del imperialismo británico en términos económicos, y por un proceso lento de

industrialización. Hay un proceso que se da en ese momento, pero es menos buscado por la elite, no es que la elite lo promueve. Es más espontáneo que dirigido.

JG: y en ese contexto ¿cómo describirías el nacimiento de FORJA?

JFMP: FORJA surge en 1935 como una ruptura con la UCR alvearizada. La UCR que promueve la participación en las elecciones y esta manchada por actos de corrupción. FORJA como grupo vrigovenista que se posiciona frente a esto y contra la década infame en general. Y promueve una serie de ideas que están en cierta manera en el yrigoyenismo, pero que son también nuevas, y que están en el contexto latinoamericano. Fundamentalmente como una recuperación de la vieja lucha radical. Los levantamientos previos que se dan en la década del 30. Y como un movimiento de protesta políticocultural frente a la década infame. También es necesario tener en cuenta en aquel contexto los cambios que se operan en el nacionalismo de derecha. Una fracción de dicha tendencia empieza a ver el problema del imperialismo desde el punto de vista económico fundamentalmente. En este punto es clave el libro de los hermanos Irazusta "La Argentina y Imperialismo británico". También es muy importante el surgimiento del revisionismo y la creación del Instituto de Investigaciones Históricas Juan Manuel de Rosas en el año 1937. Pero ahí ya el nacionalismo de derecha tiene un viraje, porque el viejo nacionalismo de derecha era más liberal, y además la mayoría no eran defensores de España, ni del rosismo. Entonces en la Década del 30, después del fracaso del gobierno de Uriburu, hay una ruptura en el nacionalismo: uno de los grupos es hispánico y católico, y el otro además es rosista, e incorpora la cuestión del imperialismo, desde una perspectiva más elitista, más oligárquica. Pero también

FORJA, es un interlocutor con aquel grupo, y comparte algunas de las ideas que están dando vueltas. Pero claramente hay diferencias sustanciales.

JG: Podemos pensar que FORJA tiene una confrontación con los gobiernos del 35-43, y después entabla una suerte de otra relación con el gobierno juniano, con la figura de Perón. Me interesaría ese periodo del 43-45, hasta la desintegración: ¿cómo lo observas?

JFMP: Durante este período FORJA ve como una cuestión clave el tema de la neutralidad en la segunda guerra mundial. Un tema fundamental que comparte con otros grupos nacionalistas de derecha (algunos más germanófilos) y con figuras del movimiento de la revolución de 1943. FORJA ve con relativa esperanza el golpe y promueve una política de acercamiento y hay un intento de no quedarse como espectadores, sino de intervenir en las políticas del gobierno. En ese momento se da una etapa muy interesante donde se relacionan con Perón, Mercante y otros militares buscando influir de alguna manera. Perón les da un lugar y se establece un rico vínculo entre él, Jauretche y otras figuras forjistas que redunda en diferentes proyectos y propuestas (el estatuto del Peón, el proyecto de nacionalizar los FFCC, la intervención en Buenos Aires a manos de FORJA, etc.). Hay claramente un ida y vuelta. Se supone que Perón y otros habían leído los cuadernos forjistas. Hay una suerte de trasvasamiento ideológico. Perón no pensaba lo mismo que el forjismo, el peronismo le da más importancia a la iglesia, y a ciertos temas que no estaban presentes en la doctrina de FORJA. Pero hay muchas cosas en las que coinciden, las tres banderas del peronismo

tienen un antecedente claro y directo en FORJA. Hay una relación de ida y vuelta, con tensiones, que tienen que ver con la política más coyuntural. Y algo que es fundamental tener en cuenta es que Perón no tiene un liderazgo total, sino que está en constante puja y tensión con las otras facciones del gobierno. La revolución del 43 y el gobierno que se forma tiene varias corrientes internas: nacionalismo de derecha, nacionalismo popular, y algunas otras. FORJA juega ahí un rol complejo. Y el 17 de octubre FORJA se va a sentir directamente representada en ese movimiento. Se va a pensar a sí mismo como una herramienta clave de ese trasvasamiento generacional, ese "eslabón perdido" ente el yrigoyenismo y este nuevo movimiento nacional. Por eso surge la idea de desintegrarse, y se establece que los que quieran se sumen al peronismo. Tiempo antes FORJA discute el tema del radicalismo, si hace falta ser afiliado radical para ser forjista, y eso genera tensiones internas con Dellepiane, con Manzi. FORJA ya estaba pensando en abrirse más allá del yrigoyenismo. Eso puede pensarse como un pre-anunciamiento del nuevo movimiento nacional. Es algo que Jauretche y Scalabrini Ortíz siempre lo tuvieron como una posibilidad. La cuestión era la cuestión nacional, no tanto que nombre tomaba históricamente.

JG: Ahí vos hablabas del neutralismo. Yo recordaba el diario que editó Ugarte en la Primera Guerra Mundial, La Patria que plantea el neutralismo, y FORJA que viene del yrigoyenismo que había planteado una posición neutral, y después Scalabrini dirige Reconquista, que también plantea una posición neutral, claro en la Segunda Guerra Mundial. ¿Se podría encontrar algún tipo de relación entre estas publicaciones?

JFMP: Sí, claramente hay una continuidad entre Ugarte (que también se reúne con Perón, va a ser embajador, y apoyar a Perón) y FORJA. Hay una conciencia que la cuestión de la neutralidad no es una cuestión menor o secundaria, sino que es absolutamente central, y que participar en la guerra implica ponerse en una posición colonial. Y que además necesariamente afecta los intereses políticos, económicos, y la vida de los argentinos. Es una cuestión absolutamente clave, que va a ser un parte aguas entre los que apoyan la revolución del 43, y los que no. La revolución del 43 sucede entre otras cosas, por la cuestión de la neutralidad. Hay tensiones también, que Jauretche cuenta, que cuando se declara la guerra era algo los forjistas pensaban que no estaba bien hacer, pero que tiempo después entendieron que Perón y Farrel habían tomado esa decisión oportunista pero correcta, era una cuestión que no era importante ya en 1945. Otro tema relevante, es que la Revolución del 43 se hace en contra del fraude, en contra de la década infame en general. Obviamente después con la política laboral que lleva adelante Perón, es algo que FORJA va a ir apoyando. Va a ir apoyando cada vez más sin embargo, va a haber conflictos en la política cultural, en la política universitaria por el lugar que se le otorga al nacionalismo de derecha y católico en aquel ámbito.

JG: ¿Cómo caracterizarías el ideario de FORJA?

JFMP: En primer lugar creo que merece resaltarse la originalidad de forma en el ámbito Argentino. No obstante creo que es importante destacar que hay antecedentes en nuestro país como el pensamiento de Manuel Ugarte y la reforma universitaria. Asimismo es

clave tener en cuenta que FORJA comparte un espíritu de época que se da en América Latina durante los años 1920-1930. En aquel período hay un auge de ideas latinoamericanistas, nacionalistas, de afirmación de sectores sociales postergados, también ideas de izquierda, influencias del marxismo. FORJA se inscribe en ese marco con sus peculiaridades, en el sentido que va a ser heredera del yrigoyenismo. Va a construir desde ahí, de nuevo sus ideas. Claramente FORJA puede ser pensado como un movimiento nacional- popular, donde lo nacional es clave. Lo nacional es pensado desde varias aristas. En primer lugar lo nacional implica, una postura anti-imperialista en contra del imperialismo británico y norteamericano. Sin embargo el eje central es la crítica a la penetración inglesa en nuestro país. Esto es muy importante, porque mucho del anti-imperialismo que había en la década del 20 y después en la del 30 era antiyanqui y este ideario se volvió de alguna manera en un sentido común para los grupos críticos y de izquierda. Esta conciencia del imperialismo británico, aunque tiene antecedentes en la Argentina, Ugarte es uno de ellos, es muy importante. También es fundamental vincularlo con otra cuestión, este nacionalismo y anti-imperialismo hace mucho hincapié en lo cultural. Los trabajos de Scalabrini Ortíz son fundamentales, pero hay otros también. Se hace hincapié en lo económico y lo cultural. Desmontar la injerencia del imperialismo económico en la Argentina es algo muy valioso dado que hay que tener en cuenta que la Argentina era, y en parte se vendía, como un modelo exitoso. Frente a otros países de América Latina que estaban en una situación desastrosa, Argentina se puede pensar como un modelo exitoso, obviamente como una modernización excluyente, dependiente, pero modernización al fin. Era una semicolonia próspera. No había industrialización fuerte, pero sí una industrialización mínima en relación a otros países. Y sí, una producción agrícola-ganadera exitosa. Otra cuestión central es la cuestión de los ferrocarriles, en esa época cada Presidente que se iba se iba

contando ferrocarriles, e inmigrantes. Y desmontar el mito del ferrocarril era algo claramente muy difícil de hacer. Había que pensar ese tema de otra manera. El ferrocarril era el faro, el ejemplo máximo de la modernidad. Esa crítica era una crítica muy sagaz, muy valiosa, y es algo fundamental que realizó FORJA en general y Scalabrini Ortiz en particular. El otro vértice del antiimperialismo es la denuncia del imperialismo cultural. Esto implica la crítica a los medios de comunicación, a la colonización pedagógica, a la universidad. Eso es algo que en América tiene muchos antecedentes, en América del siglo XIX y comienzos del XX, ya hay debates sobre lo cultural. Pero que FORJA también le dio mucha importancia. Lo nacional no es solo lo económico, afirmada en el estado y la industrialización, sino una crítica muy fuerte a la política cultural. Entendiendo que esta remacha y refuerza, y además es uno de los factores fundamentales del colonialismo. La otra cuestión que es muy importante, es lo nacional entendido como el pueblo. La idea que la nación es el pueblo. Criticando la idea de la nación como los patricios, como la elite, como lo entendía el viejo nacionalismo de derecha. Es importante resaltar que el nacionalismo de derecha era muy hispanista. FORJA no reniega del legado español, pero tiene una mirada más latinoamericana, centrada en el mestizaje, en el gaucho, el indio. Asimismo FORJA reivindica fuertemente la idea de la Patria Grande, la unidad de América entendida en una clave mestiza. En este sentido propone un nacionalismo argentino, popular, pero también latinoamericanista. Otro elemento relevante es la democracia. FORJA promueve un nacionalismo democrático que recuperar el legado del yrigoyenismo y la lucha contra el fraude. No hay una idea de la dictadura del proletariado por ejemplo, sino de una democracia. Es cierto que apoyan el golpe de 1943, pero entendiéndolo como un momento necesario para poner fin con el fraude y restablecer la democracia. En este sentido yo diría que el ideario de FORJA es nacionalista popular, antiimperialista y revolucionario. En este punto, merece señalarse que FORJA no piensa en un partido de vanguardia, sino en un movimiento amplio que congregue la mayoría de los sectores en contra del imperialismo. Una propuesta que de alguna manera vieron representado en el peronismo.

JG: Y en términos latinoamericanos, ¿con qué otros movimientos se lo podría emparentar?

JFMP: Hay movimientos que surgen poco antes, o poco después que tienen similitudes. El APRA de Haya de la Torre es parecido. Es diferente también, Haya de la Torre es una figura muy particular. El APRA también defiende una política popular, latinoamericanista. Pero en términos de surgimiento del APRA, la figura de Haya de la Torre, es una figura, un liderazgo mucho más fuerte, mucho más personalista, mucho más mesiánico. Y hay una diferencia importante en relación al marxismo. FORJA no se preguntó mucho por el marxismo, no se consideró marxista, no hay una preocupación grande por si el marxismo si, o no. En cambio, Haya de la Torre tiene una preocupación mucho más grande por el marxismo. El se ve a sí mismo como una suerte de superador del marxismo, y el APRA como un movimiento superador del marxismo. Además el APRA y el Perú, tiene una cuestión indígena más presente. FORJA casi no le dio relevancia al tema indígena, como sí le dio el APRA en el mundo peruano. También hay una similitud con el MNR, sobre todo con Montenegro, Céspedes, ese tipo de intelectuales, nacionalistas también. Es un movimiento similar, el MNR en algunos aspectos, movimiento que surge de sectores de clases medias, el contexto también tiene

que ver con el 30. Pero el contexto de Bolivia es particular, la guerra del Chaco, la cuestión indígena es diferente, la cuestión de la tierra es diferente, pero hay similitudes. También hay una semejanza con los movimientos nacionalistas de Cuba, de los 30, que derrocan a Machado. También en relación a la Revolución Mexicana, a pesar que fue anterior, tuvo muchas consecuencias posteriores. La década del 20, la figura de Vasconcelos, la política del cardenismo en la década del 30. Ahí hay similitudes en muchos aspectos. En fin hay, como señalé antes, un espíritu de época que se refleja en cada país con diferentes matices.

JG: FORJA si bien viene del yrigoyenismo, se distancia en algunas cuestiones, ¿Cuáles te parece son las coincidencias, y disidencias entre el forjismo y el yrigoyenismo?

JFMP: En primer lugar creo que es importante señalar que el yrigoyenismo no tuvo un cuerpo de ideas tan claras, sino que su ideario fue mucho más difuso que el de FORJA. El yrigoyenismo representó una suerte de nacionalismo incipiente, tímido, difuso. Yrigoyen tuvo toda una serie de actos soberanos, que claramente representan una diferencia con el liberalismo conservador, pero FORJA es mucho más claro, mucho más fuerte, lo subraya mucho más. Es decididamente anti-imperialista y nacionalista popular. Otra diferencia gira en torno a la cuestión industrial. El yrigoyenismo fue un movimiento que defendió el modelo agrario con una mayor distribución de la riqueza, pero sin subvertir el viejo orden liberal-conservador. En cambio ya FORJA representa una oposición radical a ese modelo, apostando a posturas industrialistas, frontalmente críticas del imperialismo. Más revolucionario, es un punto a marca como diferencia.

FORJA también planteó una crítica frontal al imperialismo cultural y al eurocentrismo que de ninguna manera está presente en el viejo yrigoyenismo.

JG: Si pensamos en la década del 30 a la Argentina como un país semi-colonial, como vos lo caracterizás, como lo caracteriza el forjismo, ¿cuál es el papel de las publicaciones periódicas en los países semi-coloniales? En dos sentidos, como parte de la justificación de la colonización pedagógica, y por otro lado, como crítica al aparato cultural oficial.

JFMP: Creo que en primer lugar es importante señalar el peso de los medios escritos en aquella época. Los diarios y revistas, junto con la escuela y la universidad eran los grandes creadores de la opinión pública. La elite de aquel entonces le daba muchísimo importante a la cultura letradas y utilizaba aquellos medios para construir una mitología que era la base de la hegemonía liberal conservadora en nuestro país. Hoy en día, la situación es muy diferente ya que los medios audiovisuales tiene un peso mucho mayor y la política y la cultura se han masificado, banalizado, podriamos decir "tinellizado". En aquella época la historia mitrista, los grandes diarios y las plumas más destacadas tenían un peso que hoy no existe ni es necesario para lograr la hegemonía de la clase dominante. En este sentido, creo que es importante pensar que FORJA se inserta en ese mundo periodístico con sus propios medios para dar el debate y promover una pedagogía nacional y anti-colonial. FORJA busca jugar el mismo juego pero con otros fines, otros objetivos y otras estrategias.

JG: Y ahí, ¿Qué pensas en las publicaciones periódicas de FORJA (no los cuadernos que son más doctrinarios), en vinculación al papel que cumplen en la difusión del ideario de la agrupación? Ya sea los directamente forjistas, o los que no tienen relación directa como Reconquista.

JFMP: Primero FORJA, más allá de lo que se propuso o no, FORJA tuvo bases, relaciones con el movimiento sindical, con el movimiento estudiantil, pero de alguna manera fue fundamentalmente un movimiento político-cultural. Y esto tuvo que ver con la dimensión que pudo tener. La cantidad de personas que pudieron participar. Para ellos la cuestión cultural es absolutamente clave, disputar las mitologías culturales, disputar el periodismo era algo absolutamente central. Hay que pensar esos periódicos en esa clave. Jugaron el rol que pudieron jugar, por la dimensión que pudieron tener, pero se puede decir que jugaron un rol relativamente importante. Probablemente, el peronismo no surge de la nada, hay claramente una disputa ideológica en los 30 donde efectivamente FORJA tuvo más éxito del que creía haber tenido en el momento que estaba actuando. Vos en tu libro señalás las miles de conferencias que FORJA realizó, lo cual representa una tarea titánica. Perón no surge de la nada, hay una serie de ideas que se van generando. Es muy importante la crisis del mundo occidental con la primera y la segunda guerra mundial. Una serie de ideas liberales que se ponen en tensión en la década del 30. El término década infame se torna hegemónico en la época, eso nos habla que la hay sectores que disputan la hegemonía, y lo hacen exitosamente. Cuando el peronismo comienza a aparecer, evidentemente tienen mucho que ver con que las ideas liberales están desprestigiadas. Por eso, ese periodismo, como la política cultural de FORJA son muy pertinentes, y relativamente efectivos (es difícil de medirlo), evidentemente el peronismo no vino a inventar todo, sino a darle una "nueva forma" a

ideas que estaban presentes, sobre todo en la década del 30. EL peronismo igual es diferente, al yrigoyenismo, y claramente está más cerca de FORJA que del yrigoyenismo.

JG: Como cierre: ¿qué te parece que aporta el pensamiento de FORJA al campo de las ideas políticas en la Argentina?

JFMP: Creo que el ideario de FORJA jugó un papel muy relevante en la tradición del pensamiento argentino. Aunque no inventó el antiimperialismo si logro dotarlo de mayor fortaleza y profundidad. En este sentido, denunció con clarividencia el imperialismo económico británico y norteamericano mostrando que detrás del supuesto éxito liberal conservador se escondía la triste realidad de una semi colonia sujeta a los intereses de las potencias. En esta línea, también aportó una renovada mirada sobre el imperialismo cultural, analizando y deconstruyendo el eurocentrismo y la pedagogía colonial en nuestras universidades y ámbitos educativos. Frente a ello propuso la pedagogía nacional y el principio de pensar en nacional. También promovió una lectura crítica sobre la relación entre historia y política y ayudó a desmontar la hegemonía de la historiografía mitrista impuesta en aquellos años. Otro eje en el que FORJA fue pionera y muy original fue en la formas de difusión de las ideas. Aquella agrupación se propuso romper con los moldes de la cultura letrada y la posturas intelectuales y academicistas popularizando sus ideas a través de un nuevo lenguaje más cercano a las masas. Algo que luego está muy presente en el peronismo y en la retórica de Perón. Sin duda uno podría señalar insuficiencias y temas que FORJA no pensó, y que hoy son temas

importantes, por ejemplo la cuestión ecológica, la cuestión de género, la cuestión indígena, etc. Pero más allá de esas cuestiones, creo que el núcleo más duro del ideario forjista tiene plena vigencia. Creo que es un aporte muy considerable a la historia del pensamiento y la cultura argentina. Lamentablemente, el ideario de FORJA y del pensamiento nacional sigue siendo un tema sub estudiado en nuestro país. Esto, sin duda tiene que ver con que nuestra academia y nuestra cultura continua dominada por una fuerte matriz eurocéntrica y colonial. El viejo apotegma "Civilización o Barbarie" aún hoy sigue rigiendo nuestro sistema intelectual y cultural. Por ello FORJA, que fue un movimiento crítico de esas posturas, ha sufrido el olvido y la negación. Y justamente por eso es necesario revisitar su pensamiento y sintetizarlo con lo mejor de la tradición crítica de América Latina.

Entrevista Maximiliano Pedranzini

La siguiente entrevista fue realizada el 8 de febrero de 2016 en la Ciudad de Buenos

Aires.

Maximiliano Pedranzini es ensayista, y miembro del Centro de Estudios Históricos,

Políticos y Sociales "Felipe Varela"

JG: Juan Godoy (entrevistador)

MP: Maximiliano Pedranzini (entrevistado)

JG: ¿Cómo caracterizarías al golpe de estado de 1930... La década infame, y el

surgimiento de FORJA?

MP: Del golpe de Estado que derrocó a Hipólito Yrigoyen el 6 de septiembre de 1930,

el primero en la historia argentina del siglo XX, se abre una etapa con una sola lógica:

hacer de la Argentina una semi-colonia británica. El pacto Roca-Runciman tres años

después sería muestra de ello, reduciendo la soberanía económica de una nación en

crisis al dominio de Inglaterra, casi una súplica para vender nuestras materias primas al

mercado inglés con concesiones irrisorias y deleznables desde el punto de vista de los

precios, poniendo de rodillas la soberanía de nuestra patria. Esto era lo que denunciaron

los integrantes de FORJA desde sus publicaciones tanto periodísticas como en volantes

y pasquines. La forma para generar conciencia en el pueblo que atravesaba una época

389

oscura. El estatuto del coloniaje desarrollado por Arturo Jauretche señala el carácter de una Argentina semicolonial hundida en el oprobio de la dependencia. Desde el golpe del 30, todos los gobiernos antes de la llamada Revolución Argentina de 1943 tuvieron el mismo matiz. De la dictadura semi-fascista de Uriburu se pasó al Fraude Patriótico con Agustín P. Justo en 1932 y el fraude marcó el derrotero esa década. Pero se produjo una paradoja. El intento de hacer de la Argentina un país semicolonial, dependiente y confinada al modelo agroexportador como matriz económica-productiva, contradecía el proceso económico que reconfiguraba esa matriz con la sustitución de importaciones y el inicio de la industrialización. El fenómeno tomaba cuerpo con la migración interna que venía desde las provincias al triangulo industrial que se estaba conformando entre Buenos Aires-Rosario-Córdoba. El epicentro de este triángulo era la capital argentina con el puerto como punto neurálgico y estratégico para el desarrollo que empujaba por inercia a ese sueño de la nación semicolonial y la patria chica profesada por el liberalismo vernáculo. Ya lo decía Hernández Arregui, "el dilema es hierro: o nación o factoría". La revolución de los militares del GOU en el 43 le dio legitimidad política a este proceso que se venía proyectando en el país.

JG: Y en ese contexto que describís, ¿cómo ves el nacimiento de este grupo de jóvenes radicales que se separan del partido y fundan FORJA?

MP: Voy a tomar una frase de un querido amigo, Maximiliano Molocznik, brillante historiador y conocedor de esta época: "FORJA tenía un vaso de agua en medio del

desierto". Una definición clarificadora de lo que ocurría en este contexto con un FORJA que remaba a contracorriente de lo que sucedía. Era una organización intelectual, cultural y política que no tiene recursos del Estado ni ayuda financiera, más allá de la que ellos mismos podrían disponer. Pero a pesar de las dificultades, salieron a denunciar el régimen fraudulento y la entrega del país; el pacto semicolonial y la injerencia del imperialismo británico. Eso hizo su surgimiento. Esas contradicciones generaron la construcción de una herramienta para la defensa de los intereses nacionales, y esa herramienta se llamó FORJA.

JG: En el 43, finalmente comienza el fin de la década infame, ¿Qué consideraciones hacés acerca del mismo?

MP: Hasta el día de hoy, se torna para los historiadores un tema interesante analizar la llamada "Revolución de los Coroneles" de 1943. Están quienes afirman que fue golpe de Estado más contra un gobierno democrático, pero analizarlo desde esa perspectiva simplista, impide ver las características del contexto y a qué gobierno le hicieron ese golpe. Un régimen fraudulento travestido de democracia con Ramón Castillo a la cabeza tras la muerte de Roberto M. Ortiz un año antes. Echar abajo los últimos cimientos de la "Década Infame" era menester y ese trabajo tuvo la logia militar del GOU. Era el arribo del nacionalismo en contraposición al liberalismo periférico y semicolonial que gobernó a fuerza de fraude, pistolas y represión.

JG: En ese contexto de la Revolución del 43, FORJA avanza en el "tejido de vínculos" con diversos personajes, y sobre todo con el entonces Coronel Juan Perón, los hechos se aceleran y terminan en el 17 de octubre, luego del cual FORJA se desintegra. ¿Qué consideraciones hacés al respecto?

MP: Como los mismos integrantes de FORJA aseveraron en varias oportunidades, la permanencia de FORJA en el escenario político nacional dejó de tener una razón de ser tras la llegada de Juan Domingo Perón al gobierno en 1946. Ya los acontecimientos que desataron la jornada épica del 17 de Octubre de 1945 vaticinaron el final de la organización. Fue, arriesgándome con esta definición, el corolario de FORJA, sabiendo que, a la luz del hecho histórico, FORJA había cumplido un ciclo. Su desarticulación definitiva a partir del gobierno de Perón fue algo perentorio y a conciencia de la mayoría de los que lo integraban. No obstante, hubo varias "rupturas", como las del 40 con la ida de Dellepiane y Del Mazo y la del 43 con el alejamiento de Scalabrini Ortiz. A juicio personal, hubiera sido un enorme apoyo a Perón y Eva Perón durante esas décadas para fortalecer el ideario nacional de manera orgánica y complementarse a la administración estatal, pero como era sabido, tanto Perón como Eva Perón tenían sus opiniones sobre el rol de los intelectuales y mantenía su distancia en temas centrales; debido al contexto donde los intelectuales de las élites, tanto de la derecha como de la izquierda eran furiosamente antiperonistas y hacia que Perón y de Evita tengan animosidad y natural desconfianza hacia los sectores intelectuales. Es cuestión de analizar la relación entre Evita y Cooke, o la relación distante entre Perón y Scalabrini Ortiz. Jauretche, sin embargo, nunca se quedó callado y fue, al igual de elogioso, crítico con Perón.

JG: Entrando en el ideario forjista, ¿cómo lo caracterizarías?

MP: Decir que FORJA reduce su visión al nacionalismo es no haber comprendido el significado y la tarea de esta organización bisagra entre los dos movimientos populares fundantes de la historia argentina. FORJA es mucho más que nacionalismo, tomando en cuenta que el nacionalismo en las naciones periféricas y particularmente en Argentina, tiene varias tendencias y FORJA ha tenido la notable capacidad de trascender a todas ellas inaugurando una nueva tradición, algo superior y superador a todas estas tendencias del nacionalismo, que es el Pensamiento Nacional. Ergo, FORJA es sinónimo de Pensamiento Nacional, que como decíamos, no se reduce a las trivialidades y compulsas del mero nacionalismo. FORJA ha construido categorías que no se las puede percibir desde el nacionalismo, no encajan. Se las puede percibir y analizar desde esta nueva tradición. FORJA es un momento bisagra en la historia cultural e intelectual de la Argentina, porque inaugura en el contexto de la crisis económica, del fraude electoral y de la dominación semicolonial una nueva corriente, una nueva forma de ver y pensar la realidad nacional, que se llama Pensamiento Nacional, y eso fue posible por las condiciones adversas y las contradicciones que generaron esta usina de pensamiento preocupado, hasta el cansancio, por la realidad de la nación y del pueblo. Como dice Jauretche: "Lo nacional es lo universal visto desde nosotros." Más claro imposible. Creo que esto sintetiza, quizá muy arbitrariamente de mi parte, lo que considero del ideario forjista, que tuvo como algo formidable, haber parido al Pensamiento Nacional.

MP: Quizá FORJA lo podamos relacionar inmediatamente con el APRA (Alianza Popular Revolucionaria Americana) por varias razones, pero una voy a señalar una en particular: la Reforma universitaria de 1918. La reforma fue un hecho que marcó toda América Latina y Perú desde las voces de Haya de la Torre y Mariátegui no solo celebraron y apoyaron esta iniciativa, sino que la sumaron como modelo para sus proyectos políticos e ideológicos y en el caso del APRA fundado por Haya de la Torre en 1924. FORJA surgirá años después entrada la Década Infame y la reforma emparentará en cierta forma a ambas organizaciones. El APRA fundado por Haya de la Torre tuvo como principal objetivo ser un partido-movimiento antiimperialista a escala latinoamericana (cosa que no logró), a diferencia de FORJA que no se propuso como meta ser un partido político, sino una organización político-cultural en defensa de los intereses nacionales y de lucha contra el imperialismo. APRA reflejaba alguno de esos principios "nacionales" a grandes rasgos y eso la hacía en cierto sentido ser un horizonte para el ideario de los forjistas. En general los movimientos de izquierda en América Latina, salvando la figura de Mariátegui y el Partido Socialista peruano y el sandinismo en Nicaragua surgido entre 1926 y 1933 con la invasión norteamericana de 1912, tuvieron poco que ver con esa matriz de pensamiento de FORJA, más ligados a la línea estalinista bajada desde la URSS. Ejemplo de eso van a hacer los roles de los partidos socialista y comunista que apenas asoma la figura de Perón a los primeros lugares, lo van a tildar de líder nazi-fascista y esa imagina va a perdurar durante un largo tiempo. Los movimientos latinoamericanistas y de raigambre antiimperialista como el aprismo y el sandinismo y las luchas de José Martí por la independencia de Cuba a final del siglo

XIX y Julio Mella en los comienzos del XX contra el régimen autoritario en la isla, van

a influenciar el porvenir de FORJA y nutrirán desde sus experiencias históricas el

ideario forjista.

JG: Y en nuestro país, ¿qué relaciones se pueden observar con otras ideologías, como el

liberalismo, el nacionalismo que ya hablaste anteriormente, el socialismo, etc.?

MP: La construcción de FORJA está dada desde varias vertientes ideológicas que le dan

forma y sentido a su labor en la lucha contra el imperialismo británico. Esas vertientes

son el nacionalismo, el socialismo y el comunismo, más el que venía de lecturas propias

de Marx y Lenin, y la tradición católica-cristiana siempre, quizá más en Jauretche. La

relación desde el punto de vista partidario en el país ha sido conflictiva, poco amigable

y eso se ha dado principalmente contra el liberalismo mitrista y sarmientino, a quien

Jauretche a lo largo de su prolífica obra ha criticado y como uno de los fundamentos de

la entrega del país. Lo mismo ocurría con el socialismo librecambista de Juan B. Justo y

el comunismo de Victorio Codovilla, Rodolfo y Orestes Ghioldi. FORJA ha criticado su

"cipayismo" y los ha caratulado con total acierto como "vendepatrias".

JG: ¿Cuáles podríamos decir son los aportes del forjismo a las ideas políticas de

Argentina?

MP: El Pensamiento Nacional en tanto corriente ha trascendido al propio pensamiento argentino y ha generado un corpus bibliográfico y documental que tuvo sus comienzos con FORJA. Los aportes que podemos destacar a las ideas políticas argentinas están basados en la defensa de los intereses nacionales, las denuncias al estatuto del coloniaje y la entrega de la soberanía nacional, la lucha contra el imperialismo británico, la injerencia del capital extranjero en la economía nacional y la formación de la conciencia nacional a través de nuevas conceptos y categorías, esenciales para comprender la realidad nacional, poco tenida en cuenta desde el surgimiento del Estado-Nación en 1853.

JG: FORJA, podríamos concordar, tiene una doble relación con el yrigoyenismo, y después se aleja en algunos puntos, ¿cómo caracterizás esta relación?

MP: Queda casi como una tautología afirmar que FORJA nace del corazón del yrigoyenismo. Casi como una obviedad. Pero efectivamente la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina surge como expresión del yrigoyenismo, su expresión más radical, de un partido como UCR que se había fracturado en dos y cuya estructura, al igual que sus principios, estaban en crisis. El yrigoyenismo como la expresión más popular del radicalismo, generó cuadros como Jauretche, Dellepiane, Del Mazo, etc., que conformarían esta nueva organización. FORJA, para decirlo alguna manera, es el hijo prodigo del yrigoyenismo, de ese primer movimiento popular que nació en Argentina. La muerte de Yrigoyen sería el estímulo para crear las bases de esta

organización que llevaba consigo el espíritu del viejo caudillo y los ideales del

movimiento político que supo dirigir.

JG: ¿En qué lo influencia el yrigoyenismo?

MP: Las influencias pasan por la idea del ser nacional, de la defensa de los intereses

nacionales, de la reivindicación del hispanismo en contrapartida a la cultura anglófila

que intentaba imponerse y la lucha contra el imperialismo británico. Esas quizás

resumen a grandes rasgos las influencias del yrigoyenismo a FORJA.

JG: Y... ¿En qué puntos se diferencia?

MP: las diferencias más notorias se encentraban en la poca capacidad de conducción de

Yrigoyen y la falta de liderazgo de las masas que lo apoyaban y la poca profundización

de medidas nacionales que hacían más sencillas las presiones políticas de la oligarquía y

los partidos que la representaban en el Congreso. Se tornaba casi un hecho que

Yrigoyen iba a ser derrocado o su gobierno iba a terminar en una crisis política por no

tomar las suficientes medidas para frenar el avance de los sectores antinacionales. Esas

cuestiones criticaban los forjistas, pese a la admiración que le tenían al líder.

JG: También tiene una relación con el otro movimiento nacional-popular del siglo XX,

el peronismo, o el proto-peronismo podríamos decir...

MP: Este es quizá el romance más corto que tuvo FORJA. Pero como suele suceder, los

romances breves siempre son los más apasionados y los que perduran en la memoria.

FORJA tuvo eso con el peronismo que, tras la jornada del 17 de Octubre del 45 y el

llamado a elecciones ese mismo año, los forjistas tomaron la decisión de desactivar la

organización planteando que sus objetivos habían quedado satisfechos. Los ideales de

FORJA se terminaron identificando con el peronismo porque veían en el movimiento

conducido por Perón que allí estaban todos los principios que por años habían esbozado.

Sus intelectuales -caso Jauretche y Scalabrini Ortiz- acompañaron desde sus plumas al

peronismo y apoyaron sus medidas hasta el golpe que lo terminaría derrocando en 1955.

JG: Podemos decir que FORJA influye al peronismo, ¿en qué sentido?

MP: FORJA ha sido sin duda la matriz ideológico-intelectual que dio vida al peronismo.

O por lo menos la más importante, sin olvidarnos la inteligencia de Perón quien era por

sí mismo un intelectual y un hombre formado. Pero FORJA significó la usina más

importante de desarrollo de pensamiento que tuvo el peronismo. Todo lo que escribía,

publicaba y denunciaba FORJA el peronismo lo hizo su propia bandera. Un ejemplo de

ello es la notable y audaz denuncia de Scalabrini Ortiz sobre los ferrocarriles en manos

del capital británico publicada en los cuadernos de FORJA de 1938. Perón toma la obra

de Scalabrini y lo vuelve parte de su argumentación para su nacionalización una década más tarde. El peronismo se valió de los principios nacionales de FORJA para realizar muchas de sus acciones de gobierno y eso es un mérito de este grupo de intelectuales. Ergo, el peronismo es FORJA, y eso es indubitable.

JG: Ingresando más en la publicaciones periódicas, el forjismo da a conocer unas trece publicaciones, algunas directamente relacionadas con la agrupación, otras no, como Reconquista, pero con estrechos vínculos, la dirección de Scalabrini, el neutralismo, etc. Así podemos pensar que son publicaciones con ciertas particularidades, porque las publicaciones periódicas en un país semi-colonial suelen afirmar este orden de dominación. ¿Cómo observas este tema?

MP: En una nación semicolonial como la Argentina, las publicaciones periodísticas se encuentran siempre centralizas en grandes órganos de prensa que son los que se encargan de difundir los hechos que suceden el país y construyen la noticia en sintonía con los intereses que representan. Los órganos de prensa en nuestro país han estado en esos años centrados en la imagen del diario portavoz de la oligarquía agropecuaria e interlocutor de las clases medias que es el Diario La Nación, fundado por Bartolomé Mitre. Para recrear un país a la imagen de tu clase, hay que fundar un diario e inventar su historia. Esa era la idea que tenía Mitre y que le ha venido funcionando por un largo tiempo. Jauretche era un asiduo lector de La Nación y decía que, para conocer a los enemigos del país, hay que leerlos, y eso hacía con lucidez Jauretche. Esto, tomando como ejemplo el caso argentino, se da en la mayoría de los países en condición

semicolonial. Los cuadernos de FORJA han sido un documento notable de denuncia de muchas de las injusticias que se cometían en esos años, pero su rol informativo ha estado supeditado al de los grandes órganos de prensa que representan a los sectores oligárquicos y pro-imperialistas en un país claramente dominado por la oligarquía. El territorio de los medios de comunicación -y este ha sido una de las preocupaciones de los forjistas- ha estado en permanente disputa y tensión y esa década le significó a FORJA caminar en los márgenes de la sociedad de la información, sin tener una trascendencia contundente frente al clima de fraude y entrega nacional.

JG: Y las publicaciones propiamente dichas: ¿qué aportes hacen a la historia de la ideas de nuestro país?

MP: Los aportes de las ideas nacionales tienen su principal usina en las publicaciones de FORJA. Sus cuadernos representaron la impresión de las ideas nacionales que más adelante con la llegada del peronismo, se sumaron a las ideas argentinas, con el rol individual de cada ex integrante de la organización publicando obras del mismo tenor y con la misma impronta que cuando comenzaron. La nacionalización de los servicios públicos, de los ferrocarriles, el análisis de la realidad europea y la Segunda Guerra Mundial, la cuestión del transporte público, el petróleo y la injerencia del imperialismo, etc., han sido algunos de tópicos que han abordado en esos años y que han contribuido con el pensamiento argentino.

JG: ¿Qué rol te parece cumplen las publicaciones forjistas en la difusión de su ideario?

MP: Las publicaciones de FORJA han tenido un papel significativo en la difusión del ideario nacional. Muchas de las cuestiones que agravaban al país fueron denunciadas por los forjistas desde una mirada nacional. El carácter de denuncia le daba más fuerza a la difusión de este ideario y de esta manera comenzaba a tomar cuerpo de cara a la batalla por las ideas que se dará durante la segunda mitad de ese siglo XX.

JG: Y... ¿Cómo las contextualizarías en el marco de sus ideas en general?

MP: La denuncia como modo de estructurar el discurso de los forjistas en lo que respecta a los diferentes temas ha sido el mecanismo para llevar adelante las publicaciones. Hacer llegar a la sociedad cada tema con esta impronta hacía posible que vislumbren el carácter urgente de la situación que atravesaba el país y tener el conocimiento detallado y analizado de los asuntos que tocaban y que afectaban a toda la población. De esta manera imprimían el ideario nacional y la necesidad de qué el pueblo tome conciencia en la defensa de los intereses nacionales frente a la entrega del país a manos extranjeras.

**Entrevista Francisco Pestanha** 

La siguiente entrevista fue realizada el 16 de febrero de 2016 en la Localidad de

Remedios de Escalada, Partido de Lanús.

Francisco Pestanha es abogado, Director del Seminario "Introducción al Pensamiento

Nacional y Latinoamericano" en la Universidad Nacional de Lanús (UNLa),

Vicepresidente de la "Comisión Permanente de Homenaje a FORJA", y docente

universitario.

JG: Juan Godoy (entrevistador)

FP: Francisco Pestanha (entrevistado)

JG: Querría que me hables de tu acercamiento a FORJA, y algunas cuestiones referidas

al ideario.

FP: yo un poco voy a apelar a la memoria de hace más o menos 12 años, las cosas que

fuimos viendo, que fuimos encontrando. El trabajo que nosotros hicimos sobre FORJA

tenía un sentido claramente político. Cuando nos encontramos con la Colección Capelli,

tuvimos una idea que era la siguiente: la generación anterior a la nuestra había conocido

al peronismo por Menem. El peronismo para la generación joven estaba absolutamente

identificado con el periodo de Menem. Entonces nosotros lo que queríamos hacer en aquellos tiempos era mostrar que el peronismo era otra cosa. Era muy difícil para los jóvenes disociar lo que era del menemismo de Perón. Estaban sumamente asociados. Dijimos, nosotros tenemos que ir al surgimiento, al origen del peronismo para que los chicos lograran entender cómo surge el peronismo y por qué. Que no pareciera el peronismo como un hecho dado, sino como un proceso. Y ahí nos encontramos providencialmente con el Archivo Capelli. Nosotros conocíamos de FORJA vestigios de Jauretche, de FORJA y la década infame, conocíamos el libro de Scenna, conocíamos los relatos de Goldar (que no fue forjista, pero aprendió de FORJA, eran sus maestros), algunas cosas de Alessandro y nada más. Nosotros sabíamos que para que el peronismo sea resignificado había que separarlo del menemismo. El espíritu que nos llevó a recuperar FORJA, no era solo recuperar la importancia de una agrupación protoperonista.

JG: ¿Qué vieron de FORJA?

FP: Miramos por ejemplo la cuestión de la comunicación. Los de FORJA sentían que eran, junto con algunos otros intelectuales, un grupo minoritario que habría descubierto la situación semi-colonial de la Argentina, pero les costaba mucho transmitirlo a los demás, los demás vivían como una especie de ficción como decía Goldar, la Argentina vivía una gran ficción: una República, con convulsiones, con momentos económicos con altibajos, y ellos empiezan a descubrir, angustia de por medio, que la Argentina está configurada como sociedad a partir de lo que conocemos como una relación semi-

colonial. Y que justamente lo que era una de las bases de sustentación de la colonización pedagógica era la comunicación. Entonces Scalabrini va a lo clásico, va a la literatura política que siempre es de círculo. Scalabrini se obsesiona con la literatura política. Él quiere hacer conferencias y quiere hacer textos de fondo, que son aportes de esclarecimiento para minorías en algún punto. El tipo del pueblo, del llano, no los leía. Scalabrini se había iniciado en los cenáculos vanguardistas. Entonces va a lo clásico, a las conferencias. A Scalabrini lo respetan más los nacionalistas que a Jauretche. Pero Jauretche es un hombre de mundo, y estaba de acuerdo con Scalabrini, pero piensa en que nosotros tenemos que comunicar de otra forma. Nosotros no podemos dedicarnos a la literatura política que queda en un cenáculo. El nacionalismo por esos años había ganado la calle. La calle no la tiene FORJA. La calle la tienen distintos sectores del nacionalismo. Scalabrini es respetado por el nacionalismo, Jauretche no tanto, viene del radicalismo (se había hecho radical por Manzi). Pero Jauretche es un tipo que se da cuenta, que piensa en que hay que llevar las ideas al lenguaje popular. Entonces el que se encarga en armar la estrategia comunicacional, a partir de estrategias fuertes y poco desarrolladas. Generalmente el que organiza, el que aporta a la formación de los contertulios es Scalabrini, aunque acepta que Del Mazo y todos los reformistas escriban en las revistas. Scalabrini descree en la tesis de Jauretche del radicalismo recuperado. Jauretche aspira, creo, secretamente a conducir un sector del radicalismo nacional. Scalabrini se concentra en la clásica: libros, cuadernos, llamar a Doll, a los que estaban, no para afiliarlos a la organización a lo cual se opuso, sino más bien él tenía mucha desconfianza, descreía absolutamente en lo del radicalismo. Sí coinciden en que había un alumbramiento, en que algo va a pasar. Ese algo va a pasar para Jauretche es un yrigoyenismo, en cambio para Scalabrini es otra cosa. Los imaginarios de los dos no coinciden. Los dos coinciden en la sensibilidad de que va a pasar algo, no coinciden la

forma ni los actores. En cierto sentido, Scalabrini es más radical que Jauretche, radical

en el sentido de radicalización.

JG: Y la comunicación entonces...

FP: Ahí se define la comunicación, Scalabrini más clásico, dice: yo escribo las masas

me siguen. Pero el que piensa la estrategia, inclusive las ramificaciones provinciales, es

Jauretche. Y seguramente, no lo tengo probado, pero la inducción de Jauretche es a

comunicar a través de consignas fuertes y penetrantes, consignas que se autodefinan.

Nosotros tenemos conciencia que somos una semi-colonia, cómo lo comunicamos para

las mayorías. Jauretche entonces piensa en la consigna, e indujo la forma de publicación

de estas pequeñas revistas, contienen consignas que no son grandes desarrollos.

JG: Se encuentran a medio camino entre los cuadernos y la consigna, ¿cierto?

FP: Exacto, es eso... A medio camino... Jauretche es el que los induce, y después cada

publicación adquiere su propia vida de acuerdo al núcleo forjista que lo impulsa, y al

compromiso que tiene el grupo. En Entre Ríos está Maya, importante, que opciona por

la gestión, lo mismo que el grupo de Bahía Blanca, fuerte, el de Mar del Plata, fuerte,

Aragón, Tucumán. Ahí la comunicación, lo importante es la capacidad de Jauretche que

tiene de absorber estas denuncias desarrolladas, y esta nueva sensibilidad en consignas.

Y para mí eso es lo que influye fuertemente en esas pequeñas revistas, pasquines, como se las quiera llamar.

JG: Vos decías Jauretche es el que diseña...

FP: Si, si, se da cuenta que la gente habla con palabras cortas, el tipo que labura en los ferrocarriles ingleses ya saben que son ingleses y que lo explotan. Hace falta darle las consignas que encierren los contenidos, simples. ¿Los argentinos somos zonzos? es la que mejor resume, es ¿los argentinos somos tontos? Ahí hay influencia de Ortíz Pereyra, el manual de zonceras es una apropiación de los aforismos sin sentido. No son original de la Argentina, hay un autor inglés que escribe sobre esto... Jeremy Bentham. Son aforismos sin sentido, pero que tienen un sentido. Es decir, el no sentido se transformó en un sentido. Por eso Jauretche hablaba del sentido común, que no es el sentido común de Pierre Bourdieu, sino el sentido común de darte cuenta dónde estás y quién sos. Dice Jauretche: la prensa sustenta un régimen a partir de una serie de aforismos sin sentido., pero que son dotados de sentido, por quiénes, por la autoridad de quien emerge. Es decir que serían los intelectuales orgánicos. Estos construyen aforismos sin sentido, producen el sentido. Nosotros tenemos que atacar ese sin sentido que constituye el sentido del régimen. Entonces hay que patearlos con frases polémicas, porque la polémica permite perforar. Por eso recurre a la polémica. No es exclusivamente un polemista, sino un tipo que recurre a la polémica porque considera que la forma de perforar los aforismos sin sentido que constituyen el sentido del Régimen, se perforan con consignas polémicas. A partir de ahí construye la difusión.

Son frases muy vivas. Para mí no es un sociólogo nacional, sino un tipo que hace psicología social y comunicación. Entonces las pequeñas publicaciones, es lógico, no se puede imaginar las publicaciones que sean reproducciones de los cuadernos, no te los lee nadie, menos un trabajador, un tipo de a pie. Hay que construir las consignas, entonces para entender esto hay que entender al tipo de a pie. Es Jauretche, Scalabrini en eso no se mete. Se mete en la matríz, en el descubrimiento, pero no en la comunicación popular. Es el gran logro de Jauretche en FORJA. FORJA como agrupación es un desastre, no cumple ninguna función plutocrática en la Argentina, fracasa en la estrategia de reconstruir el radicalismo, cuando deja de ser radical, se van los radicales, tipos muy valiosos. El que recorría y hacía campaña era Jauretche, están las fotos de los núcleos forjistas, y en las fotos está Jauretche.

JG: Y justamente los núcleos, ¿recordás particularidades de alguno?

FP: Los núcleos más importantes es el de Bahía Blanca, el de Mar del Plata que era obrerista...

JG: ¿Cómo era el vínculo con el movimiento obrero ahí? ¿Cómo articulaba?

FP: Eso lo tendrías que preguntar a Delia María García, ella trabajó eso. Pero ahí Capelli se preocupa especialmente del mundo sindical. FORJA todavía tiene un espíritu agrarista-nacional, hay un proto—industrialismo, no es una agrupación claramente industrialista. Están viendo más la producción de los recursos estratégicos qué es lo que hacemos con estos recursos.

JG: Y qué otro núcleo... ¿recordás algunas particularidad?

FP: El de Tucumán es prácticamente Raúl Roque Aragón. En general son mediante algún caudillo... Recuerdo el de Entre Ríos era importante... Hasta ahí llegamos...

JG: ¿Cuál te parece que es la particularidad de las publicaciones en la difusión del ideario?

FP: Son publicaciones consignistas, algunas con mayor desarrollo, con distribución muy militante. Tendría que verlas ahora también. Nosotros tratamos de meternos en la vida de cómo ellos habían diseñado y construido esto. Lo que sí, el que se encarga de supervisar eso es Jauretche. Es un comunicador moderno.

JG: Y la relación de FORJA con la revolución del 43, que comienza a tejer vínculos y demás...

FP: Ahí en primer lugar el primero que desconfía de la revolución es Scalabrini. Para mí, posiblemente, el sector militar que termina triunfando en la revolución del 43 es industrialista, poca confianza podía tener Scalabrini en un grupo de militares, de ese origen. No creía en ese tipo de factores. Los que montan guardia es la tropa de Jauretche. Lo tejen antes de la revolución, ellos están avisados de la revolución. Hay un Mayor Estrada que teje vínculos con Perón y Jauretche. El núcleo de ese pronunciamiento, es pronunciamiento no golpe. No así Scalabrini, que está alejado en esa época.

JG: Para cerrar ¿por qué te parece que FORJA se desintegra con el advenimiento del peronismo?

FP: Con la pérdida de Scalabrini FORJA pierde cierta luz, y decide involucrarse en el barro. En ese sentido, pierde un tipo central, pero por otro lado gana FORJA, en realidad la revolución que viene es esta con estos tipos. No somos nosotros. Es el problema de todo intelectual, Jauretche dice bueno, en definitiva la revolución termina comiéndose a sus padres. Como diciendo, nosotros hicimos todo, le dimos de comer a la vaca, la ayudamos en el parto, y cuando vino el asado, se lo comieron otros, y eso es muy normal. En general se da así, hasta la Revolución Rusa termina matando a los intelectuales. Nosotros hicimos mucho ejercicio de cabeza de cómo ellos funcionaban, de cómo operaban, con nada hicieron mucho. Logran penetrar con su comunicación, muchas consignas son tomadas por el peronismo. Todas las filiales mandaban sus periódicos a la sede central.

JG: Pensaba también le puede servir, una vez que se van fundando los núcleos, si bien

se les deja cierta iniciativa, para que haya una homogeneidad de pensamiento, Jauretche

se preocupa mucho por eso, por mantener una coherencia ideológica. ¿Cómo lo ves?

FP: Es el único que se preocupa por eso. También está en campaña, se tiene que hacer

conocer. Jauretche es un político, le encanta "la rosca", Scalabrini en cambio es un

asceta. Jauretche quiere hacer "la rosca" con Sabattini, con Perón. Fue una relación

simbiótica, que duró poco, Scalabrini le dice me meto, no me afilio, dejame hacer esto.

No hay que buscar tanto en Scalabrini la comunicación, sino en Jauretche.

FP: ¿Y Manzi?

JG: En las publicaciones, en las consignas... Cuando ayudamos a hacer el guión de la

película\* eso está muy claro. Es un mundo de políticos y artistas. Es un mundo muy

cultural también, no solo de políticos, hay políticos como Del Mazo, por ejemplo.

\* El entrevistado se refiere a la película sobre Homero Manzi: "Manzi. Un poeta en

la tormenta".

Entrevista a Aritz Recalde

La siguiente entrevista fue realizada el 17 de febrero de 2016 en el Partido de

Lanús.

Aritz Recalde es Doctor en Comunicación (UNLP), Director de Posgrado en la

Universidad Nacional de Lanús (UNLa), y Director de nuestra tesis.

Para las últimas preguntas referidas más específicamente a las publicaciones

periódicas, y al ideario forjista, Aritz Recalde prefirió enviarnos un texto escrito por él

acerca de la temática que también adjuntamos.

JG: Juan Godoy (entrevistador)

AR: Aritz Recalde (entrevistado)

JG: ¿Cómo podrías caracterizar a los años que se conocen como la década infame?

AR: Socialmente: retrotraer los avances de la etapa de Yrigoyen, tanto legales (leyes de

8 hs trabajo, precios máximos), como de distribución. Geopolíticamente: garantizar que

la crisis mundial la pague el pueblo argentino y no los capitales extranjeros radicados

acá. Impedir que la argentina salga de la égida británica (contra el acercamiento a Rusia

o Iberoamérica iniciada por la UCR). Económicamente: garantizar rentabilidad al sector

terrateniente y las empresas de servicios extranjeros. Políticamente: retrotraer el sistema

político a 1916. La oligarquía toma las decisiones en acuerdo con la cúpula militar.

JG: Y... FORJA surge en ese contexto de esta década infame, ¿qué nos podrías decir al respecto?

AR: FORJA es una corriente de la UCR con agenda de izquierda en los planos económicos y sociales. Tiene una intransigencia política y programática. Su construcción es principalmente de clase media o universitaria. También articulan nacionalismo, con acción directa (en línea con la UCR yrigoyenista) y con la participación del pueblo como consigna.

JG: La década infame llega a su fin con la Revolución juniana, ¿cómo caracterizarías a la misma?

AR: De manera similar al 2001 existe una crisis de representación política y la oligarquía pierde legitimidad. El imperialismo norteamericano y británico deja un margen de acción por su intervención en la II guerra. Los militares y un grupo de civiles ocupan el vacío de representación. El nacionalismo militar encuentra apoyo popular: y la clase obrera define la interna militar. En 1943 se inició la obra institucional de la revolución con expropiaciones, leyes sociales o banco industrial.

JG: FORJA termina desintegrándose con el advenimiento del peronismo, ¿por qué te

parece decide esa autodisolución?

AR: A la izquierda de Perón estaba la contrarrevolución o el golpismo que protagonizó

la UCR, el Partido Socialista o el Partido Comunista. FORJA no tenía estructura como

para disputarle a Perón espacios reales de poder. La consecuencia lógica fue partir la

fuerza (con o sin Perón) y la integración a la revolución que creó un tercer espacio

político (antes dicotómico entre conservadores y radicales).

JG: ¿Cuáles son los aspectos centrales del ideario forjista?

AR: FORJA es Anti-imperialista en lo económico y geopolítico. Es nacionalista en lo

cultural. Y es avanzada en el plano social

JG: ¿Con qué otros movimientos latinoamericanos se puede relacionar?

AR: En el plano social: Ibáñez de Campo en Chile o Cárdenas en México postulan

esquemas similares. En el Político: existió una resistencia antinorteamericana en

Nicaragua y nacionalizaciones en México. Y en el cultural: el APRA venía cuestionando a los Estados Unidos y a los trust.

JG: Y en relación a otras vertientes ideológicas, pero en nuestro país...

AR: Con el Catolicismo social y su versión hispanista en lo cultural. Con el revisionismo histórico nacionalista. Con el Marxismo como interlocutor. También con las tradiciones reformistas de la universidad, y con la literatura nacional.

JG: ¿Cuáles te parece terminan siendo los aportes del pensamiento de FORJA a las ideas políticas argentinas?

AR: Obras teóricas y estadísticas sobre el rol del imperialismo en la economía, en las empresas de servicios y en la cultura. También la apoyatura para la expropiación ferroviaria, y la teoría de la construcción política y de frente nacional.

JG: FORJA surge del yrigoyenismo claramente, pero también podemos decir que se va, a medida que pasa el tiempo, alejando del mismo...

AR: El yrigoyenismo era una "bolsa de gatos". FORJA es una corriente interna que hace un recorte "parcial" del proceso: hace hincapié en su contenido izquierdista y reformista. No profundiza su contenido reaccionario que derivó en la Patagonia Trágica o los Talleres Vasena. Insisten que Yrigoyen cae porque no profundizó.

JG: ¿Cuál es la relación de la agrupación con el peronismo?

AR: Se integran algunos de sus dirigentes y otros pasan a la oposición a Perón. Jauretche mantuvo una histórica disputa contra Perón. Scalabrini es marginado. Del Mazo pasa a la oposición directa y frontal. La corriente que acompañó a Mercante en Bs. As. cayó en desgracia junto con su líder desplazado por el mismo peronismo.

JG: ¿Se puede decir que FORJA influenció al peronismo, cómo?

AR: Scalabrini favoreció la expropiación ferroviaria. Jauretche aportó una perspectiva política. Se sumaron dirigentes que en términos numéricos no fueron fundamentales. FORJA sirvió para entender al peronismo, no necesariamente para determinarlo políticamente.

En relación a las consideraciones en torno a las publicaciones periódicas, como decíamos, adjuntamos el texto a continuación que nos remitió Aritz Recalde.

## Los Cuadernos de FORJA y el periodismo

# Aritz Recalde, de septiembre de 2012

"Somos una Argentina colonial, queremos ser una Argentina libre". Fuerza de

Orientación Radical de la Joven Argentina

"A pesar de tener a su servicio todos los gobiernos y sus extensas ramificaciones, más

las facciones aventureras que merodean en torno de ellos, la prensa asalariada,

mercantil y desleal a la fe y a la gratitud pública, y las oposiciones, que siendo sólo por

exclusión, apenas se las llama, concluyen siempre por tomar asiento en el banquete de

los triunfos contra la patria". Hipólito Yrigoyen (Primera carta al Dr. Pedro C.

Molina, septiembre de 1909. Extraído del Cuaderno de FORJA Nº 2, El pensamiento

escrito de Yrigoyen, julio de 1936. Cuadernos de FORJA, Ediciones de la UNLa, Lanús,

2012. p 94)

"FORJA continúa su ardua tarea de ilustrar a la opinión pública sobre la índole de los problemas que atañen a la esencia de la nacionalidad". Fuerza de Orientación

Radical de la Joven Argentina (Cuaderno N° 6 y 7, 1938: 256).

Los miembros de la Fuerza de Orientación Radical de la Joven Argentina (FORJA) publicaron 13 números de los "Cuadernos" (1). En el plano periodístico, dicho órgano de prensa ofició como:

- un instrumento para la educación de la opinión pública (prensa de opinión).
- un medio partidario para debatir la línea política dentro de la Unión Cívica Radical (prensa partidaria).
- un ámbito para la divulgación de investigaciones (periodismo de investigación).

Tal cual mencionaron sus miembros, se trataba de formular las bases de una teoría independiente de las ideologías impuestas por el extranjero, que sea capaz de favorecer la interpretación objetiva de los sucesos nacionales, ya que "FORJA quiere afrontar los problemas argentinos con criterio argentino, porque considera que el vicio más funesto que padecemos es la entrega permanente y ominosa de la economía nacional a la colonización de las grandes potencias imperialistas" (Cuaderno N° 1, 1936: 28).

## • El rol de la prensa en la Argentina

El punto de partida para organizar los Cuadernos, surgió de un diagnostico sumamente crítico de las funciones cumplidas por la prensa en la Argentina. En opinión de FORJA, el periodismo del país:

- carecía de objetividad en el tratamiento de la noticia, ya que respondía a una lógica predominantemente comercial;
- era controlado por las empresas extranjeras que lo utilizaban en beneficio propio;
- era un instrumento para hostigar dirigentes políticos populares y favorecía a los representantes de los intereses del extranjero y de la oligarquía;

### El periodismo y capital extranjero

Según los miembros de FORJA, la actividad del periodista se veía coartada en sus libertades por la imposición de contenidos y por la censura que ejercían los grupos económicos extranjeros. En sus palabras "La prensa ya no es órgano de opinión ni de cultura, ni siquiera de objetiva información. Regida por la voluntad de empresas inglesas y norteamericanas, o de otras extracciones, por medio de presiones bancarias y de dadivas y alquileres, ajusta sus informaciones y apreciaciones, no sólo al fin de ocultar la verdad y perturbar el juicio público, sino al de confundir el pensamiento individual sobre todo asunto de interés común, a la vez que desmoraliza a nuestras naciones con la maliciosa ocultación de nuestro poder y capacidad, y con la difusión de ideas conducentes a la práctica de los más destructores vicios, cuya generalización es la meta de los planes de perpetuo dominio de los poderes extraños" (Cuadernos Nº 10, 11 y 12, 1939: 390-391).

Tal cual adelantamos, los miembros de la FORJA sostenían que el periodismo del país aplicaba un tratamiento diferenciado a los actores políticos, con el objetivo de favorecer a los representantes de la oligarquía en desmedro de los sectores populares. En sus palabras "No existe en nuestras republicas traidor que no reciba de la gran prensa glorificaciones; ni electoralismo que no goce de su auxilio; ni injusticia que no se justifique. No hay desgracia nuestra que inspire ese periodismo una palabra de reclamación de su remedio; ni rebeldía que no vitupere; ni manera de infectar y deprimir la mente americana que no practique" (Cuadernos N° 10, 11 y 12, 1939: 390-391).

## ¿Libertad de prensa?

La actividad periodística ocultaba sus contenidos de clase, a partir de escudarse en la categoría de "libertad de prensa". En nombre de la supuesta libertad, el periodismo ejecutaba una actividad política e ideológica carente de objetividad y poseedora de una marcada parcialidad. En opinión de FORJA se puede leer que "A este sistema se llama "libertad de prensa", siendo su negación, pues queda el pensamiento nacional sin expresión, porque las pequeñas hojas que pudieran servirlo, se hallan impedidas de satisfacer la demanda pública, por la confabulación de las grandes publicaciones, fundada en el aplastante poder de impresión y de reparto de que disponen, de donde deriva la humillación del periodista americano, constreñido, por el engranaje descrito, al abandono de su función verdadera" (Cuadernos N° 10, 11 y 12, 1939: 390-391).

"Aquí estamos, una vez más, enfrentados al problema de formar una comunidad consciente, defensiva de la soberanía, de la dignidad y de la subsistencia de la nacionalidad argentina". **Raúl Scalabrini Ortiz** (Cuaderno N° 8, 1939: 322).

La tarea antinacional y antipopular de la prensa escrita del país, era complementada con la acción de la cinematografía producida en el extranjero. Dichas producciones culturales, construían estereotipos para volver inmutable la estructura de la desigualdad social existente. El cine oficiaba como una distracción tendiente a alejar al pueblo de los asuntos públicos. En sus palabras, "Análogamente la cinematografía importada es escuela para exaltar las virtudes imaginarias de valor, caballerosidad, abnegación, lealtad, sabiduría y humanitarismo de los que actúan en servicio de los opresores y para demostrar la criminalidad de las rebeliones de otros pueblos oprimidos como nosotros e inducir en la juventud tal sensualismo que aleje a los pueblos de toda acción defensiva, dispersándolos por el premio siempre ofrecido a los que defeccionen de sus deberes morales de ciudadano. Cuyos medios de acción son formas distintas y concurrentes a la conversión de las gentes de América hacia una pasividad puramente receptiva, sujetos adocenados conforme al orden y quietud más convenientes al invasor, para que toda rebeldía, y aún todo viril pensamiento no nazca. Y que toda viril actitud no se conciba siquiera, distrayendo las mentes de la atención de los asuntos públicos, y consumiendo la capacidad de pasión hasta reducir a muchos individuos en espectadores poseídos de frenesí en la contemplación, audición, y lectura de futilezas y feminidades" (Cuadernos N° 10, 11 y 12, 1939: 390-391).

### • Tres objetivos de los Cuadernos de FORJA

## Prensa partidaria

"Nuestra fe inalterable en el destino revolucionario de la Unión Cívica Radical argentina, ha sido abono de nuestra sagacidad y muralla infranqueable para los confucionismos antiamericanos". **FORJA** (Cuaderno N° 9, 1939: 353).

FORJA nació como un intento de recuperar dentro de la UCR, la doctrina política del ex mandatario Hipólito Yrigoyen. Los Cuadernos eran utilizados para disputar los ámbitos partidarios y tal cual sostienen los miembros de FORJA, "Al cumplirse los tres años de la muerte de Yrigoyen, nuestro mejor homenaje es recordarlo con estas afirmaciones: nuestro implacable propósito de perseguir la gran Reparación Nacional, que fue, es y será, el programa inmediato de la UCR, como artículo previo para reponer a nuestra democracia en la senda inicial de sus grandes destinos (...) Lanzamos, en la emergencia, ante el trágico contraste de las efemérides con la realidad, la consigna de "volver a Yrigoyen" (Cuaderno N° 2, 1936: 83).

## El periodismo de investigación

Uno de los aspectos característicos de los Cuadernos de FORJA es su importante trabajo de investigación. Los Cuadernos suelen expresar aspectos de la realidad escasamente estudiados y difundidos por los ámbitos académicos o por otros medios periodísticos.

En general, los artículos publicados abordan los temas con profundidad y con un oportuno manejo de fuentes documentales.

Es en éste sentido, que sus miembros resaltan la importancia de la investigación periodística ya que "Mientras arrecia el confusionismo político (...) FORJA continúa imperturbable en su acción intransigente y definidora, revelando los grandes problemas de la argentinidad, replanteándolos en sus factores esenciales y ciertos" (Cuaderno N° 2, 1936: 82).

## Los contenidos los Cuadernos

Tal cual mencionamos, los representantes de FORJA buscaron intervenir activamente en la formación de la opinión pública. Tal cual lo expresaron sus autores, muchos de los Cuadernos son producto de desgravaciones de las intervenciones de sus miembros en la vía pública, en el contexto de las "tribunas".

El objetivo de los Cuadernos estaba centrado en la contribución a la formación de una conciencia nacional. En particular, los contenidos se orientaron a la reflexión sobre:

- el rol del imperialismo en el país;
- la posibilidad del regreso de la democracia y del gobierno del pueblo;

En ambos casos, a lo largo de los 13 números quedó reflejada una mirada latinoamericana en las perspectivas de análisis. En lo concerniente a la actividad política, FORJA reiteró la necesidad de incluir a la juventud en las tareas de construcción del país. A continuación mencionamos brevemente los contenidos de la publicación.

### a- FORJA y el antiimperialismo

"Dentro del movimiento de FORJA, es de importancia fundamental una publicación periódica de esta naturaleza, que denuncie la condición colonial a que Argentina y América están sometidas. La reacción del pueblo se producirá en la medida en que se conozca el proceso de desintegración y absorción realizado por el capitalismo imperialista". **FORJA** (Cuaderno N° 4, 1938: 179).

"El problema de la energía no es más que una parte del gran problema político argentino en que nuestra liberación o nuestra sumisión están en juego". Raúl Scalabrini Ortiz (Cuaderno N° 13, 1942: 458).

Los Cuadernos efectuaron una importante tarea de develamiento de los aspectos negativos de la intervención del capital y de los gobiernos extranjeros en el país. Sus estudios se centraron en demostrar la relación onerosa entablada entre los gobiernos del

país y un conjunto de empresas y organizaciones económicas. En particular, sus estudios analizaron el funcionamiento de:

- las empresas de transporte ferroviario inglés y automotor norteamericano;
- las empresas de energía eléctrica y petroleras;
- los bancos extranjeros.

En opinión de FORJA, la "La reverencia al "capital extranjero" no es más que una manifestación visible del sometimiento a que ha sido llevado un pueblo inteligente y valeroso como el argentino" (Cuadernos 6 y 7, 1938: 256).

#### b- FORJA y la recuperación de lo popular

"El drama de la patria enfrenta dos personajes solamente: el pueblo encadenado y la finanza imperialista" (Cuaderno N° 5, 1938: 229).

Tal cual expresaron los autores, la política argentina de los años treinta estaba atravesada por los intereses sectoriales de los grandes factores de poder. Es en este sentido que mencionaban que los dirigentes gobernaban atendiendo las demandas de los capitales extranjero y "Los hechos han demostrado lamentablemente que la política de colaboración legislativa de los partidos no puede conducir sino a la complicidad con el capitalismo colonizador" (Cuaderno N° 3, 1936: 134).

Frente al gobierno de la oligarquía y los capitales extranjeros, había que elevar la consigna de la democracia popular y "El proceso histórico Argentino en particular y el Sudamericano en general relevan la existencia de una lucha permanente del pueblo en procura de la soberanía popular, para la realización de los fines emancipadores de la Republica Argentina, contra las oligarquías como agentes virreinales de los imperialismos políticos, económicos y culturales, que se oponen al total cumplimiento de los destinos de América" (Cuaderno N° 5, 1938: 226).

#### **Notas**

1 Se publicaron entre el mes de mayo de 1936 y el de febrero de 1942. La lista completa de los títulos se presenta en el apartado de la bibliografía.

### Bibliografía

Las citas de los Cuadernos fueron extraídos de la reedición *Cuadernos de FORJA*, Ediciones de la UNLa, Lanús, 2012.

- Cuaderno N° 1. Política británica en el Rio de La Plata. Las dos políticas: la visible y la invisible, por Raúl Scalabrini Ortiz, mayo de 1936.
- Cuaderno N° 2. El pensamiento escrito de Yrigoyen, por Gabriel del Mazo, junio de 1936.
- Cuaderno N° 3. La coordinación de los transportes, por Amable Gutiérrez Diez, septiembre de 1936.

- Cuaderno N° 4. Petróleo e imperialismo, por Raúl Scalabrini Ortiz y Luis
   Dellepiane, septiembre de 1938.
- Cuaderno N° 5. El problema de la electricidad, por Jorge Del Río, octubre de 1938.
- Cuaderno N° 6 y 7. Historia del Ferrocarril Central de Córdoba, por Raúl Scalabrini Ortiz, noviembre de 1938.
- Cuaderno N° 8. Historia del Primer Empréstito Argentino, por Raúl Scalabrini
   Ortiz, julio de 1939.
- Cuaderno N° 9. Conducta Argentina ante la crisis de Europa, por Luis Dellepiane.
- Cuaderno N° 10, 11 y 12. A los pueblos de la República y de América.
   Manifiesto de noviembre de 1939, seguido de documentos fundadores,
   noviembre de 1939.
- Cuaderno N° 13. El escándalo de la electricidad y la investigación de la Cámara de Diputados, por Jorge del Río, febrero de 1942.